

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**Departamento de Psicología Básica II
(Procesos Cognitivos)**



**LA OBRA PSICOLÓGICA DE JUAN CUATRECASAS
ARUMÍ
(1899 – 1990)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Maristela Kurowski

Bajo la dirección del doctor

Heliodoro Carpintero

Madrid, 2001

ISBN: 84-669-2378-0

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



LA OBRA PSICOLÓGICA DE
JUAN CUATRECASAS ARUMÍ
(1899 - 1990)

MARISTELA KUROWSKI

TESIS DOCTORAL

Madrid, 2001

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA BÁSICA II
(PROCESOS COGNITIVOS)



**LA OBRA PSICOLÓGICA DE
JUAN CUATRECASAS ARUMÍ
(1899 - 1990)**

Maristela Kurowski

Director:
Dr. Helio Carpintero
Departamento de Psicología Básica II
(Procesos Cognitivos)
Facultad de Psicología
Universidad Complutense de Madrid

TESIS DOCTORAL

Madrid, 2001

*A mi sobrina y ahijada
María Fernanda
(in memoriam)*

*¡PAZ ES ALEGRÍA!
(María Fernanda a los 4 años)*

Agradecimientos

Al tener en mis manos la Tesis Doctoral concluida, una vez más me di cuenta de la fuerza de la fe. La fe en Dios y en las personas. A pesar de todas las dificultades surgidas durante esta andadura, pude siempre contar con el cariño y apoyo de los Amigos. Por esta razón quiero expresar mis más sinceros agradecimientos a todos los que han colaborado de manera directa o indirectamente en la realización de este trabajo.

En primer lugar quiero expresar mi reconocimiento al Dr. D. Helio Carpintero, director de esta tesis, quien desde el primer momento me ha orientado, apoyado y comprendido, además de facilitar todos los medios necesarios para la realización del presente estudio.

A Juan Riomoros García, por su cariño, atención, dedicación, compañerismo y ayuda material y moral que me ha prestado, haciendo posible la concretización de este trabajo.

A Benito Juez Ortega, Fania Herrero González, Emilio García García y a Enrique Lafuente Niño, por sus desinteresados consejos y ayuda en momentos importantes.

Al coronel Sidney Lima Santos, Rector de la Universidad Tuiuti do Paraná, por haber propiciado la realización de este trabajo.

A mi familia, y de manera muy especial a mis padres, que siempre estuvieron presentes animándome con su amor y sus consejos a pesar de la distancia física.

Son muchos los Amigos quienes me ha deparado esta trayectoria. De ellos he recibido comprensión, ánimo, y lo más importante, sus amistad. Pero sería difícil nombrarlos a todos, por esto quiero desde aquí agradecerse. ¡ Muchas Gracias !

ÍNDICE GENERAL

PARTE I: LA FORMACIÓN Y OBRA DE JUAN CUATRECASAS

Introducción Bio-Bibliográfica	2
1. Su Contexto Científico e Intelectual	4
1.1. La Psicología Española anterior a la Guerra Civil	5
1.1.1. La Psicología en España en el Siglo XIX	5
1.1.2. Las Dos Principales Escuelas de Psicología en España en el Primer Tercio del Siglo XX	9
1.1.3. Las Principales Corrientes Psicológicas en España en el siglo XX	12
1.1.4. La Psicotecnia en España	18
1.1.5. El Impacto de la Guerra Civil en la Psicología Española	20
1.2. La Influencia de la Escuela Catalana en la formación del pensamiento de Juan Cuatrecasas	22
1.2.1. José de Letamendi	24
1.2.2. Ramón Turró y Dander	26
1.1.3. Augusto Pi Suñer	29
1.2.3.1. La Unidad Funcional	29
2. Perfil Biográfico de Juan Cuatrecasas Arumí	31
2.1. Años de Formación	33
2.2. Primeros Pasos Profesionales	39
2.3. La Guerra Civil y la Emigración	47
2.4. Las Etapas de su desarrollo en Latinoamérica	49
2.4.1. La Psicología en Argentina	49
2.4.1.1. La Singularidad de Argentina	50
2.4.1.2. Los Primeros Desarrollos de la Psicología en Argentina	50
2.4.2. Cuatrecasas en Latinoamérica	56
A) ¿Cómo Han Visto a Cuatrecasas sus Contemporáneos?	72
B) ¿Cómo Ha Visto Cuatrecasas a sus Contemporáneos?	82

3. La Obra de Juan Cuatrecasas	83
3.1. Descripción General	84
3.2. Evolución de sus Publicaciones	87
3.2.1. Presentación Cualitativa	88
Período de 1923 a 1936	89
Libros	89
Artículos	90
Otros Trabajos	92
Período de 1937 a 1989	92
Libros	92
Artículos	93
Otros Trabajos	97
A) Distribución por Lugar de Edición	98
B) Distribución por Idiomas	99
C) Clasificación Temática de sus Publicaciones	101
3.3. En Conclusión	104

PARTE II: LA OBRA PSICOBIOLOGICA DE JUAN CUATRECASAS

Introducción Conceptual	109
4. La Teoría del Cerebro Óptico	112
4.1. El Hombre, Animal Óptico	114
4.1.1. Introducción	114
4.1.2. La Teoría de Cuatrecasas sobre el Cerebro Óptico del Hombre	120
4.2. Publicaciones Temáticas	131
A) El Hombre, Animal Óptico	134
A.1. Informaciones de su Contenido	135
A.2. Fuentes Utilizadas	146
B) Psicología de la Percepción Visual	149
B.1. Informaciones de su Contenido	149
B.2. Fuentes Utilizadas	155
4.3. En Conclusión	158

5. Los Estudios sobre Simbolismo y Lenguaje	163
5.1. Simbolismo y Neurobiología	165
5.1.1. Origen del Lenguaje	166
5.1.1.1. Teoría de Cuatrecasas sobre el Origen del Lenguaje	167
5.1.2. Conceptos Básicos de su Interpretación sobre la Función Simbólica	170
5.2. Problemas del Lenguaje y su Valor Cognitivo acerca de la Esencia de la Función Simbólica	178
5.2.1. Adquisición del Lenguaje	179
5.2.1.1. Teoría de la Adquisición del Lenguaje según Cuatrecasas	180
5.2.2. Problemas del Lenguaje	181
5.2.2.1. Afasia	183
5.2.2.1.1. Conceptos de Afasia	185
5.3. La Obra de Cuatrecasas sobre el Lenguaje	190
5.3.1. Publicaciones Temáticas	190
A) Psicobiología del Lenguaje	193
A.1. Informaciones de su Contenido	194
A.2. Fuentes Utilizadas	200
B) Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico	203
B.1. Informaciones de su Contenido	203
B.2. Fuentes Utilizadas	208
5.4. En Conclusión	212
6. Investigaciones en Psicología Social y Antropología	214
6.1. Introducción	215
6.2. Idea General de su Psicología Social	218
6.3. Los Factores de Socialización y la Agresión Socializada	224
6.4. Su Análisis del Hombre-Massa	229
6.5. Publicaciones Temáticas	233
A) Biología y Democracia	237
A.1. Informaciones de su Contenido	237
A.2. Fuentes Utilizadas	242
B) Problemas Modernos de Antropogénesis	244
B.1. Informaciones de su Contenido	244
B.2. Fuentes Utilizadas	248
C) La Metamorfosis del Hombre-Masa	250
C.1. Informaciones de su Contenido	251
C.2. Fuentes Utilizadas	255
D) Ramón Llull, Médico y Filósofo	256
D.1. Informaciones de su Contenido	257
D.2. Fuentes Utilizadas	261

E)	Psicogenia de la Agresión	262
E.1.	Informaciones de su Contenido	262
E.2.	Fuentes Utilizadas	267
F)	Perfil del Hombre, Psicobiología Social y Valores	269
F.1.	Informaciones de su Contenido	269
F.2.	Fuentes Utilizadas	272
6.5.	En Conclusión	273
7.	Las Influencias Dominantes en su Obra	275
7.1.	Ajuriaguerra	281
7.2.	Berkeley	283
7.3.	Broca	284
7.4.	Freud	285
7.5.	Hebb	289
7.6.	Herrera	291
7.7.	Jackson	294
7.8.	Jakob	297
7.9.	Jung	303
7.10.	Levi-Strauss	306
7.11.	Llull	308
7.12.	Monakow	309
7.13.	Mourgue	314
7.14.	Müller	315
7.15.	Piaget	317
7.16.	Teilhard de Chardin	320
7.17.	Vilanova	323
7.18.	En Conclusión	324
8.	Conclusiones	326
9.	Referencias Bibliográficas	336

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 2.1.	Cursos Impartidos en Rosario por Juan Cuatrecasas (1938 - 1961)	58
Tabla 2.2.	Cursos Impartidos en la Universidad de La Plata por Juan Cuatrecasas (1959 - 1968)	61
Tabla 3.1.	Distribución por Décadas de los Distintos Tipos de Publicaciones de Juan Cuatrecasas	85
Tabla 3.2.	Períodos en la Producción Científica de Cuatrecasas.	87
Tabla 3.3.	Revistas con Artículos de Cuatrecasas Publicados en el Período de 1923 a 1936	91
Tabla 3.4.	Revistas con Mayor Número de Artículos de Cuatrecasas Publicados en el Período de 1937 a 1989	95
Tabla 3.5.	Distribución de Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo y Lugar de Edición, Antes y Después de 1937	98
Tabla 3.6.	Distribución de Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo e Idioma, en los Períodos Antes y Después de 1937	100
Tabla 3.7.	Distribución de las Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo y Categoría, Antes y Después de 1923 a 1936	102
Tabla 3.8.	Relación de los Libros Escritos por Cuatrecasas	106

Tabla 4.1.	Relación de Trabajos Relacionados con Temas sobre el Cerebro Óptico	132
Tabla 4.2.	Referencias Bibliográficas Actuales del Libro <i>El Hombre, Animal Óptico</i> según el Índice de Price (años 1958 - 1962)	147
Tabla 4.3.	Referencias Bibliográficas Actuales del Libro <i>Psicología de la Percepción Visual</i> , según el Índice de Price (años 1977 - 1981)	156
Tabla 5.1.	Síndromes Afásicos y Sintomatología	188
Tabla 5.2.	Relación de los Trabajos acerca de Temas sobre el Lenguaje	191
Tabla 5.3.	Referencias Bibliográficas Actuales del Libro <i>Psicobiología del Lenguaje</i> , según el Índice de Price (años 1953 - 1957)	201
Tabla 5.4.	Referencias Bibliográficas Actuales del Libro <i>Lenguaje, Semántica y Campo Visual</i> . Según el Índice de Price (años 1968 - 1972)	209
Tabla 6.1.	Relación de Trabajos Relacionados con Temas sobre Antropología, Psicología Social y Ensayismo Histórico	234
Tabla 6.2.	Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro <i>Biología y Democracia</i> , según el Índice de Price (años 1939 - 1943)	243
Tabla 6.3.	Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro <i>Problemas Modernos de Antropogénesis</i> , según el Índice de Price (años 1958 - 1962)	249

Tabla 6.4.	Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro <i>La Metamorfosis del Hombre-Masa</i> , según el Índice de Price (años 1962 - 1966)	255
Tabla 6.5.	Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro <i>Ramón Llull, Médico y Filósofo</i> , según el Índice de Price (años 1972 - 1976)	262
Tabla 6.6.	Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro <i>Psicogenia de la Agresión</i> , según el Índice de Price (años 1978 - 1982)	267
Tabla 6.7.	Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro <i>Perfil del Hombre, Psicobiología Social y Valores</i> , según el Índice de Price (años 1985 - 1989)	272
Tabla 7.1.	Relación de Autores Más Citados en la Obra de Cuatrecasas	277

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 3.1.	Evolución de las Publicaciones de Juan Cuatrecasas	86
Gráfico 3.2.	Períodos en la Producción Científica de Cuatrecasas	88
Gráfico 3.3.	Publicaciones según Tipo e Idioma, Antes y Después de 1937	100
Gráfico 3.4.	Publicaciones según Tipo y Categoría, Antes y Después de 1937	102

APÉNDICES

Apéndice 2.I. Copia de Grado de Doctor de Juan Cuatrecasas	363
Apéndice 2.II. Copia de la Portada del <i>Boletín del Instituto Psiquiátrico</i> . Año II - 1938. N°. 22	368
Apéndice 2.III. Copia de la Carta de Divulgación del I Congreso Ibero-Americano de Psicología Social. Barcelona. 18 al 22 de septiembre de 1978	370
Apéndice 3.I. Distribución Anual de Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo en el Período de 1923 a 1936	372
Apéndice 3.II. Distribución Anual de Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo en el Período de 1937 a 1989	373
Apéndice 3.III. Referencia Especial de la Obra de Juan Cuatrecasas	374
Apéndice 4.I. Esquema de la Evolución del Córtex Olfatorio y del Neocórtex	392
Apéndice 4.II. Distribución Cronológica de las referencias de <i>El Hombre, Animal Óptico - 1962</i> . Distribución de las Referencias de <i>El Hombre, Animal Óptico - 1962</i> , según el Idioma de Publicación	394
Apéndice 4.III. Distribución Cronológica de las Referencias de <i>Psicología de la Percepción Visual-1982</i> . Distribución de las Referencias de <i>Psicología de la Percepción Visual-1982</i> , según el Idioma de Publicación	395

Apéndice 5.I.	Distribución Cronológica de las Referencias de <i>Psicobiología del Lenguaje - 1958.</i> Distribución de las Referencias de <i>Psicobiología del Lenguaje - 1958,</i> según el Idioma de Publicación	396
Apéndice 5.II.	Distribución Cronológica de las Referencias de <i>Lenguaje, Semántica y</i> <i>Campo Simbólico -1972.</i> Distribución de las Referencias de <i>Lenguaje, Semántica y</i> <i>Campo Simbólico-1972,</i> según el Idioma de Publicación	397
Apéndice 6.I.	Distribución Cronológica de las Referencias de <i>Biología y Democracia - 1943.</i> Distribución de las Referencias de <i>Biología y Democracia -1943,</i> según el Idioma de Publicación	398
Apéndice 6.II.	Distribución Cronológica de las Referencias de <i>Problemas Modernos de</i> <i>Antropogénesis - 1963.</i> Distribución de las Referencias de Problemas Modernos de Antropogénesis - 1963, según el Idioma de Publicación	399
Apéndice 6.III.	Distribución Cronológica de las Referencias de <i>La Metamorfosis del Hombre-Masa</i> <i>- 1ª edición 1967, 2ª edición 1981.</i> Distribución de las Referencias de <i>La Metamorfosis del Hombre-Masa,</i> <i>- 1ª edición 1967, 2ª edición 1981.</i> según el Idioma de Publicación	400

Apéndice 6.IV.	Distribución Cronológica de las Referencias de <i>Ramón Llull - Médico y Filósofo - 1977.</i> Distribución de las Referencias de <i>Ramón Llull - Médico y Filósofo,</i> <i>- 1977,</i> según el Idioma de Publicación	401
Apéndice 6.V.	Copia del artículo de Luis Farré Comentando la publicación del Libro <i>Psicogenia de la Agresión;</i> en el Periódico <i>La Nación.</i> - 1983	402
Apéndice 6.VI.	Distribución Cronológica de las Referencias de <i>Psicogenia de la Agresión - 1983.</i> Distribución de las Referencias de <i>Psicogenia de la Agresión - 1983,</i> según el Idioma de Publicación	403
Apéndice 6.VII.	Distribución Cronológica de las Referencias de <i>Perfil del Hombre - Psicobiología Social y de Valores - 1989.</i> Distribución de las Referencias de <i>Perfil del Hombre - Psicobiología Social y de Valores - 1989,</i> según el Idioma de Publicación	404

PARTE I

**LA FORMACIÓN Y OBRA DE
JUAN CUATRECASAS**

INTRODUCCIÓN BIO-BIBLIOGRÁFICA

Esquema del Plan de nuestro Estudio

De Juan Cuatrecasas Arumí, español nacido en Camprodón (Gerona), el 29 de agosto de 1899 y "transterrado" a Hispanoamérica desde la Guerra Civil, como tantos otros, se puede decir que es uno de los científicos españoles que forman parte de la llamada "Generación del 27", conocida por sus poetas, pero importante, también, por los investigadores e intelectuales que la integraron.

Como los demás miembros de su generación, su espíritu ha estado influido por los grandes intelectuales españoles de las generaciones precedentes. De una manera u otra vivió, perteneció y actuó en la llamada "Edad de Plata" de la cultura española. Al igual que otros coetáneos, su vida fue partida en dos por la Guerra Civil, y, en fin, tuvo que reconstruirla en los países latinoamericanos, que acogieron a innumerables españoles tras la guerra y les proporcionaron un nuevo hogar al otro lado del Atlántico.

Su fama en España, como la de otros emigrados, se vio oscurecida por su ausencia de su primera patria, aunque nunca perdió sus raíces catalanas y su contacto con antiguos colegas, compañeros y amigos.

Este trabajo está estructurado en dos partes: La primera LA FORMACIÓN Y OBRA DE JUAN CUATRECASAS y la segunda PSICOBIOLOGÍA DE JUAN CUATRECASAS. En la primera parte se pretende ubicar y analizar el contexto científico en España, describiendo las condiciones socio-políticas, culturales y científicas en las que Cuatrecasas recibe su formación que da inicio y posibilita el desarrollo de su pensamiento humanista y de su obra.

Esta parte contiene tres capítulos. En el primero se aborda el contexto científico español, específicamente dentro del área psicológico; se examina el modo como se ha estructurado a partir de finales del siglo XIX, y cuáles son los principales marcos que proporcionaron a Cuatrecasas las condiciones necesarias para su desarrollo y formación, su base científica, su pensamiento y su manera de ver la vida.

El segundo capítulo recoge y describe los datos biográficos del autor, puntualizando los principales hechos que determinan, de manera voluntaria o no, el destino de su vida.

El tercer capítulo está reservado a revelar la producción de Cuatrecasas durante sus 90 años de vida, donde se muestran sus tendencias de acuerdo con la época vivida.

De esta manera termina la 1ª parte, dejando planteadas las cuestiones de contenido para la 2ª parte.

CAPÍTULO 1

SU CONTEXTO CIENTÍFICO E INTELECTUAL

1.1. La Psicología Española anterior a la Guerra Civil

Para enmarcar el contexto intelectual en que se inscriben los trabajos de Juan Cuatrecasas, es conveniente traer ante nuestros ojos las líneas generales del desarrollo de la psicología científica en España, desde finales del siglo XIX al primer tercio del siglo XX. Sus líneas fundamentales son ya bastante conocidas, como resultado de las numerosas investigaciones llevadas a cabo en ese terreno en los últimos años (Carpintero,1994; Sáiz y Sáiz,1996).

1.1.1. La Psicología en España en el Siglo XIX

La psicología en el siglo XIX comenzó encontrándose situada, en razón de sus conocimientos y conceptos

utilizados, dentro del campo propio de la filosofía, a semejanza de lo que ocurría en otras partes. Precisamente es esta psicología "filosófica", la que a mediados de este mismo siglo se va difundiendo e implantando en España a través de los planes educativos del bachillerato. En 1845, con la reforma de los estudios del "Plan Pidal", se instauró en la enseñanza media la asignatura de "Principios de psicología, ideología y lógica" (Fey, 1975; Carpintero, 1980, 1994a). Se trataba de una materia que iban a cursar obligatoriamente todos los estudiantes y ello determinó que se produjesen y publicaran una serie de manuales escolares dedicados a la enseñanza de la asignatura, y por lo tanto que empezaran a difundirse obras dedicadas específicamente a los conceptos y cuestiones de la psicología.

Al comenzar el último cuarto de siglo, hacia 1876, se produjo un importante enfrentamiento entre dos orientaciones intelectuales que se repartían la escena de la cultura española: el neoescolasticismo, movimiento apoyado por las jerarquías de la Iglesia Católica de la época, y el Krausismo, un sistema filosófico situado en la órbita del idealismo alemán. El primero pretendía hacer frente al desarrollo moderno, que concebía en gran medida como erróneo y alejado de la ortodoxia religiosa, a la que trataba de defender mediante una vuelta al pensamiento de Santo Tomás. Era un movimiento que había surgido fuera de España, y tenía amplio desarrollo en Italia y Bélgica, pero además había encontrado en España varios grupos atraídos por los mencionados propósitos de defensa de la doctrina católica entendida de modo

conservador. El Krausismo, por su parte, había sido introducido en España por intelectuales que buscaban cambios culturales, sociales y políticos que modernizaran el país y reformaran las convicciones morales públicas y ciudadanas, y que, en el orden intelectual, seguían la filosofía del alemán Karl Christian Krause, personaje influyente también en algunos centros europeos de enseñanza superior, principalmente belgas. Como resultado de esa tensión, todas las doctrinas más o menos próximas a los temas del hombre, entre las que se hallaba desde luego la psicología, se vieron forzadas a construirse y a establecerse en medio de la mencionada polémica, definiéndose los distintos autores de acuerdo con su preferencia hacia conceptos, tradiciones y culturas distintas: la una, más conservadora; la otra, - la krausista - muchos más abierta y orientada hacia la ciencia moderna, cuyas doctrinas pretendía hacer compatibles con una visión metafísica de tipo idealista, lo que por otra parte la alejaba de las posiciones más orientadas hacia el positivismo.

Esa aproximación a la ciencia moderna venía a tratar de remediar un alejamiento persistente durante los siglos de la Modernidad, que alejó a España de los avances del racionalismo y de la investigación científica y filosófica dominante en Europa durante el Barroco y la Ilustración. En dicha tarea resultan fundamentales los esfuerzos de unas generaciones anteriores de científicos, que buscaban implantar el interés por el método y el trabajo riguroso en las instituciones del país. Así, surge la llamada generación "de sabios" (Lopez Piñero, 1982), que vendría a agrupar individuos nacidos en torno

a 1856 como Luis Simarro (1851 - 1934), Santiago Ramón y Cajal (1852 - 1934), y Ramón Turró y Darder (1854 - 1926), entre otras figuras que se incorporaron a la investigación científica verdadera (Carpintero, 1994a; Bandres, Llavona y Campos, 1996; Ibarz, 1996; Sáiz y Sáiz, 1996).

Precisamente resulta muy relevante el papel que en este proceso corresponde a la Institución Libre de Enseñanza (ILE), institución que se ha revelado como un centro promotor de la incorporación de la psicología a la cultura española. La ILE, creada por Francisco Giner de los Ríos en 1876, fue un establecimiento educativo privado, que tenía como lema la libertad de enseñanza y la voluntad de rigor científico, centrándose en las actividades educativas para niños y adultos. Aunque en los primeros momentos atendió a la enseñanza en general, pronto se concentró en los primeros estadios del desarrollo infantil, evidentemente con fines sociales de transformación de la mentalidad dominante en el país a través de la educación de los niños y la implantación de nuevos modelos socio-culturales. A este grupo pertenece Luis Simarro quien, con el propio Francisco Giner de los Ríos, entre otros, tiene el mérito de haber cumplido un papel esencial en la institucionalización de la nueva ciencia psicológica en España. Como es sabido, la primera cátedra universitaria de psicología en España, la de psicología experimental en la Facultad de Ciencias de Madrid, la ocupó el Dr. Simarro en 1902. Este hecho ha sido considerado como un jalón decisivo en el progreso de la psicología en España (Bandrés et al. 1996). Tanto Simarro como Giner, tuvieron discípulos, muchos de ellos

profesores de bachillerato, que mantuvieron una continuidad, al principio modesta, del interés por las investigaciones psicológicas, en las que encontraban además un fundamento científico para la organización adecuada de la enseñanza.

Al mismo tiempo, en los medios intelectuales más cercanos a los grupos religiosos se mantuvo la actividad, siempre buscando el despliegue de un conocimiento científico y técnico que fuera compatible con las ideas básicas de su credo. Los nombres más destacados dentro de ese grupo proceden de la Universidad de Lovaina, en Bélgica, que se había convertido en una verdadera avanzada, comprometida con la modernización de la enseñanza y la investigación entre los católicos, sobre todo gracias a la inspiración del cardenal D. Mercier. Dominicos y Jesuitas se interesaron especialmente por la psicología experimental y trataron de conciliar las nuevas ideas con la filosofía neoescolástica, a fin de mantener viva y actual su presencia en la escena contemporánea, donde tan esencial resultaba el sentido y valor de la ciencia (Carpintero, 1994b; Pérez-Delgado, 1996).

1.1.2. Las Dos Principales Escuelas de Psicología de España en el primer tercio del siglo XX

Cuando se aborda el estudio del crecimiento científico español dentro del campo psicológico, es imprescindible mencionar, ya a la luz del nuevo siglo, la

existencia en aquel de dos escuelas: la **Escuela de Madrid** y la **Escuela de Barcelona o Escuela Catalana** (Carpintero, 1994a y 1994b). Cada una aparece estructurada con sus propios miembros y con sus respectivas características socio-culturales.

La **Escuela de Madrid** ha recibido muy directamente la influencia de algunos científicos distinguidos, entre los que sin duda destacan Santiago Ramón y Cajal, médico y gran investigador en la neurociencia, Premio Nobel en Fisiología en 1906, y el ya mencionado Luis Simarro, médico psiquiatra, destacada figura en su cátedra. Los dos poseían una base común evolucionista, que inspiraba en gran medida sus respectivas elaboraciones doctrinales. En el caso de Simarro se detecta la combinación de una posición evolucionista inglesa - Spencer - combinada con la psicofisiología alemana -Ziehen-.

Esta escuela madrileña aproxima en sentido amplio, la investigación neurohistológica del grupo de Cajal con la psicología de orientación científica, considerablemente influida por Wundt, que desarrollaba y defendía la Institución Libre de Enseñanza. Los nombres más destacados en la Escuela de Madrid, además de los mencionados Ramón y Cajal y Simarro, son los de Gonzalo Rodríguez Lafora y José Germain (Carpintero, 1994a; Sáiz y Sáiz, 1996).

La **Escuela de Barcelona o Escuela Catalana**, tiene sus fundamentos en la figura y obra del investigador Ramón Turró y Darder, biólogo con mentalidad científica y positivista, estudioso de temas epistemológicos, que se

preocupó por desarrollar estudios experimentales y fisiológicos acerca de las reacciones generales del organismo, como la anafilaxia, en el Laboratorio de Microbiología del Ayuntamiento de Barcelona. En el orden más teórico es donde defendió su doctrina de la unidad fundamental del organismo, dentro de la cual había de incluirse una visión básicamente biológica del conocimiento humano.

También cabe mencionar aquí otro importante médico catalán, que, aunque fue muy criticado por Turró, también tiene interés, - y no dejó de influir en su momento en el pensamiento de Cuatrecasas-. Nos referimos aquí a la figura de José de Letamendi y Manjarrés, notable médico que se destaca por innovar, intentando implantar la medicina como ciencia experimental y positiva, pero basada en un complejo doctrinal humanista que integraría la filosofía escocesa -entonces dominante en la Universidad de Barcelona, por obra de las enseñanzas de Llorens y Barba-, el hipocratismo de la Universidad de Montpellier y las matemáticas. Letamendi desarrollaría una tesis muy cuestionada por el propio Turró, que es su conocida Fórmula de la Vida ($V=f[I.C]$, o sea, *la vida como resultante de la fuerza individual y la fuerza cósmica*)(Letamendi,1878) que a pesar de ser muy criticada no dejó de tener peso en la formación de muchos jóvenes médicos (Oliver,1951). Los miembros más significativos de esta escuela, además de Turró y Letamendi, han sido Augusto Pi Suñer y ya en la generación siguiente, el médico y psicólogo Emilio Mira y López, ambos situados dentro del marco de la Universidad con sus cátedras de fisiología (Pi Suñer) y de psiquiatría (Mira y López).

1.1.3. Las Principales Corrientes Psicológicas en España en el siglo XX.

Bajo el impulso y movimiento de las grandes figuras intelectuales que forman parte de la *Generación del 98*, como Miguel de Unamuno, Angel Ganivet, Rafael Altamira, Antonio Machado, Jose Martínez Ruiz (Azorín), figuras estas que lucharán fuertemente con sus plumas por cuestiones sociales y morales, España empezó a abrirse intensamente al mundo europeo a comienzos del siglo XX, tanto para recibir como para buscar en el extranjero nuevos conceptos en todas las ciencias, y en particular en la psicología.

España conocerá, durante las primeras décadas del siglo , una paulatina incorporación de las ideas vigentes debido al conocimiento creciente de las Escuelas Psicológicas del mundo contemporáneo. En ese proceso tuvo un papel fundamental una institución cultural recientemente creada.

En 1907, ampliamente respaldada por las ideas de Francisco Giner de los Ríos y Manuel Bartolomé Cossío, figuras clave de la ILE., se creó la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (Sánchez Ron, 1988), presidida por Santiago Ramón y Cajal. Esta institución ha resultado ser clave en el proceso que ha renovado el nivel científico del país. Gracias a ella, fueron establecidos centros específicos de investigación que rescataban el trabajo de jóvenes investigadores que de otro modo se habrían debido marchar al extranjero, y se fomentaron numerosas investigaciones

al tiempo que se promovieron innumerables contactos con el extranjero (Herrero, García y Carpintero, 1995). En psicología, esta labor se hace presente a través de autores y obras con vertientes psicológicas, introducidas en España por intelectuales y científicos que con varios criterios y líneas desarrollaron trabajos de traducción, investigación y de laboratorio (López Piñero, 1968; Carpintero, 1989; Herrero, García y Carpintero, 1995), que actualizarían la información y han abierto el mundo español a los nuevos conceptos psicológicos.

Buena prueba del cambio se tiene al comprobar la creciente influencia ejercida en España por **Wilhem Wundt**, el gran filósofo y psicólogo alemán, fundador de la psicología experimental. Empieza a ser introducido en España a finales del siglo XIX, citado y utilizado en las obras de Giner de los Ríos y Simarro; también a través de Turró, que le criticaba por la falta de metodología objetiva experimental en su obra psicológica (Carpintero, 1987; Sáiz, 1990 y Carpintero, 1994a). Pero en general es claro que la psicología empírica alemana tuvo amplia presencia en las obras de algunos profesores y catedráticos de filosofía de bachillerato, formados en la Institución Libre de Enseñanza, como Juan Vicente Viqueira, Fermín Herrero Bahillo, Martín Navarro Flores, o el catedrático de filosofía de instituto Eloy Luis André, autor de traducciones de obras de Wundt, y de estudios sobre éste y sobre la mentalidad alemana.

Por otro lado, en España también se fue dejando sentir la influencia de **Sigmund Freud**, psiquiatra austríaco, creador del psicoanálisis y de la teoría del

subconsciente, quien ha revolucionado las ciencias médicas, sociales y humanas, tanto en España como en todo el mundo. Las revistas *Gaceta Médica de Granada* y la *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona* publicaron un breve texto de Freud y Breuer sobre histeria en 1893 (Carpintero y Mestre, 1984 y Carpintero, 1994a). Más tarde, José Ortega y Gasset, filósofo y ensayista, creador de la filosofía de la razón vital, maestro de toda una generación de escritores en España e Hispanoamérica, hace un amplio estudio crítico de los conceptos freudianos, y posteriormente apoya la traducción de las obras completas de Freud, realizada por el profesor de idiomas Luis López-Ballesteros (Carpintero, 1994a). Paralelamente, en 1914, Enrique Fernández Sanz, psiquiatra madrileño, hizo una exposición amplia del pensamiento de Freud y otros autores, como Gonzalo Rodríguez Lafora, José Miguel Sacristán, así como Gregorio Marañón - ilustre médico, profesor investigador, historiador, ensayista y escritor -, que fueron atraídos en mayor o menor medida por la obra de aquel psiquiatra. El psicoanálisis fue aplicado por varios médicos, psiquiatras, juristas, magistrados, educadores, escritores y artistas en sus campos respectivos. La figura de mayor formación especializada y con un discurso analítico construido desde dentro de la propia corriente, sería la de Ángel Garma - una figura muy próxima y paralela a la de Cuatrecasas, con quien compartió la suerte del exilio en Hispanoamérica, y más concretamente en la Argentina.

Gracias al esfuerzo de José Miguel Sacristán, psiquiatra compañero de Lafora y de Ortega y Gasset, se

dejó sentir también la doctrina de **Ernest Kretschmer**, psiquiatra alemán, que renovó la clínica psiquiátrica con su aproximación al estudio de las tipologías corporales.

Por otro lado, la **Fenomenología**, promovida por los filósofos alemanes Franz Brentano y Edmund Husserl, encuentra eco en las obras de Ortega y Gasset y sus discípulos Xavier Zubiri y José Gaos, así como en el filósofo y educador Juan Vicente Viqueira, y posteriormente en el campo de la psiquiatría (Lafuente et al. 1995).

La influencia de Ortega y Gasset determinó también la difusión en España de la doctrina de la **Gestalt**. Éste favoreció algunas traducciones de Koffka (1926) y de Wolfgang Köhler (1928). Posteriormente, su amigo y colaborador, el educador Domingo Barnés, se convirtió en un divulgador activo de esta doctrina en el ámbito de la educación a través de la psicología (Cardá y Carpintero, 1993; Lafuente et al.1995).

En las siguientes décadas, se fueron incorporando movimientos nuevos, cuyos conceptos y métodos fueron traídos a España por los jóvenes investigadores, interesados tanto en el desarrollo como en la aplicación de la psicología. Así, la **Escuela de Ginebra**, a través de las figuras de la psicología funcionalista, Edouard Claparède, Pierre Bovet y Jean Piaget, que desarrollaron investigaciones sobre la evolución cognitiva infantil, tuvo una gran representatividad en España. La Junta para la Ampliación de Estudios promocionó los medios para la formación de especialistas españoles en Ginebra (Herrero,

García y Carpintero, 1995; Carpintero, 1988 y 1994a), estrechando así los contactos entre ésta y España. Fueron muchos los profesionales que pasaron por esta escuela, como Mercedes Rodrigo, Pere Rosselló, José Mallart, Juan Jaén, José Peinado; otros recibieron su influjo de modo menos inmediato, como Lorenzo Luzuriaga y Domingo Barnés. Entre las obras más representativas que se tradujeron figura el libro de Claparède *Psicología del niño y pedagogía experimental*, y, posteriormente, numerosos textos de Piaget, entre los que se cuentan *El Juicio moral en el niño* (1935) o *La representación del mundo en el niño* (1933). En alguno de ellos colaboró precisamente M. Rodrigo, trabajando como investigadora bajo la dirección de Piaget.

Fueron varias las instituciones culturales que introdujeron estas corrientes psicológicas en España. De entre estas destaca ampliamente la Revista de Occidente, que tenía a Ortega y Gasset como su director y editor, por los numerosos trabajos publicados, cuya temática se extiende desde la fenomenología, hasta la psicología dinámica o la Gestalt (Spranger, Krestchmer, Adler y Jung, Koffka o Katz) (Carpintero, 1994a). También, la Residencia de Estudiantes de Madrid (Pérez-Villanueva, 1990), promovió las conferencias de Wolfgang Köhler y Pierre Janet (1927), Sandor Ferenczi (1928), Jean Piaget, Walter B. Cannon (1930), o Charlotte Bühler (1932). La editorial de Daniel Jorro contribuyó con la traducción de las obras de Baldwin, Wundt, Kostylef, James, Mach, Binet, entre otros. La editorial Morata permitió la difusión del libro sobre los reflejos de Pavlov, que fue publicado en 1928, con prólogo de Marañón. El *Tratado de*

Psicología de Fröbes y los manuales de La Vaissière fueron traducidos por jesuitas. Muchos otros grupos próximos (Revista de Pedagogía, el Museo Pedagógico Nacional, etc.) aportaron también su esfuerzo en este proceso general de modernización.

Como se puede notar en la historia de la medicina española contemporánea, la psicología ha despertado gran interés entre los médicos. Hemos mencionado ya los nombres de médicos como Ramón y Cajal, Simarro, Lafora, Turró, Pi Sunyer, Germain, Mira y López, Marañón y Novoa Santos, todos los cuales han tenido un papel destacado en el fortalecimiento de la psicología en España. Diversas razones les llevarán a ello, cada uno de acuerdo con sus peculiares intereses; unos, por motivos surgidos dentro de sus especialidades; otros, deseando integrar nuevos conocimientos complementarios; otros haciéndose especialistas, pero todos buscando un mayor saber científico.

En este contexto innovador, con sed de conocimiento y propicio al trabajo, estudios e investigaciones científicas, la psicología se fue estructurando y fortaleciendo en varios sectores de la sociedad española, primero con aplicaciones más técnicas, después por desarrollos y trabajos efectivos en psicología general y psicología experimental.

1.1.4. La Psicotecnia en España

En España, la psicología entró primero bajo la forma de una ciencia aplicada. El interés por sus valores prácticos atrajo a ciertos grupos profesionales, entre los que se cuentan educadores y médicos, entre otros.

También aquí, como ha sucedido en toda Europa, bajo la influencia del trabajo de algunos psicólogos, entre los que sobresale Binet, la intervención psicopedagógica terapéutica en el ámbito infantil y adulto había despertado gran interés en el núcleo madrileño. Por ello se estableció el Patronato Nacional de Anormales en 1914 contando con profesionales como el neurólogo Nicolás Achúcarro y los psiquiatras R. Lafora y Enrique Fernández Sanz, antes de que pasara a manos de educadores.

En 1914 se creó un Secretariat d'Aprenentatge, en Barcelona, para la orientación profesional de los jóvenes trabajadores, que hizo posible luego la creación del Institut d'Orientació Professional en 1918 (Carpintero, 1998; Sáiz y Sáiz, 1996), subvencionado por la Mancomunitat de Catalunya, allí se realizaban sesiones de información médico-antropométrica, psicométrica y de estadística. En el siguiente año el joven médico Emilio Mira y López pasó a dirigir la sección de psicometría de este instituto. Años después (1927) el instituto se convirtió en la Sección de Orientación y Selección Profesional de la Escuela del Trabajo, de la Diputación de Barcelona. Mira y López llegó a ser el inspirador y director del centro, tomado muy pronto como "modelo" por

figuras del prestigio internacional como la de Edouard Claparède.

Otro de los núcleos activos en psicotecnia terapéutica en Madrid fue el Instituto de Reeducción Profesional de Inválidos del Trabajo, fundado en 1922. Tuvo como objetivo el servicio de reeducación para rehabilitar a los trabajadores lesionados, tarea que iba acompañada con estudios vocacionales y de aptitudes. Allí colaboraron Lafora y Germain, junto a una serie de especialistas (Oller, 1929; Carpintero, 1994a, 1996). Lafora, atraído por estos temas, fundó un centro privado médico-pedagógico, y ahí junto a Germain y Rodrigo, se fue consolidando la vocación psicológica de todos ellos (Valenciano, 1977).

Con un conjunto de medidas para la mejora del régimen de los trabajadores, la dictadura de Primo de Rivera, aunque políticamente significó un duro golpe a la democracia española, buscó el respaldo de los trabajadores. Entre otras cosas, fortaleció la formación profesional. Por ello estableció un reglamento de orientación y selección profesional con una amplia base psicológica, y en 1924 se creó el Instituto de Orientación Profesional donde trabajaron Mercedes Rodrigo y José Mallart, entre otros (Carpintero, 1994a). Así se fue consolidando la profesión del psicólogo en España.

Hubo además una extensión de las actividades psicológicas a muchas provincias españolas, creándose unas Oficinas-Laboratorios, dependientes de los centros de Psicotecnia de Barcelona y de Madrid, que se

convirtieron en Institutos de Orientación Profesional en 1927. De acuerdo con el Estatuto de Formación Profesional de 1928, estos institutos y las oficinas-laboratorios que dependían de ellos habían de cumplir tareas como elaborar diagnósticos de los candidatos a becas y a pensiones de estudio, estudios de superdotados, y otros trabajos e informes a nivel psicosocial. Con la llegada de la II República, el Instituto de Barcelona pasó a depender de la Generalidad de Cataluña y el de Madrid se convirtió en Instituto Nacional de Psicotecnia, que realizaba entre las nuevas tareas, la de selección psicotécnica para ingreso y ficha psicológica de los alumnos de las Escuelas Oficiales de Preaprendizaje y Orientación Profesional y Escuelas de Trabajo. Todo un mundo de especialistas formados con bastante apresuramiento empezaron a ocuparse de cuestiones psicotécnicas.

1.1.5. El Impacto de la Guerra Civil en la Psicología Española

El desarrollo de la psicotecnia española se vio afectado, como todo, por la Guerra Civil.

Entre 1936 y 1939 tuvo lugar la Guerra Civil Española, donde se enfrentaron los militares sublevados con el apoyo de grupos muy conservadores a las tropas leales a la República y grupos de izquierda, y donde los primeros terminaron imponiendo un régimen totalitario apoyado por la Iglesia y el Ejército. El estallido de

ese conflicto puso fin a una situación de progreso y europeización. La activa movilización de un gran número de investigadores e intelectuales en apoyo del Gobierno republicano y el final desastroso de éste último llevó a muchos de los más significativos nombres del horizonte cultural y científico español a abandonar España y a exiliarse, cambiando dramáticamente la situación (Giral, 1994; Llorens, 1976; Abellán, 1976; Carpintero, 1980, 1984, 1994a, 1994b; Tortosa y Carpintero, 1980; Tortosa, Civera y Esteban, 1999).

La psicología española sufrió una gran ruptura, seguida de un fuerte retroceso, con la emigración de tantos intelectuales, profesores y técnicos. Los centros de investigación, muchas cátedras y grupos editoriales de revistas científicas, interrumpieron sus actividades. Muchos de ellos tuvieron que emigrar y reconstruir sus vidas ejerciendo una significativa influencia en los países que los adoptaron; otros lograron volver, como Ortega y Gasset, Lafora, Marañón, Germain o Sacristán, pero quedaron relegados e incluso marginados de la ciencia oficial (Carpintero, 1994).

La alteración en el campo psicológico fue aún mayor, al producirse en Alemania el fenómeno del nazismo y su antisemitismo, que tan enormes repercusiones tuvo sobre la cultura alemana, incluida la psicología. También ahí se produjo una ruptura con la tradición, y una profunda transformación, que iba a permitir a la ciencia norteamericana pasar a ocupar el primer puesto internacional, antes en gran medida ocupado por Alemania.

1.2. La Influencia de la Escuela Catalana en la Formación del pensamiento de Juan Cuatrecasas

Para comprender mejor la obra y pensamiento de Juan Cuatrecasas, es necesario conocer las influencias recibidas por él en la sociedad científica en que realizó su aprendizaje y dentro de la cual desarrolló su ideología. Esta es la comunidad científica barcelonesa de finales del siglo XIX y primeros años del XX.

Podemos recordar lo que fueron los primeros pasos de la psiquiatría catalana. Ha sido de gran importancia para la medicina catalana el traslado de la Facultad de Medicina de Cervera a Barcelona (1842), donde se unificó toda la enseñanza de la medicina de Cataluña (Sáiz y Sáiz, 1996), dando origen a una etapa de reestructuración, con nuevos profesionales imbuidos por objetivos científicos. Empiezan enseguida las creaciones de centros asistenciales psiquiátricos en Cataluña, como la Torre Llunática en Lloret de Mar, con Francisco Campdera y Camin como fundador, en 1844; el establecimiento del centro Frenopático de Las Corts, con Juan Pujadas y Mayans al frente del mismo en 1853, y la fundación de "Nova Betlem" con el psiquiatra J. Giné y Partagás.

La labor de mantenimiento y creación de otros centros asistenciales psiquiátricos prosigue en los años siguientes, produciéndose los primeros congresos de medicina. Mientras, comienza una nueva corriente de estudiosos que van a elaborar textos psiquiátricos,

teóricos y metodológicos, fundamentados en la psiquiatría europea, especialmente en la escuela francesa (el sensualismo de Condillac, el eclecticismo de Cousin, el método experimental de Claude Bernard, etc.), de Alemania (romanticismo, historicismo), e incluso en la filosofía de la Escuela Escocesa del Sentido Común (Sáiz y Sáiz, 1996). En este proceso destacan las figuras de Pedro Mata y Fontanet, Emilio Pi y Molist, Juan Giné y Partagás y José de Letamendi y Manjarres (Miralles, 1980).

A principios del siglo XX, una nueva generación de médicos psiquiatras como Sanchís Banús, Lafora, Rodríguez Arias, Sacristán y López Albo consiguen integrarse dentro del panorama europeo, que en este momento está dominado por la psiquiatría alemana.

Específicamente, en la formación del pensamiento e ideología de Cuatrecasas, parecen destacar las influencias de sus profesores y maestros Ramón Turró y Augusto Pi Suñer, fisiólogos, que defienden una concepción funcional y unitaria de la vida (Miralles, 1980; Tortosa y col., 1989; Sáiz y Sáiz, 1996). Esta tesis holista vimos antes que había sido ya defendida con anterioridad dentro de la escuela catalana por Letamendi, pero con una sistemática y metodología neohipocrática, totalmente distinta a la científica-positiva empleada por Turró y Pi Suñer.

1.2.1. JOSÉ DE LETAMENDI

La figura del médico José de Letamendi y Manjares (Barcelona, 1828 - Madrid, 1897), Catedrático de Anatomía Descriptiva y de Patología General en la Universidad de Barcelona, tuvo gran resonancia en la medicina española de finales del siglo XIX.

Letamendi es considerado como un médico que intenta reformar la medicina de aquellos tiempos con sus obras. Éstas incluyen una *Patología General* - que tiene sus 3 tomos publicados en 1883, 1885 y 1889 -, la *Clínica General* - dos tomos publicados en 1894 -, *La Historia General de la Medicina*, no concluida y un *Plan de reforma de la Patología General y su clínica* (1878)(Oliver,1951).

La obra de Letamendi tiene sus fundamentos en la filosofía escocesa que profesaba en Barcelona Francisco Javier Llorens y Barba , en el hipocratismo de la Universidad de Montpellier, y en las Matemáticas (Miralles, 1980). Iba a ser, por otro lado, un enemigo del positivismo (Oliver,1951).

Por lo que se refiere al influjo de la filosofía escocesa en la obra de Letamendi, hay que hacer notar que en la primera mitad del siglo XIX la escuela catalana presenta una clara huella de la filosofía del sentido común, que influye fuertemente a sus componentes. La doctrina de la Filosofía Escocesa se opone al idealismo de Berkeley y al escepticismo de Hume. Es bien conocido que fue introducida en España por Ramón Martí de Eixalá y que posteriormente dio continuidad a esa línea su

discípulo F.Javier Llorens y Barba, catedrático de la Universidad de Barcelona, que acepta que la conciencia es el instrumento y criterio de la verdad, y el conocimiento no es posible si se elimina uno de los términos del par sujeto y objeto, yo y no-yo, opuestos y relacionados (Siguán, 1981).

Esta orientación filosófica influye sobre Letamendi en la concepción del objeto de la Medicina: "*Si la Anatomía y la Fisiología se fijan en la forma objetiva, orgánica y funcional del individuo, la Psicología se ocupa de la substancia o ser subjetivo y permanente que reside en el seno de aquella como forma objetiva*" (Letamendi, 1883). La metodología para la elaboración del conocimiento se fundamenta en el sentimiento de verdad que proporciona el sentido común.

Con el intento de reformar la Medicina, Letamendi establece principios epistemológicos generales para toda rama del saber en su obra, de 1866, *Elementos Generales de la Ciencia con Aplicación al método en Medicina*. El *Curso de Patología General, basado en el principio individualista o unitario*, trata del sentido común aplicado a la Medicina, donde establece que lo específico del hombre es la racionalidad que lo diferencia del animal, no pudiendo considerarlos al mismo nivel como objeto de la Medicina por las diferencias que hay entre lo físico-químico y lo biológico. Pero es con su fórmula de la Vida: $V=f(I, C)$, donde la vida individual (V) esta en función de la energía individual (I) por la fuerza cósmica (C) (Domingo, 1970; Carpintero, 1994; Miralles, 1980), en la que Letamendi da una formulación científica

a la teoría unitaria e individualista. Esta fórmula fue duramente criticada por Ramón Turró, apoyado en la filosofía y epistemología positivista. Sin embargo, la fórmula atrajo la imaginación de muchos otros, al esquematizar las dimensiones subjetivas y objetivas del drama vital, que es una preocupación fundamental del médico.

1.2.2. RAMÓN TURRÓ Y DARDER

Una segunda figura que aparece como precedente de los trabajos de Cuatrecasas es Turró (Barcelona, 1854 - 1926). Investigador y luego director del Laboratorio de Bacteriología Municipal de Barcelona, crea una importante obra científica, otra de reflexión y análisis filosófico y sobre todo organiza una escuela de investigación en torno a su laboratorio (Carpintero, 1994).

Fue a través de la fisiología y del análisis del proceso de la nutrición, más específicamente, como Turró encontraría respuesta para la pregunta filosófica que le inquietaba sobre el origen del conocimiento humano. Su punto de partida es el estudio de los procesos de inmunidad biológica, llegando a una concepción homeostática del organismo, basada en la fisiología de Claude Bernard. La actividad del organismo engendra la búsqueda de sustancias específicas para la satisfacción de sus necesidades y carencias, rastreando el equilibrio deseado.

En los *Orígenes del conocimiento. El hambre*, (1916), Turró establece el eje de la consideración acerca del psiquismo humano (Carpintero, 1998). Para Turró la vida psíquica empieza cuando el organismo tiene que mantenerse de modo independiente, después de la ruptura de los vínculos de dependencia biológica que le une con la madre, o sea, tras haber sido alimentado primeramente por vía placentaria, y entonces se producen transformaciones continuas en el medio interno.

La experiencia originada por las sensaciones de acción de busca del alimento en el momento que se manifiesta el hambre, que son asociadas a las gratificantes sensaciones relativas a la ingestión de alimentos y la satisfacción de la necesidad, produce un conocimiento del mismo, produciendo la discriminación entre objetos que satisfacen una u otra necesidad. Este proceso de adquisición del conocimiento, primariamente en sus aspectos biológicos, se da por aprendizaje por condicionamiento pavloviano apoyado en la sensibilidad trófica, y a continuación en una unidad de juicio que corresponde al concepto del objeto individualizado.

Concluye con que a través de la experiencia trófica que utiliza las imágenes sensoriales, se llega al conocimiento de lo real, activado por los mecanismos físico-químicos y psíquicos. Para Turró existe una correlación entre la vida psíquica y la vida fisiológica, anteriormente defendida por Letamendi, y posteriormente continuada por su discípulo Augusto Pi Suñer, con la *Unidad Funcional*.

En la obra de Turró, además de los autores ya citados se encuentran rasgos de la filosofía escocesa, fácilmente detectables a través de citas de Jaime Balmes; huellas de la fisiología y física alemana de Hermann von Helmholtz y de Johannes Müller; de la filosofía evolucionista del inglés Herbert Spencer; la tesis de la acción refleja del fisiólogo ruso I. Pavlov; al mismo tiempo, polemizaba, a pesar de la admiración que les profesaba, con las teorías del filósofo alemán Immanuel Kant y de Wilhelm Wundt (Miralles, 1980; Carpintero, 1994a, 1996, (en prensa); Sáiz y Sáiz, 1996).

En 1912, un movimiento científico impulsado fuertemente con la participación de Turró constituye la Sociedad de Biología de Barcelona en la Secció de Ciències del Institut d'Estudis Catalans, y posteriormente, en 1921, L'Institut de Fisiología es inaugurado con la Conferencia de Turró sobre las *Defensas Orgánicas* (Domingo, 1970; Miralles, 1980, Sáiz y Sáiz, 1996). El primer presidente de la Sociedad de Biología y director del Instituto de Fisiología, Augusto Pi Suñer, fue alumno, discípulo y colaborador de Turró; continuando su labor, aplica una base experimental a la teoría de la sensibilidad trófica y a la unidad funcional, integrando en su construcción el factor psicológico, y consolida así la visión psicofisiológica de la unidad del ser humano.

1.2.3. AUGUSTO PI SUÑER

Otra de las figuras relevantes de la Escuela de Barcelona es Augusto Pi Suñer (Barcelona, 1879- México, 1965), que ejerció su influencia sobre la naciente psicología española, sin dejar de hacer fisiología (Carpintero, 1994a). Pi Suñer se licencia en medicina y se dedica a la investigación. Fue catedrático de fisiología en Sevilla y posteriormente en Barcelona, donde publica en 1918 *La Unidad Funcional*, y en 1920 *Los mecanismos de correlación fisiológica*. Tras la guerra civil se exila a Venezuela; y, en el exilio, recibe el Premio Kalinga "como culminación de honores y reconocimientos" (Rocamora, 1991), murió en México en 1965.

Su personalidad influyó ampliamente en sus discípulos, entre los que se encuentran Emilio Mira y Juan Cuatrecasas. Sus investigaciones se situaron en el campo de una explicación de la conducta que se extiende entre la fisiología y la psicología.

1.2.3.1. La Unidad Funcional

Pi Suñer da continuidad a los trabajos y a la teoría de Turró, pero siempre respetando la doctrina de Letamendi, tengamos en cuenta que, en la introducción de su libro reivindica la verdad y el profundo contenido de la frase de Letamendi: "El cuerpo es un solo órgano y su vida una sola función" (Pi Suñer, 1944). Pi Suñer se dedica, de manera más amplia, a la verificación

experimental sobre una serie de planos unificadores de una base bioquímica y una unidad nerviosa, sosteniendo la unidad psicológica de la Unidad Funcional que mantiene la única función del organismo, que es vivir.

Las investigaciones realizadas por Pi Suñer con protozoarios o con organismos de poca complicación estructural confirman que existe la unidad de reacción por tratarse de una única célula o por la proximidad de las mismas, lo que facilita las relaciones químicas, así constata que al menos una unidad se establece a nivel químico, mientras que cuando la complejidad estructural de los organismos va aumentando ocurre que las células pasan a realizar funciones específicas y distintas, dirigidas por el sistema endocrino que realiza la comunicación a través de las sustancias químicas y después por la coordinación del sistema nervioso, demostrando la unificación del organismo. *"El acto nervioso, al progresar el animal, va complicándose, pero acto cerebral y acto visceral son una misma cosa, por lo cual resultan inseparables en la acción de vida la vegetativa y la vida psíquica"* (Pi Suñer, 1920).

Lo psíquico es el resultado de la complejidad de la evolución que se produce a través del proceso de adaptación. El metabolismo del organismo busca atender adecuadamente las necesidades del mismo de acuerdo con las condiciones del medio. Para Pi Suñer, como resultado de evolución y creciente complejidad del organismo, se llega a un nivel de adaptación inteligente y a la apertura consciente, lo que representa el nivel más alto en los procesos de adaptación y coordinación exigidos por

los organismos filogenéticamente más elevados (Pi Suñer, 1920).

Pi Suñer es partidario de la continuidad entre fisiología y psicología: *"El fenómeno consciente no es paralelo al fisiológico, sino prolongación, resultado del mismo, constituyendo una unidad indisoluble. Es un solo y mismo proceso que se manifiesta a la vez por variaciones objetivas y por estados subjetivos"* (Pi, 1920).

A lo largo de su obra se encuentran citados autores como Iván Pavlov, Wladimir Bechterev, J. Loeb, Claude Bernard y Ramón Turró, creando conceptos desde la fisiología, con una visión hacia la psicología, que influyen en la escuela catalana y están presentes en la obra de Juan Cuatrecasas.

Como se ve, la obra de Cuatrecasas tiene de base una considerable tradición intelectual. Como resultado de la labor de los últimos decenios del siglo XIX se ha logrado crear una escuela efectiva en el campo de la investigación empírica en biología, en que nuestro autor se forma y recibe los primeros estímulos para su propia realización posterior.

CAPÍTULO 2

PERFIL BIOGRÁFICO DE JUAN CUATRECASAS

2.1. Años De Formación

Juan Cuatrecasas Arumí es oriundo de una familia de *"tipo catalán, honesta y activa, auténticamente cristiana, sin frivolidad y sin la vanidad del fatídico "oropel"*" (Rodríguez Arias, 1980; Carpintero, Ferrándiz y Lafuente, 1997). Primogénito de ocho hermanos, seis varones y dos mujeres, fue hijo de José Cuatrecasas y Genis y Carmen Aromir. Creció, pasando su niñez, pubertad y juventud en Camprodón - Gerona -, gozando de una vida austera pero sana, típica de los encantadores pueblos pirenaicos, con sus montes, nieves, bosques y pequeñas iglesias de estilo románico.

Recibió de su padre y maestro, junto con sus hermanos, la preparación para obtener el grado de Bachiller (Bueno, 1983; Lardies González, 1991; Rocamora, 1991). *"La familia Cuatrecasas, (...) simbolizó la moral*

y la óptima línea de unos hijos, todos ellos triunfantes a lo largo de la generación que les viera nacer" (Rodríguez Arias, 1991). Todos los hermanos varones fueron profesionales; entre ellos José, figura de prestigio internacional en el mundo de la botánica, que fue catedrático de la Facultad de Farmacia de Madrid y también director del Jardín Botánico de la misma ciudad, y que terminaría exiliándose en Colombia. Entre las mujeres, hubo una que fue bibliotecaria de la Fundación Joan Miró (Montorfano, 1992; Bueno, 1983; Lardies González, 1991).

De su padre, Juez Municipal, Alcalde y autoridad máxima en el pueblo, y farmacéutico, también recibió la predilección por las ciencias de la vida: *"Cuatrecasas creció en un ambiente que amalgamaba cultura humanista, ciencia aplicada, investigación pura, convulsión socio-política"* (Rocamora, 1991).

Es interesante puntualizar que Cataluña al principio del siglo XX pasó por una importante transformación social, política y cultural, gracias a la cual conquista una considerable autonomía en el gobierno regional con la creación de la Mancomunitat de Catalunya . Además del área socioeconómica, la Mancomunidad, dominada por un sentido europeísta muy enérgico, dedicó una especial atención al aspecto cultural, preocupándose en estructurar la enseñanza del organismo autónomo catalán, con el objetivo de una adecuada formación profesional, y atendiendo así las necesidades laborales existentes en la sociedad catalana, como es el bienestar de sus trabajadores. Se dedicaron considerables recursos y

esfuerzos a una renovación de la educación en todos los niveles, siguiendo los últimos desarrollos y conocimientos europeos para fundamentar y propiciar el avance cultural, científico y técnico de Cataluña (Siguán, 1981; Iruela, 1993).

En esta Cataluña que lleva a cabo una industrialización y renovación social emergente, durante los años de estudios universitarios, Juan Cuatrecasas cuenta también con el apoyo de su tío, catalán radical y romántico que vivía en Barcelona, con quien él, Juan, y su hermano José, mantenían largas conversaciones (Rocamora, 1991).

En la universidad, *"ya de estudiante tenía fama, porque con las mejores calificaciones cursaba dos carreras a la vez: Medicina y Farmacia"* (Oriol Anguera, 1991). Se licencia en Medicina con premio extraordinario en 1922 - contando en su expediente académico con 21 matrículas de honor, 3 sobresalientes, 3 notables y 1 aprobado -, y además, en 1923 se licencia juntamente con su hermano José en Farmacia (Bueno, 1983); ambas carreras habían sido cursadas en la Universidad de Barcelona.

El propio Cuatrecasas ha recordado, muchos años después, en su discurso de entrada a la Real Academia de Medicina de Barcelona, que *"muchos años de lejanía geográfica no han disminuido el amor que he sentido siempre por este lar espiritual y científico que fue para mi la Facultad de Medicina y la de Farmacia de nuestra Universidad"* (Cuatrecasas¹, 1980). Son palabras que hay

¹ A continuación todas las obras de Cuatrecasas serán citadas como J. C.

que ver pronunciadas por un emigrado ausente de su Cataluña durante muchos años, y que en ellas da salida a su emoción. También en este discurso destaca su reconocimiento y afecto a sus maestros de las carreras universitarias, citando a cada uno de ellos con sus nombres y cualificaciones, pero de acuerdo con sus propias palabras, *"en primer término he de recordar al profesor Augusto Pi Suñer, como maestro y como símbolo, que fue quien va a despertar mi definitiva vocación por la biología general y por la fisiopatología; y porque sus enseñanzas fueron admiradas y asimiladas por mí como hacía falta, porque el Maestro irradiaba veneración en su entorno"* (J. C., 1980).

Obtuvo el grado de Doctor en Medicina y Cirugía por la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid (ver Apéndice 2.I.), teniendo como compañero de doctorado y de premio extraordinario a Emilio Mira y López, que *"aplazó sus estudios de doctorado, en los que fuimos compañeros auténticos de curso. Estudiamos como alumnos libres y nos examinamos en Madrid"* (J. C., S/A). En esta estancia suya en Madrid mantuvo contactos con algunas de las más notables figuras del mundo médico madrileño: Gregorio Marañón, Teófilo Hernando, Gustavo Pittaluga, Juan Negrín, A. Corral, Roberto Novoa Santos y Carlos Jiménez Díaz (Herrera Figueroa, 1989; Carpintero, Ferrándiz y Lafuente, 1997).

Defiende su tesis doctoral dedicada al tema de *"La unidad metabólica"*, -un tema claramente situado dentro de la línea de investigación que venía desarrollando su maestro Pi Suñer-, que en la opinión de Rodríguez Arias

fue una *"magnífica contribución biológica"* (Rodríguez Arias, 1980), que le hace merecedor de premio extraordinario, juntamente con Emilio Mira, en 1923. Cuatrecasas recuerda que *"al final del curso (junio de 1923), fuimos convocados a Madrid para optar al premio extraordinario de doctorado. Hicimos el viaje juntos y en el examen escrito, para ocho aspirantes salió el tema "La Medicina de antaño y de hogaño". Había dos premios: el número uno fue adjudicado a Emilio Mira y el número dos, para mí. En el tribunal estaba el profesor Juan Negrín, quien, desde entonces fue un cordial amigo nuestro... Al regresar a Barcelona, con los premios de doctorado... fuimos los dos a saludar al rector de la Universidad, don Valentín Carulla (Marqués de Carulla) quien nos felicitó muy paternalmente e hizo publicar la noticia en los periódicos"* (J. C., S/A).

En este su primer trabajo científico, su tesis doctoral, Cuatrecasas ya refleja los trazos de su estructurada formación humanista así como su amplia perspectiva hacia la ciencia del futuro, principalmente cuando expone que *"el método objetivo es la base de todo conocimiento; para el conocimiento de los actos de la conciencia y de la libertad, hemos de atenernos a las enseñanzas de la introspección. (...) Es la tendencia a la comprensión de la verdad la auténtica superioridad del hombre"* (J. C., 1923a). Debutaba así Cuatrecasas en el mundo de las ciencias, y se entregaba, a partir de allí, a una labor en busca de conocimientos y sabiduría, a favor del bienestar social, teniendo como objeto de estudio el Hombre en todas sus dimensiones.

Gregorio Marañón, ilustre exponente de la medicina española, definió la generación de médicos a la que pertenece Cuatrecasas (como Emilio Mira y López, José Trueta, Alfredo Rocha, Pedro Domingo, Belarmino Rodríguez Arias, Carlos Jiménez Díaz, Agustín Pedro y Pons entre otros) como marcada *"con un signo característico y trascendental: la reacción contra el criterio especializado, la tendencia a la consideración lata y comprensiva de los problemas patológicos más menudos, la integración de cada accidente de la patología, el más pequeño, en un concepto total y amplio de la personalidad viva"* (Marañón, 1933).

Esta generación parece haber sufrido grandes influencias tanto de la escuela positivista francesa como de la escuela germánica, con sus disciplinados y rigurosos métodos de trabajo. En especial, en la formación de Cuatrecasas parecen venir, como hemos visto, de las figuras de sus maestros catalanes Ramón Turró y Augusto Pi Suñer, influencias que como también ya se ha dicho han venido moderadas por las enseñanzas de José Letamendi, personalidad muy distinta y complementaria e influyente en su tiempo. Precisamente acerca de este último, Cuatrecasas comenta que *"la obra integradora de la personalidad que Letamendi va a plasmar como doctrina médica individualista, queda como un esfuerzo filosófico aparentemente olvidado. Pero fue una labor que germina rápidamente porque fueron dos las escuelas médicas que van a proporcionar un contenido nuevo al criterio individualista y salida a la doctrina psicosomática: en Madrid la escuela de Gregorio Marañón y en Barcelona la escuela de Fisiología de Augusto Pi Suñer; aunque, a*

ellas se podría añadir la escuela gallega de Novoa Santos" (J. C., 1980).

2.2. Primeros Pasos Profesionales

Juan Cuatrecasas inició, en los años veinte, una brillante carrera profesional de médico, docente e investigador. En el año que obtiene el grado de doctor (1923), logra por oposición ser médico de guardia del Hospital Clínico de Barcelona. En el año siguiente pasa algunos meses en la Salpêtrière, en París, estudiando Neurología bajo la orientación de Guillaîne y Alajouanine, y siguiendo la escuela de Pierre Marie, donde demuestra ya su interés por temas relacionados con las alteraciones del lenguaje. Asistió también a algunas lecciones de Babinski en la Pitié, de Laignel-Lavastine, de Faure y en el verano estuvo en Lausanne asistiendo a un curso experimental sobre anafilaxia dictado por M. Arthus (J. C., 1980; Herrera Figueroa, 1989).

Al retornar a Barcelona, en este mismo año de 1924, le hicieron miembro correspondiente de la Academia de Medicina de Barcelona, siendo también miembro fundador y director de la *Revista Médica de Barcelona* juntamente con "un grupo que seleccionó y se seleccionó a sí mismo" (Rodríguez Arias, 1991). Los diecinueve recién graduados médicos catalanes, entre los cuales destacamos , además de a Cuatrecasas, a Belarmino Rodríguez Arias, José Puche, Pedro Domingo, Adolfo Azoy, Pedro Martínez García, Luis

Trías de Bés, Pinos, José Soler Dopff y Emilio Mira y López, entre otros, que constituían el cuerpo de la revista: *"En ausencia de representación de cargos legales, todos sin excepción nos considerábamos iguales en derechos, obligaciones y responsabilidad a cualquier respecto"* (Rodríguez Arias, 1991; Iruela, 1993).

Rodríguez Arias comenta que la revista, que se publicaba con números con 100 páginas, tuvo unos 150 números mensuales y *"significó un avance de fortuna en época de transición política y cultural, la del interregno de dos guerras mundiales de nuestra centuria y la de un trabajo en equipo de jóvenes y arrojados médicos inconformistas, secuaces de una revolución no violenta ni clasista"* (Rodríguez Arias, 1991). Cuatrecasas complementa esa visión con otras precisiones, al decir que en este momento *"comenzamos a darnos cuenta... que constituíamos una nueva generación, que Marañón calificó de **generación del 18** o de **postguerra**"* (correspondencia de J. C., S/A). Aquí vemos retratado el espíritu entusiasta del autor, como el de todo el grupo, bajo la influencia de los maestros de la escuela catalana impulsando su despegar profesional con conciencia de la innovación que el grupo representaba respecto de la situación precedente.

La revista parece que se consagró entre la clase médica *"por sus famosas, insinuantes, pertinentes y coyunturales "editoriales", por los trascendentes y valiosos trabajos originales de autores nacionales y colegas extranjeros (en mayor proporción de un 40 por ciento los maestros y colegas barceloneses), por las*

crónicas que eran "mise au point" de problemas médicos candentes, por informaciones, locales, nacionales, foráneas de toda suerte" (Rodríguez Arias, 1991). La redacción de los editoriales eran discutidos en mesa redonda por todos, contribuyendo todos los miembros así a la calidad y nivel de vanguardia de cada volumen editado.

A través de esta publicación ejemplar, este grupo de profesionales, *"formado por los jóvenes valores de la escuela de Barcelona y que, sin excepción llegaron a la máxima consideración (incluso para sus colegas de Madrid)"* (Valls, 1991) organizaron encuentros científico-profesionales con la finalidad de promover un intercambio científico entre Barcelona y Madrid, donde colaboraran las escuelas de Marañón, Negrín y Teófilo Hernando, además de personajes como Lafora, Sacristán, Villaverde, Tapia, Fraile, Gonzáles Aguilar, etc (Iruela, 1993).

En el año 1924, fué nombrado por oposición Profesor Auxiliar, que según Oriol Anguera hoy correspondería aproximadamente al de Profesor Adjunto, de la cátedra de Patología Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. Hay un hecho curioso referente a esta oposición en especial, pues cuenta Anguera que en estas oposiciones, el cuarenta por ciento de ellas eran ocupadas por los hijos de los catedráticos titulares, pero *"nuestro Joan Cuatrecasas se presentó a la oposición contra el hijo del catedrático y el tribunal no tuvo más salida que darle la plaza a nuestro hombre, por ser enorme la distancia entre los ejercicios del hijo del catedrático comparados con los de Cuatrecasas"* (Oriol Anguera, 1991).

Entonces, como profesor auxiliar de Patología Médica, trabaja con el profesor Ferrer Piera, quien le despertó la "afición a una dialéctica diagnóstica y a la síntesis clínica de cada caso, así como la tendencia a considerar la relación de la Medicina con las otras disciplinas científicas y de cultura general" (J. C., 1980). Estuvo luego encargado de esta Cátedra en 1925, y pasa a dedicarse, con más profundidad, a los temas relacionados con la patología y semiología de la hemiplejía y las afasias, y se preocupó también por la fisiopatología neurológica contando con la colaboración del Dr. Belarmino Rodríguez Arias -uno de los psiquiatras teóricos más creativos de su generación-.

Referente a este período, Antonio Valls Conforto cuenta algunas anécdotas en sus *Reminiscencias*, que añaden alguna luz particular al cuadro que estamos trazando. Valls, cuando era alumno de medicina, trabajaba por las mañanas bajo la orientación de Cuatrecasas en el laboratorio de la facultad y por las tardes iba a su casa para colaborar en sus estudios preparatorios para la oposición de la cátedra, buscando bibliografía, ordenando sus apuntes, así como realizando los análisis clínicos de sus pacientes. Desarrollaron numerosas investigaciones juntos. Entre ellas, una específica sobre el *benjui coloidal*, en la cual Cuatrecasas opinaba que el efecto de éste "no era específico y que solamente demostraba un desequilibrio proteico" (Valls, 1991). Después de horas de experimentos en el laboratorio, se llegó a la confirmación de tal hipótesis, pero el referido estudio

no fue publicado de inmediato, por exceso de cuidado por parte de los investigadores, pensando estos que sería interesante ampliar antes el número de experimentos. Mientras esto ocurría, en una reunión sobre *benjui coloidal*, en París, Cuatrecasas "tuvo la buena fe (tan propia de él) de contarle todo a Dujarric de la Rivière (...) que antes del mes, presentaba una comunicación a la *Societé de Biologie*, de "sa originale découverte". Cuatrecasas se indignó" (Valls, 1991). Varios otros estudios fueron realizados, como los relacionados con el reumatismo infeccioso o el reumatismo dentario, siguiendo las orientaciones de Pedro Domingo (Rodríguez Arias, 1980; Valls, 1991).

El 4 de julio de 1930, Cuatrecasas, obtuvo a través de "unas reñidas oposiciones a la española, [que] puso en sus manos justa y lógicamente" (Rodríguez Arias, 1991) la cátedra de Patología General en la Universidad de Sevilla - Facultad de Medicina de Cádiz. Trabajó junto con el Dr. Ángel A. Ferrer Cajigal, que tanto ayudó a "completar mi formación clínica y la práctica docente" (J. C., 1980). Muy pronto, sin embargo, en 1931, por concurso de traslado, pasó a la cátedra de Clínica Médica, donde por excedencia voluntaria cesa sus actividades el 21 de mayo de 1934. Mientras estuvo en Andalucía, también fue presidente, en 1933, de la Sociedad Médico-quirúrgica de los Hospitales de Sevilla.

Le eligieron presidente de la Sociedad de Médicos Hidrólogos de Barcelona (1933) y en 1934 es médico-director de la Estación Termal de Caldas de Montbuy - fundada en tiempos de los Romanos-. Realiza allí

diversas investigaciones científicas, *"dispuesto a conocer a fondo y en forma personal sus efectos sobre la fisiología normal y patológica, lo vemos recorrer las termas de Europa dedicando sus vacaciones y tiempo libres a personarse en ellas y estudiarlas sobre el terreno. Sus bondades, indicaciones, contraindicaciones, etc."* (Márquez Miranda, 1991), y escribe varios artículos y dos libros con temas relacionando la hidrología con la práctica médica. Se dedica a la defensa de la climatoterapia o crenoterapia en Cataluña, que es *"un sistema hidromineral que habría que no olvidar, que impone unas limitaciones propias de los avances como la farmacoterapia y como la fisioterapia"* (Rodríguez Arias, 1980). Aborda, en sus estudios, cuestiones más o menos novedosas como la importancia del horario en la balneación termal, siguiendo los ciclos de horarios diarios sugeridos por Letamendi (Márquez Miranda, 1991).

Cuatrecasas sigue trazando su trayectoria profesional de manera ejemplar. Encontramos eco de esto en las palabras de Gregorio Marañón cuando escribe en un prólogo en uno de sus libros, que *"El profesor Juan Cuatrecasas es uno de los representantes más destacados de una generación de médicos que honra a la España contemporánea y sirve de firme justificación a nuestro optimismo - nuestro: mío y de otros muchos - frente al porvenir de la Patria. No pretendo, como tal vez hará pensar este comienzo, presentar a quien tiene hecha ya hace tiempo su presentación en su propia obra"* (Marañón, 1933).

Con el advenimiento de la República, Cuatrecasas fue reclamado por el Patronato y el Claustro de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Barcelona (Oriol Anguera, 1991; Valls, 1991). Comenta Oriol Anguera que *"Para llamarlo la Universidad Autónoma, creó para él una tercera cátedra de Clínica Médica, porque en aquel momento la administración sólo tenía dotadas dos cátedras, tanto en Madrid como en Barcelona, y el Patronato tuvo que arriesgarse al crear una tercera cátedra sin que antes lo hubiera hecho la Universidad Central"*. Y ha sido por medio de oposición en 17 de diciembre de 1934, que Cuatrecasas pasa a desempeñar la Cátedra de Patología General - Clínica Médica y de Fisiopatología, en la Universidad Autónoma de Barcelona.

En el *Anuari 1934-1935* aparece como "Profesor agregat, procedent de la Universitat de Sevilla". Enseña "Patología i Clínica mèdiques. Malalties del sistema nerviós. Endocrinologia i malalties del metabolisme" (*Anuari*, 1934). A partir de entonces vuelve a desarrollar varias investigaciones en esta universidad. Trabaja de nuevo con Valls, ahora médico y profesor de Microbiología Médica, tanto con la clientela privada como en la facultad, donde siguen desarrollando interesantes investigaciones relacionadas con el reumatismo (Valls, 1991). También trabaja junto a Oriol Anguera, con el cual, exactamente en el año de comienzo de la guerra, 1936, desarrollaba una interesante investigación sobre lesiones valvulares cardíacas - estenosis mitrales -, trabajo este que no pudo ser concluido ni presentado al congreso que se realizaría en este mismo año en Estocolmo (Oriol Anguera, 1991).

Haciendo referencia al hecho de la creación de la tercera cátedra de Patología Médica, en la Universidad de Barcelona, hace falta complementar que ésta tenía un *"aire de desafío como se comprobó un año más tarde, que aprovechando un cambio político, los madrileños se arreglaron para borrar esta tercera cátedra de Patología Médica, pero respetando como catedrático al doctor Cuatrecasas en su condición de profesor de Patología General en la misma Facultad de Medicina de Barcelona"* (Oriol Anguera, 1991).

Dando continuidad a su labor de investigador y amante de la ciencia, en 1936 Cuatrecasas es miembro fundador de *Biotécnica* - Revista General de Ciencias Biológicas, en Barcelona.

Con la guerra civil vino el fin de este período profesional y académico, y así, consta el cese oficialmente en España, de acuerdo con la documentación de los fondos del Archivo General de la Administración,- Ministerio de Educación y Cultura -(Alcalá de Henares) el 25 de noviembre de 1939, por estar incurso en el artículo 171, apartado del cargo según el decreto de 2 de diciembre de 1939, ley de 10 de febrero de 1939. Por motivos políticos, resultantes de la guerra, causaba baja en la universidad española.

2.3. La Guerra Civil y la Emigración

España sufrió una gran transformación con la guerra civil (1936-39) que representó un corte en el proceso de modernización y de europeización iniciado a principios de siglo. Al acabar con la victoria del grupo militar conservador el país quedó bajo un fuerte y riguroso control franquista. Principalmente éste influyó en las regiones que habían desarrollado instituciones de acuerdo con su cultura, idioma y realidad sociológica. Muchos republicanos o simpatizantes de la República, desde campesinos y pescadores hasta los intelectuales y científicos, tuvieron en el exilio su destino. Los países iberoamericanos como México, Argentina, Venezuela, Brasil, entre otros, iban a ser el destino de muchos de estos exiliados.

Fue bastante significativo el número de profesores e investigadores que salieron de España tras la guerra. *"Estos últimos constituyeron lo que Bergamín llamó la España peregrina, ejerciendo una significativa influencia en sus países de adopción (por ejemplo Garma, Pittaluga o Cuatrecasas en Argentina)"* (Tortosa, Civera y Esteban 1999).

Juan Cuatrecasas, entre muchos otros exiliados como Niceto Alcalá Zamora, Alejandro Casona, Ramón Gómez de la Serna, Guillermo de la Torre, Rafael Alberti, María Teresa León, Claudio Sánchez Albornoz, José Ortega y Gasset, Luis Santaló, Francisco Vera, Pío del Río Ortega, Gumersindo Sánchez Guisande, Luis Sayé, Ángel Garma, Antonio Baltar, Julio Gárate, Joaquín Trías Pujol y Luis

Jiménez de Asúa (Canal Feijoo, 1991; Konh Loncarica, 1991; Carpintero, Ferrándiz y Lafuente, 1997), puso rumbo a Argentina, donde reharía su existencia. Allí empezó a construir una nueva etapa de su vida, pudo ejercer legalmente la medicina, apoyado en su rico currículum y experiencia profesional que fueron valorados por sus nuevos valedores. Pronto Cuatrecasas encontró el modo de poner en juego de nuevo sus saberes y habilidades.

Pero hasta que decide irse a Argentina, va a pasar numerosos inconvenientes. Según Anita Montorfano de Cuatrecasas, su segunda esposa, en 1936, antes de la muerte de García Lorca, cuando Cuatrecasas llega al hospital una tarde, en Barcelona, le comentan que temían que él ya estuviera muerto; asustado, Cuatrecasas marchó a Sevilla, y al llegar se entera de que habían matado a casi todos los profesores; se dirige a Madrid a hablar con Gregorio Marañón y Gustavo Pittaluga, y los tres juntos se trasladaron de inmediato a París (Montorfano, 1992).

Marañón volvió a Madrid, Pittaluga marchó a América (Cuba), y Cuatrecasas fue a Nápoles, en Italia. Allí conoce al Cónsul argentino que le aconseja irse a Buenos Aires. Desde el mismo Nápoles, Cuatrecasas coge un barco que va hasta Uruguay. Al llegar a Montevideo, oye su nombre por el altavoz. Se asusta, pero, para su sorpresa, le esperaba un español, un catalán que le llevó hasta Rosario (Argentina) (Montorfano, 1992).

2.4. Las Etapas de su Desarrollo en Latinoamérica

A continuación se hará aquí una breve introducción a la situación de la psicología en Argentina en el momento de la llegada de Cuatrecasas a este país, para poder evaluar mejor las condiciones en que hubo de desenvolverse en los primeros tiempos de su emigración.

2.4.1. La psicología en Argentina

El conocimiento de la psicología en Argentina se hace presente como objeto de estudio y de enseñanza en el ámbito de varias teorías - filosofía, derecho, medicina, pedagogía - asumiendo en cada una de ellas connotaciones, objetivos y perspectivas conceptuales diversas.

La primera carrera de psicología creada en Argentina fue en la Universidad Nacional del Litoral entre los años de 1955 y 1956, seguida por la Universidad de Buenos Aires (1956-1957), Universidad de La Plata (1958), Universidad de San Luis y Universidad de Córdoba (1958) y la Universidad de Tucumán (1959)(Dagfal, mimeo - a).

Para comprender mejor el desarrollo de la psicología argentina, se considera interesante conocer algunos datos principales de la historia de esta República.

2.4.1.1. La Singularidad de Argentina

Convertida en nación independiente desde principios del siglo XIX y sometida a diversas tensiones internas, que irán paulatinamente consolidándola, a finales del siglo XIX, el país vive un período de expansión económica y se convierte en el mayor productor mundial de carne y de granos. En 1891, se funda la Unión Cívica Radical (UCR), primer partido político de clase media del continente americano. La elección de Hipólito Yrigoyen para la Presidencia de la República en 1916 inaugura un período de gobiernos de la UCR con la introducción de reformas sociales, que se verán interrumpidos en 1930 por un golpe militar liderado por el general José Uribe. Una serie de gobiernos conservadores se sucedieron hasta el advenimiento al Poder del coronel Juan Domingo Perón, en las elecciones de 1946. Este es el marco de acción que van a encontrar los emigrados españoles al llegar tras la guerra civil.

2.4.1.2. Los Primeros Desarrollos de la Psicología en Argentina

Según Klappenbach, es al final del siglo XIX, en la última década para ser más preciso, cuando surge la psicología en el ámbito académico argentino. Antes de este período, la psicología era impartida en diversos campos científicos como filosofía, psiquiatría, criminología, educación, fisiología, moral, pedagogía y ciencias sociales (Klappenbach, 1974, Rovaletti, 1997 y Dagfal, mimeo-a).

Los principales hitos en la historia de la psicología en Argentina están descritos sucintamente en las líneas que siguen.

La psicología fue introducida en Argentina por profesores de filosofía, como Juan Crisóstomo Lafinur, en 1819, en el Colegio de la Unión del Sud, Juan Manuel Fernandez de Agüero, en 1821, en la recién creada Universidad de Buenos Aires, en tanto que Diego Alcorta transmitía las ideas de Pinel y Esquirol en el tratamiento de enfermos mentales (Rovalletti, 1997).

En un contexto marcado por el surgimiento del positivismo y del científicismo en la sociedad argentina, destacan hechos significativos de la llamada "generación del 80" compuesta por psiquiatras como Luis Güermes, José Ingenieros, José María Ramos Mejía y Domingo Cabred; Psicólogos de la Étnica como Florentino Ameghino y Francisco Moreno; el Psicólogo Social Cesar Octavio Bunge y el Psicoterapeuta Juan A. Agrelo (Rovaletti, 1997).

Victor Mercante, representante de la psicopedagogía positivista comtiana con influencias de Ribot, funda el primer Laboratorio Experimental de Psicofisiología de América Latina (1891), en San Juan (Pantano, 1997; Rovaletti, 1997).

La Sociedad Científica y humanista fue fundada en 1891 para investigar los estudios y la enseñanza teórica y experimental de la psicología y la psico-física moderna.

La primera cátedra universitaria de Psicología se constituyó en 1896, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y estuvo ocupada por el jurista Rodolfo Rivarola, que seguía la doctrina de Ribot, Spencer y Wundt. En 1902 tuvo como sucesor al médico Horacio G. Piñero, que continuó el método experimental de Wundt e introdujo la metodología clínica patológica de Ribot. Éste, ya en 1901, había organizado un Laboratorio de Psicología experimental, con bases en la medicina experimental de Claude Bernard, en esta facultad, y anteriormente, en 1899, en el Colegio Nacional de Buenos Aires (Klappenbach, 1994; Pantano, 1997; Rovalletti, 1997; Ardila, 1999).

La segunda cátedra universitaria de psicología, creada en 1906 también en la Universidad de Buenos Aires, fue ocupada por José Ingenieros en 1907. Éste desarrolló un trabajo donde relaciona la psicología, la criminología, la sociología, la ética y la historia de la cultura (Ardila, 1999). Para Ingenieros *"la psicología estudia el comportamiento tanto del hombre como de los animales. El método básico de la psicología es la observación del comportamiento"* (Ardila, 1999), proponiendo así una psicología basada en el naturalismo y en el evolucionismo.

En esta época, como se puede observar, la psicología argentina, vinculada a la psicología clínica y psicopatología francesa, estaba centrada en los fundamentos de Charcot y Ribot (Klappenbach, 1994; 1995).

Para el segundo curso de Psicología, en 1907, también en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, se contrata al Doctor en Filosofía y profesor diplomado por el Ministerio de Instrucciones Públicas de Prusia, Félix Krueger. Éste, siguiendo a su maestro Wilhelm Wundt, enseñaba los distintos métodos de psicología y los límites de la investigación experimental. A consecuencia de la no renovación de su contrato en Argentina, Krueger retornó a Alemania en 1908.

De acuerdo con estos datos, se puede caracterizar la primera etapa de la psicología argentina como un conocimiento científico interesado tanto en su dimensión Clínica como Experimental (Klappenbach, 1994; 1995).

En 1905, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, se creó la Sección Pedagógica, que fue dirigida por Víctor Mercante, quien desarrolla una psicología experimental aplicada a la educación. En este curso con duración de cuatro años, además de Víctor Mercante, eran profesores del claustro Rodolfo Sennet (Antropología), Christofredo Jakob (Anatomía y Fisiología del sistema nervioso) y Carlos Melo (Psicología), entre otros. Esta Sección se transforma más tarde (1914) en Facultad de Ciencias de la Educación, donde una revista existente, los *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines* pasan a llamarse *Archivos de Ciencias de la Educación* (Dagfal, mimeo-a, Rovaletti, 1997).

En la década de los años 20, se producen cambios en ambas Universidades. En la Universidad de Buenos Aires, el Dr. Enrique Mouchet, médico-psiquiatra graduado en filosofía, y Coriolando Alberini, profesor de filosofía, se hacen cargo de los dos cursos de Psicología de Filosofía y Letras. En la Universidad de La Plata, la Facultad de Ciencias de la Educación pasa a llamarse Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, donde Alfredo Calcagno ocupa la Cátedra de Psicopedagogía. Más tarde, tanto Mouchet como Alberini fueron docentes en la Universidad de La Plata (Dagfal, mimeo - a, Rovaletti, 1997).

Los trabajos desarrollados por estos profesionales son distintos. Mouchet, dentro de una amplia perspectiva, trata de temas relacionados con la psicología de la Gestalt, la Psicología Experimental, el Conductismo y el Psicoanálisis, además de desarrollar "*también su propio sistema teórico (una psicología vital basada en la sensibilidad interna)*" (Dagfal, mimeo - a). En 1930 reorganiza la Sociedad de Psicología de Buenos Aires juntamente con José Belbey, Oswaldo Loudet, Alfredo Ghioldi, Gregorio Berman, Juan Mantovani y otros ilustres precursores de la psicología argentina. Mouchet fue presidente durante más de tres décadas de esta sociedad, que fue la primera en Sudamérica. Se había fundado en 1907 con el nombre de Sociedad Argentina de Psicología por Horacio Piñero, José Ingenieros, Carlos Bunge, Víctor Mercante, Christofredo Jakob, Alfredo Calcagno y el propio Enrique Mouchet, entre otros (J. C., 1989a; Klappenbach, 1995, Rovaletti, 1997).

Mouchet crea y dirige el Instituto de Psicología de la Universidad de Buenos Aires en 1931, así como la revista *Anales del Instituto* de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad, donde escribieron no solamente los más ilustres personajes argentinos sino también de Latinoamérica, como Plinio Olinto, Walter Blumenfeld, Mariano Ibérico, así como los europeos Emilio Mira y Lopéz, Bela Székely o Heribert Brugger. *"Es la primera revista de psicología de lengua española; el primer volumen se publicó en 1935, el segundo en 1938 y el tercero y último en 1941"* (Ardila, 1999; Klappenbach, 1995).

Una visión general de su "psicología vital" la formula en un libro de 1941, "Percepción , instinto y razón", que pretende iniciar la tarea de constituir una tradición verdaderamente propia del pensamiento sudamericano.

Alberini destaca por su actuación en la reforma universitaria de 1918. Además, tuvo un estrecho contacto con el pensamiento europeo, en especial con la figura de Ortega y Gasset, y a través de él conoció y se interesó por la fenomenología, el pensamiento de Max Scheler y la psicología de la Escuela de la Gestalt. Fue por tres veces decano de la facultad, y también fue profesor en la Universidad Nacional de La Plata. Calcagno sigue la línea de su maestro Mercante, trabajando en la Psicología Experimental, donde revitaliza el Laboratorio "diseñando él mismo más de treinta de sus aparatos. También tuvo una vigorosa labor institucional: fue decano de la Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación entre

1936 y 1940 (reemplazando a Mouchet, que había sido decano desde 1923) y también fue vicepresidente de la universidad entre 1940 y 1944 y presidente entre 1944 y 1946 (año que fue separado de su cargo)" (Dagfal, mimeo - a).

En 1929, dentro de la Sociedad de Neurología y Psiquiatría fue fundada la Liga Argentina de Higiene Mental, y en 1933 fue reorganizada la Sociedad de Criminología (Klappenbach, 1995, Rovaletti, 1997).

Como puede verse, hacia los años 30 la psicología argentina contaba ya con una interesante tradición científica y experimental, que, sin embargo, iba a verse enfrentada por las posiciones filosóficas de muchos profesores interesados en el idealismo y la fenomenología, que iban a ver con poco entusiasmo el crecimiento de una ciencia de la psique de orientación experimental, y muy alejada de las posiciones filosóficas que aquellos defendían.

2.4.2. Cuatrecasas en Latinoamérica

Dentro de este panorama socio-cultural y político, en su nueva patria, Argentina, Cuatrecasas reemprendió sus trabajos como profesor e investigador, pero previamente tuvo que revalidar su título.

Como ya se ha dicho, en su llegada al país fue recibido por un colega que le facilitó todos los pasos

para que pudiera contactar con el mundo universitario de la Universidad de Litoral, asentada en la ciudad de Rosario. Rosario, puerto fluvial en el río Paraná, era la segunda ciudad del país, con un comercio muy activo de exportación de cereales, y con una burguesía importante donde se había desarrollado un importante grupo médico.

Llega a Rosario, siendo recibido por el médico y sociólogo Dr. Lazarte. *"En los años 1939, 40 y 41 se produce la radicación en Argentina de numerosos y destacados representantes de la cultura, de la ciencia y de la inteligencia española. El país abrió sus puertas sin ningún prejuicio, dadas las relaciones fraternales, lingüísticas, culturales, etc. que ligan a los pueblos español y argentino, por encima de contingencias políticas. Mi padre, médico y sociólogo rosarino, fue uno de los principales promotores para ubicar, en la provincia de Santa Fe, a estos españoles ilustres entre los cuales se encontraban médicos catalanes como Juan Cuatrecasas, Rocamora y Emilio Mira y López"* (Lazarte, 1993).

Recién llegado, en 1937, firma un contrato con la Universidad del Litoral, en Rosario, como profesor "full-time", término este que *"en la connotación de la ciencia y sus actividades se refiere a quienes dedican con exclusividad su tiempo útil al estudio de un problema determinado, dedicación que se instrumenta por medio de un contrato o pacto, habitualmente escrito"* (Orlando, 1960), realizando investigaciones clínicas con animales como perros y gatos (Montorfano, 1992). También fue

nombrado jefe de Investigaciones del Instituto de Psiquiatría.

Sin muchas dificultades, Cuatrecasas se va integrando en los medios científicos argentinos y en 1938 ya es miembro del Comité de Redacción del *Boletín del Instituto Psiquiátrico* de la Facultad de Ciencias Médicas, en Rosario (Apéndice 2.II.), donde publica varios artículos, tanto individuales como en colaboración, lo que demuestra que ya para entonces había podido organizar un equipo de trabajo.

En este mismo año empieza a impartir cursos en el Colegio Libre de Estudios Superiores. Indicamos a continuación el título de sus cursos, pues ello permite tener una idea de la variedad de sus intereses:

Tabla 2.1. Cursos Impartidos en Rosario por Juan Cuatrecasas (1938 -1961).

AÑO	CURSOS
1938	Problemas Modernos de endocrinología (5 lecciones).
1939	Psicobiología Sexual (5 lecciones).
1942	Problemas del Envejecimiento (3 lecciones).
1956	Psicobiología (3 lecciones).
1959	Psiquismo y función visual (6 lecciones).
1960	Evolución de la mentalidad humana (2 lecciones).
1961	Psicología de la vida instintiva(3 lecciones).

Aunque asentado en Rosario con buena acogida, parece haber recibido invitaciones de Bolivia, donde entonces

había un activo grupo trabajando en medicina. Así, en 1941 aparece como profesor titular de Fisiología y de Patología General en la Universidad de Cochabamba, Bolivia, donde "estaba su viejo maestro Pi Suñer" (Dagfal, mimeo - b). Pero como no se sentía bien por la altitud en que se encontraba la ciudad, retorna a Rosario (Montorfano, 1992).

Una vez decidido a permanecer en el país, en agosto del mismo año, revalida el título profesional en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de La Plata. Para recibir dicho título tuvo que ser examinado, pues eran muchos los profesionales extranjeros que habían migrado a consecuencia de la 2ª Guerra Mundial. Con el título reconocido, en septiembre de 1941, Juan Cuatrecasas inaugura su consultorio en Rosario y conoce a Anita Montorfano (Montorfano, 1992).

A través de las palabras de Cuneo vislumbramos una pequeña parte de las dificultades encontradas por Cuatrecasas, quien con valor y lucha ha logrado vencerlas: *"Los primeros años de exilio fueron inestables: cátedras en Cochabamba y Rosario. Luego el asentamiento de su taller en Buenos Aires. Un taller de intensas y profundas ventanas al mundo. O sea, el diario rescate del humanista. Los días son de consultorio del médico y lecciones universitarias del maestro. Los días no son suficientes. Hasta la alta noche se extiende el rescate empeñado y Juan Cuatrecasas escribe en esas horas sus páginas, sus libros, su diálogo personal con el mundo (...). Y he ahí al hombre sabio volcado sobre su mesa de trabajo, en un departamento de la calle Callao, sus*

ordenadas impaciencias (sus razonados cuestionamientos). Diaria labor de reflexión" (Cuneo, 1991).

En 1946 contrajo un nuevo matrimonio con Anita Montorfano, con quién encontró y construyó "*La bella armonía hogareña*" (Herrera Figueroa, 1991). Aquí resaltaremos algunas de las costumbres rutinarias de Cuatrecasas relatadas por su esposa Anita. Según ella, Juan mantenía las costumbres españolas. Se despertaba tarde, se bañaba y los dos juntos iban al café a leer el diario. Cuando vivían en la calle Callao 545, en Buenos Aires, frecuentaba el Café de la Paz. Después almorzaba y su secretaria de siempre, Gielmax Menchi Montorfano, hermana de Anita, preparaba a los pacientes que Cuatrecasas atendía durante la tarde. Cuando terminaba el consultorio, los dos juntos iban a pasear en coche y "*a tomar un poco de aire*" (Montorfano, 1992). De vuelta a casa, cenaban y Cuatrecasas trabajaba hasta más o menos las 12:00 de la noche, pues a esta hora iban a un bar donde los emigrados españoles, todos republicanos, artistas, periodistas, escritores, se solían reunir. Cuatrecasas seguía hablando catalán muy frecuentemente con sus amigos. Volvían a la casa y éste trabajaba hasta las 4 de la madrugada. Antes de dormir le gustaba mucho leer poesía, al parecer solía decir que "*antes de dormir lo mejor es leer una poesía*" (Montorfano, 1992).

Finalmente, en 1956 Cuatrecasas fue nombrado profesor de la Universidad Nacional de La Plata, donde permanecerá hasta 1969. Allí impartirá cursos de neurobiología, antropología y biología humana, conforme describimos a continuación.

En 1956 comienza a enseñar como profesor titular de Antropología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la Plata. También dio clases (del 16 al 30 de julio de 1958) sobre Biología Humana en la Universidad Nacional del Nordeste (Resistencia). A partir de 1959 empieza a impartir cursos especiales en la Universidad de la Plata - Facultad de Humanidades (Mencionamos a continuación los cursos que figuran en su currículum vitae de profesor de la mencionada universidad).

Tabla 2.2. Cursos Impartidos en la Universidad de La Plata por Juan Cuatrecasas (1959 -1968).

AÑO	CURSO
1959	Neurobiología y Psicofisiología curso regular como titular.
1961	Antropología e Higiene Escolar - curso regular como titular.
1967	Curso de Conferencias organizado por la Cátedra de la Educación: "El problema del Hombre a través de Teilhard de Chardin". Septiembre - noviembre.
1968	Curso organizado por la Cátedra de Antropología sobre "El pensamiento científico - filosófico de Teilhard de Chardin". Octubre - noviembre.

Además de la docencia y la investigación, Cuatrecasas también participó en comisiones nombradas en su momento para ir elaborando el plan de la carrera de psicología de esta Universidad. En una de ellas fue en la que el decano interventor Bernardo Canal Feijoo designaba en mayo de 1957 una "Comisión Especial" con el

fin de proyectar el plan de estudios de la carrera de "profesor en psicología" de La Facultad de Humanidades en la Universidad Nacional de la Plata. Cuatrecasas, juntamente con Alfredo Calcagno, Fernanda Monasterio Colbelo, Ángel Garma y Zubizarreta y Luis María Ravagan, era integrante de esta "Comisión Especial". "En resumen, la "comisión especial" estaba conformada por cinco miembros con trayectorias bastante dispares en pedagogía, filosofía, medicina y psicoanálisis, disciplinas que en mayor o menor medida también estuvieron presentes en los núcleos iniciales de otras carreras de psicología del país (como las de Rosario, Buenos Aires, San Luis y Tucumán). Curiosamente, la mayoría (tres de ellos) eran médicos españoles emigrados que reconocían la influencia de Gregorio Marañón. A excepción de Garma (cuyo soporte institucional era la APA [Asociación Psicoanalítica Argentina] y dedicaba la mayor parte de su tiempo a la atención de pacientes) y Monasterio (que ocasionalmente había ejercido la psicoterapia y había realizado tareas de orientación profesional) los otros integrantes tenían un perfil eminentemente académico, centrado en la universidad y alejado de eventuales prácticas profesionales. La "comisión especial" se reunió con cierta periodicidad durante algunos meses. Finalmente, Alfredo Calcagno y Fernanda Monasterio terminaron redactando los proyectos para presentar al consejo Directivo de la Universidad de la Facultad. Según Monasterio, los otros miembros, con residencia en Buenos Aires, les delegaron esa responsabilidad" (Dagfal, mimeo - b).

Cuatrecasas participó también en agosto de 1958 como miembro del jurado para el concurso de la cátedra de Psicología General, en el cual fueron finalistas Garma y Monasterio. En este concurso el jurado propuso a Monasterio por unanimidad, pues *"era notoria la afinidad que el jurado tenía con Monasterio: Calcagno, Cuatrecasas y Victoria eran sus amigos personales, además de compartir su concepción "naturalista" de la psicología (los tres habían sido alumnos o seguidores de Christofredo Jakob)* (Dagfal, mimeo - b).

Su labor docente continuó extendiéndose a otras ciudades argentinas. Así, en el Instituto Municipal de Estudios Superiores de Mar del Plata impartió los siguientes cursos: en 1960, un breve curso intensivo sobre Antropología, organizado por el Departamento de Actividades Culturales de la Universidad de Buenos Aires. Y al año siguiente, en 1961, otro curso de 5 lecciones sobre Biología de los instintos.

Finalmente, en 1962 fue nombrado profesor titular de Biología Humana en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la Plata consolidando así su posición allí. También en agosto del mismo año, por invitación especial de la Universidad Nacional de Chile, pronuncia una conferencia en el aula magna sobre *"Las raíces biológicas de la cultura"*.

Al año siguiente, en 1963 pasó a ser profesor titular de Antropología Cultural, cátedra fundada y regentada con anterioridad por el profesor Christofredo Jakob, quien ejerció un gran influjo sobre nuestro autor.

Cuatrecasas mantenía con sus alumnos y colaboradores una estrecha relación de respeto y amistad: *"A lo largo de estos años, se había dado entre los alumnos de las primeras promociones y sus profesores una relación muy particular. Los "combates" por la carrera habían forjado una identidad que los aunaba como "compañeros de lucha". Se generó un trato casi familiar, al punto de que periódicamente se organizaban reuniones en Buenos Aires, en las casas de los profesores (Cuatrecasas, Knobel, Fiasché, etc), donde se cenaba y se charlaba de temas culturales o políticos (Ferreiroa, 1997)"* (Dagfal, mimeo - b). Los cargos de titularidad en la Universidad de la Plata fueron desempeñados hasta marzo de 1969, año en el cual Cuatrecasas pasa a ser profesor titular de Biología Humana en la Universidad Argentina John F. Kennedy, una universidad privada bien conocida radicada en Buenos Aires.

En esos años, Cuatrecasas se ocupó de problemas de reumatismo y de biología general y ocupó cargos de relieve en varias sociedades científicas argentinas. En 1938 fue nombrado miembro honorario de la Liga Argentina Contra el Reumatismo, campo de su especialización más temprana; nuestro investigador mantuvo una importante actividad como miembro de sociedades científicas. En 1946 es miembro de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires. Fue también miembro honorario de la Sociedad Argentina de Sexología, Biotipología y Eugenesia. En 1953 le nombraron vicepresidente de la Sociedad Argentina de Hidrología y Climatología Médica y presidente de la Sociedad Argentina de Estudios Reumatológicos - SADER -, en la cual parece que consta en el acta de la fundación y

también *"prestó desde el primer momento el más decidido apoyo a la entidad y en ella ocupó por derecho propio, todos los cargos en las distintas Comisiones Directivas que se sucedieron"* (Rey Zumay, 1991).

También en 1954 fue miembro de la Sociedad Argentina de Eugenesia y en el año siguiente del Consejo Interamericano de Intercambio Médico-Psicólogo y de la Sociedad Argentina de Antropología Médica (1956). En 1962 fue miembro de la Sociedad Interamericana de Psicología - SIP -, y de la Sociedad de Psicología de La Plata. En 1966 fue presidente de la Sociedad Argentina de Hidrología y Climatología Médica (bienio 1966 - 1967) y en el año siguiente, vicepresidente de la Sociedad de Medicina Psicosomática y presidente de la Sociedad Argentina de Psicología *"por casi una década, hasta su esporádica vuelta a España"* (Herrera Figueroa, 1989).

Además, en ese tiempo Cuatrecasas dedicó parte de sus esfuerzos a consolidar diversas organizaciones político-culturales relacionadas con el exilio español en América. En 1948, le eligieron presidente del Ateneo Pi y Margall en Buenos Aires. Y dos años más tarde, en 1950, fue vicepresidente de la Federación de Sociedades Democráticas Españolas, ocupando también los cargos de secretario, vicepresidente y presidente de la Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles de Buenos Aires.

Su actividad como intelectual catalán tuvo considerable peso, en septiembre de 1958 fue presidente de los "Jocs Florals de la Llengua Catalana", en Mendoza. También desde esa misma fecha actuó como Delegado General

del Presidente de la "Generalitat de Catalunya" (J. Tarradellas) en el exilio de toda América (Montorfano, 1992) y parece haber contado con la confianza y amistad plena de éste, que luego vendría a ser presidente de la Generalitat de Cataluña tras la restauración democrática.

En 1975 se produjo la restauración democrática en España. Cuatrecasas vivió entonces un breve episodio de su vida, en torno a 1978, en que intentó volver a establecerse en España, regresando a Barcelona. Vendió algunos bienes, entre ellos una casa de veraneo en Punta del Este (Uruguay), para comprar una casa en Barcelona (Montorfano, 1992) donde se trasladó con su mujer a su tierra natal. Ahí reencontró algunos amigos y volvió a las tertulias: *"después de 40 años, vuelve el profesor Cuatrecasas a Cataluña y nos encontramos con la agradable impresión de que nuestra amistad no sólo no había disminuido sino que se había hecho más profunda y que a pesar de los años, nos interesaban cosas similares, algunas de ellas tan lejanas a la medicina, que nos llevaron a reunirnos de una manera periódica, una vez a la semana como mínimo, para cambiar impresiones, de tipo político, social, económico, laboral... Porque Cuatrecasas tiene interés por todo como un hombre joven y no se le escapa nada, tanto de lo que está en la superficie como de lo profundo de lo que ocurre en nuestra época"* (Oriol Anguera, 1991).

En este período, Cuatrecasas gestionó la realización del Primer Congreso Iberoamericano de Psicología Social (Apéndice 2.III.), del que iba actuar como presidente de la Comisión Organizadora. Tal acontecimiento tuvo lugar

entre el 18 y el 22 de septiembre de 1978, en la sede de la Real Academia de Medicina de Barcelona. Contó con la colaboración del Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica de la Universidad de Barcelona, en la persona del director el profesor Dr. J. Obiols; de la Asociación Latino-Americana de Análisis Transaccional, a través de su presidente A. Kertes; de la Asociación Interamericana de Estudios Sociales, con el profesor Dr. Pedro R. David; de la Sociedad Argentina de Psicología, con su presidente la profesora Dr^a Nuria Cortada de Kohan; de la Sociedad Argentina de Psicología Social, con su presidente el profesor Dr. Miguel Herrera Figueroa; de la Universidad Argentina y de la Real Academia de Medicina de Barcelona. Fueron presidentes de este evento Herrera Figueroa (por Argentina) y Obiols Vié (por España); vicepresidente Martí Tusquets y como secretario general Carreras Roca.

Por otro lado, en el congreso iba tener poca presencia el núcleo directivo de la psicología académica española, con la que no parece haber contado Cuatrecasas, salvo en el caso del Dr. Siguán.

El temario, minuciosamente elegido por Cuatrecasas (David, 1991), era amplio y trataba de cuestiones relacionadas con la Psicología Social Educativa y de la Frustración; Los Instintos y Potenciales de Acción en Psicología Social; La Actividad Lúdica en la Organización Social; Actualización del Concepto de Conciencia Colectiva; Mecanismos y Desarrollo de la Comunicación Social; y Enfoques Clínicos y Terapéuticos en los Grupos Humanos. Según David *"Los mismos se reclinaban sobre la*

vertiente plurifacética de perspectivas médicas psicológicas y sociológicas" (David, 1991).

Cuatrecasas hace una evaluación positiva del encuentro comentando que *"Las actividades científicas de este Congreso fueron feliz expresión de la fraternidad iberoamericana así como del intercambio doctrinal que tuvo efecto entre eminentes sabios de ambas orillas del Atlántico: los nombres de R. Sarró, Pujol Domenech, Pedro Domingo, Rodríguez Arias, Siguán Soler, Fernanda Monasterio, Ruiz Ogara, Mellado Gonzáles, Luis Buceta, Pablo Baccaro, Oswaldo Thiegi, Ada Forni, Julio León, Pacheco Milesi, Jaime Smolovich, entre otros, son testimonio de la intensa actividad desarrollada en tal evento" (J. C., 1983).*

Con este acontecimiento nuevamente se pone de relieve la dominante presencia de Cuatrecasas, plasmada tanto por su figura personal como por su contribución de científico. Estas son las breves palabras de Pedro David: *"El mencionado Congreso de Psicología Social donde pudimos una vez más compartir con fruición la amistad y hospitalidad del pueblo catalán personificado peraltadamente por Don Juan Cuatrecasas, quien, en síntesis plena, realiza el ideal Llulliano, la síntesis de la filosofía del saber y la del amor" (David, 1991).*

Todavía estaba en Barcelona, cuando dictó un curso de Psicobiología en la Facultad de Medicina, del cual comenta Oriol Anguera que *"yo me matriculo y lo sigo con el máximo interés, porque ni él tiene miedo de profesar*

al filo de los 80 años, ni yo con más de 70, de ocupar un lugar entre los alumnos" (Oriol Anguera, 1991).

Cuatrecasas era un profesor nato, especial, un verdadero Maestro (Imbriano, 1991; Lluch Caralps, 1991; Munist, 1991; Rey Aumay, 1991; Valls Conforto, 1991; Cueno, 1991); además de conocer siempre de manera ejemplar todos los contenidos a transmitir a sus alumnos y oyentes, *"tenía una manera maravillosa de explicar una clase que te llegaba al alma"* (Montorfano, 1992).

Una tarde, Cuatrecasas, tras padecer una cierta indisposición llegó a la conclusión de que echaba de menos su vida Argentina, parece que dijo: *"Extraño hasta las piedras de Buenos Aires"* (Montorfano, 1992). Deciden entonces retornar a Buenos Aires.

Sus amigos se sorprendieron de tal decisión: *"A nosotros nos sorprendió la despedida de Cuatrecasas (...) Nos gustaría tener a Cuatrecasas todavía entre nosotros para poder dialogar (...) Continuamos nuestra reunión en la tertulia del aperitivo de los lunes para explicarle al profesor Cuatrecasas que hemos ido especulando como si él estuviera entre nosotros, para que tenga idea de cuánto nos marcó con su presencia y con la formación de esta peña de amigos"* (Oriol Anguera, 1991).

Se puede decir que durante toda su vida Cuatrecasas tuvo éxito profesional, aunque sin poder jamás ocupar una cátedra de medicina en Argentina. A partir de entonces, Cuatrecasas inicia una nueva fase en su vida, empiezan las cosechas de tanto tiempo de trabajo y dedicación.

Los amigos y discípulos argentinos lograron que fuera nombrado profesor Emérito de la Universidad Argentina John F. Kennedy en 1972. Solicita su jubilación como catedrático en España, derecho este que le fue concedido por el Real Decreto de 28 de mayo de 1976.

En 1980, recibe de la Universidad Argentina John F. Kennedy la condecoración de la Gran Cruz Kennedy, y *"entre los festejos por sus primeros ochenta años de vida destaca por su singular relevancia la publicación de un conjunto de ensayos sobre la **Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas** (Buenos Aires: Leuka, 1980) elaborados por amigos, discípulos o simples admiradores de la enjundiosa obra del autor de este libro. Allí los distintos autores examinan sobresalientes de su vida biográfica, de su espíritu fecundo y su talentoso pensamiento"* (Herrera Figueroa, 1981).

Aún en 1980, pasa a ser director de la Escuela de Graduados de la misma Universidad Kennedy, donde realizó numerosos trabajos científicos, como podemos comprobar de acuerdo con las palabras de Herrera Figueroa *"el filósofo Cuatrecasas está al frente de la Escuela de Graduados, vale expresar, es él quien lleva la orientación de buena parte de las labores de investigación que realiza la Universidad"* (Herrera Figueroa, 1991). En este mismo año, el día 21 de diciembre, España le ofrece ser académico de número, con la medalla n°. 39, de la Real Academia de Medicina de Barcelona.

Como reconocimiento a sus trabajos le llegan algunos premios: del Instituto de Investigaciones Leprológicas de Rosario, en 1983; de la Sociedad Argentina de Humanismo Medico - AMA, y de la Sociedad Argentina de Escritores - SADE y algunas condecoraciones españolas como la "Orden del Mérito Civil" (1986). En mayo de 1990, la Escuela de Graduados de la Universidad Argentina John F. Kennedy le nombra Director Emérito.

Juan Cuatrecasas Arumí falleció en la madrugada del 3 de julio de 1990, trabajando en su casa de Buenos Aires (Montorfano, 1992), en la calle Bartolomé Mitre, 2087 2º piso.

La Universidad Kennedy ha mantenido vivo su recuerdo tras la muerte. En 1991, con motivo del primer aniversario del fallecimiento de Cuatrecasas, ponen su nombre a un auditorio y reimprimen su libro-homenaje (Herrera Figueroa, 1991).

Para que podamos conocer un poco más a este autor, en las próximas líneas está retratada la persona de Cuatrecasas, vista por los ojos del corazón y del alma por sus amigos, discípulos, compañeros y admiradores. Destacaremos a continuación, extraídos del libro homenaje anteriormente citado, algunas de estas opiniones, percepciones personales de toda una vida.

A. ¿Cómo han visto a Cuatrecasas sus contemporáneos?

Disponemos de una amplia gama de testimonios que hacen referencia a la dimensión personal y humana de nuestro autor, y que consideramos interesante recoger aquí para dar un reflejo de su figura.

En palabras de sus amigos tratamos de trazar un breve retrato:

Se ha subrayado, por un lado, los varios rasgos de su **PERSONALIDAD**. Así se ha hecho notar su humildad, sabiduría, perseverancia, persistencia, buen humor, moderación, ponderación en sus actos y pensamientos, discreción... Rasgos todos que, como es fácil comprender, se han mencionado en artículos dedicados a exaltar su figura.

Entre otros mencionemos el testimonio del académico de medicina de Barcelona, David, quién dirá: "*El individualismo, la humildad, la pasión y la perseverancia, están vivas en la obra de Cuatrecasas y son perfil decisivo de su existencia lograda*" (David, 1991).

Mientras, Garma, español también exiliado en Argentina y fundador de la Asociación Psicoanalítica de este país evidencia su **sociabilidad y sabiduría** cuando afirma: "*Es alguien sabio, cordial y optimista. Gregario y comunicativo, lleva a los demás a comunicarse con él y también entre sí. Su amabilidad es resonante: expresa inclinación hacia los otros, entendiéndolos con la cabeza*

y el corazón. Posee encanto; capacidad de alegrarse y de conjurar entornos placenteros.(Garma, 1991). Valle complementa que "La imagen de Juan Cuatrecasas es la imagen del sabio auténtico, del hombre que en actitud humilde y pensante se prodiga sin verborragia. Juan Cuatrecasas contempla tranquilo y llega entonces a la palabra, al verbo, al símbolo" (Valle, 1991).

Fernanda Monasterio, psiquiatra y psicóloga española, que fundó la carrera de psicología en la Universidad La Plata, se fija en la **perseverancia** del autor: "Haciendo, investigando y descubriendo, Cuatrecasas realiza una trayectoria individual de inusitada y firmísima perseverancia, invulnerable al tiempo y a los espacios", y sigue hablando de su **carácter** y de sus **aficiones** "la persona es sencilla, afable y accesible, de auténtica nobleza. Cuatrecasas hombre, revela enseguida una transparente sinceridad: su bondad ingenua y prístina. Su vida es "el hombre", los hombres, enfocados y hallados desde la tarea cotidiana - la medicina clínica, la antropología -; sus aficiones - la política, la historia, la literatura ; en sus necesidades culturales - la biología, la filosofía -" (Monasterio, 1991).

El profesor de la facultad de medicina en de Barcelona, Oriol, también destaca del autor su sentido de buen **carácter, humor y sensibilidad**, "Otro aspecto de Cuatrecasas es su sentido del humor. En general es un hombre que habla serio, pero detrás de su seriedad hay un personaje con dudas, acostumbrado a meditar mucho antes de decidir. Precisamente son estas personas las que

acostumbran a encontrar el placer de la sonrisa, pero nunca de la risa estruendosa y mucho menos la carcajada teatral. Su sonrisa es la de la persona que sabe la poca distancia que hay muchas veces entre lo sublime y lo ridículo. También destaca su **fuerza de voluntad** " Juan Cuatrecasas i Arumí es un hombre que siempre puso **Fe** en sus intenciones y propósitos. Cuando los avatares de la vida le llevaron a frustraciones y contrariedades, nunca perdió la **Esperanza** consecutiva a su fe y a su constancia. Pero fue el amor que puso en todos los actos de su vida lo que realmente le ha dado esta aureola de hombre bueno, que corona sus otras cualidades de sabio, constante y prudente" (Oriol, 1991).

Rey recuerda al Cuatrecasas **Inteligente y modesto**, cuando escribe: "Las aportaciones de Cuatrecasas siempre fueron meditadas y profundas hechas con un conocimiento de la materia que hacían resaltar aún más la simplicidad con que las exponía. Y esta modestia tan de él es la que me dicta hoy esta semblanza; modestia que quiero destacar, porque Juan Cuatrecasas es modesto en la más dispares actividades de su vida y es modesto, consciente de su modestia; no simulaba, sino sostenida por el sólido e irrenunciable sentido que tiene la vida y por una conducta nunca desmentida. Cuatrecasas ahonda los estudios médicos buceando en todas y cada una de las disciplinas y así puede defender sus postulados con sólidas bases anatómicas, fisiológicas, clínicas y farmacológicas. Exhibe los exitosos resultados sólo en el ámbito de la más rigurosa ética científica y todo cubierto con ese manto, insistimos, de modestia que caracteriza su vida; no los difunde con liviandad

buscando el aplauso fácil, porque sabe que éste es efímero, no es serio y sobre todo porque su modestia se lo impide" (Rey, 1991).

El Dr. Rocamora, primo y colaborador suyo, comenta sobre su **sensatez** cuando escribe que "en Cuatrecasas se recibía siempre un estímulo positivo, científicamente basado, jurídicamente lógico, políticamente factible, para mantener la esperanza en el triunfo final de la razón, la justicia y la paz" (Rocamora, 1991). Mientras, Monasterio resalta su **sentido liberal**: "El sentido de la libertad es innato en él. Los devenires solamente lo pusieron a prueba, lo fortificaron. Cuatrecasas ha defendido, ha sufrido y sentido la libertad sin la menor vacilación, sin conocer el retroceso ni la cobardía. Libertad para los demás y para sí mismo. Libertad tolerante y alegre para calificar las horas de cada día. Libertad para luchar contra la antilibertad, sólida y denodada" (Monasterio, 1991).

Con referencia a su faceta como **MAESTRO**, Bono nos muestra su **expresión** y **razonamiento** en las siguientes palabras: "Claros y hermosos conceptos, reveladores de un pensamiento rico y flexible, porque Cuatrecasas, formado en el rigor metodológico de las ciencias biológicas, investigador de actividad fecunda ...", (Bono, 1991). A las cuales Garma completa, "sus discípulos se enriquecen y completan con él. Actuando de un modo oportuno y penetrante sin ser arrollador, les lleva a que evolucionen como personas capaces e independientes,

aprendiendo y fortaleciendo lo valioso que ya existe en ellos. No pretende moldearlos; disfruta de ellos y hace que le disfruten".(Garma, 1991).

Placido Horas, uno de los primeros maestros de psicología en Argentina, evidencia cómo el autor **une la Evolución y la Filosofía de Formas Simbólicas del neokantiano Cassirer**: *"Cuatrecasas está provisto de suficientes títulos. Es un médico con sólida formación psicológica; se define como un escrutador del hombre y ha propuesto una doctrina de antropología que asocia las vertientes neurobiológicas evolucionistas con los principios de los filósofos ocupados recientemente con el tema, como Cassirer. Pero además tiene cariño por su lugar de origen, se conmociona como segmento de esas tierras y su cultura" (Horas, 1991).*

En cuanto el académico y profesor de medicina en Barcelona, Lluch, destaca la **expresividad del magisterio** de Cuatrecasas: *"Yo he sido alumno de tan gran maestro, he cursado sus lecciones ante el enfermo, cursos monográficos superiores, conferencias y su verbo, y sus enseñanzas me han impresionado" (Lluch, 1991).* Lo mismo ocurre cuando Munist afirma: *"A través de una vida transcurrida en los medios intelectuales argentinos, ha forjado una escuela técnica, científica y humanista. Ha sabido establecer una vinculación afectiva, que sumada a los títulos académicos lo señalan con el apodo sintético, sencillo y reverencial de **"El Maestro Cuatrecasas"**. Es que la juventud estudiosa ha encontrado en él a un auténtico maestro. Sabio por su conocimiento y por su saber cultural" (Munist).* Insiste en este pensamiento

Valls, cuando complementa: *"Ha sido, un gran maestro, no guardando para sí lo que más trabajo le había costado. Predicó con el ejemplo e hizo de sus discípulos, sus amigos. Puedo decirlo, pues me formé a su lado y en menos de un año, transformó mi quehacer anárquico en ordenada labor"* (Valls, 1991).

Luis Farre, filósofo argentino muy conocido, destaca la faceta **humana y científica**, así como las **cualidades de investigador** de Cuatrecasas, con estas palabras: *"Quienes conocemos y frecuentamos al Dr. Juan Cuatrecasas admiramos en él una noble expresión del filósofo y del científico: huelga aclarar que el consagrado a la filosofía y a la ciencia, dignos vocablos que no admiten distorsiones, ocupa el más elevado grado o está en la cima de la máxima preocupación por lo humano. Dos cualidades distinguen, admirablemente coordinadas, al Dr. Cuatrecasas: la muy concreta del análisis y de la investigación y el ordenamiento y reflexión sistemáticos donde aparece evidente su vocación filosófica. (...) En los aportes científicos del Dr. Juan Cuatrecasas admiramos al pensador que, desde una realidad conocida y experimentable y más allá de las comunes y admitidas explicaciones, ahonda en las búsqueda de una razón que coordine lo denominado cultural o espiritual con lo fisiológico y somático* (Farre, 1991). **Científico con base filosófica**, también encontrado en las palabras de Valls: *"El profesor Cuatrecasas, desde sus tiempos estudiantiles, tuvo una clara visión de los problemas biológicos. Osó enfrentarse, siempre con toda humildad, a ideas fijas, sin base certera. Tiene una solera*

filosófica que le permite enfocar los problemas "desde arriba" (Valls, 1991).

Dentro de esta abordaje sobre el pensamiento y cientificidad de Cuatrecasas, encontramos como éste se **desenvuelve en Argentina**, de acuerdo con las afirmaciones de Lardies: "En este continente se hace más humanista, lo que le da una visión más amplia de la medicina que para ser cabalmente entendida, lo tiene que ser en un contexto con lo que hoy llamamos antropología o ciencias antropológicas. En este contexto armónico, una ciencia aplicada como la Medicina se vincula y complementa con otras menos pragmáticas como la Filosofía, la Psicología y la Sociología que le dan un sentido ya no humanístico que lo tienen sino también humanitario" (Lardies González, 1991).

León destaca el **idealismo** y la **interdisciplinaridad** del autor: "La concepción científica y existencial, de la vida y la sociedad, entiendo lo llevaron a expresar el objeto filosófico de su pensamiento más allá de lo que podía abarcar una sola ciencia. Por ello el espectro que refleja sus ideas transita por lo interdisciplinario y adquiere su mejor destello en el área de lo bio-psico-antropológico. El substractum espiritual de todo su trabajo científico es producto de un continuo acopio de experiencias e información; como él dice al respecto "que está enriquecido por el misterioso maná que alimenta la llama de un ideal perpetuamente renovado y purificado" (León, 1991).

En cuanto a su sistema de **investigación**, Monasterio comenta que: *"En Cuatrecasas se da la infrecuente simultaneidad del pensamiento analítico, y el talento generalizador revelados en la indagación de la esencia del Hombre, formalizando un estilo particular, una decisión permanente de lucidez"* (Monasterio, 1991). Mientras, Munist enseña que el autor siempre se encontraba a la **vanguardia de la medicina** al escribir, *"de sus estudios y de sus investigaciones, es decir de su cultura y de su diario quehacer científico, emanaron libros, publicaciones, cursos y conferencias que lo situaron en la vanguardia de la Medicina Argentina. Identificado con el medio ambiente y con los Centros de Cultura nacionales, sus grandes condiciones morales y de hombría de bien, su saber y su experiencia lo convirtieron en maestro consultor, en hombre de consejo y de apelación. En una palabra, guía intelectual. Ocupa un puesto destacado en la vanguardia de los estudiosos e investigadores de su tiempo"* (Munist, 1991).

Y en su faceta como **MÉDICO**, Garma escribe sobre el **clínico** que era Cuatrecasas: *"Gran médico. En su labor profesional cotidiana transita por una medicina, donde son igualmente importantes lo orgánico y lo psicológico; considera que ambos son aspectos equiparables de una misma unidad. Sabe manifestarse capazmente en su consultorio y también fuera de él, en conversaciones, discursos y libros, siempre con un sentido certero para lo valioso y lo justo. De ahí que los enfermos busquen su ayuda y que los amigos y conocidos, su ante de vida,*

*sus conocimientos y su afabilidad" (Garma, 1991). Mientras, Kohn comenta sobre los avances en la medicina **psicosomática** del autor: "Sólo digamos que sobresale con relieve propio dentro de un abigarrado grupo de notables médicos. Antropólogo, historiador de la medicina sólida internista, estudioso de la neurofisiología y de la psicofisiología, su obra ha contribuido al avance de la psicología y de la medicina psicosomática" (Kohn, 1991). Al mismo tiempo, Rocamora evidencia tanto la **ciencia** como el **teórico social** en el autor: "A Cuatrecasas se acudía no sólo a escuchar el consejo del médico, la explicación del sabio, la trama y la historia de la evolución científica, sino el consuelo y la esperanza; la confirmación de una fe tan obstinada como la que le hacía estudiar con tenacidad de investigador, las causas y orígenes de una determinada situación sociológica" (Rocamora, 1991).*

En esta antología de opiniones no faltan las expresiones que recuerdan su patriotismo de catalán en el exilio y de republicano, que iba a permanecer alejado de su país mientras duró el régimen político instalado en la posguerra. Según el profesor León, Cuatrecasas **esperaba la liberación de la dictadura española**: "*Quizás los largos años esperando la liberación de su querida patria incentivaron aún más el ideal básico de sus obras; marcado fundamentalmente por la libertad del hombre y una convivencia social universal dentro del amor, la creatividad y la justicia*" (León, 1991). Su **catalanidad** también esta evidenciada en las palabras de Monasterio:

*"Catalán incansable, actúa plenamente en la profesión, en sus compromisos culturales y sociales, en sus ocios grávidos y en sus percepciones estéticas. La acción es tan fecunda como la pausa, pues transforma los hiatos en dinámicos puentes constructivos. Jamás Joan "ha cerrado", se ha evadido, y hasta en el diálogo íntimo, en la contertulia, sus palabras contienen ideas valiosas, consejos e inspiraciones sugerentes, de incitadora creatividad" (Monasterio, 1991). Según Rocamora, Cuatrecasas **continúa la tradición catalana en Argentina:** "Con el mismo obstinado rigor con que había seguido los pasos de Letamendi, de Turró y de Pi Sunyer, Juan Cuatrecasas en América, amplía su visión con el estudio de nuevas disciplinas, y el de las condiciones que pueden volver su país al concierto de los pueblos libres del mundo. Aparece así el Cuatrecasas actual, el que todos conocemos y admiramos. El Cuatrecasas de la esperanza; de la fe basada en la disciplina científica de la biología, de la antropología y hasta del derecho" (Rocamora, 1991).*

Toda esta selección de juicios evidencia una general concordancia entre los que los formularon, personas de su mundo argentino, otras relacionadas con él a través del mundo catalán, que coincidían en señalar un natural curioso investigador y un talante abierto y cordial, con que sin duda hizo frente a las circunstancias adversas de buena parte de su existencia.

B. ¿Como ha visto Cuatrecasas a sus Contemporáneos?

Una característica interesante de Cuatrecasas, es que en el transcurso de su obra cita con frecuencia a autores españoles de su época reciente, cosa que no ocurrió con otros científicos, y mucho menos si estuvieron en el exilio.

Cuatrecasas es una figura a destacar en este sentido, porque cita numerosas veces a científicos españoles, como los de la Tradición Catalana José de Letamendi, Ramón Turró y Augusto Pi Suñer. Hace lo mismo con autores que también emigraron como el psicoanalista Angel Garma, el criminólogo Luis Jimenez Arsúa, el médico Gustavo Pittaluga, los neurólogos Justo Gonzalo y Julián Ajuriaguerra, así como al psicólogo y compañero de carrera Emilio Mira López. También cita a autores españoles de la Tradición Inmediata como Ramón y Cajal y Gregorio Marañón. Y autores en el sentido amplio de la filosofía como José Ortega y Gasset, Julián Marías y Joaquín Xirau.

Con esto Cuatrecasas demuestra que valora y cree en la ciencia española, así como que confía en sus potencialidades y competencia.

CAPÍTULO 3

LA OBRA DE JUAN CUATRECASAS

La obra de Cuatrecasas, variada e interesante, se extiende a lo largo de más de medio siglo, de 1923 a 1989. Se refleja con bastante precisión la serie de cambios que en ella introdujo la guerra civil, así como la variedad de intereses que la enriquecieron y motivaron. Examinaremos ahora su evolución y principales dimensiones.

3.1. Descripción General

Un análisis cuantitativo global que comience por tener en cuenta los géneros literarios de su producción permite dividir su obra en tres grupos: *Libros*, *Artículos* y *Otros*, donde en "Otros" se incluyen todos los demás trabajos realizados por Cuatrecasas, como su Tesis

doctoral, comunicaciones en congresos, conferencias, memorias, estudios, prólogos, traducciones, revisiones y presentaciones de libros, trabajos todos estos publicados.

Para tener una visión más precisa de la producción de Cuatrecasas hemos procedido a realizar un análisis comparativo de toda su obra distribuida en sucesivas décadas, (ver tabla 3.1. y el gráfico 3.1.). El último año considerado ha sido el 1989 a consecuencia de su muerte en julio de 1990 teniendo además en cuenta que en los seis meses anteriores a este hecho no llevó a cabo ningún otro trabajo científico.

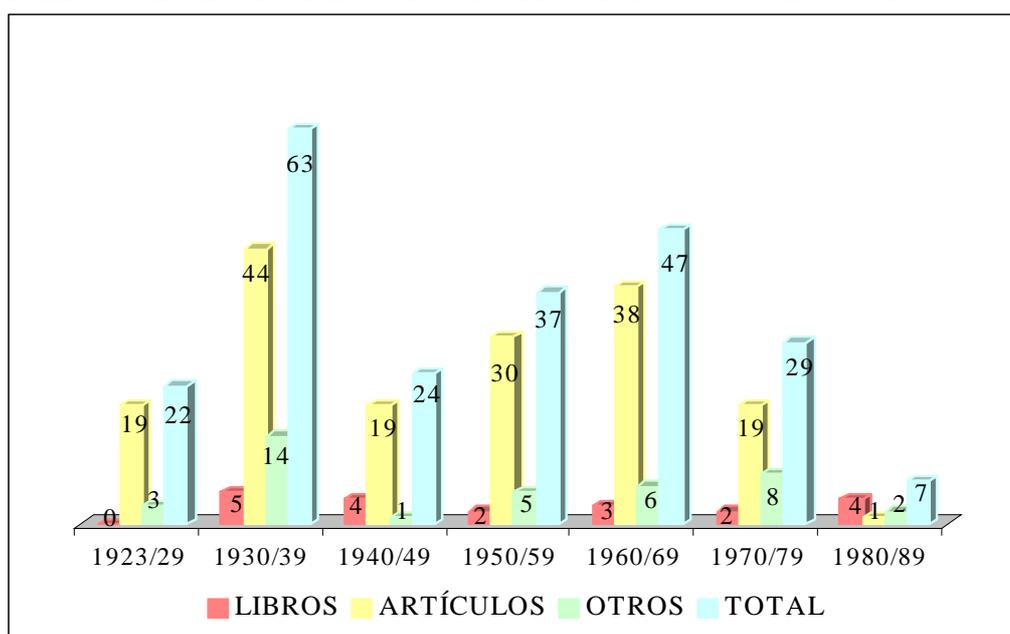
Tabla 3.1. Distribución por Décadas de los Distintos Tipos de Publicaciones de Juan Cuatrecasas.

PERÍODO	LIBROS	ARTÍCULOS	OTROS	TOTAL
1923 a	-	19	3	22
1929				
1930 a	5	44	14	63
1939				
1940 a	4	19	1	24
1949				
1950 a	2	30	5	37
1959				
1960 a	3	38	6	47
1969				
1970 a	2	19	8	29
1979				
1980 a	4	1	2	7
1989				
TOTAL	20	170	39	229

Según estos datos, parece claro que la década más productiva se sitúa precisamente en los años 30, a pesar de que esa década iba a terminar con la ruptura en su vida producida por la Guerra Civil, el exilio a Hispanoamérica, y la necesidad de reconstruir allí una nueva vida personal y profesional. En esta década publica cinco libros, cuarenta y cuatro artículos y catorce trabajos variados como, entre otros, comunicaciones en congresos y conferencias, puntuando una vez más el espíritu joven, constructor y además científico de Cuatrecasas.

Tras unos años menos productivos en la década de los 40, su actividad volvió a consolidarse durante las décadas de los 50 y 60 donde se refleja la publicación de dos libros, treinta artículos, y otros cinco trabajos; y tres libros, treinta y ocho artículos, y otros seis trabajos respectivamente.

Gráfico 3.1. Evolución de las Publicaciones de Juan Cuatrecasas.



3.2. Evolución de sus Publicaciones

Su vida académica e investigadora experimentó una honda transformación con el exilio. Por eso separamos 2 períodos, divididos por el año 1937, cuando Cuatrecasas se vio forzado a emigrar. Los dos períodos que consideramos se extienden de 1923 a 1936 y de 1937 a 1989 respectivamente. Estos datos son presentados en la tabla 3.2.

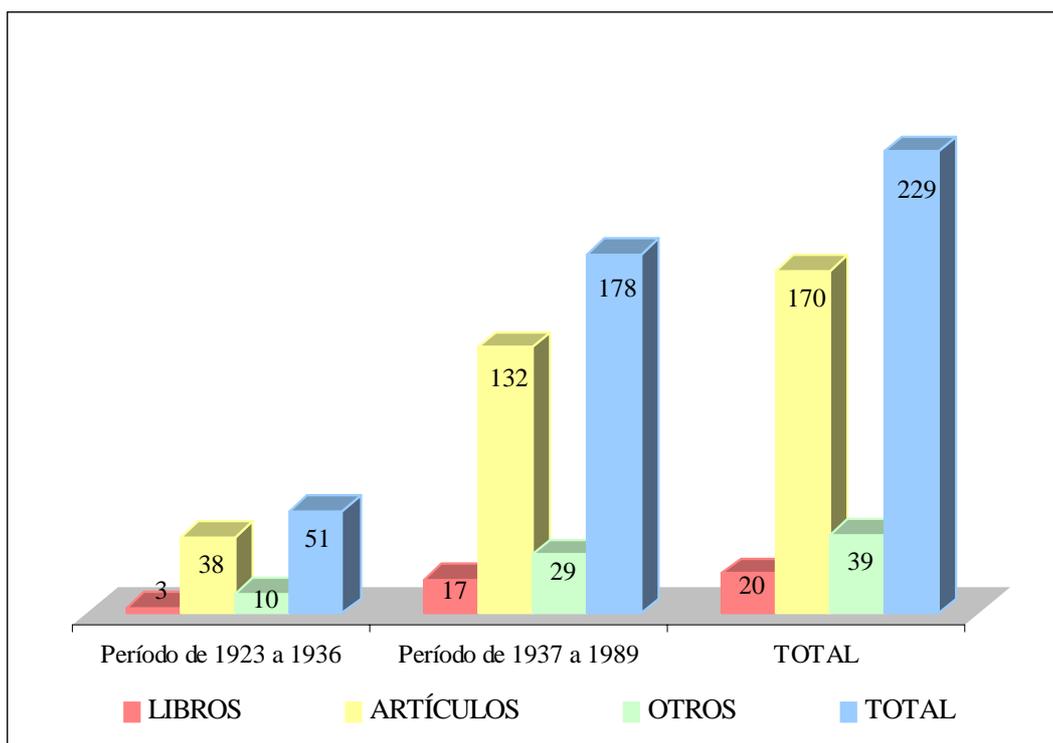
Tabla 3.2. Períodos en la Producción Científica de Cuatrecasas.

	LIBROS		ARTÍCULOS		OTROS		TOTAL	
	T	P	T	P	T	P	T	P
Período de 1923 a 1936	03	0,2	38	2,7	10	0,7	51	3,6
Período de 1937 a 1989	17	0,3	132	2,5	29	0,5	178	3,3
TOTAL	20	0,3	170	2,5	39	0,6	229	3,4
T = Total		P = Promedio						

En su currículum hallamos veinte libros, ciento setenta artículos y otros treintainueve trabajos, totalizando doscientasveintinueve obras publicadas en sesentaisiete años de labor y dedicación a la ciencia. Esto supondría un promedio de 3,4 ítems anuales; por lo que se refiere a libros, habría publicado 0,3 al año (o uno cada tres años), 2,5 artículos y 0,6 trabajos por año.

Para visualizarlo mejor, a continuación se muestra gráficamente la evolución temporal de la obra de Cuatrecasas.

Gráfico 3.2. Períodos en la Producción Científica de Cuatrecasas



3.2.1. Presentación Cualitativa

Su primer trabajo de investigación es su tesis doctoral, *La Unidad metabólica*. En diciembre de 1923, el mismo año de la publicación de su tesis, publica también su primer artículo. Desde 1923 a 1936 registra una producción total de cincuenta y una obras publicadas siendo esta producción de tres libros, treinta y ocho artículos, y otros diez trabajos publicados.

En el segundo período, de 1937 a 1989, su producción total es de cientosetentaiocho obras publicadas, diecisiete libros, cientotreintaidós artículos, y otros veintinueve trabajos.

Ahora bien, si relativizamos su medida atendiendo a los promedios, encontramos que la publicación de artículos y otros trabajos fue superior en la primera etapa, y la de libros en la segunda. Esto ha ocurrido en otros casos de investigadores emigrados. Muchos son los factores que pueden ser atribuidos a este fenómeno.

Período de 1923 a 1936

En la primera etapa de su vida, se evidencia su relativa precocidad como investigador unida a su inicio de carrera profesional como médico, catedrático e investigador, dedicándose a determinados tipos de trabajos relacionados más con la publicación de artículos (ver apéndice 3.I). Cuando empieza a establecerse en el mundo científico, gozando de posiciones más privilegiadas, conquistadas con arduos trabajos, da inicio a su producción de libros.

Libros

Su primer libro es de tema estrictamente médico: *Nuevos puntos de vista sobre reumatismo cardio-articular*, con prólogo de Gregorio Marañón, es publicado en 1933,

año que asume la cátedra en la Universidad de Barcelona y también es nombrado presidente de la Sociedad de Médicos Hidrólogos de Barcelona.

Dando continuidad al tema de la Hidrología, cuando es Médico-Director de la Estación Termal de Caldas de Montbuy escribe *Notas de Clínica Hidrológica sobre Caldas de Montbui*, 1935, y *La Hidrología en la práctica médica*, 1936.

Artículos

Durante catorce años Cuatrecasas escribe treintaiocho artículos sobre *Investigaciones Clínicas y Fisiopatológicas*, publicados en las principales revistas españolas (ver tabla 3.3.). Publica seis artículos en los años 1925, año de su nombramiento como encargado de la cátedra en la facultad de medicina de Barcelona, 1926 y en el 1936, su último año en España, pues en 1937 ocurre su exilio a Latinoamérica. Posee cinco artículos publicados en 1931, año de su nombramiento como catedrático de patología médica en la Universidad de Sevilla, y en el 1932.

En la tabla 3.3., citaremos las revistas en que Cuatrecasas publica sus artículos, con sus respectivas cantidades.

Tabla 3.3. Revistas con Artículos de Cuatrecasas Publicados en el Período de 1923 a 1936.

Revistas	Artículos
<i>Ars Médica</i> - Barcelona	4
<i>Revista Biotécnica</i> - Barcelona	2
<i>Revista Española de Medicina y Cirugía</i> - Madrid	10
<i>Revista La Medicina Catalana</i> - Barcelona	3
<i>Revista Médica de Barcelona</i> - Barcelona	17
<i>Revista Médica de Canarias</i> - Canarias	1
<i>Archivos de Cardiología y Hematología</i> - Madrid	1
Total	38

Es interesante notar que de las siete revistas citadas, cinco de ellas son catalanas. Destaca la *Revista Médica de Barcelona*, que fue fundada y dirigida por Cuatrecasas, y en la cual publicó diecisiete artículos. En la *Revista Española de Medicina y Cirugía* publica diez artículos, siendo tres de ellos publicados en 1923, año de la defensa de su tesis doctoral en Madrid. Estos datos vienen a ratificar lo ya evidenciado anteriormente, que el autor además de demostrar rasgos conservadores, normalmente se mueve en un mismo círculo de relaciones.

Otros Trabajos

En el año 1923 se registran otros dos trabajos, siendo uno de ellos el primer trabajo de investigación científica realizado por Cuatrecasas, que fue su tesis doctoral titulada *La Unidad Metabólica*, publicada por ediciones Ortega en Barcelona. En 1936, su último año en España, presenta otros seis trabajos, que fueron comunicaciones realizadas en el Congreso Médico Catalán, realizado en Perpignan, siendo una ponencia presentada en idioma catalán.

Período de 1937 a 1989

En la segunda etapa de su vida es visible como va construyendo una obra en la cual se refleja toda la consolidación y madurez de su pensamiento, principalmente mediante sus libros, donde presenta fundamentadas y explicadas detalladamente sus teorías(ver apéndice 3.II).

LIBROS

1938 es uno de los años de mayor producción de Cuatrecasas, y publica dos libros en Buenos Aires, *Reumatismo Cardioarticular*, y *Psicobiología General de los Instintos*. En 1940 publica *Psicobiología del Lenguaje*, en México, y *Fisiopatología Endocrina*, en Buenos Aires. En 1977, publica en Barcelona *Ramón Llull, médico y filósofo*. Hasta 1989 prácticamente se dedica

exclusivamente a la producción de sus últimos cinco libros que reflejan fuertemente la huella humanista del autor.

Juan Cuatrecasas ha tenido un espíritu atraído por el conocimiento del hombre, al que ha dedicado numerosos trabajos, artículos y libros.

Merece ser recordada su obra sobre "*El hombre, animal óptico*" (1962), dedicada a establecer las bases biológico-evolutivas de la dimensión cultural y espiritual de la especie humana. Su preocupación por la condición del hombre como animal simbólico le llevó a examinar distintos aspectos del lenguaje (*Psicobiología del Lenguaje*, 1940 y 1958, y *Lenguaje, semántica y campo simbólico*, 1972).

En su condición de biólogo, le interesó el análisis y comprensión de los instintos (*Psicobiología General de los Instintos*, 1938), el estudio de la agresividad (*Psicogenia de la Agresión*, 1983), así como la plasmación social de la vida humana en formas varias de convivencia (*La metamorfosis del hombre masa*, 1967 y 1981, y *Perfil del Hombre*, 1989).

ARTÍCULOS:

En este período, los trabajos de Cuatrecasas siguen siendo en su mayoría *Investigaciones Clínicas y Fisiopatológicas*, pero es en esta etapa donde el autor empieza y estructura su obra en la línea humanista. Sus

artículos son publicados en las principales revistas de Argentina y de Latinoamérica.

El 1938, año siguiente de su llegada a América, nuevamente es el año donde se registra su mayor producción, once artículos publicados, en Revistas de la ciudad de Rosario. Seguido por los años 1949, con ocho artículos publicados y el 1939 con nueve artículos publicados, cuatro de éstos son trabajos en colaboración con otros autores publicados en el *Boletín del Instituto Psiquiátrico*.

En los años 1950, 1953 y 1965 publica seis artículos en cada uno de estos años. Publica también cinco artículos en cada uno de los siguientes años: en 1962, año que fue nombrado profesor titular de Biología Humana en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la Plata; el 1966, año que es electo presidente de la Sociedad Argentina de Hidrología y Climatología Médica; el 1967, año que fue vicepresidente de la Sociedad de Medicina Psicosomática y presidente de la Sociedad Argentina de Psicología; el 1968 y el 1970, año posterior a su nombramiento como profesor titular de Biología Humana en la Universidad Argentina John Kennedy.

Dando continuidad a sus intereses en España, muchos de sus trabajos siguen dirigidos a reumatología. A partir de 1937 empieza a demostrar un cierto interés en temas como la biología del lenguaje, o fisiopatología del sueño, entre otros. Su primer artículo relacionado con el área de la psicología fue publicado en el 1939 y se titula *Significación de la obra de Freud en la medicina*

actual, publicado en el *Boletín del Instituto Psiquiátrico*.

En la tabla 3.4., están citadas las revistas con mayor número de artículos, donde se considera otras las revistas que publicaron menos de tres trabajos del autor.

Tabla 3.4. Revistas con Mayor Número de Artículos de Cuatrecasas Publicados en el Período de 1937 a 1989.

Revistas	Artículos
Boletín del Instituto Psiquiátrico - Rosario	13
Cuadernos Americanos - México	27
El Día Médico - Buenos Aires	5
El Médico Práctico- Buenos Aires	9
Orientación Médica- Buenos Aires	13
Revista Argentina de Reumatología - Buenos Aires	6
Revista de la Asociación Médica Argentina - Buenos Aires	4
Revista de Psicología - Universidad Nacional de la Plata	4
Revista Médica de Rosario - Rosario	3
Revista Oral de Ciencias Médicas - Buenos Aires	4
Semana Médica - Buenos aires	7
Otras	37
Total	132

Nueve de las once revistas citadas son específicamente del medio médico. Cuatrecasas se mueve muy bien en este medio, esté donde esté, desde Rosario, Mar del Plata o Buenos Aires, publicando en *Orientación Médica* y en el *Boletín del Instituto Psiquiátrico* trece artículos. Recordamos que en esta última revista, desde 1938 Cuatrecasas es integrante del comité de Redacción. *El Médico Práctico*, nueve artículos y en *Semana Médica* siete artículos. De acuerdo con lo dicho anteriormente, sus temas son variados destacando principalmente los relacionados con Reumatología y Psicobiología.

En la Revista *Cuadernos Americanos*, editada en México, "formidable revista-libro del gran mexicano y ciudadano de la cultura Jesús Silva Herzog, Cuatrecasas publica reiteradas lecciones de humanismo a lo largo de estas cuatro décadas" (Rocamora, 1991). En esta revista el autor publica veintisiete artículos relacionados específicamente con la Psicología, la Antropología y la Historia de la Sociedad.

Un dato interesante es que a pesar de contar apenas con cuatro artículos publicados en la *Revista de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata*, Cuatrecasas se encuentra entre los autores más productivos en el período de 1964 a 1967, "Hasta 1967, los autores más productivos habían sido Mauricio Knobel, Sara M. Torres, Juan Cuatrecasas, Juan Carlos Pizarro y Luis María Ravagnan (Andreatta et al., 1998 en Dagfal, mimeo - b).

Recordamos que en estos años sólo dos artículos aparecieron publicados en Revistas españolas: uno, en 1965, en la Revista *Medicina Clínica*; y otro en 1975, en el *Butlletí de la Societat Catalana de Biología*, ambos en la ciudad de Barcelona.

OTROS TRABAJOS

En 1938, Cuatrecasas registra otros cuatro trabajos, de los cuales dos fueron comunicaciones presentadas en las Jornadas Médicas de Montevideo, una comunicación en el Congreso Nacional de Medicina en Córdoba y una conferencia pronunciada en la Asociación Cultural de Conferencias en Rosario.

En los años 1971 y 1972, cuenta con otros tres trabajos; y, en este último año el título de profesor Emérito de la Universidad Argentina John F. Kennedy. En el año 1971 presenta comunicaciones en los siguientes Congresos: Congreso de Neurología, Congreso Internacional de Ciencias Neuropsiquiátricas de la Argentina y Congreso Argentino de Psicología Social. En el año 1972 presenta dos relatos en el Congreso Panamericano de Medicina Psicosomática y un discurso inaugural pronunciado en las primeras Jornadas Argentinas de Psicología de la Percepción.

En el año que llega a Argentina y es profesor a tiempo completo y jefe de Investigaciones del Instituto de Psiquiatría de la Universidad del Litoral (1937), presenta un estudio estadístico de las afecciones reumáticas y pronuncia una conferencia en la Escuela

Normal de Rosario. Cuando está de profesor titular de Antropología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata (1956), presenta dos comunicaciones en las Jornadas Reumatológicas, en Buenos Aires.

Es interesante comentar, que en el I Congreso Ibero-Americano de Psicología Social, realizado en Barcelona y que como ya hemos visto tuvo a Cuatrecasas como presidente de la Comisión Organizadora, no se ha localizado ningún trabajo presentado por el autor.

A) Distribución por lugar de edición

Tiene también interés en analizar sus publicaciones desde la perspectiva de lugar donde han sido editadas. Como puede verse, en la tabla 3.5. se puede constatar la absoluta presencia de Cuatrecasas en España como autor en el primer período, y su casi absoluta ausencia en el segundo, precisamente en el tiempo que su obra se consolidaba y maduraba.

Tabla 3.5. Distribución de Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo y Lugar de Edición, Antes y Después de 1937.

	Antes de 1937			Después de 1937		
	L	A	O	L	A	O
ESPAÑA	3	38	10	1	2	1
EUROPA	-	-	-	-	2*	-
HISPANOAMERICA	-	-	-	16	128	28
Total	3	38	10	17	132	29

L = Libros

A = Artículos

O = Otros

*Artículos publicados: diciembre de 1937 en Amsterdam.
julio de 1951 en Londres.

En efecto, en el período *Antes de 1937* Cuatrecasas publica en España tres libros, treintaiocho artículos y otros diez trabajos, y nada fuera.

En cambio, en el segundo período *Después de 1937* publica en España - en Barcelona - un libro, dos artículos y otro trabajo; en Europa, dos artículos, uno en Amsterdam y otro en Londres; ambos trabajos están relacionados con la investigación clínica y fisiopatológica, y más exactamente con la Reumatología; y en cambio, en Hispanoamérica dieciséis libros, cientoveintiocho artículos y otros veintiocho trabajos. Es decir: mientras que antes de marcharse a América Cuatrecasas no tenía ningún tipo de relación con Hispanoamérica, después de su exilio pasó a ser propiamente un autor hispanoamericano, sin casi ningún contacto con España. Tampoco ha sido un científico que publicase fuera de su ámbito de trabajo - España en su momento o mismamente en Hispanoamérica -, siendo apenas conocido en Europa o en Estados Unidos de América. Estos datos muestran el enorme influjo que ha tenido el exilio en su carrera de investigador, y su aislamiento de la comunidad científica española.

B) Distribución por idiomas

En la tabla 3.6. y en el gráfico 3.3. se muestran los idiomas que Cuatrecasas utilizó para publicar su obra, en los períodos *Antes de 1937* y *Después de 1937*.

Tabla 3.6. Distribución de Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo e Idioma, en los Períodos: Antes y Después de 1937.

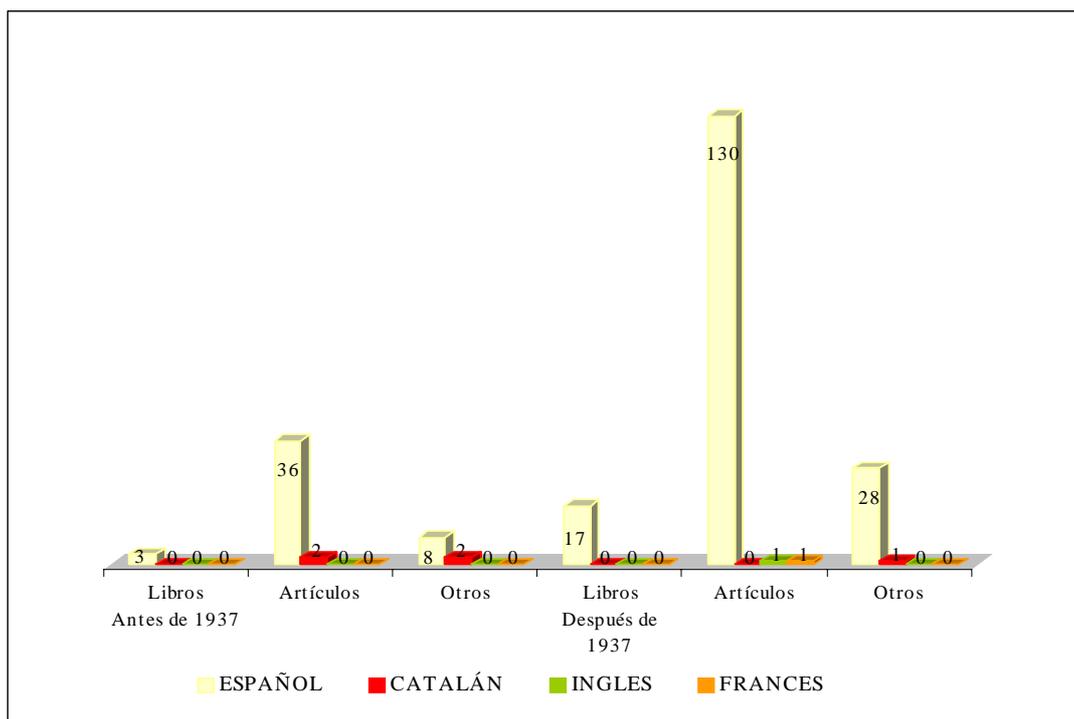
	Antes de 1937			Después de 1937		
	L	A	O	L	A	O
ESPAÑOL	3	36	8	17	130	28
CATALÁN	-	2	2	-	-	1
INGLÉS	-	-	-	-	1	-
FRANCÉS	-	-	-	-	1	-
TOTAL	3	38	10	17	132	29

L = Libros

A = Artículos

O = Otros

Gráfico 3.3. Publicaciones según Tipo e Idioma, Antes y Después de 1937.



De acuerdo con estos datos se puede afirmar que nuestro autor ha publicado la casi totalidad de su obra en español, estando ausente del mundo científico anglosajón, y no realizando tampoco publicaciones en catalán, como

comenzará a ocurrir en España con la vuelta a la democracia.

Se observa que utiliza el catalán apenas para publicar dos artículos y otros tres trabajos, siendo que los dos artículos y una ponencia presentada en un congreso fueron publicados en 1936, su último año en Cataluña, su último año en España. Y el único trabajo escrito en catalán *Después de 1937* fue su Discurso de entrada en la Real Academia de Medicina de Barcelona.

El único artículo en inglés fue publicado en Londres - 1951 -, y el de francés ha sido en colaboración con los directores Bofill, Deulofeu y Vinyas, publicado en Amsterdam en diciembre de 1937.

C) Clasificación temática de sus Publicaciones

La temática de la obra de Cuatrecasas fue clasificada por él mismo a la hora de confeccionar su *currículum vitae* donde diferenció las categorías presentadas conforme a la tabla 3.8. y el gráfico 3.4. Ciertamente hemos mantenido la categoría *Psicología y Antropología* dado que muchos de los artículos presentan una lectura o temática psicológica y/o antropológica que es difícil de diferenciar; por eso hemos asumido la clasificación hecha por el propio autor que él mismo nos proporciona.

Tabla 3.7. Distribución de las Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo y Categoría: Antes y Después de 1937.

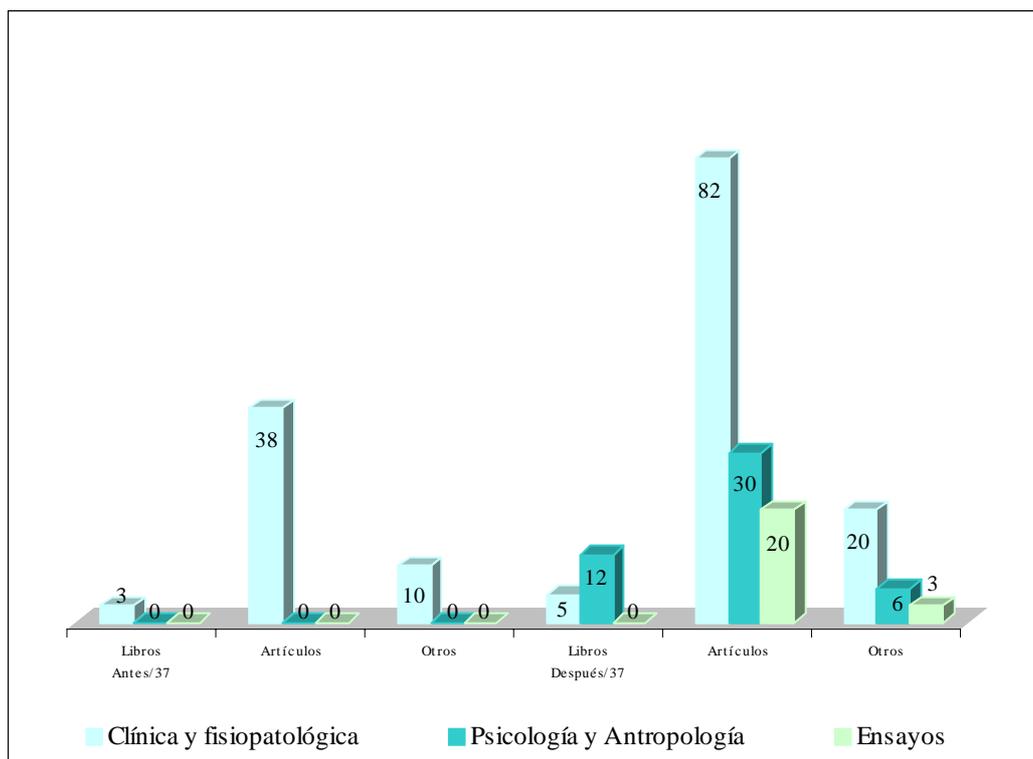
	Antes de 1937			Después 1937		
	L	A	O	L	A	O
Clínica y fisiopatológica	3	38	10	5	82	20
Psicología y Antropología	-	-	-	12	30	6
Ensayos	-	-	-	-	20	3
Total	30	38	10	17	132	29

L = Libros

A = Artículos

O = Otros

Gráfico 3.4. Publicaciones según Tipo y Categoría, Antes y Después de 1937.



En los libros, artículos y otros trabajos escritos y publicados por Cuatrecasas, en los grupos *Antes de 1937* y

Después de 1937, destaca la categoría de *Clínica y Fisiopatológica*, tanto en un período como en otro, seguramente como consecuencia de su condición de profesional de la Medicina, como médico práctico, profesor e investigador. Pertenecen a esta categoría los únicos trabajos producidos en el período *Antes de 1937* tres libros, treintaiocho artículos y otros diez trabajos publicados, y en el período *Después de 1937* presenta cinco libros, ochentaids artículos y otros veinte trabajos.

La categoría de *Psicología y Antropología* en el período *Antes de 1937* no presenta ningún libro, artículo u otro trabajo publicado, pero es muy considerable la producción realizada en el período *Después de 1937*, en la cual hallamos doce libros, treinta artículos y otros seis trabajos, donde además de médico se pone en evidencia su condición de psicólogo, humanista y antropólogo. Con ello se evidencia que su interés por las cuestiones del desarrollo físico, psíquico y social del ser humano ha tenido lugar tras su exilio. Este hecho se muestra como decisivo en su cambio de intereses.

En la categoría *Ensayos*, período *Antes de 1937*, no publicó ningún libro, artículo u otro trabajo, y en el período *Después de 1937* publica veinte artículos y otros tres trabajos, con temas de los mas variados, teniendo la gran mayoría alguna relación con España, su política, su historia y sus personajes.

A través de estos datos podemos vislumbrar también la pluralidad de cuestiones en las que se ocupó Cuatrecasas durante toda su vida profesional.

3.3. En Conclusión

El análisis de los datos expuestos sobre la obra de Cuatrecasas en este capítulo, nos permite deducir que el autor está poco presente en la literatura internacional, pues prácticamente no publica en otro idioma que el español, ni en revistas internacionales.

Otro dato muy importante que se observa es el profundo cambio que sufre tras el exilio, pues el autor, estrictamente médico, cambia el contenido de su obra y pasa a ser también antropólogo y psicólogo; varía también el ritmo de sus publicaciones.

Otro cambio bastante significativo es en el tipo de obra, ya que con el exilio se convierte en autor de libros (propio de obra divulgativa y docente), al editar obras que van a guardar alguna relación con la docencia que él ejerce. Este hecho ocurre con la mayoría de los exiliados. Éstos se vuelven escritores porque la posición de científico que publica libros está más remunerada.

Se puede concluir también que la obra científica de Cuatrecasas demanda una lectura humanista filosófica,

enriquecida por sus extensos conocimientos de la evolución, la neurología y la psicofisiología.

Parece cierto que a él, personalmente, le gustaba ser tratado de *Psicobiólogo*. Muchos de sus trabajos incluyen este vocablo en su título y de hecho el humanismo médico y la psicobiología han sido compañeros inseparables en las últimas décadas de su actividad profesional y profesoral (Lardies González, 1991; Ferrándiz, Lafuente y Carpintero, 1992; Carpintero, Ferrándiz y Lafuente, 1997). Sus trabajos ofrecen reflexiones originales sobre la filogenia y la ontogenia del cerebro, la inteligencia y el lenguaje.

En relación a la Psicología, estudió los instintos, la sensorialidad, la percepción, el lenguaje, la evolución de la mentalidad humana, etc. Su obra tiene un perfil integrador en la que se mezclan conocimientos múltiples interdisciplinarios, que van desde la anatomía comparada a la alquimia y desde el estudio del pensamiento racional al mítico (Oñativia, 1991; Ferrándiz, Lafuente, Carpintero, 1992; Carpintero, Ferrándiz y Lafuente, 1997).

Nuestro trabajo posterior presentará un análisis más detallado de estos estudios.

A continuación, en la tabla 3.8., se describen los años de publicación, nombres, ciudades y editoriales de todos los libros escritos por Cuatrecasas. La lista completa de su obra se halla en el apéndice 3.III.

Tabla 3.8. Relación de los Libros Escritos por Cuatrecasas.

AÑO	TÍTULO
1933	Nuevos puntos de vista sobre reumatismo cardio-articular (Prólogo de G. Marañón). Barcelona. Editorial Médico-Científica.
1935	Notas de Clínica hidrológica sobre Caldas de Montbuí. Barcelona. Editorial Médico-Científica.
1936	La Hidrología en la práctica médica - Monografía Cronológica - Colección "Monografías médicas".- Barcelona.
1938	Reumatismo cardioarticular. Buenos Aires. Editorial Aniceto López.
1938	Psicobiología general de los instintos. Buenos Aires. Editorial Aniceto López.
1940	Psicobiología del lenguaje. México.
1940	Fisiopatología endocrina. Buenos Aires. Editorial Paracelso.
1943	Biología y Democracia. Buenos Aires. Editorial Losada.
1944	La endocrinología del porvenir (El mundo de la postguerra). Buenos Aires. Editorial Mundo-Atlántico.
1953	Reumatología (Tratado en 2 tomos. Colaboración con el Dr. Juan Rocamora). Buenos Aires. Editorial Bibliográfica Argentina.
1958	Psicobiología del lenguaje (2ª edición, muy aumentada). Buenos Aires. Editorial Alfa.
1962	El hombre, animal óptico. Buenos Aires. Eudeba. (2ª edición - 1963; 3ª edición - 1980).

AÑO	TÍTULO
1963	Problemas modernos de antropogénesis. Buenos Aires. Editorial Alfa.
1967	La metamorfosis del hombre masa Buenos Aires. Editorial Camps. (2ª edición 1981. Editorial Tres Tiempos. Buenos Aires).
1972	Lenguaje, semántica y campo simbólico. Buenos Aires. Paidós.
1977	Ramón Llull, médico y filósofo. Barcelona. Editorial Rocas.
1981	Psicobiología de la percepción visual. Buenos Aires. Editorial Tres Tiempos.
1983	Psicogenia de la Agresión. Buenos Aires. Editorial Tres Tiempos.
1985	Manual de Hidrología Médica Argentina (en colaboración con el Dr. Márquez Miranda). Buenos Aires. Editorial Tres Tiempos.
1989	Perfil del Hombre, Psicología Social y valores. Buenos Aires. Editorial Leuka.

PARTE II

**LA OBRA PSICOBIOLOGICA
DE JUAN CUATRECASAS**

INTRODUCCIÓN CONCEPTUAL

Esquema del Plan de nuestro Estudio

Esta segunda parte del trabajo la dedicaremos al análisis de la obra psicobiológica de Cuatrecasas. Como hemos podido observar en la primera parte, la vida de nuestro autor se divide en dos momentos. El primero hasta 1936 en España, antes de su exilio, y el segundo después de su llegada a Argentina. Observamos que cuando todavía se encontraba en España, tanto su carrera profesional - magisterio y clínica-, como sus trabajos científicos, estaban orientados únicamente a la medicina y a la fisiología clínica, principalmente a la reumatología cardiovascular, a la endocrinología y a la importancia de la hidrología en la medicina.

Ya hemos visto que cuando llega a Argentina, más precisamente a Rosario, es recibido por el médico y sociólogo Dr. Lazarte, y su primer trabajo es en el Instituto de Psiquiatría de la Universidad del Litoral. A partir de entonces la trayectoria de los intereses científicos de Cuatrecasas toman otro rumbo, a pesar de publicar algunos artículos y administrar e impartir cursos relacionados con la endocrinología o con la reumatología, así como también de ser miembro de las sociedades científicas dedicadas a esos estudios.

En su obra psicobiológica hallaremos una combinación de rasgos humanistas y evolucionistas, de manera

descriptiva y fenomenológica. Como persona formada en medicina, Cuatrecasas ha sido toda su vida un gran estudioso de todo lo relacionado con la naturaleza humana, sana o enferma, así como de la biología y de la psicología, con extensos conocimientos de la evolución, de la neurología y de la psicofisiología. Como ya se ha comentado, parece que a él, personalmente, le gustaba ser tratado de *Psicobiólogo*; "era digno representante del humanismo médico español, que combinaba su interés por la filosofía con la investigación de las bases biológicas de la conducta, por lo que gustaba ser llamado "psicobiólogo" (Dagfal, Mimeo - b). Además, en su obra también encontraremos reflexiones antropológicas, resultado de sus estudios en esa materia, principalmente cuando era profesor de esta asignatura en la Universidad de la Plata.

Esta parte del trabajo está compuesta por 4 capítulos, donde trataremos de englobar las 3 grandes áreas de actuación del autor y los autores más representativos en su obra. A continuación será expuesta la teoría más importante y revolucionaria de Cuatrecasas, a la cual dedicó horas de estudio hasta los últimos días de sus vida, la teoría del Cerebro Óptico del hombre. En este capítulo presentaremos sus aspiraciones, influencias, justificativas, interpretaciones y conclusiones sobre este tema.

Después introduciremos sus estudios sobre el Simbolismo y Lenguaje, que son abordados dentro de su interpretación y justificativas de que el hombre posea un cerebro óptico.

En el capítulo 6 trataremos de sus trabajos dentro de la Antropología y la Psicología Social, destacando sus estudios sobre el instinto y la agresión.

Para finalizar, hablaremos de los autores más influyentes en la construcción de su obra.

CAPÍTULO 4

LA TEORÍA DEL CEREBRO ÓPTICO

La Teoría del Cerebro Óptico, desarrollada por Cuatrecasas, es seguramente su contribución más personal, y aquella que recoge todas las orientaciones científicas que él mismo profesaba. Se trata de un estudio original dentro de la filogenia y la ontogenia humana. El autor, teniendo como punto de partida numerosos trabajos empíricos, dio sin embargo particular atención a las investigaciones del neurólogo alemán Christofredo Jakob. De este modo dedica a la exposición de su pensamiento personal numerosos artículos, libros y trabajos presentados en congresos, exponiendo tal teoría de manera didáctica y muy analítica, sin prescindir al hacerlo de los muchos términos específicos del área médico.

Empezaremos este capítulo exponiendo esta importante teoría del Cerebro Óptico, y posteriormente haremos una presentación donde contemplaremos las obras escritas por el autor, trabajos, artículos y libros, relacionadas directamente con este tema.

4.1. El Hombre Animal Óptico

4.1.1. Introducción

A lo largo del siglo XIX, los primeros estudios neurofisiológicos se concentraron en su mayoría en el examen del control de los varios sistemas u órganos controlados por el sistema nervioso central y sus extensiones medulares y periféricas. La teoría neuronal de Cajal sentó las bases para un correcto análisis del sistema nervioso, cuya "función integradora" fue especialmente subrayada por Sherrington. Después, en los exámenes de los desempeños cognitivos, perceptivos y voluntarios, y a continuación, en los subsistemas estructurales y funcionales del cerebro relacionados con el comportamiento, se fue viendo la enorme complejidad del problema y la necesidad de aplicar una serie plural de métodos de investigación, incluidos aquellos fundados en el estudio del desarrollo.

Las conclusiones obtenidas de los estudios de los fenómenos clínicos desde principios de siglo XX,

impelieron el desarrollo de la fisiología del comportamiento y emociones, que están directamente relacionados con las funciones significativas en la vida diaria de los miembros de todas las especies. El análisis de secuencias o patrones de actividades y su correlación con la actividad de varias porciones del sistema nervioso, proporcionaron los fundamentos para una comprensión cada vez más amplia de las relaciones dinámicas, estructurales y funcionales, dentro del sistema nervioso que conducen al desencadenamiento y a la ejecución de comportamientos integrados con objetivos definidos.

Las observaciones del comportamiento y de su relación con la función cerebral, derivan en gran proporción de pesquisas en especies animales.

El cerebro humano difiere del cerebro de las otras especies de mamíferos en la extensión en que el córtex cerebral se expandió. En este crecimiento se encuentran las raíces para la aparición y consolidación de las extensas funciones cognitivas del hombre: su capacidad de elaborar sistemas de comunicación, haciendo sobre todo posible la utilización de símbolos y las capacidades que permiten usar el lenguaje; el poder retener informaciones en la memoria; construir conjuntos de inclinaciones afectivas y actuaciones curiosamente discriminativas y variables; y la capacidad para la resolución de los problemas y para indagar.

Pero el cerebro se encuentra en el marco general de un proceso de evolución. En efecto, el hombre conserva

las estructuras cerebrales primitivas encontradas en las especies subhumanas, si bien situadas en una totalidad que es, en definitiva, nueva. Como se ha hecho notar, resumiendo innumerables estudios, *"aun cuando el patrón básico de funcionamiento de los sistemas en miniatura se mantiene ... éste experimenta un aumento progresivo a lo largo de la evolución hacia la diferenciación y complejidad, de modo que ... aumenta ... la capacidad y flexibilidad de expresión en la conducta"* (Mora, 2001). Es así que los sistemas hipotalámicos del mesencéfalo, comunes a todos los vertebrados, parecen controlar las funciones reguladoras relacionadas con las actividades primarias necesarias para mantener la vida: comer, beber respirar, mantener relaciones sexuales y el control térmico. Nanta y Domesick han evidenciado las conexiones del sistema límbico con las estructuras del mesencéfalo. Se considera hoy que el sistema límbico haya emergido en el proceso evolutivo para funcionar en conexión con comportamientos emocionalmente determinados que podrían estar relacionados principalmente con la preservación del individuo o de la especie. Por lo tanto, el cerebro humano puede ser considerado como una estructura jerárquica, que requiere la integración de cada uno de los sistemas sucesivamente más complejos, que se extienden desde el cerebro posterior hasta el cerebro frontal (Kolb, 1976).

Resulta con todo evidente que *"la evolución ha producido cerebros en los que un aspecto crítico y fundamental es la presencia de estados mentales subjetivos por lo que ninguna teoría del cerebro será completa si no puede dar una explicación científica sobre*

la subjetividad de los estados mentales" (Zeki, 1995). Ahora bien, esa subjetividad tiene fenoménicamente su plasmación en la experiencia visual de la realidad mundana. Todas las teorías de la conciencia han recurrido a las expresiones relacionadas con la visión: "intuición", "evidencia", "idea", etc. Cuatrecasas elaboró precisamente en esa dirección su interesante teoría de la concepción óptica del cerebro del hombre.

Sintéticamente, para nuestro autor resulta evidente que el cerebro humano en que se dan las experiencias conscientes se haya situado en una línea evolutiva definida, que es la que ha permitido la constitución de un cerebro óptico dominado por la función visual.

Estos estudios tienen su origen en las valiosas investigaciones histológicas y neurofisiológicas realizadas por Christofredo Jakob sobre el córtex olfatorio (J. C., 1947b, 1957b, 1962e, 1981). Se trata, en efecto, de que mientras una línea, que va a ir a parar al hombre, ha desplegado las potencialidades de la visualidad, otras especies, en cambio, habrían podido disponer de un cerebro olfatorio cuyas características son otras. Y todos ellos se mueven en un plano bien distinto al que corresponde a los organismos dominados por el sentido del tacto. Partiendo de ahí, Cuatrecasas elabora la hipótesis de que a través de la evolución neurobiológica, la visión pasa a ser "un mecanismo resonador intraencefálico" (J. C., 1962e, pg 8) tan poderoso hasta el punto de desencadenar la reflexión que es propia del estilo psíquico del hombre, posibilitando el revivir de imágenes dinámicas, de servir de aporte

geométrico de las ideas y establecer sistemas intracerebrales, precisos y complicados, generando un nuevo sistema de vida. Se trata, según nos dice, de un mecanismo que permite no sólo el procesamiento de estímulos relacionados con el sentido de la visión, sino la aparición de imágenes y fenómenos, que poseen la condición de objetividad ante el sujeto, y por ello dan resonancia - objetivándolas - a los procesos afectantes. Esta es la hipótesis y justificativa de la teoría de que el hombre posee un cerebro óptico.

De acuerdo con las propias palabras de Cuatrecasas, el perfeccionamiento de esta teoría, su "*consistencia científica y coherencia interpretativa*" (J. C., 1962e, pg. 7), solamente ha sido posible a través de los trabajos e investigaciones, principalmente en el área de fisiopatología clínica y anatomía comparada de la función visual, realizados en la cátedra de Antropología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata.

Como veremos más tarde al analizar las publicaciones temáticas, Cuatrecasas desarrolla la concepción de *El Hombre, animal óptico*, por primera vez en un ensayo publicado en 1947 en la revista mexicana de trabajos psico-filosóficos Cuadernos Americanos, donde expone la cuestión de la evolución del sistema nervioso de los Vertebrados superiores.

Continuando con el tema, en 1957, ya como titular de Antropología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, publica el artículo titulado *La concepción visual del espacio*,

presentando nuevos argumentos dentro de los estudios de la morfología y de la dinámica cerebral y también de la evolución filogenética de la vida animal, que fundamentan "*muchos fenómenos humanos como los que preocupan a los filósofos, desde Aristóteles, Descartes a Julián Marías, acerca de la preponderancia abrumadora de la interpretación visual del saber y de la propia vida social del hombre*" (J. C., 1957b).

A pesar de contar con otros varios artículos, la exhaustiva investigación se encuentra concretada, principalmente, cuando Cuatrecasas publica los libros *El Hombre, Animal Óptico* (1962, reeditado en 1963 y en 1980) y *Psicología de la Percepción Visual* (1981). En estos trabajos el autor reúne diversos estudios aparentemente heterogéneos, estructurados en la Neurología, en las Teorías del Conocimiento (Filosofía) y en la Dinámica (Psicoanálisis). Es de gran importancia para él lograr establecer un sólido fundamento biológico que dé razón a las propiedades y características específicamente humanas, sin adoptar un modelo biológico de índole forzosamente reduccionista (Ferrándiz, et al., 1992; Carpintero et al., 1997).

Los referidos estudios están basados en los puntos básicos de las corrientes evolutivas de la época, que exhiben la fundamental tendencia de la vida animal hacia el psiquismo mediante el desarrollo del neuroeje. Siguiendo a Cuenot, Gribben y Vandell, estudia la primera dicotomización de las funciones cerebrales que separan a los seres de psiquismo táctil de los seres de psiquismo olfato-óptico. "*Es una investigación filogenética y*

ontogenética del sistema nervioso central, compleja y amplia, trata también de sus implicaciones evolutivas en la emergencia del psiquismo y la particular manifestación fenotípica que este largo proceso adquiere en el hombre" (Oñativia, 1991).

4.1.2. La Teoría de Cuatrecasas sobre el cerebro óptico del hombre

Cuatrecasas estructura y fundamenta su teoría describiendo sus estudios filo y ontogenéticos de la función visual. Su investigación empieza en la escala zoológica inferior. Señala que el primer indicio de un órgano fotosensible es el ojo de caroteno en la avena joven. Sus estudios le llevan a elaborar la hipótesis de que es a través de la evolución de la célula fotosensorial donde el sistema ocular comienza a formarse, dando origen en los invertebrados a diversas formas de ojos epiteliales desde el ectoblasto, y en los vertebrados, que el ojo viene del ectodermo, compone el tejido encefálico que da origen al ojo cerebral.

Son variadas y muy importantes las modificaciones ocurridas en los vertebrados durante la evolución del sistema ocular - en las formaciones neurales y en el aparato dióptrico -, que demuestran una progresiva superposición tanto de elementos morfológicos como funcionales del sistema. *"En los vertebrados superiores el desarrollo progresivo del encéfalo por el neocórtex,*

coincide con la progresiva interiorización de la función óptica" (J. C., 1962e, pg 70).

La vista es uno de los órganos sensoriales que localiza el estímulo en el espacio. La discriminación de la dirección en el espacio depende de la acuidad visual, y es a través de la visión binocular como se potencia la visión estereoscópica. Para Cuatrecasas, la función visual adquiere trascendencia cuando en el curso de la evolución sufre la *"interiorización neurógena"* (J. C., 1962e, pg. 69), es decir, el desarrollo central de los analizadores visuales.

Describe detalladamente todos los pasos de su investigación en la jerarquía estructural zoológica, estudia la visión de los insectos -que no sería muy buena- (J. C., 1962e, pg. 76), también de otros invertebrados -explicando la evolución de un sistema de células neurosensoriales frente a otro de terminaciones difusas-, y el surgimiento del ojo en vesícula en los cefalópodos, que se parece mucho al del vertebrado y que busca la *"precisión de las imágenes"* (J. C., 1962e, pg. 83). En los vertebrados, Cajal aclaró la estructura de la retina y se han hecho estudios evolutivos, tanto de los receptores como de la musculatura ocular, donde se percibe *"que los ojos surgen del diencéfalo con una claridad esquemática"* (J. C., 1962e, pg. 93).

Explica que en las formas primitivas de la escala zoológica predomina el desarrollo del aparato olfatorio (percepción química) hasta la llegada de los vertebrados. Pero es en los mamíferos donde se detecta una división en

la formación encefálica a partir del desarrollo del sistema olfatorio llamado macrosmático o el no desarrollo del mismo denominado microsmático, al mismo tiempo que empieza el desarrollo del aparato visual. O sea, que hay un desarrollo de las células neurosensoriales ectodérmicas hasta su transformación en troncos nerviosos de conducciones olfatorias y ópticas. Éstas estructuran los dos tipos destacados de cerebro en los Mamíferos: el olfatorio y el óptico. *"En el progreso evolutivo del sistema nervioso de los vertebrados, la especialización sensorial ha desempeñado un papel decisivo. El cerebro olfatorio (rinencéfalo) está desarrollado en los vertebrados inferiores y constituye el tipo de estructuración de los marsupiales, roedores y ciertos peces. Se trata de seres macrosmáticos. Mas un buen día, la evolución cambia el signo sensorial del encéfalo. La sensorialidad se orienta hacia la esfera óptica, y el sistema ocular pasa a primer plano en los primates y en el hombre. Parece que el cerebro olfatorio no resultó apropiado para el desarrollo intelectual, quedando reducido a formaciones atróficas, aunque hoy sabemos que estas formaciones, que integran el llamado cerebro visceral, adquieren importancia en las funciones sensitivas cenestésicas e instintivas"* (J. C., 1962e, pg. 171).

El cerebro olfatorio está caracterizado por ser el centro de las actividades psíquicas primarias, no sistematizadas, propias del primitivo psiquismo emocional. *"El camino evolutivo marcado por las estructuras sensoriales olfatorias no pudo conducir a funciones nerviosas discriminativas y geométricas. La*

cerebralización estimulada por las excitaciones de los receptores gustativos y osmáticos (quimiorreceptores) dio lugar al llamado cerebro olfatorio, cuyas formaciones más evolucionadas forman un sistema autónomo de integración neural relacionado con la vida instintiva. Los Mamíferos superiores poseen así una rica vida afectiva en relación con la satisfacción de sus instintos nutricios y sexuales" (J. C., 1962e, pg. 122). Lo que diferencia el neocórtex de esta primitiva y antigua formación - el cerebro olfatorio -, es que según Cuatrecasas, al primero se debe la capacidad de aportar al individuo la posibilidad de una adaptación analítica, discriminativa y modulada en la confección de mensajes específicos.

Es largo el proceso de evolución de la estructura funcional del sistema nervioso hasta su formación en los mamíferos de la corteza cerebral, compuesta por el paleocórtex, el arquicórtex y principalmente el neocórtex. Será en este último donde en un determinado momento de la evolución hará "*posible la eclosión del psiquismo superior del fenómeno humano*" (J. C., 1962e, pg. 131) -(ver apéndice 4.I.). En este proceso evolutivo, en los mamíferos, el neocórtex se divide en dos tipos: el *terminal* - formado por áreas asociativas puras, de tardía mielinización, propio de los primates y del hombre - y el *fundamental*, - que es común a todos los mamíferos, que comprende las áreas visuales, auditivas y motoras y que se mieliniza primero en el embrión humano-. Es a través de las diferencias de desarrollo y complejidad de las regiones fundamentales por donde se produce el crecimiento y enriquecimiento de las regiones neo-corticales en las varias especies y en especial de la

región visual en los Primates y en el Hombre. "Los órganos de los sentidos, destinados a la captación de determinadas excitaciones ambientales (químicas, mecánicas, acústicas, luminosas) constituyen receptores específicos cuya función crea órganos encefálicos. En la evolución filogenética, este proceso de desarrollo sensorial tiene una decisiva importancia en la formación del cerebro, como lo demuestra la anatomía comparada. Los distintos sistemas sensoriales sufren desplazamientos sustitutivos o bien hipertrofias compensadoras, según la concurrencia de factores ambientales y neuro-reactivos" (J. C., 1962e, pg. 127).

Cuatrecasas resalta que la sensación visual deja su señal decisiva en la fisiología cerebral de los mamíferos superiores y que la aparición de los Primates coincide con la hipertrofia visual, ampliando el campo visual y la sensación de profundidad. Es en este momento de la evolución en que el ojo adquiere un papel funcional dominante, que influye en la etnología animal a través de una hipertrofia del sistema encefálico. La reproducción formal, que en el hombre crea un mundo interior geométrico, tendría su comienzo en los moluscos pero con un largo camino por recoger hasta llegar al hombre, como por ejemplo la mejora de la retina, la aparición de la fovea y la colocación de los ojos en posición frontal, entre otras variaciones adaptativas del ojo, así como las transformaciones ocurridas en el cerebro (áreas visuales corticales, desarrollo del neocórtex, y la encefalización progresiva). "En los Primates, aparece una característica morfológica de importancia evolutiva: ojos frontales, con eje casi paralelos y órbitas grandes.

Ello coincide con la transformación de las áreas visuales corticales (occipitales), el desarrollo del neocórtex (córtex no olfatorio) y el proceso de encefalización progresiva. La visión frontal representa un paso considerable para la concentración cerebral de la imagen" (J. C., 1962e, pg. 72).

La corteza visual adquiere su máximo desenvolvimiento en los Primates y en el Hombre, donde aparece también el neo-córtex terminal que comprende el cerebro frontal y parietal y cuyas funciones asociativas desencadenan las funciones simbólicas, reforzando las formaciones ópticas y la proyección de las funciones motrices. "La importancia que la dicotomización sensorial confiere a la evolución del córtex de los mamíferos, separando a los rinencefálicos de los visuales, que adquieren una modalidad y una dirección sensorio-perceptiva capaz de llegar al tipo de conciencia humanoide y humana. Por ello insistimos en que la neurofisiología cerebral de los primates y del hombre permite comprender (o al menos vislumbrar) este proceso de elaboración del pensamiento a través de la actividad perceptiva del sistema visual. La sensación y la percepción están fundamentalmente ligadas a la estructura encefálica" (J. C., 1963e, pg. 166).

El autor trata de establecer relación entre lo funcional y lo evolutivo del proceso y progreso de la biología y la aparición del fenómeno psíquico, posibilitando así otro tipo de progreso, sin tratar de valores subjetivos. "Es decir, de la transformación de los valores biológicos en valores humanos" (J. C., 1962e,

pg. 55). Así pues, afirma que el ojo "representa una precoz cristalización orgánica de la simbiosis sensorio-cerebral que ha de establecer la conexión del mundo psíquico con el mundo físico. Ningún otro órgano filogenético exhibe una estructura ni un función tan simbólica; ni perdura de modo tan patente a través de los millones de años pareciendo esperar la hora de convertir su imagen en fecundo germen de nuevas funciones" (J. C., 1962e, pg. 125).

En el Hombre, que posee un tipo neurológico de encéfalo que produce un mundo mental poblado de imágenes, surge el poder de la reflexión seguido por la abstracción, culminando con el poder de la expresión a través del lenguaje. Este proceso de "hominización no fue un fenómeno brusco, sino una mutación realizada probablemente en diversas gradaciones sucesivas, en las que cada etapa añadió una transformación apenas perceptibles aunque fecunda" (J. C., 1981, pg. 80).

La inteligencia caracteriza la superioridad del hombre en la escala zoológica, y es a través de lo visual como se llega al resto de lo cognitivo. "El psiquismo zoológico, progresivamente desarrollado en la escala de los vertebrados y especialmente en los mamíferos y primates, adquiere capacidad de información y de reacción sobre el mundo exterior, pero no parece haber desarrollado (en el estadio prehumano) la noción de su propio saber, la introspección. Gracias al fenómeno de la reflexión, el psiquismo se desarrolla en el plano humano, y el pensamiento se concentra en profundidad para irradiarse bajo nuevas potencialidades abstractas y

traducirse en nuevas realizaciones concretas que insensiblemente cambiaron la faz del mundo" (J. C., 1981, pg. 79). A través de las vías ópticas intracerebrales, los mensajes son llevados desde el globo ocular hasta los centros corticales de la visión. "En realidad, las vías ópticas forman globalmente parte del cerebro, ya que la retina es un verdadero lóbulo cerebral, y el llamado nervio óptico (que conserva tal denominación por razones didácticas de la anatomía descriptiva) es una formación alargada de dicho lóbulo, derivado de la vesícula ocular aparecida en la primitiva vesícula cerebral diencefálica" (J. C., 1962e, pg. 135).

Resultante del estudio de la neuro-anatomía del sistema óptico, Cuatrecasas considera que la discriminación de las formas es una función fisiológica primaria. "Las demás funciones, ya sean comparativas, ya integrativas, constituyen el puente que une a la fisiología de la visión con la estructura mental del hombre" (J. C., 1962e, pg. 141). Como consecuencia de la función visual, el autor sugiere que el hombre "es un animal geométrico (...) Y decimos geométrico en el sentido pluridimensional, funcional, toda vez que la armonía temporal (armonía kinética) interviene también en la proyección de nuestras imágenes que son el soporte del pensamiento. Es por esto que nuestra mentalidad está basada sobre la óptica, especialmente nuestras funciones corticales; la lógica, la matemática, la proyección imaginativa sobre el espacio, basada en las formas" (J. C., 1962e, pg 172).

La concepción de espacio tal y como es sentido y concebido a través del cerebro óptico, no podría serlo ni a través de la discriminación táctil ni de la discriminación acústica. La constitución del espacio visual esta fundamentado en la fisiología de las sensaciones, que reconoce que en los objetos que se identifican a través de la visión, existe la contribución de sensaciones luminosas y cromáticas con discriminaciones espaciales, así como el reconocimiento de magnitudes y de formas. A través de los estudios psicogenéticos del espacio, concluye con que *"la elaboración progresiva de la noción espacial se inicia en un plano perceptivo y sigue después en el plano representativo o intelectual. Este proceso puede seguirse muy bien en el niño, donde primero aparece el espacio sensorio-motor (ligado a la visión y a la kinestesia) pero después viene el espacio representativo que surge simultáneamente con el lenguaje, el pensamiento intuitivo y la imagen. En este momento, la representación procede ab inicio como si el niño ignorase las relaciones y proporciones recibidas sensoriamente (Piaget e Inhelder). Eso prueba la existencia de una representación del espacio intracerebral, fruto de la transmisión hereditaria y de la estructura cerebral. El espacio es reconstruido por intuiciones elementales de relaciones topológicas que son aplicadas a los nuevos contenidos perceptivos. Por eso la intuición geométrica del niño no se apoya directamente en los datos sensorio-motrices, sino en su interna sensación espacial que es intrínseca"* (J. C., 1962e, pg. 173).

Siguiendo con este razonamiento, explica que el mundo de los ciegos es el mismo mundo visual de los videntes. El sentido visual no es para el hombre sólo un órgano de información sensorial (la visión retiniana), sino una estructura que moldea la facultad imaginativa. La imaginación requiere "*la forma y el contraste de intensidades*" (J. C., 1962e, pg. 213). La fisiología periférica es una cosa y el funcionamiento del cerebro en lo relativo a la imaginación es otra. El ciego también posee la "*expresión fisiognómica*" (J. C., 1962e, pg. 215) de los hablantes, y un mundo visual análogo al del vidente que es traducido, comunicado a través del lenguaje de uso común. "*La fisiopatología del lóbulo occipital demuestra la significación gnósica, práxica y simbólica de la función cortical óptica. Pero esta función ya no puede considerarse localizada. La percepción visual se realiza por virtud del cerebro óptico desarrollado en las últimas etapas de la evolución neural, como canal sensorial que conduce a un nuevo horizonte representativo, y a una nueva organización psíquica en la que participa todo el encéfalo y especialmente todo el neocórtex (parietal y frontal)*" (J. C., 1963e, pg. 166). A través de la memoria visual filogenética, la imaginación del ciego contiene contenidos de paisaje y vivencia. La ausencia de la retina no impide el desarrollo de la metáfora y de la fantasía.

Cuatrecasas argumenta que "*La pretendida suplencia táctil del ciego no es más que parcial. Las sensaciones táctiles (muy afinadas) se despojan pronto de sus caracteres específicos (temperatura, presión, movimiento,*

etc.) al ser centralizadas e interpretadas por el sistema nervioso del ciego, y dejan la sensación de forma, espacio, que los centros corticales transforman en sensaciones verdaderamente espaciales. (...) Las imágenes de los ciegos son genéricas, elaboradas a partir de datos dispersos; como una síntesis integrativa; pero son análogas a las que los videntes forman por la generalización y sublimación progresiva de la variedad de imágenes concretas. (...) El ciego lo que perfecciona es la percepción interpretativa; los datos obtenidos por la tactación son enseguida interpretados para situar el objeto palpado en proyección espacial dándole forma óptica. Así se admite que su vida intelectual es normal siempre que disfrute de una normalidad cerebral, y que las representaciones espaciales del ciego son análogas o idénticas a las del hombre normal, así como la capacidad de representaciones formales concretas y hasta de las ideas abstractas" (J. C., 1962e, pg. 215).

De conformidad con la teoría de Cuatrecasas, con la evolución del órgano visual, el hombre desarrolla su creatividad e imaginación, así como la percepción geométrica del mundo. "La noción espacial del Hombre es algo profundo, interno, proyectivo. La introspección, por el proceso imaginativo, nos revela que no puede surgir de una elaboración periférica, sino que es el resultado de un largo proceso sensorial filogenético y ontogenético. Y la neuro-fisiología junto con la patología nos comprueban la realidad de esta compleja función cerebral, ligada a las vías y centros opto-corticales superiores" (J.C., 1962, pg. 255).

Cuatrecasas sintetiza su teoría como un "un esbozo de integración dinámica evolutiva" (J. C., 1962e, pg. 346). Para él está claro que el hombre se mueve en el mundo físico, en el mundo psíquico, así como en el mundo social, como consecuencia del desarrollo neuro y fisiológico de la función visual, comprobado a través de la evolución de las especies en la filogenia así como en la ontogenia. Complementa al mismo tiempo que justifica su teoría, al escribir que "si afirmamos que el hombre es un animal óptico no queremos significar literalmente que nuestro cerebro sea una simple cámara fotográfica ni que la función visual periférica, con toda su extendida amplitud, sea la única que ocupa nuestro plano mental, con ser la que en él predomina.

Lo que nos importa conocer es que toda la actividad mental se ha **gestado**, a través de una larga evolución, alrededor del sistema estructural dinámico de la visión, de la fotosensibilidad, quizás por motivaciones selectivas del propio excitante específico. Hay un largo trecho, pero una fiel continuidad filogénica, desde la imagen retiniana hasta los abstractos procesos de ideación simbólicos" (J. C., 1962e, pg. 347).

4.2. Publicaciones Temáticas

Podemos afirmar que la obra de Cuatrecasas, relacionada directamente con los estudios del cerebro humano, aparece prácticamente dividida en dos grandes grupos: el *médico-clínico-fisiopatológico* y el *bio-psico-*

neurológico. A continuación, en la tabla 4.1., están relacionados tales grupos con sus respectivos trabajos.

Tabla 4.1. Relación de Trabajos Relacionados con Temas sobre el Cerebro Humano.

A) Médico-clínico-fisiopatológico

1926. Formas larvadas de encefalitis epidémica. *Revista Médica de Barcelona*.
1930. Las formas clínicas de la encefalitis epidémica. *Revista Médica de Barcelona*. Agosto.
1930. Tratamiento de la encefalitis epidémica. *Revista Española de Medicina y Cirugía*. Septiembre.
1931. El problema etiológico de la encefalitis. *Revista Médica de Barcelona*. Marzo.
1931. Los signos pupilares de la encefalitis epidémica. *Revista Médica de Barcelona*. Abril.
1938. Contribución clínica a la influencia del diencefálicos sobre el trofismo sexual. *Boletín del Instituto de Psiquiatría*.
1938. El cloro cefalorraquídeo. *Boletín del Instituto Psiquiátrico* (II).
1956. Síndrome fronto-ocular en la artritis cervical. *Jornadas Reumatológicas de la S.A.D.E.R.* octubre. Buenos Aires.
1962. El síndrome ocular de las artropatías cervicales. *Orientación Médica*.
1973. Nuevos rumbos de la medicina. *La nación - Noviembre*. Buenos Aires.
1974. La herencia biológica - *La nación - Septiembre*. Buenos Aires.
1979. Concepto general de los ciclos biológicos. *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica- Oct. Dic.*
-

B) Bio-Psico-neurológico

1947. El hombre, animal óptico. *Cuadernos Americanos* (6).
1957. La concepción visual del mundo humano. *Cuadernos Americanos* (2).
1957. El neocortex sensorial en la evolución del psiquismo. *Revista de la Universidad de La Plata* (2).
1960. Un fenómeno evolutivo de especial interés pedagógico: La neotenia. *Revista de la Facultad de Humanidades de La Plata* t.36.
-

1961. La neotenia y su importancia en el hombre. *Revista de la Facultad de Humanidades. La Plata.*
1962. *El hombre, animal óptico.* Buenos Aires. (2ª edición - 1963; 3ª edición - 1980).
1964. La biología y las ciencias del hombre. *Revista del Instituto de Psicología - Universidad de La Plata* (1).
1968. Las agnosias visuales. Comunicación al *III Congreso Interamericano de arteriosclerosis.* Buenos Aires.
1968. Los síndromes de agnosia visual en la aterosclerosis. *Orientación Médica* 824.
1970. Aprendizaje y estructura neural: Filogenia. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* (2).
1971. Asimetría cerebral y cultural. *Congreso de Ciencias Neuropsiquiátricas de la Argentina.* Buenos Aires.
1971. El concepto neuropsicológico en medicina psicosomática. *El Médico Práctico.*
1972. Raíces históricas de la medicina psicosomática. *Primer Congreso Panamericano de Medicina Psicosomática - Diciembre.* Buenos Aires. Actas.
1975. Psiconeurobiología del lóbulo temporal. *Butlletí de la Societat Catalana de Biología* (I).
1981. *Psicología de la Percepción Visual.* Buenos Aires.
-

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de acuerdo con las referencias bibliográficas de sus libros y de la relación presentada por el autor en su curriculum vitae.

De acuerdo con los datos expuestos, percibimos que los estudios sobre el cerebro humano aparecen centrados en temas patológicos, especialmente en la encefalitis, y están clasificados dentro de la especialidad *Médico-Clinico-fisiopatológico*, están estrechamente relacionados con la formación académica del autor, en la escuela catalana. Es evidente que su mayor producción es

exactamente en los años subsecuentes a su conclusión de curso hasta sus primeros momentos en Argentina, en Rosario.

Ya en la especialidad *Bio-psico-neurológica*, desde su primer trabajo, que es el artículo *El Hombre, animal óptico*, publicado en 1947, hasta el último que es el libro publicado en 1981, *Psicología de la Percepción Visual*, todos sus trabajos están directamente relacionados con su teoría del cerebro óptico del hombre.

Otro detalle interesante, es que el autor tarda 15 años desde la publicación de su primer ensayo sobre esta teoría (1947) hasta la concretización del tema en el libro *El hombre, animal óptico*, publicado por primera vez en 1962 - reeditado en 1963 y en 1980 -, lo que nos lleva a creer en la dedicación, seriedad y dura labor del autor frente al tema.

Realizaremos un análisis de la estructura formal de los dos libros citados:

A) El Hombre, Animal Óptico

El libro *El hombre, animal óptico*, en las propias palabras de su autor es donde "*Hemos aportado una amplia documentación sobre la filogenia ocular y la evolución del sistema nervioso en relación con la función visual como base de explicación de nuestra doctrina evolutiva de la mentalidad integrada alrededor de la función visual*" (J. C., 1981, pg. 129).

A.1. Informaciones de su contenido

El autor establece su primer contacto cautivando al lector a través del *Prefacio*, donde menciona y justifica brevemente su teoría del cerebro óptico. En la *Introducción*, hace de manera didáctica la presentación de los temas que serán abordados en la evolución del libro. El capítulo I, *El Hombre, Animal Óptico*, es la recopilación de su primer artículo publicado en 1947, en la revista Cuadernos Americanos - México, donde presenta sus primeros argumentos relacionados con su interés científico por la evolución neural de los vertebrados. Aborda *La extensión del aparato visual; Los reflejos opto-pituitario-sexuales; Aspecto psico-sexual de la función opto pituitaria; Interpretación del surrealismo; Significación de las alucinosis; La mentalidad y la vida de los ciegos; El antropomorfismo biológico; y Los problemas epistemológicos.*

Para Cuatrecasas, el hombre, "animal" con mayor control e independencia del medio, lo es gracias a su cerebro visual. Su evolución detuvo la línea del cerebro olfatorio y siguió con la del óptico. El cerebro óptico condiciona la imaginación, el pensamiento, la emoción. A Cuatrecasas le interesa ver cómo la evolución biológica continúa con la evolución psíquica. Toma en cuenta la idea del círculo funcional de Uexküll (recogido por Cassirer). Admite que el conocimiento es metafórico, como vieron Ortega (al que no cita) y Bacca, al que menciona, y el cerebro opera con las "amplificadoras

proyecciones ópticas" (pg. 60) que son abstractas pero precisas. En fin, la ciencia y el conocimiento están impregnados de biología fisiológica.

A continuación de estas 3 primeras partes que sitúan el lector en el contexto general, empieza a especificar los temas que fueron estudiados, exponiéndolos en los siguientes capítulos.

Describe la *Filogenía de la Función Visual* en el capítulo II, explicando que su interés por el estudio del *Fototropismo* está en cierta jerarquía estructural de la escala zoológica inferior. Que *El ojo de caroteno* (en la avena joven) es la primera manifestación de un órgano fotosensible, comentando este fenómeno, así como *El desarrollo de la tropotaxia*, también en los insectos y en los animales. Trata también de *La visión como función localizadora*, donde describe la evolución progresiva del ojo, desde el vislumbrar de la difusión de la luz hasta las imágenes concretas. Opina en *La visión en los insectos* que el ojo de éstos es imperfecto como instrumento óptico, y que hay varios tipos de ojos en esta clase zoológica. Analiza los varios tipos de *Ojo ectodérmico de los Invertebrados* y enseña que las células neurosensoriales ectodérmicas se especializan en los Celenterados, Equinodermos y Anélidos, después en todos los invertebrados, para seguir en los vertebrados, donde forman los epitelios sensoriales de los órganos periféricos de los sentidos, siendo que solamente se transforman en troncos nerviosos de conducción las olfatorias y ópticas. Sigue con el estudio de *El ojo de los cefalópodos*, donde sintetiza que en el desarrollo

filogénico, el órgano visual presenta una jerarquía histosensorial más desarrollada que los otros sistemas sensoriales. Levanta la hipótesis de que a través de la evolución y especialización de la célula fotosensorial el sistema ocular empieza a formarse a partir de los invertebrados, dando origen al ojo epitelial, y ya en los vertebrados componiendo el tejido encefálico que da origen al ojo cerebral. Cita las diferencias que existen entre *El ojo de los Vertebrados e Invertebrados*, y continúa con las teorías de la *Inversión de la retina* que es una de las principales diferencias entre éstos. Al estudiar *El ojo de los primeros agnatos*, destaca la evidencia de que los ojos surgen del diencéfalo, que en los primeros vertebrados ya ejecuta la función vital del control vegetativo. Añade también que es en esta etapa donde el diencéfalo produce los ojos pares laterales y el ojo pineal o central, que durante la evolución filogenética fue atrofiado. Analiza *El ojo de las aves* y escribe que éste tiene una gran acuidad sensorial, de acuerdo con sus necesidades, no sufriendo ninguna manifestación importante la estructura del encéfalo. Ya en *El órgano visual de los Primates*, expone que el ojo percibe las tres dimensiones y los tres colores fundamentales, ampliando así su capacidad de percepción y cualidades sensoriales. La evolución del órgano visual permitirá al hombre, según el autor, el desarrollo de su creatividad e imaginación, así como la percepción geométrica del mundo.

Aborda el tema *El Ojo Pineal* (ojo central o impar), capítulo III, donde comenta que este es el primer intento cómo órgano neuro-sensorial fotorreceptor en los

Vertebrados, lo describe desde que surge hasta su desaparición.

El Rinencéfalo o cerebro olfatorio y su desarrollo filogenético, a través del cual existe un crecimiento o regresión que dará origen a la clasificación de los animales macrosmáticos o microsmáticos, está retratado en el capítulo IV. Describe también el detenido estudio realizado por Christofredo Jakob sobre el cerebro olfatorio en *El Clamidophorus truncatus*, así como también interpreta la *Significación del rinencéfalo* a través de la evolución filogenética, afirmando que este es un centro psíquico primario responsable del comportamiento emocional.

Después, el capítulo V, discurre sobre *El desarrollo Sensorio-Diferencial del Neocórtex*. Aquí relata varias teorías dentro de la evolución del psiquismo, donde destaca la evolución de la inteligencia como consecuencia de las nuevas estructuras y formaciones encefálicas.

En el capítulo VI, enseña la formación, evolución y funcionamiento de las *Vías Ópticas Intracerebrales*.

Explica *El Sistema de Regulación Pupilar*, capítulo VII, en las varias especies animales. La pupila está muy estrechamente ligada al sistema vegetativo, y en el ojo, el principal papel de la pupila sería la protección contra la excesiva acción de la luz.

En *Embriología Ocular*, capítulo VIII, reafirma que a través tanto de los estudios ontogenéticos como

filogenéticos del ojo humano, se llega a la conclusión de que éste presenta características en su origen del ojo diencefálico, y que probablemente la evolución morfológica de este órgano preceda su función. Menciona el *Desarrollo de las retina, Las constantes ectoblásticas del ojo*, que son los caracteres fundamentales del embrión ocular y del ojo de los vertebrados; sigue con las etapas del proceso de *La visión ocular externa*; y la importancia de *La visión interior fetal* en la concepción de la fantasía y de la mentalidad óptica del hombre.

En el capítulo IX, cita desde los poetas hasta los filósofos que destacan la interpretación visual de los hechos en la vida humana. Además de describir, brevemente, el proceso evolutivo del sistema nervioso de los vertebrados, mamíferos y del Hombre, culminando con el cerebro óptico y *La Concepción Visual del Espacio*, con justificativas neurológicas, fisiológicas y psicobiológicas, entre otras. Recoge influencias de Piaget, Gestalt y el análisis de Berkeley sobre la visión. Piensa que el sentido visual no es sólo información sensorial, sino "una estructura que moldea la facultad imaginativa" (pg. 180).

Discurre sobre los varios estudios e interpretaciones de la *Sensación y Alucinación* en el capítulo X. En este mismo capítulo aborda también el *Mecanismo de la Alucinación* y las búsquedas sobre las *Alucinaciones farmacológicas*. Define la sensación como "apercepción de un ente real externo" (pg. 187), y la contrapone a la alucinación que sería "apercepción de una imagen interna" (id.), con lo que está claro que los dos

conceptos parecen superponerse en este libro. Cuatrecasas encuentra en la alucinación una "reviviscencia" (pg. 188) de imágenes, que aparecen dotadas de una activa presencia en base a ese desdoblamiento o segunda vida que adquieren las imágenes en el cerebro. Esto ocurre entre otros casos con las imágenes hipnagógicas, cuya relevancia en el mundo visual es muy grande, y el estudio le parece "*fecundo de enseñanzas*" (pg. 191). En estos fenómenos se muestra un automatismo que va acompañado a los procesos de "*desintegración*" (pg. 196); la integración, por el contrario, sería el resultado de las fuerzas instintivas características de la concepción de Monakow y Mourgue.

Analiza *El mundo de los ciegos*, capítulo XI, donde presenta relatos y estudios sobre éstos, Afirma aquí nuestro autor que a través de la observación clínica de las funciones ópticas corticales y subcorticales, así como psicológica de la función imaginativa espacial se concluye que los ciegos también presentan la noción de espacio visual.

Describe en el capítulo XII el desarrollo progresivo de la *Corticalización Visual*, así como sus conexiones, funciones y morfología en la escala zoológica y llega hasta los Primates y al Hombre, donde se denota la fuerte presencia e influencia de la función visual, caracterizando así el cerebro óptico. Nos enseña luego *Las zonas óculo-motoras corticales* y los síndromes agnósticos, principalmente las *Agnosias Espaciales*.

Explica la *Organización de la Percepción* en el capítulo XIII, desde la *Dinámica estructural* donde afirma que en el hombre la capacidad de reflexión precede a la de abstracción. Expone también interpretaciones sobre *El espacio subjetivo y el espacio cósmico* y sobre *El espacio visual* a través de sus estudios onto y filogenéticos de las funciones cerebrales. Acude a Piaget y a su estudio sobre la representación del espacio en el niño para distinguir así entre espacio perceptivo (más primario) y espacio representativo (posterior), que se construyen con un "décalage" (pg. 240) entre ambos. Cuatrecasas hace del espacio "una sensación" (pg. 240), "creación subjetiva" que "es mezcla de objetividad y de subjetividad" (pg. 247), y desde los sentidos se pasa a una concepción conceptual a través de un salto o "hiato" [expresión que toma de Cassirer - *El problema del conocimiento*, Iv. 55; ed. FCE, 1948], por lo que está claro que su base está en la experiencia. Pero no en una experiencia concreta, individual, sino "ancestral" o biológica (pg. 250), de naturaleza visual.

Sobre el tema *Imagen y Pensamiento*, capítulo XIV, resalta que esta relación debe ser considerada de manera evolutiva y genética principalmente a partir de la noción opto-sensorial. Admite un pensamiento sin imágenes, que sería pre-verbal y básicamente efectivo "embrionario" (pg. 261), pero ya en su desarrollo "la palabra constituye un nombre visual" (pg. 260), siguiendo ideas de H. Head. En esa base emocional entraría en juego el inconsciente junguiano, que Cuatrecasas estima considerablemente (pg. 262). Por otro lado, asume la idea de A. Michotte de que las categorías del

entendimiento estarían dadas "*prefiguradas*" en la percepción (pg. 266), para así asentar su idea de que el sistema nervioso del hombre y de los primates transforma impresiones en "*imágenes formales*" (pg 267). Así se va desde una gestalt empírica a otra gestalt geométrica (pg. 268).

Afirma que la *Repercusión de los Trastornos de la palabra sobre la vida mental* (capítulo XV), también contribuye para el conocimiento de mecanismos psicofisiológicos que influyen en la interpretación de las imágenes ópticas, fonéticas y acústicas, tratando este tema desde el *Aspecto Clínico*, *Aspecto Psicofisiológico*, y *Aspecto Filosófico*. Entiende el lenguaje desde su base sensorial, que le da los "*contenidos*" (pg. 275). Así había una interacción entre aspectos noéticos y lingüísticos, que el autor relaciona con las ideas de Jackson que verá evolutivamente el paso de la imagen al símbolo. Como base de sus ideas expone ampliamente las distintas concepciones de la afasia y con detalles atiende a la visión de Monakow y Mourgue, que han puesto los reflejos visuales a la base de la visión, desde donde se va ensanchando la "*esfera de orientación y de causalidad*" (pg. 280), generándose signos que, cargados de afectividad, "*dan lugar a imágenes verbales*" (pg. 281). Todas esas ideas apuntan a la construcción - y destrucción de la afasia - de una serie de "*niveles de integración diferentes*" (pg. 283). La unión de lenguaje e imágenes vendría a dar el pensamiento. Así, instinto e inteligencia son "*los dos polos de un mismo proceso vital*" (pg. 285). Para el autor "*siempre hallamos en la base primaria de los mecanismos mentales la*

representación formal visual, como elemento anterior a la imagen verbal" (pg. 291).

Recurre a la interpretación de la psicología profunda a través de sus arquetipos y simbología, así como del examen psicoanalítico [donde hace varias referencias a Angel Garma] para exponer su opinión sobre *La función Visual en los Fenómenos oníricos* (capítulo XVI), pues los sueños también tienen "*contenido óptico*" (pg. 292).

Al estudiar la percepción, han existido muchos desarrollos desde la fenomenología que el autor no puede ignorar, pero sí marcar sus distancias. Hace un análisis crítico sobre la *Fenomenología de la Percepción*, capítulo XVII, contraponiendo la objetividad fenomenológica con la subjetividad generada dentro de sus conceptos de la funcionalidad del cerebro óptico y de la psicofisiología. Cree que la fenomenología se ha ido alejando del "*objetivismo naturalista*" (pg. 302), separándose de las ciencias biológicas, yendo al subjetivismo. De todos modos es "*útil el estudio fenomenológico como método*" (pg. 303), pero olvida la evolución que "*es fundamental*" (pg. 303). Sigue con *Comentarios de los metafísicos*, que para el autor no pueden "*suplantar*" a la neurofisiología. En su revisión apunta sus discrepancias con Merleau-Ponty, de Koninck y otros. Acentúa que la visión trae una "*disociación entre el mundo exterior y la imagen*" (pg. 316) facilitando la "*abstracción*", la geometrización, la estética, el mito, etc. Destaca también la *Fenomenología Científica* desarrollada por

Teilhard de Chardin, que se basa en la evolución y en conceptos científicos.

Presenta su visión sobre la *Evolución de la Mentalidad Primitiva* en el capítulo XVIII, enseñando argumentos evolucionistas, desde Darwin hasta otros estudiosos. Para el autor, la evolución trajo una hominización morfológica seguida luego por la hominización psíquica. Por evolución se ha llegado a un "animal cerebral" (Koenigswald) (pg. 322), y un "animal óptico" (Jakob) (pg.322). En él se van formando y sistematizando las imágenes por fuerzas instintivas. Muestra características antropológicas de esta evolución hasta que los Homínidos alcanzan el fenómeno de la reflexión, seguidos por el lenguaje y el pensamiento, basándose en el desarrollo del neocórtex cerebral y el proceso de encefalización visual. Después del proceso individual de la percepción es cuando surge la integración social de la especie humana, que realiza su forma semántica de lenguaje. El autor recurre al psicoanálisis de Freud y principalmente a la estratificación de la psicología profunda de Jung para fundamentar, comprender y justificar mejor la mentalidad, la imaginación y el pensamiento del hombre. El gran avance es la "visión endopsíquica del mundo" (pg 328), y la apertura hacia realidades fantásticas: "El hombre desde aquel momento primitivo era ya una mezcla de informes de verdad biológica y de fantasía. Que es lo mismo que decir de instintos e imágenes" (pg. 331).

Prosiguiendo con este estudio, el próximo paso a tratar en el capítulo XIX es sobre *El desarrollo de la*

Cultura, que está directamente relacionado con la evolución del pensamiento del hombre, pues es a través del pensamiento individual como se crea el pensamiento colectivo que a su vez crea nuevas ideas e interpretaciones, generando las más diversas culturas entre la humanidad. El hombre asciende evolutivamente a una mente científica porque empieza con su mentalidad de imágenes e instintos. Destaca a Sócrates como "*liquidador de la mitología primitiva*" (pg 336) al traer la racionalidad.

Reserva para el epílogo de este trabajo *La Jerarquización Progresiva de la Sensorialidad*, puntualizando que en el hombre, a través de la organización del encéfalo, que gestiona los métodos morfológicos y los métodos electrofisiológicos, se estructuran las funciones sensoriales envueltas por el sistema estructural y funcional del cerebro óptico. Con la visión hay una superior precisión de las sensaciones, una formación de experiencias de imágenes, y la creación de un nuevo nivel con la integración viso-motora de la mano y el ojo. La función visual afecta a la atención y a innumerables funciones cerebrales, y su papel se enlaza con el factor instintivo que aglutina e impulsa. Y "*siempre es el desarrollo del sistema visual lo que establece las bases de la continuidad biológica de la consciencia*" (pg. 366).

Se puede ver que el autor demuestra una gran preocupación con la científicidad de su trabajo, pues además de los textos explicativos, el libro está repleto de ilustraciones, como esquemas, fotografías,

figuras/dibujos esclarecedores, así como un pliego de láminas didácticas para la mejor comprensión del lector.

A.2. Fuentes Utilizadas

El libro *El Hombre, animal óptico*, presenta una referencia bibliográfica compuesta por 116 títulos (ver apéndice 4.I.), de ellos 91 son libros, 25 son artículos y no hay ninguna comunicación en los congresos. Dentro de este análisis también destacamos que el 50% de estos títulos están en el idioma español y el otro 50% en idioma extranjero, donde el 40,52% está en francés y el 9,48% está en inglés. Estos datos también nos reflejan que el autor ha buscado informaciones en varios medios científicos para la elaboración de su teoría, destacando su tendencia a la escuela francesa.

Recogeremos el índice de Price para hacer referencia a la actualidad literaria de la obra. Para obtener este índice es necesario analizar las fechas de las obras consultadas por el autor, teniendo en consideración los últimos 5 años anteriores a la publicación del libro. En este libro, se constata que 24 referencias bibliográficas (20,69%), que están descritas a continuación en la tabla 4.2., presentan su año de publicación entre 1958 y 1962.

Tabla 4.2. Referencias Bibliográficas Actuales del Libro *El Hombre, Animal óptico*, según el Índice de Price (años 1958-1962).

1958

- Arana Iñiguez-Rebollo. Neuro-anatomía. *Inter médica*. Buenos Aires.
- Bergonioux, P. *La Préhistoire et ses problèmes*. París.
- Cuatrecasas, J. *Psicobiología del lenguaje*. Alfa. Buenos Aires.
- Dejean, Ch.; Leplat, G. y Hervonet, G. *L'embryologie de l'oeil et sa teratologie*. Masson. París.
- Hebb, D. O. *Psycho-Physiologie du comportement*. PUF. París.
- Malinowski, B. *Estudios de psicología primitiva*. Paidós. Buenos Aires
- Mira López, E. *Psicología evolutiva del niño y del adolescente*. El Ateneo. Buenos Aires.
- Morin, G. *Physiologie du système nerveux central*. Masson. París.
- Pradines, M. *Traité de psychologie générale*. PUF. París.
- Rojas, N. *Biología de la libertad*. Buenos Aires.
- Saumells, R. *La ciencia y el ideal metódico*. Madrid.
- Siewerth, G. *Ontologie du langage*. Desclé de Brower.
-

1959

- Blarduni, O. La personalidad del delincuente. Instituto de Investigaciones y Docencia Criminológicas. La Plata.
- Koch, S. *Psychology: A study of a science*. Vol. I. Sensory perceptual and physiological formulations. Mcgraw-Hill Book Company. New York.
- Martínez Estrada, E. *Helen Keller*. Cuadernos Americanos(4). México.
- Montenegro, E. *El mundo invisible de Helen Keller*. La prensa - 13 de diciembre. Buenos Aires.
-

1960

Karlsson, B. La televisión como causa de ataques epilépticos. *Progresos de Terapéutica Clínica* - fasc. 4.

Lijo Pavia y Marccone, G. Mácula humana. Fisiología. *Revista Oto-Neuro-oftálmica* (1). Buenos Aires.

Merani, A. Mano, Cerebro y Lenguaje. *Publicación de la Universidad de Andes*. Mérida. Venezuela.

Raskovsky, A. El psiquismo fetal. Paidós. Buenos Aires.

Quiros, B. y Oramas, R. La Electronistagmografía en el diagnóstico de algunas lesiones centrales. *Revista Neurológica de Buenos Aires*, t. 18 (2). Buenos Aires.

1961

Compasi, Z.A. Significación del ojo pineal en la evolución de los cordados. *Revista Facultad Humanidades La Plata*.

Cuatrecasas, J. La neotenia y su importancia en el hombre. *Revista de la Facultad de Humanidades. La Plata*.

1962

Cuatrecasas, J. Los instintos en la teoría de la educación. *Archivos de Ciencias de la Educación*. Facultad de Humanidades. La Plata.

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de acuerdo con la referencia bibliográfica del libro.

Como se ha podido observar, este libro contiene una referencia bibliográfica actualizada pero clásica, teniendo en cuenta que de las 24 obras arriba citadas 16

son libros, lo que corresponden a un 66,67% de la actualización de la obra, siendo que 6 de estos libros son en el idioma francés y uno en inglés. Solamente 8 de estos títulos son artículos (33,33), o sea publicaciones de vanguardia, de los cuales los 2 últimos más recientes, fueron escritos por el propio autor.

B) Psicología de la Percepción Visual

Dando continuidad a su teoría de el Hombre, animal óptico, en este libro el autor examina aspectos del proceso de la percepción visual, relacionados con la fenomenología de la imagen y la instrumentación de las etapas evolutivas del psiquismo hacia la estructuración del pensamiento, destacando el dominio dinámico de la imagen visual tanto en el arte, como en el pensamiento mítico, en la creatividad intelectual y en la cultura.

B.1. Informaciones de su contenido

El libro *Psicología de la Percepción Visual*, fue publicado en octubre de 1981 - por Ediciones Tres Tiempos en Argentina. Pertenece a la *Colección Ciencias del Hombre 4*, que tiene como director al propio autor. Está compuesto del prólogo, introducción, 9 capítulos y el apéndice.

El *Prólogo* fue escrito por el Dr. Miguel Herrera Figueroa, amigo personal de Cuatrecasas y rector de la Universidad Argentina John F. Kennedy, donde como hemos

visto anteriormente Cuatrecasas fue director de la Escuela de Graduados y profesor emérito. Figueroa destaca las principales características del autor y también hace una breve descripción de sus principales obras y teoría. Pero en lo que concierne a la obra en sí sostiene que "*con modestia y sin proclamarnos dueños de la verdad, sostenemos que lo vertido aquí es lo medular del mensaje de un maestro desde la cima de su magisterio*" (pg. 9).

En las primeras líneas de la *Introducción*, nos encontramos una vez más con la afirmación de que el hombre es poseedor de un cerebro óptico como consecuencia de la evolución animal. Las etapas superiores tienden a presentar sus funciones encefálicas dominadas por el neurosistema óptico, que ven a generar la inteligencia humana. Dando continuidad a su teoría de que el "*hombre es un animal óptico*", como consecuencia de esto, se constata que el hombre ha creado un mundo de Imagen, donde imperan las técnicas proyectivas y audiovisuales que influyen masivamente, directa y/o indirectamente, al pensamiento, comportamiento, normas, ética y reglas de la sociedad humana. Analiza, brevemente, *La psicología del arte primitivo*, *El pensamiento mítico*, *La psicología del espectáculo*, comentando que estos presentan una fuerte relación entre sí, por poseer proyecciones del inconsciente colectivo con transcendencia antropológica de la percepción visual. Resalta nuevamente el carácter óptico cuando trata *Sobre la percepción de la forma*, citando varios estudios dentro de las varias líneas psicológicas, así como empiristas y principalmente varias teorías gestálticas. Reafirma en *La energética social*

que el psiquismo individual y social están estrechamente relacionados e influidos por el pensamiento individual y colectivo que determinan el dinamismo y la evolución de la cultura.

A continuación describe algunas *Consideraciones Generales Sobre La Percepción*, donde destaca los diferentes puntos de vista existentes entre la psicología y filosofía, destacando que en cuanto la primera intenta hacer un análisis de la percepción, la segunda intenta definirla. En *El campo perceptivo* resalta la importancia del campo visual en la elaboración de la noción de espacio. Sigue analizando la *Complejidad de la psicofisiología de la percepción*, así como algunos conceptos dentro de *La psicología genética*, afirmando también que *El método psicoanalítico* es fundamentalmente genético, pudiendo ser sus conceptos dinámicos relacionados con la percepción. Expone interesantes investigaciones e interpretaciones en *El sincretismo simbólico* relacionando la percepción con la función visual, el espacio geométrico y la proyección gestáltica.

Habla concisa y brevemente sobre la extensión encefálica de la función visual en la larga evolución zoológica hasta los primates en la *Concepción Evolutiva de la Percepción Visual*, exponiendo los mecanismos de elaboración de los contenidos conscientes o inconscientes del pensamiento. Resalta en *Psicología de la Sensación* la interpretación de Piéron de que la esencia de la vida es la sensación, complementado Cuatrecasas a Piéron que la importancia de la percepción visual en la elaboración del psiquismo humano. Evidencia los estudios de Bastian,

Kluver, Halstead y los suyos en *Los planos filogenéticos del psiquismo*. Explica de manera didáctica *Los mecanismos de la organización optoperceptiva*, las etapas de la sensación y percepción, la construcción del espacio visual y de su contenido figurativo, o sea, el camino transcurrido de la imagen desde su proyección en las zonas corticales hasta su simbolismo, que van constituir nuevos conocimientos para el individuo, citando también algunos estudios e interpretaciones de Lorente de No, Lashley y Köhler, Marshall y Talbot y Hebb, entre otros.

Dedica un capítulo entero para tratar de *La Fisiología Sensorial de J. Müller*, principalmente porque éste, en su época, ya evidenciaba la importancia de la función óptica en las sensaciones, percepciones e interpretaciones del individuo, destacando también sus datos biográficos y obras.

Relata en *La Psiconeurobiología del Lóbulo Temporal* los importantes estudios de Jackson sobre el tema, así como las concepciones de Lorente de No, Grey Walter y Hebb. Resalta la *Importancia de las investigaciones bioeléctricas del lóbulo temporal*, del *Problema de las localizaciones sensoriales*, de la *Desorganización de las funciones perceptivas*, y también la importancia de *La jerarquización evolutiva del allocórtex y del neocórtex* dentro de sus estudios filogenéticos.

Presenta en *Consideraciones Sobre la Reflexión*, el concepto desarrollado por Teilhard de Chardin, entre otros, complementando que éste proceso de reflexión es comprensible si es analizado principalmente dentro del

desarrollo filogenético del neocórtex y de las etapas evolutivas en el proceso de la corticalización de la sensorialidad visual, junto con el surgir del pensamiento y del lenguaje. Describe sobre los estudios antropológicos de la evolución del hombre, tanto física como mentalmente, destacando que el origen de la reflexión y del lenguaje están directamente relacionadas entre sí y principalmente con la transformación anatómica, psicológica y social sufridos en el proceso de esta evolución.

Explica en *Espacio e Imagen* que la imagen y su simbología, su representación, alimentan el pensamiento humano, y que impelieron el origen del lenguaje. Resalta también la diferencia existente entre la noción biológica del espacio de la noción científica, que está basada en los conceptos matemáticos del espacio y tiempo, teniendo en cuenta que la consciencia humana es una estructura dinámica, sustentada en el proceso neuroperceptivo óptico, que interpreta la simbología de las imágenes recibidos del mundo exterior.

Empieza a tratar *El Inconsciente y la Percepción Visual* dando ejemplos de la mitología griega, de alquimistas de la edad media y filósofos de todos los tiempos, que evidenciaban que la inteligencia humana es el saber ver todo lo que nos rodea. Hace alusión sobre cómo a través de los estudios sobre el inconsciente se pudieron conocer mejor las estructuras mentales y de la percepción, así como la influencia de la visión en estos fenómenos. Cita estudios de Freud sobre el tema, estudios de Arnaldo Rascovsky sobre *El psiquismo fetal*,

que confirman la hipótesis evolutiva del autor sobre el papel fundamental de la visión en la percepción espacial, así como de las imágenes que alimentan la simbología que componen el inconsciente. Al tratar de *Los Arquetipos*, afirma que Jung, a través de su psicología analítica da a éstos también un significado óptico. Menciona también, entre otros, los estudios de *Los sueños y alucinaciones* de Angel Garma, que según Cuatrecasas, van al encuentro con los conceptos psicofisiológicos del psiquismo humano y de la influencia de la imagen óptica.

Analiza la posición del *Hombre Frente al Firmamento* desde *La inducción geométrica*, comentando la importancia del círculo. Continúa con *La sumersión totémica* del hombre primitivo, siguiendo con comentarios sobre *Los orígenes de la protoastronomía*. Después trata sobre *El hombre precategoryal* y sus características subjetivas al mismo tiempo que objetivas. También hace referencia al *Zodiaco y la aritmomagia* y a las varias interpretaciones de variadas sociedades existentes. Comenta en *La astrología asiática* la importancia de la astrología como precursora de la astronomía científica, derivando hacia diversas formas de religión y filosofía. Las transformaciones ocurridas en la humanidad, ofrecen varios *Aspectos psicoantropológicos* que son presentados resumidamente, destacando siempre la evolución del contenido mental del hombre.

A través de *La Sensorialidad en Psicosociología*, explica que con las señales recibidas del mundo exterior, transformando las sensaciones primarias en percepciones específicas, son desencadenadas respuestas que dependen

de la capacidad neuroperceptiva y no del origen de la señal - táctil, acústica, etc -. Concluye con que el desarrollo y el progreso pueden influir en la forma de pensamiento, en sus contenidos, pero independiente de las impresiones sensoriales, pues la estructura mental del hombre ya esta elaborada, presentando sus orígenes en el cerebro óptico.

En la última parte del libro, *Apéndice: Notas Complementarias*, Cuatrecasas selecciona varias citas de autores que señalan la importancia de la función visual en la vida bio-psico-social del ser humano. Encontramos autores como Luiz Vives, José Ortega y Gasset, P. Teilhad de Chardin, Cortés Plá, E. Mouchet, Lewis Mumford, Pierre Janet y Elliot Smith, entre otros.

B.2. Fuentes Utilizadas

Cuando se analiza la documentación bibliográfica, se obtienen estos datos:

Hay 140 títulos relacionados en la referencia bibliográfica. De ellos 122 son libros, 16 son artículos y 2 son comunicaciones en congresos (ver Apéndice 4.II.). Constatamos también que en este libro el autor ha consultado más de la mitad de obras extranjeras (54,28%) - siendo el 7,14% en inglés y el 47,14% en francés - y solamente el 45,72% de las obras en español.

Los títulos descritos en esta referencia bibliográfica presentan su año de publicación entre 1898

y 1981. A través del índice de Price, que como ya se ha explicado anteriormente obtiene el porcentaje de actualidad de la literatura utilizada por el autor en la confección de su obra, donde destacan las que fueron publicadas en los 5 años anteriores a la edición del libro, se llega a la conclusión de que solamente 3 títulos (2,13%), son publicados entre los años de 1977 y 1981. Por lo tanto, esta obra es considerada de archivo, con una referencia bibliográfica antigua. En la tabla 4.3., presentaremos estas 3 obras.

Tabla 4.3. Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro *Psicología de la Percepción Visual*, según el Índice de Price (años 1977-1981).

1977

Aleixandre, V. *Antología Total*. Seix Barral. Barcelona.

1978

1979

1980

Canal Feijóo, B. *El animal óptico. (El ojo en la mano)*. La prensa. Buenos Aires.

1981

Imbriano, A. *El lóbulo prefrontal*. JIMS. Barcelona.

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de acuerdo con la referencia bibliográfica del libro.

De estas obras destacamos que los 2 únicos libros citados son españoles, publicados en Barcelona, y que el artículo publicado en el periódico argentino, también fue publicado en el libro *Vida, Espíritu y Pensamiento de Juan Cuatrecasas*, editado por la Universidad Argentina John F. Kennedy.

Al analizar la referencia bibliográfica de los dos libros, hallamos un dato interesante. Muchas veces se encuentran citas de determinados autores, pero no se encuentran sus obras nombradas en las referencias bibliográficas, como por ejemplo en *El hombre, animal óptico*, en el caso de Monakow, Lhermitte, Jung, Head, entre otros. También en el libro *Psicología de la Percepción Visual*, en el caso de Piaget, Gregory, Marshall, McLuhan, entre otros (para este comentario hemos citado a los autores que presentan un número mínimo de 08 citas en cada libro). Esto nos hace creer que muchas veces Cuatrecasas ha recurrido a obras, estudios o recopilaciones relacionados con determinados autores para realizar estos trabajos.

Con referencia a los autores de base más importantes en la construcción de estas obras, que consideramos son los más citados, están relacionados en el capítulo 7 - *Las Influencias Dominantes en su Obras* - en el cual serán tratadas más detalladamente (ver página 269).

4.3. En Conclusión

El hombre es el animal de mayor control e independencia del medio gracias a su cerebro visual. Como se ha podido constatar, Cuatrecasas idealiza, formula, estructura, fundamenta y justifica su teoría de que el hombre posee el cerebro óptico, dentro de los principios y fundamentos científicos.

Sus investigaciones están basadas en los conceptuados y actualizados datos médicos, neurológicos, psicológicos, filosóficos, antropológicos y sociológicos. Estudia principalmente los conceptos de Jakob, Monakow, Ajuriaguerra, Lhermitte, Köhler, Freud, Jung, Piaget, Pierón, Pradines y Th. de Chardin, buscando conceptualizar el HOMBRE, en el más amplio contexto.

El neurobiólogo, catedrático de la Universidad de Londres y uno de los pioneros mundiales en la investigación sobre la corteza visual Semir Zeki, comenta que *"sólo a través del conocimiento de la neurobiología podrán los filósofos del futuro tener la esperanza de realizar alguna aportación sustancial a la comprensión de la mente. Y sólo ganando cada vez más confianza para afrontar el estudios de problemas como el conocimiento, la consciencia y la mente comenzarán los neurobiólogos visuales a entender la visión y el cerebro de manera intensa y profunda."* (Zeki, 1995). Esta visión de la ciencia del cerebro, como ya ha sido mencionado anteriormente, fue una preocupación de muchos fisiólogos, neurólogos y psicobiólogos, desde Müller, Jackson,

Monakow, pero una vez más citaremos a Jakob y a Cuatrecasas:

"Si la Psicología quiere ser una verdadera ciencia "del alma y del espíritu", que tiene por objeto el estudio completo evolutivo de las funciones supremas del organismo en los individuos y colectividades humanas y animales y si esos fenómenos son, como hoy no podemos dudar más, elaboraciones de los aparatos nerviosos centrales, entonces tiene la psicología - si no quiere limitarse a una simple constatación, descripción y catalogación de los fenómenos psíquicos aislados de su base natural - forzosamente que hacer entrar en su campo de trabajo el estudio de las relaciones causales entre esos fenómenos y su mecanismo productor, debiendo resultar finalmente todas esas funciones como consecuencia lógicas del plan estructural y biodinámico de la materia en su representación más noble" (Jakob, 1910).

Cuatrecasas, a través de su teoría sobre el cerebro óptico del hombre, busca exactamente entender y justificar el comportamiento de éste, con sus conceptos psicobiológicos desarrollados dentro de la filo y ontogenética, pues *"La evolución progresiva del encéfalo corresponde al desarrollo de la complejidad del sistema nervioso dentro del plan estructural que se consolida en los Mamíferos inferiores y se extiende prodigiosamente con el neocórtex occipital, parietal y frontal. El psiquismo brota como una imagen de la vida representativa de sus más elevadas estructuras. A este proceso se le denomina encefalización; y es sorprendente ver cómo se*

hipertrofia rápidamente cuando comienza a ser preponderante el aparato de la visión. Hay un evidente paralelismo, en la filogenia, entre el desarrollo del lóbulo visual y la función gnósica" (J. C., 1962e, pg. 171).

Cuatrecasas afirma que es a través del conocimiento del cerebro, de sus funciones cerebrales, como se puede adquirir al mismo tiempo el conocimiento subjetivo y objetivo de las percepciones y sensaciones del mundo exterior. *"Así hallamos en nuestra propia organización cerebral la justificación de la naturaleza visual de nuestro espacio, de la naturaleza geométrica de nuestra mentalidad, y del carácter proyectivo de nuestra imaginación y de nuestra concepción del mundo. Nuestro mundo interno se proyecta en forma de imágenes topológicas dando un específico carácter al espacio que concebimos. Y este carácter es el que se exterioriza en todas las manifestaciones de la vida humana, dándoles esta naturaleza visual que tanto sorprende a los filósofos y que a veces la atribuyen a la mundanidad o al carácter visual del mundo en que vivimos" (J. C., 1962e, pg. 179).*

A través de la evolución, el cerebro humano ha tenido que superar con eficacia varias dificultades para su perfeccionamiento, buscando la adquisición del conocimiento sobre el mundo exterior, principalmente por medio de la función visual. Su evolución se detuvo en la línea del cerebro olfatorio y siguió con la del cerebro óptico. El cerebro óptico condiciona la imaginación, el pensamiento y la emoción.

A Cuatrecasas le interesa ver que la evolución biológica continúa con la evolución psíquica. Ve que el cerebro óptico lleva a crear un mundo de fantasías que ha de coordinarse con lo real gracias a la ciencia. Además, la vida sexual guarda relación con lo visual, por conexiones que van a unir lo visual a través del quiasma óptico con la hipófisis vía núcleo supraóptico. Por eso se imbrican la emoción, el instinto sexual y la imaginación cortical, de ahí las complejas asociaciones del surrealismo y de las alucinosis y ensoñaciones. *"No olvidemos que la evolución zoológica se hace de modo irreversible. No hay repeticiones de oportunidades. Los pasos que la encefalización sensorial ha dado, siguiendo uno u otro camino, no se vuelven a recorrer hacia atrás. El fracaso intelectual del rinencéfalo (o córtex olfatorio) es una realidad que la zoología y la paleontología nos enseñan, al mismo tiempo que la superioridad del neocórtex visual. No podemos conocer con exactitud suficiente cuál es la estructura de la zooconciencia (Chauchard) de los animales superiores. Pero es evidente que los Primates poseen una estructura intelectual de preponderancia óptica y un tipo de mentalidad individual traducido objetivamente por la capacidad de resolver determinados problemas espaciales.*

El hombre primitivo, como el niño, adquiere un pensamiento espacial, sujeto al mundo físico que lo rodea, modelado por las circunstancias de lugar, y animado por la ilusión (o alucinación) del movimiento vital que constituye su propio mundo mágico, sin avanzar todavía la influencia de la síntesis perfecta de la

personalidad. Esto vendrá más tarde, según el largo proceso cultural (...). Pero siempre es el desarrollo del sentido visual lo que establece las bases de la continuidad biológica de la conciencia. Se va basando de lo concreto a lo abstracto. Y es también el mundo visual interior el que sirve de baluarte a la sucesiva estructuración de la mente humana, tanto en su esfera individual como en el ámbito social. Y el que sigue alimentando, la presente inquietud aventurera de la humanidad, la convergencia de los proyectos imaginativos con las adquisiciones técnicas que pulsan la conquista del espacio cósmico. El cerebro humano, convertido en órgano de previsión, es también órgano de proyección espacial hacia las misteriosas regiones extraterráneas" (J. C., 1962e, pg. 366).

CAPÍTULO 5

LOS ESTUDIOS SOBRE SIMBOLISMO Y LENGUAJE

Dando continuidad a sus investigaciones sobre el cerebro óptico, Cuatrecasas también se dedica a estudiar el lenguaje, su origen y su simbolismo. Su obra sobre este tema muestra los caracteres propios del modo de abordaje de las cuestiones que tuvo el autor. En efecto, destaca su visión humanista y fenomenológica, la presencia de unos elementos naturalistas, biológicos, neurológicos y antropológicos, lo que ha llevado a algunos autores a afirmar que lo que le interesa realmente es "*la antropología biológica.*" (Ferrándiz et al., 1992 ; Carpintero, 1997).

Ya vimos al examinar su biografía su orientación antropológica. Profesor de antropología en universidades

argentinas, ha escrito ampliamente sobre estos temas. En los trabajos científicos referente al lenguaje desarrolla sus inquietudes sobre antropología, que se mueven dentro del campo de la Antropología Cultural, y en particular le interesarán las ideas estructuralistas de C. Levi-Strauss.

Ya hemos visto que sus trabajos ofrecen reflexiones originales sobre filogenia y ontogenia del cerebro, la inteligencia y el lenguaje, siempre intentando desarrollar los mismos en una *"moderna concepción biológica del hombre"* (J. C., 1966e, pg. 84). Cuatrecasas parte de la neurofisiopatología, llegando a *"una concepción del lenguaje como expresión y cristalización del psiquismo humano"* (J. C., 1972e).

5.1. Simbolismo y Neurobiología

El lenguaje es objeto de preocupación y de estudio de muchos filósofos y científicos de las mas variadas áreas como psicólogos, neurólogos, antropólogos, sociólogos, biólogos y otros. Dentro de este grupo encontramos que *"Cuatrecasas, contemporáneo estricto con Alexander Luria, parece compartir con éste unas mismas preocupaciones básicas: la mente humana, su condición cognitiva y lingüística, y los procesos neurológicos que la han hecho posible"* (Carpintero et al., 1997).

5.1.1. Origen del Lenguaje

La cuestión de los orígenes del lenguaje ha sido muy estudiada en el siglo XVIII por Condillac, Diderot y Rousseau, entre otros. En el siglo XIX, el tema siguió siendo debatido hasta la aparición de la teoría de Darwin. En 1866 la *Société de Linguistique de Paris* prohibió las comunicaciones sobre el tema, por "la inexistencia de cualquier forma de consenso aceptable" (Alonso-Cortés, 1996). A partir de 1976, fecha en que se realizó un simposio sobre orígenes y evolución del lenguaje, celebrado en la *New York Academy of Sciences*, se discute el tema ampliamente. Los datos son aportados a través de la paleontología, la arqueología, la biología molecular, la anatomía comparada, la psicología animal y la lingüística.

Existen dos principales líneas de estudio sobre el origen del lenguaje: la *hipótesis seleccionista* y la *hipótesis emergentista* (Alonso-Cortés, 1996). La hipótesis seleccionista tuvo su origen con Darwin, está basada en que el lenguaje es consecuencia de la selección natural y como resultando de la adaptación al ambiente, presentando propiedades funcionales y eficacia biológica. La hipótesis emergentista, representada por Chomsky y su escuela, afirma que el lenguaje es un sistema computacional, que surgió de una mutación única, como una propiedad emergente en un momento dado de complejidad biológica. Esta segunda hipótesis es inmune al ambiente, no presentando propiedades funcionales y careciendo tanto de valor adaptativo como de eficacia biológica.

5.1.1.1. Teoría de Cuatrecasas sobre el Origen del Lenguaje

Cuatrecasas desarrolla sus estudios dentro de la hipótesis seleccionista, estando de acuerdo con muchos científicos que afirman que *"el lenguaje surgió y persistió por lo útil que nos resulta como medio, el más eficaz, de comunicación, sobre todo en lo que atañe a los conceptos abstractos"* (Damasio y Damasio, 1996). Realiza también el lenguaje la *"comprensión cognitiva: ayuda a categorizar el mundo y a reducir la complejidad de las estructuras conceptuales"* (Damasio y Damasio, 1996).

Sus conceptos son científicamente descriptivos. Siguen la línea conductivista y fenomenológica, basados en la neurología, antropología y psicología. *"El pensamiento de Juan Cuatrecasas tiene como objetivo el amplio y matizado espectro de la vida en su proceso evolutivo ascendente"* (Rivera, 1991).

Según el autor, *"en la evolución filogenética, se llega lentamente al lenguaje simbólico (que es el humano), por la complexificación progresiva de la estructura cerebral y especialmente por el predominio del sistema visual, que permite la elaboración de imágenes cada vez más sutilmente representativas. En los mamíferos se desarrolla la actividad lúdica, que supone el desbordamiento del instinto más allá de la finalidad utilitaria. Ya en las aves la impulsión instintiva determina fenómenos puramente ornamentales, que en la esfera del lenguaje se traduce por el canto de los*

pájaros" (J. C., 1972e, pg. 163). Para comprender mejor su concepción de lenguaje es imprescindible recordar que su principal teoría es que el hombre está dotado de un cerebro fundamentalmente óptico, visual. En varios de sus trabajos pero principalmente en el libro *El Hombre, Animal Optico - 1962*, es donde mejor elabora y justifica esta hipótesis. Este tema ya fue tratado anteriormente, pero aquí se hará una breve mención recordativa.

Sus estudios parten de la teoría de Christofredo Jakob. En esta teoría, la estructura funcional del sistema nervioso es el resultado de una larga evolución hacia la formación de las regiones neo-corticales, que en todos los mamíferos se denominan regiones fundamentales, comprendiendo áreas visuales, auditivas y motoras. A través de sus amplias y complejas investigaciones en el estudio filogenético y ontogenético del sistema nervioso central, Cuatrecasas detecta las diferencias de desarrollo y complejidad de estas regiones en los distintos mamíferos. Según el autor, estas diferencias son tan notables que se traducen en un crecimiento y enriquecimiento de todas ellas y especialmente de la región visual en los primates y en el hombre. La sensación visual deja su huella decisiva en la fisiología cerebral de los mamíferos superiores. Pero en los primates y en el hombre adquiere la corteza visual su máximo florecimiento, y además aparece el neo-córtex terminal, que comprende el cerebro frontal y parietal y cuyas funciones asociativas culminan la posibilidad de las funciones simbólicas sin disminuir el valor de las formaciones ópticas, sino más bien reforzándolas, lo mismo que la proyección de las funciones motrices.

Cuando el cerebro óptico llega a su maduración neurobiológica, es cuando surge el lenguaje humano "lo que, en síntesis, se ha traducido en la existencia de formas y discriminaciones extraordinariamente finas en el mundo de las representaciones" (Ferrándiz, et al., 1992; vid. tb. Carpintero et al., 1997). La interiorización de la función óptica que domina la evolución del sistema nervioso de los primates, ha conducido al cerebro visual (al que llama cerebro óptico), en cuyo psiquismo predomina la movilización de las imágenes ópticas (imaginación), la estructura del espacio y la organización estructural geométrica (euclidiana, según Piaget) hasta llegar así a los umbrales del surgimiento del lenguaje. "La paleopsicología de Jung sitúa el origen del pensamiento simbólico en la etapa de cristalización del inconsciente colectivo, o sea, en las etapas primitivas de la experiencia vital del ser humano. De ahí que su relación psicogenética y antropológica con el origen del lenguaje es muy clara" (J. C., 1972e, pg 199).

El autor apunta que la función verbal se encuentra ligada al dinamismo y estructura de la personalidad del hombre. "El lenguaje es una función situada en este plano de dos aspectos. Hacia afuera, la cerebración y el aspecto fisiológico. Hacia adentro, la subjetividad del yo frente al espectáculo de la conciencia. He ahí por qué el estudio objetivo del lenguaje debe iniciarse con el conocimiento de los procesos localizados en el encéfalo" (J. C. 1958b, pg. 18). Menciona que la estructura del lenguaje es resultado de la "convergencia

filogenética de un lento desarrollo de tres estratos neurales, el vegetativo, rinencéfalo y visual. Es decir, sistema amielínico, allocortex y visual" (J. C. 1958b, pg. 18), donde el centro vegetativo consiste en las sensaciones emocionales procedentes del hipotálamo, teniendo el rinencéfalo - denominado por Papez como cerebro visceral o lóbulo límbico - como función los fenómenos de la emoción. "Son circuitos neuronales que determinan la relación expresiva de la persona con el mundo de los seres vivos" (J. C., 1958b, pg.19).

5.1.2. Conceptos Básicos de su Interpretación sobre la Función Simbólica

Según el criterio genético, *"el lenguaje ha surgido como baluarte del pensamiento" (J. C., 1962e, pg. 284). Pensamiento y lenguaje aparecen íntimamente enlazados con el Hombre. Para Cuatrecasas "se puede asignar al lenguaje una triple actividad: función expresiva, función simbólica y función intersubjetiva. Si bien que las tres están muy imbricadas y sólo bajo un aspecto didáctico podemos sepáralas"(J. C., 1972e, pg. 14). El hombre utiliza el lenguaje para comunicarse tanto con el otro como con él mismo y para tal desarrolla un proceso que se llama Proceso de Comunicación, activando los siguientes elementos: *Emisor*, que es quien produce/codifica las señales; *Receptor*, que es quien recibe/decodifica las señales; *Mensaje*, que es el conjunto de señales que son emitidas por el emisor y recibidas por el receptor;*

Canal, que es la vía donde se establece esta conexión; *Situación*, que es el estado, condición en que el emisor y el receptor se encuentran para que se pueda establecer el proceso de comunicación; y *Ruido*, que es todo y cualquier tipo de perturbación que altere la difusión del mensaje. La comunicación, en la teoría de Bühler, a través de sus elementos cumple la función de *Expresar* la actitud, el estado emotivo, el tono vital de activación del Emisor; *Apelar*, requerir la atención del oyente/receptor. *Representar*, significar algo, asuntos, temas, contenidos acerca de situaciones y objetos (Bühler, 1950); lo que a nivel psicobiológico, según Cuatrecasas, significa que "para que exista comunicación, debe aparecer un mecanismo central de interpretación. Y este mecanismo es independiente del aparato sensorial periférico, desarrollándose para la comprensión de todos los mensajes sensoriales. De ahí que podemos afirmar que el lenguaje no es un fenómeno acústico, como algunos creen. La comprensión de un signo es una función de los centros superiores que realizan la liberación del significado: conocimiento témporo-espacial, memoria (o sea retención de datos y su evocación), imaginación, proyección hacia el futuro; es decir, aparición de un nuevo plano, un nuevo mundo, el mundo simbólico" (J. C., 1972e, pg. 24).

A través del lenguaje el ser humano hace referencia a lo ausente, a lo lejano en el tiempo y al espacio - desplazamiento -, mientras el animal se hallaría confinado al presente. El lenguaje humano es productivo, dinámico, pues el hombre genera locuciones, expresiones nuevas, de acuerdo con situaciones. "Hay una fenomenología de la expresión poética, que viene a ser un

aspecto del problema ontológico del lenguaje. La palabra surge de una figura (de una imagen) y "se constituye en función de un fenómeno" (G. Siewerth) y se hace creador de formas nuevas. El lenguaje naciente del poeta exhibe una efervescente subjetividad que se plasma en nuevas imágenes" (J. C., 1966e, pg. 63).

Desde la poesía y los sueños, el autor hace un análisis del simbolismo del lenguaje. "Una evidente prueba de la relación estructural de la poesía con el sueño se encuentra también en las analogías de los símbolos lingüísticos utilizados en los sueños y en diversas manifestaciones de la actividad psíquica entre las cuales Garma incluye la literatura, el chiste, la mitología, el folklore, el ritual, los proverbios (J. C., 1967f, pg. 91). Afirma que "Es la forma visual que constituye el centro de la imagen onírica transformada en símbolo poético" (J. C., 1967f, pg. 103). Sigue su teoría exponiendo que "Es el carácter predominante visual tanto del sueño como de la poesía, que revela su mismo origen primario. El carácter visual de los sueños fue señalado por Freud y destacado recientemente entre nosotros por A. Garma y A. Raskowski. Asimismo en los sueños estudiados por Jung y en la descripción jungiana de los arquetipos, la imagen óptica es dominante. La psicología de las formas, la Gestalt, coincide por otro camino, en señalar la naturaleza visual de la imagen primaria que se elabora en el inconsciente y que coincide con la dinámica de los sueños (J. C., 1967f, pg. 103). Comenta también que "la objetivación de la ciencia tiende a dominar la imaginación para producir la técnica y reducir a la medición cuantitativa los fenómenos de la

realidad exterior. Y la subjetivación poética produce en el alma humana proyecciones de la fantasía que tienden a adaptar el mundo al ideal forjado por el Hombre. Pero en las profundidades del inconsciente se barajan con sus raíces biológicas la imaginación poética y la hipótesis científica. Y tanto esta última como la poesía son creaciones de la mente" (J. C., 1966e, pg. 63).

Sus conceptos están fuertemente enlazados con los fundamentos jungianos. Jung, en su teoría trata de distinguir categorías psicológicas fundamentales como la introversión y la extroversión. Concede una gran importancia al inconsciente, que cree necesario descubrir para conocer al individuo, y atribuye un gran papel al inconsciente colectivo o supraindividual. Afirma que los sueños y las fantasías permiten entrever algo de esa misteriosa región del inconsciente colectivo e individual. Estos contenidos psíquicos son casi siempre expresiones o símbolos representativos de los arquetipos, que pueden o no ser percibidos por el conocimiento y presentarse ante él bajo diversas formas concretas. La suma de los arquetipos constituye la suma de todas las posibilidades latentes de la psique humana. Entre estos arquetipos heredados, Jung incluye los que denomina "sombra", "ego", "persona", "anima" y "animus", cada uno conteniendo sus significados específicos. Ésta noción del inconsciente colectivo y de los arquetipos que pueblan el inconsciente, explican la actividad poética creadora como función transpersonal, que emerge de las profundidades del alma. *"La imagen poética no es una metáfora ni una alegoría, sino, un símbolo. La psicología del proceso simbólico esta vinculada al*

estudio del arquetipo, del pensamiento mítico, de las estructuras forjadas por la vida instintiva en los albores del desarrollo psíquico de la humanidad" (J. C., 1966e, pg. 91).

Siguiendo con las interpretaciones del simbolismo del lenguaje, expone su *hipótesis sobre la prehistoria de la poesía*, buscando sus fundamentos también dentro de la antropología y la zoología. Justifica que *"La psicología genética revaloriza la función de los sueños en relación con las fases arcaicas de la mentalidad humana y con la fantasía infantil. La ontogenia reproduce en gran parte la filogenia del inconsciente* (J. C., 1966e, pg. 94). Comenta que el poeta extrae del contenido de los sueños la motivación para sus obras y que el canto es la poesía del hombre primitivo. Describe la evolución zoológica, los peces que salieron del agua, y cuando los reptiles buscaron el retorno hacia el mar o la conquista del aire dieron origen a las ramas de los vertebrados, las aves y los mamíferos. *"Éstos, dedicados a la hiperadaptación y al dominio de la tierra; y las aves, dedicadas a la libertad y al amor. Es decir, a la actividad lúdica, al juego, mientras los mamíferos cargaban con la responsabilidad práctica de la reproducción y el progreso"* (J. C., 1966e, pg. 89). Sigue citando la evolución del planeta, la Era Mesozoica (o Secundaria), el cataclismo geológico, la desaparición y la supervivencia de las especies. Hasta que *"solamente resistieron las aves y los mamíferos. Y desde entonces, el mundo fue para ellos. El desarrollo cerebral sufre nuevo impulso y el psiquismo se eleva progresivamente hacia lo que será el nuevo mundo de la subjetividad"* (J.

C., 1966e, pg. 89). A través de los progresos de las especies se llega al origen de los Primates, que culminan con el Hombre, y por otro lado las aves también presentan sus características propias conquistando el aire. Afirma que *"no es de extrañar que el Hombre (o quizás sus precursores más cercanos) después del enorme esfuerzo evolutivo que le llevó al esplendor de su psiquismo consciente, añorase en lo más íntimo de su ser, el recuerdo vocacional de sus remotos orígenes. No puede renunciar ni al deseo de volar ni al impulso de cantar. Por ello desde los albores de las culturas primitivas, el hombre ha comenzado a ser poeta; y la poesía del hombre arcaico, es el canto"* (J. C., 1966e, pg. 90). Estando de acuerdo con Monakow en su concepción genética del lenguaje instintivo, del lenguaje afectivo, situó el momento de la organización de la palabra en el curso de un largo proceso de evolución, en la aparición de la *melodía cinética*, que es la ordenación rítmica en el tiempo de las vivencias simbólicas que se van aglutinando en el plano del inconsciente para preparar la eclosión del Verbo, de esta función genuinamente humana del psiquismo.

Ahora bien, el lenguaje es un sistema de símbolos que poseen signo y significado, *"Representa la forma más alta de una facultad inherente a la condición humana, la de simbolizar. Queremos decir con esto, en un sentido muy amplio, la facultad de representar lo real por un "signo" y de comprender el "signo" como representante de lo real, y, consecuentemente, establecer una relación de significación entre algo del uno y del otro"* (Benveniste, 1966). Según Cuatrecasas, la palabra, como símbolo, ha

enriquecido a la imagen y ha permitido la reunión abstracta de imágenes en una sintaxis primaria. El sincretismo de imágenes concretas corresponde a la aglutinación de símbolos realizada en la sintaxis. Es inextricable la unión del lenguaje y las cadenas de imágenes, o sea pensamiento. *"La creación de símbolos se ha traducido en el origen de un nuevo plano del psiquismo humano: el lenguaje y al cultura. El fenómeno cultural es una nueva forma de la actividad neurobiológica del hombre. De ahí su importancia: el hombre es un animal simbólico"* (J. C., 1972e, pg. 26).

"La lengua y su realización en habla son los dos componentes esenciales de todo lenguaje viviente" (Corvez, 1969). Las expresiones que dan concreción a la lengua son estructuras, construcciones según ciertas reglas y orden, en que intervienen unos elementos. A través de la sintaxis de la lengua se estudia el ordenamiento de los signos, de las palabras, siendo que el signo lingüístico está referido a la cosa significada de modo arbitrario y convencional. *"El habla se materializa en el uso que hace de su lengua cada individuo. Es el acto concreto de sujetos individuales que sirven de una lengua particular en una situación dada, con vistas a comunicar su pensamiento. Para expresarnos, para que alguien nos comprenda, empleamos el habla, que es discurso o "mensaje"* (Corvez, 1969).

El lingüista Whorf en 1956 formula la concepción, ya presente con Sapir en 1921 y esbozada con Saussurre en 1915 (Richelle, 1975), donde el lenguaje es el primer dato que orienta toda la organización de la percepción y

pensamiento del hombre, determinando el sentido más completo de su visión particular del mundo, donde reflejara un *relativismo lingüístico*, teniendo relación con el *relativismo cultural*. "Cada lengua representa un cierto modo de pensar y categorizar la realidad" (Carpintero, 1974). Cuatrecasas, también de acuerdo con esta concepción, postula que el lenguaje tiene la función cerebral con sentido individual y social, "en efecto, el lenguaje se forja en la autenticidad de la vida personal profunda para arraigar en la consciencia individual y en el inconsciente colectivo, o sea para constituir el estroma de una culturación que defina un grupo humano. Culturación que es una "segunda naturaleza" en la vida individual y social del ser humano" (J. C., 1972e, pg. 13). El lenguaje humano está caracterizado por su dimensión social, existiendo en forma de idiomas o lenguas específicas de distintas comunidades históricas. Luria, en su teoría afirma que "El origen de la forma más elevada de comportamiento regulado por sí mismo no se encuentra en lo profundo del organismo y, si queremos descubrir sus raíces, tenemos que volvernos a las complejas modalidades de las relaciones del niño con su medio social y a su adquisición del lenguaje" (Luria, 1969), donde el lenguaje cumple una función de organización y reestructuración de la situación. Cuatrecasas defiende también que la intercomunicación idiomática entre distintas culturas promueve el respeto mutuo, la riqueza intelectual y la capacidad crítica.

Para él, "el lenguaje es algo más que una sucesión ordenada de palabras. Es un sistema estructurado según una sintaxis propia de cada grupo social y además posee

un sistema simbólico que debe ser entendido por el oyente o por el mismo sujeto emisor, ya que de otro modo el simbolismo no existe (J. C., 1972e, pg. 153). Además "El lenguaje no tiene ninguna relación directa con los caracteres raciales, pero sí la tiene con la diferenciación cultural. La estructura del lenguaje influye en el modo de pensar y en la forma de concebir la sociedad" (J. C., 1972e, pg. 154), concordando con la teoría de Osgood que comprueba que la significación es resultado de la vivencia, experiencia, de la vinculación de la palabra con la situación real de cada uno. Pero para que estas experiencias se integren a las significaciones, es necesario que se vinculen a las expresiones verbales que se produzcan y que existan dentro de una estructura general que es la estructura sistemática de la lengua.

5.2. Problemas del Lenguaje y su Valor Cognitivo acerca de la Esencia de la Función Simbólica.

Gran parte de los problemas del lenguaje se alojan en el sujeto desde el inicio de la formación genética del mismo, y "*podría decirse que las alteraciones derivadas de agresión traumática son la excepción más habitual*" (Barrio, 1983). Por tanto, las teorías de la adquisición del lenguaje son de suma importancia. Son varios los estudios desarrollados en este campo, y consecuentemente desde una pluralidad de perspectivas.

5.2.1. Adquisición del Lenguaje

En los estudios relacionado con la ontogenia del lenguaje, se admiten principalmente dos tipos de planteamientos, el *formalista* y el *cognitivista/funcional* (Alonso-Cortés, 1996). Para los *formalistas* -Chomsky y su escuela-, el lenguaje (esencialmente, la sintaxis) es innato, pues se despliega paulatinamente en el niño hasta que se fija. El lenguaje no es aprendido, se adquiere. El ambiente estimula la adquisición, pero no la determina. Este programa de investigación innatista supone que no hay más que un lenguaje humano (y por tanto una sola gramática universal) y que las variaciones en la forma externa de los signos son irrelevantes. Las diferencias en la estructura de las diversas lenguas serían variaciones mínimas permitidas por la hipotética gramática universal. Para el innatismo no hay ni puede haber una teoría del aprendizaje de la lengua.

El *cognitivismofuncionalismo* se fija en las características que permiten que el lenguaje sea aprendible, sin emplear un aparato teórico tan complejo como el *formalista*. Las propiedades funcionales o "cognitivas naturales" del lenguaje son un apoyo decidido a la aprendibilidad del lenguaje. Tiene en cuenta que el estímulo verbal es normalmente controlado por el ambiente. Dentro de este planteamiento, varios autores presentan sus interpretaciones relacionadas con la adquisición del lenguaje, como Skinner, Piaget, Bruner, Vygotsky entre otros. Para Skinner es a través del

esquema de condicionamiento clásico que se justifica el fenómeno lingüístico, de forma asociativa - las palabras se ajustan a las frases como consecuencia de los refuerzos utilizados. Piaget y la escuela ginebrina, defienden que las funciones cognitivas prevalecen sobre el desarrollo lingüístico, que sólo es un aspecto de la función simbólica. El instrumento verbal es plenamente utilizable cuando se han constituido las operaciones intelectuales, siendo una condición necesaria pero no suficiente para las etapas finales del desarrollo cognitivo. Bruner parte del principio que desde que se elabora el lenguaje, el desarrollo cognitivo y el desarrollo lingüístico, están indisociablemente unidos, siendo inútil objetivar aspectos específicos de cada uno. Y para Vygotsky, aparece en primer lugar un lenguaje social, cuyo fin esencial es la comunicación, luego un lenguaje egocéntrico, después un lenguaje interiorizado, lógico o autístico (Paulus, 1975).

5.2.1.1. Teoría de la Adquisición del Lenguaje según Cuatrecasas

Podemos incluir a Cuatrecasas en este último grupo del *congnitivismo/funcionalismo*. Para el autor, la psicogénesis del lenguaje se presenta a través de un fenómeno visual de imágenes como precursor obligatorio de la simbología fonética verbal, dando su polimorfa significación al vocablo en el plano fonético y en el orden efecto profundo de la plasmación de la frase. La evolución del proceso perceptivo, con la inclusión del espacio visual, integra un plano superior del psiquismo

en el cual se centraría la elaboración y movilización de una estructura formal y dinámica, cuyos esquemas determinan la confluencia de imágenes que constituyen un nuevo plano vital, nutriendo el mundo de la subjetividad, cuya complejidad culmina en el mundo simbólico. Afirma que es en el medio cultural en el que se desarrolla el aprendizaje y el entrenamiento sintáctico, proporcionando el desarrollo normal del psiquismo consciente, constituyendo una cultura específica de un grupo humano, donde el lenguaje es un mecanismo estructural ligado a la noción cultural, *"un punto de partida para la diferenciación de las culturas; un punto de aglutinación del psiquismo reflejado (psiquismo humano de Teilhard de Chardin)"* (J.C., 1972, pg. 22).

5.2.2. Problemas del Lenguaje

Para Cuatrecasas, *"la psicobiología contribuye a situar el estudio del lenguaje dentro de la órbita de la fisiología y más concretamente de la biología. Puesto que debe considerarse como una función cerebral, el lenguaje debe ser estudiado como una función nerviosa, aunque ofrezca aspectos múltiples y aunque su complejidad suscite problemas de orden aparentemente alejado de la fisiología"* (J. C., 1958b, pg. 38).

Los problemas del lenguaje están relacionados con varias áreas del desarrollo del individuo. Estas cuestiones han preocupado a numerosos estudiosos por diversos aspectos de intereses. Consecuentemente

surgieron clasificaciones diversas, como por ejemplo las presentadas por Barrio: "La clasificación más simple que se ha hecho de los trastornos de lenguaje es la de que los agrupa en: a) trastornos de la palabra, y, b) trastornos del lenguaje. Los primeros se refieren a todas aquellas perturbaciones que consisten, fundamentalmente, en alteraciones de la articulación de las palabras. Aquí se incluirían las dislalias, las disartrias y las disglosias. En cambio, se consideran trastornos del lenguaje aquellos en donde las alteraciones afectan a las reglas gramaticales, las de la sintaxis, las semánticas; aquí se incluyen las afasias, las hipoacusias, las dislexias, el lenguaje psicótico y el lenguaje en el retraso mental. Se discute el lugar que pueda corresponder a las disfemias; unos las sitúan en un campo, otros en otro; en general es común el considerarlo independientemente." Sigue exponiendo que "otras clasificaciones se basan en el criterio de la etiología de los trastornos, y consideran dos grandes tipos: a) trastornos orgánicos, y trastornos funcionales. En el primer caso se incluyen las afasias, las disartrias, las disglosias, las hipoacusias, y algunos casos de retraso mental; en el segundo, las disfemias, el lenguaje de los psicóticos, algunos tipos de dislalias y de retrasados mentales.". Finaliza diciendo que "en otros casos el criterio escogido se refiere a la función que el sujeto cumple en relación con el lenguaje: lenguaje productivo frente a lenguaje receptivo. Entre los primeros se sitúa la disfemia, la disglosia, la disartria, y entre los segundos, la hipoacusia, fundamentalmente; resulta problemática con esa clasificación situar la afasia" (Barrio, 1983).

En sus obras, Cuatrecasas, hace una descripción de la afasia a través de estudios clínicos realizados por neurólogos, psicólogos, biólogos, médicos y lingüistas. Describe la historia, el desarrollo y la evolución de los conceptos de la afasia.

5.2.2.1. Afasia

Los estudios de los trastornos afásicos tuvieron una larga trayectoria en su historia. El autor expone *"cómo el estudio de las afasias, que primeramente parecía un capítulo descriptivo de la neurología, se fue convirtiendo al correr de los años en una urdimbre de teorías contradictorias, en un conjunto de conocimientos sobre las alteraciones de la función del lenguaje; y que estos conocimientos, a veces aparentemente inconexos, han servido de base para penetrar cada vez más en el sentido profundo de la armonía de las funciones verbales y gnósticas. Por esto podemos afirmar que desde la clínica se pasó a la fisiología y desde el estudio fisiológico al conocimiento biológico general de la función del lenguaje"* (J. C., 1958b, pg. 39). Dentro de estos numerosos estudios realizados, referentes a la afasia, se pueden presentar principalmente dos orientaciones (Azcoaga, 1974).

La primera sería la doctrina de las *localizaciones cerebrales* o de *los centros*, que tiene su origen con las presentaciones de Broca, cirujano y antropólogo francés (1824 - 1880), que fue fundador de la Escuela de

Antropología. Broca descubrió lo que se consideró el "centro de lenguaje" al pie de la tercera circunvolución frontal izquierda, cuya destrucción en un paciente había producido la pérdida del lenguaje articulado. A través de este fundamental hallazgo es como los trabajos de Broca se insertan en un marco definido rigurosamente por las exigencias del método anatomoclínico y por el desarrollo incipiente aún de la neuroanatomía del cerebro. La contribución de Broca inaugura el período de la investigación sistemática de las alteraciones del lenguaje (Azcoaga, 1974). Posteriormente, siguieron investigando destacados neurólogos como Lichtheim, Charcot, Déjerine, Henschen, Kleist, Conrad, Nielsen y muchos otros más (Azcoaga, 1974). Esta orientación destacó principalmente por su objetividad y concretización, por estar apoyada en los hechos anatómicos. Por otra parte recibe el mérito de que la práctica neurológica requiere localizar el trastorno como un paso al diagnóstico. Dentro de esta doctrina, a través de su descripción, Cuatrecasas comenta varios estudios desarrollados. Nuestro autor parte de la *Frenología de Gall*, el apoyo a éste de *Bouillaud*, la marca decisiva de esta etapa que es la localización del *centro de Broca*, siguiendo con el *esquema de Bastian*, la *Afasia de Wernicke*, el *esquema de Kusmaul*, el *Centro de la agrafia de Exner*, el *esquema de Lichtheim*, las *zonas del lenguaje de Dejerine*, la *campana de Charchot*, el *polígono de Grasset*, y la orientación del problema del lenguaje dentro de los trabajos de *Christofredo Jakob*, entre otros estudios expuestos.

La segunda doctrina sería la *fisiológica* o *fisiopatológica*, que surge de los primeros trabajos de Jakson, siendo retomada más tarde en diversas facetas por Freud, Pick, Monakow, Head, Ombredane, Alajouanine, Marinesco, Kreindler y muchos otros neurólogos contemporáneos (Azcoaga, 1974). Esta orientación ha tenido como base los fracasos de la doctrina localizacionista, pero también ha requerido como un componente esencial un desarrollo suficiente de la neurofisiología cerebral. En la obra de Cuatrecasas, son presentados y comentados siguiendo esta doctrina entre otros estudios ya citados previamente, los de *Jackson a Goldstein*, *Lhermitte*, la *aportación de Freud*, el *Cuadrilátero de Pierre Marie*, las *áreas suplementarias de Penfield*, la *teoría de Alajouanine*, la *teoría de Pavlov*, la *concepción de Chauchard*. Y dentro de una concepción que denomina *Neojacksoniana*, los conceptos de Pick, Head, de Ombredane y Monakow.

5.2.2.1.1. Conceptos de Afasia

Se puede admitir que el término afasia fue introducido en el lenguaje médico por A. Trousseau en 1864, o en el mismo año por J. Falret (Hécaen y Angelergues, 1965).

Azcoaga expone que "*La denominación de afasia propuesta por Trousseau, quedó vinculada a las alteraciones del lenguaje, excluidas las que comprometen la ideación y las que resultan de alteraciones neuromusculares labioglosolaríngicas. Para algunos*

clínicos clásicos, la afasia resultaba entonces de un trastorno por exclusión, puesto que si no era la que afectaba al lenguaje ni era la transmisión neuromuscular, había otro nivel en que se generaba." (Azcoaga, 1974). Sigue diciendo, que para Jackson "la afasia era la pérdida de los símbolos, la pérdida de la capacidad de formular proposiciones" (Azcoaga, 1974); afirmando luego que "la pérdida de algo intrínseco del lenguaje es pues, consustancial con el concepto de afasia. Para unos es la pérdida del lenguaje interno, para otros, una amnesia específica de las palabras, para otros, una incapacidad para conceptualizar, pero siempre un déficit en el lenguaje, un déficit en sus componentes como sistema" (Azcoaga, 1974).

En su obra sobre el tema, Barrio comenta que "existen casi tantas definiciones de Afasia como estudiosos del tema" (Barrio, 1983). Expone dos conceptos, donde el primero, "dentro de un contexto neuropsicológico, la Afasia "es un trastorno del lenguaje verbal en sus aspectos de expresión o comprensión, resultado de una lesión cerebral, generalmente izquierda, en zonas llamadas de coordinación del lenguaje, sin compromiso primario de canales periféricos motores o sensoriales o de la inteligencia, ni de otras funciones prácticas o gnósticas y después de que el lenguaje haya sido integrado y desarrollado" (Cáceres, 1973)". El segundo concepto está dentro del carácter de la psicolingüística, para el cual "las Afasias son trastornos de la capacidad de usar en su compleja "decodificación" o "codificación", los elementos significativos del habla (monemas y sistagmas) o sus

componentes de función meramente distintiva (fonemas), por afectación de su selección y oposición en relación con su similaridad (en el seno de un paradigma), establecida en el eje léxico o taxonómico, o de su combinación y encadenamiento en la contigüidad de un contexto (en el decurso de un sintagma) indefinidamente generativo en potencia" (Barraquer Bordás, 1976)" (Barrio, 1983).

Los conceptos aquí presentados afirman claramente que la afasia es un trastorno de lenguaje, caracterizada por la pérdida de sus símbolos tanto en la capacidad de comprensión o expresión. De cierta manera, estos conceptos son complementarios, pues unos más específicos han tratado de las causas y otros de las consecuencias.

Las afasias son causadas por lesiones de orígenes variados en las áreas cerebrales relacionadas con el lenguaje. Estas lesiones pueden afectar hasta la producción del pensamiento. La localización de la lesión indica cuales son los síntomas derivados de tales áreas, así como los posibles problemas en la conducta lingüística. Estos síntomas son producidos tanto en el lenguaje hablado como en el lenguaje escrito y pueden ser tanto trastornos de la producción como trastornos de la comprensión.

A continuación, en la tabla 5.1., se presenta una visión amplia de los tipos de Afasia, con su sintomatología y localización (Bud y Whitaker, 1980; vid. Barrio, 1983).

Tabla 5.1 – Síndromes Afásicos y Sintomatología.

Síndrome Clínico	Afasia de Broca	Afasia de Wernicke	Afasia de conducción	Aislamiento de las áreas del habla	Afasia motora trans-cortical	Afasia sensorial transcortical	Afasia anómica	Agrafía Alexia*	Sordera de palabras
Lugar de la lesión	Frontal posterior inferior	Temporal posterior, medio y superior	Opérculo parietal; fascículo arcuado y córtex profundo y adyacente	Áreas corticales adyacentes a cisura de Silvio	Frontal, medio o anterior	Área parietal temporal rodeado cisura de Silvio	Temporal medio posterior; o difuso	Giro angular y supramarginal	Entre el córtex auditivo y el temporal superior
Habla	Parafasia fonética, agramatismos por omisiones; orden de palabras correcto; semántica correcta	Desde normal a jerga; el orden de palabras puede ser desde normal a muy perturbado; la semántica, irrelevante, vaga o sin sentido	Algunas afasias fonéticas; el orden de palabras y semántica correctos	Normal en repetición	Normal en repetición	De normal a jerga; similar a la Afasia de Wernick	Normal excepto en el uso de los nombres; que pueden omitirse o sustituirse	Generalmente normal	Generalmente normal
Escritura	Igual que el habla	Igual que el habla	Igual que el habla	Gravemente alterada	Generalmente alterada	Generalmente alterada	Puede ser similar al habla	Gravemente afectada	Normal
Comprensión auditiva	Entendimiento restringido de las palabras funcionales	Distinguen el lenguaje del no lenguaje; la comprensión auditiva puede estar desde ligera hasta gravemente alterada	Desde normal a ligeramente afectada	Gravemente alterada pero procesa el habla	Normal	Distingue errores sintácticos, por lo demás gravemente alterada	Generalmente normal	Normal	La audición está bien pero la comprensión del habla está gravemente alterada
Lectura	Igual que la comprensión auditiva	Perturbada en el mismo grado que la comprensión auditiva	Desde normal a ligeramente afectada	Desde limitada a gravemente alterada; no hay comprensión	Entre normal y limitada	Generalmente, alterada	Parecido a la comprensión auditiva	Gravemente afectada	Normal
L. espontáneo hablado y escrito	Severamente alterado, titubeante con pausas frecuentes	Normal pero a menudo repetitivo, estereotipado	Desde ligeramente afectado a casi normal	Desde gravemente afectado a ausente	Gravemente alterado	Normal	Normal	El habla es normal; la escritura está a veces inhibida	normal
Palabras en relación	Habitualmente ausentes y con errores de uso	Presentes pero a menudo inapropiadas o erróneas	Faltan desde ocasional a muy frecuentemente	Presentes en repetición	Habitualmente presentes	Generalmente presentes	Generalmente presentes	Presentes en el habla	Presentes
Fluidez	De ligera gravemente afectada	De normal a hiperfluido	Desde ligera a moderadamente afectada	Normal en repetición	Normal en repetición	Normal	Normal excepto por bloqueo de nombres	El habla está dentro de los límites normales	Normal
Léxico	Normalmente presente	Nombres indefinidos no específicos; normalmente, parafasias y a menudo jerga	Habitualmente presentes	Presente en repetición	Presente	Similar a la afasia de Wernicke; nombres indefinidos con parafasias y algo de jerga	Los nombres generalmente faltan con circunloquios ocasionales	Presentes en el habla	presentes
Repetición	Escasa como el habla	Afectada en el mismo grado que la comprensión auditiva	Gravemente afectada con parafasias frecuentes	Ecológica con terminación y corrección de errores menores	Normal	Normal	Generalmente normal	Normal	Gravemente afectada

*La alexia puede ocurrir sin agrafia (lesión de la cisura central y del córtex visual del hemisferio izquierdo)

Fuente: Barrio, 1983.

Referente a las afasias, Cuatrecasas afirma que *"el fenómeno dominante en el sentido biológico es la desintegración"* (J. C., 1958b, pg. 83). Cita a Monakow, que considera que *"la desintegración y el desequilibrio en la esfera de la vida instintiva o afectiva, en sus distintos planos de complejidad"* son determinados por *"las lesiones y ciertas intoxicaciones cerebrales. Y es el fenómeno que comunica una variabilidad sorprendente de la clínica de las afasias y en general a la psicopatología."* (J. C., 1958b, pg. 84).

El autor cita también entre otros, los estudios de Wepman y colaboradores, donde éstos describen los distintos niveles del lenguaje que están basados en el examen de los afásicos, un nivel de actividades reflejas, un nivel de actividad imitativa y un nivel de actividad conceptual, a lo que denomina un momento gnóstico, un momento práxico y entre ambos, en un plano superior, momento simbólico. *"En la patología del lenguaje, o sea en las afasias, podemos ver que la disociación o la ruptura del equilibrio entre estos distintos momentos, como también la modificación funcional en distintos planos: trastornos de la actividad sensorio motora; la degradación de las funciones simbólicas, y la modificación psíquica total"* (J. C., 1972e, pg. 49). Siguiendo el estudio en este campo afirma que Ombredane también considera estos aspectos, señalando cómo el afásico se disocia y pone en evidencia la distancia entre los dos planos del lenguaje: *"portopático, instintivo, automático y concreto, y el otro epicrítico, voluntario convencional y abstracto. Es decir, que se reconocen claramente las dos grandes zonas de profundidad del*

lenguaje: la profunda o instintiva y la consciente y convencional, que es la que asoma a la superficie en la normalidad funcional y en la comunicación social" (J. C., 1972e, pg. 49).

Como se ha podido observar, la pérdida de los distintos componentes del lenguaje, receptivos y expresivos, forman tipos propios de afasia. Pero es importante resaltar que *"Nunca será bastante repetida aquella frase de que no hay afasias sino afásicos, con su destrucción del mecanismo armónico y reacciones, dando lugar a manifestaciones complejas que hacen al síndrome más bien activo que pasivo" (J. C., 1958b, pg. 83).*

5.3. La Obra de Cuatrecasas sobre el Lenguaje

La obra científica de Juan Cuatrecasas, como ya hemos dicho reiteradamente, está caracterizada por su visión humanista, descriptiva y fenomenológica. Dentro de ella hallaremos importantes trabajos, artículos y libros vinculados directamente con el tema del Lenguaje. Es un problema que siempre surge cuando el tema último de investigación es el hombre.

5.3.1. Publicaciones Temáticas

Su obra sobre el lenguaje está distribuida en cuatro grandes grupos, de acuerdo con los temas tratados. Estos

serían: *Biología/Fisiología, Patología, Psicolingüística y Comunicación*. A continuación, en la tabla 5.2., la referida obra estará detallada en sus respectivos grupos.

Tabla 5.2. Relación de Trabajos acerca de Temas sobre el Lenguaje.

Biología/Fisiología

1936. La Fisiopatología del Sueño. *Biotécnica*. Barcelona.
1937. Introducción a la biología del lenguaje. Conferencia en *la Escuela Normal de Rosario*.
1938. Fisiopatología del sueño. Conferencia en la *Asociación Cultural de conferencias - Rosario*
1940. *Psicobiología del Lenguaje*. México.
1958. *Psicobiología del Lenguaje*. Buenos Aires. 2ª edición(muy aumentada).
-

Patología

1938. El desarrollo sintáctico en los débiles mentales. *Boletín del Instituto Psiquiátrico*. Rosario
1939. El Lenguaje gráfico en la esquizofrenia. *Boletín del Instituto Psiquiátrico*. Rosario.
1945. La doctrina de Jackson aplicada al problema de la esquizofasia. *Sociedad de Psicología de Buenos Aires*.
1971. Los trastornos del lenguaje según la concepción de Jackson. Comunicación *III Congreso de Neurología Argentina*. Buenos Aires.
1974. Los Trastornos del lenguaje en la epilepsia. Comunicación *Primer Congreso Mundial de Psiquiatría Biológica*. Buenos Aires.
-

Psicolingüística

1963. Estructura del lenguaje. Comunicación VIII *Congreso Interamericano de Psicología*. Mar del Plata.

1963. Percepción y Pensamiento. Comunicación VIII Congreso Interamericano de Psicología. Mar del Plata. Publicado- *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*.

1966. Psicología y Poesía. *Cuadernos Americanos 2*.

1967. Sueño y poesía. *Cuadernos Americanos 6*.

1972. *Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico*. Buenos Aires.

Comunicación

1975. La sociedad como comunicación. Comunicación VII *Congreso de Neurología de la República Argentina*. Mar del Plata.

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de acuerdo con las referencias bibliográficas de sus libros y de la relación presentada por el autor en su currículum vitae.

El primer trabajo de Cuatrecasas referente al lenguaje fue publicado en Barcelona, poco antes de su exilio en Argentina. Se constata que en el corto periodo comprendido de 1936 a 1940, publica cinco artículos y un libro, donde destacan principalmente los temas de biología y fisiología, evidenciando los rasgos recibidos en su formación médica de la escuela catalana. Luego viene un tiempo en que sus intereses van en otra dirección, siempre dentro de los temas de psicobiología.

A partir de la década de los sesenta, tiene tendencia en sus artículos y su libro a volver al tema de la Psicolingüística. Se percibe que, en su labor científica en Argentina, Cuatrecasas ha desarrollado sus trabajos hacia una ciencia más humanista.

Examinemos ahora la estructura formal de sus dos libros mencionados:

A) Psicobiología del Lenguaje

Editado por primera vez en 1940, en México, tuvo su segunda edición muy aumentada, publicada en 1958 en Buenos Aires. Trataremos de examinar la 2ª edición, de 1958, porque es la más completa.

El libro tiene sus fuentes en la neurología. Trata de estudios filogenéticos y ontogenéticos del sistema nervioso central, como las implicaciones de éste en el lenguaje. Defiende también el criterio de una estrecha concatenación del pensamiento estructural del hombre con la sintaxis y con la semántica, exponiendo un análisis crítico de los síndromes afásicos. El autor hace un juicio crítico de esta obra, hallado en el prólogo de su otro libro *Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico*, citando que en la obra *Psicobiología del Lenguaje* "hemos desarrollado los argumentos neurobiológicos que abonan la doctrina de una raíz afectivo-instintiva del lenguaje, que es al fin y al cabo, lo que da la fuerza al lenguaje;

y a la cultura, su vida y su profundidad humanas" (J. C., 1972e, pg. 12).

A.1. Informaciones de su contenido

Este libro está compuesto de ocho capítulos, pero las primeras palabras del autor están bajo un breve apartado titulado, "Advertencia", en el cual comenta que "este libro no tiene la pretensión de ofrecer un estudio amplio ni tan siquiera básico del vasto y profundo problema que su título sugiere. Aspira tan sólo a establecer una orientación integral y analítica al propio tiempo de los conocimientos actuales acerca de la psicobiología del lenguaje, especialmente bajo un prisma personal" (pg. 9).

El primer capítulo es la *Introducción*, donde el tema es presentado de manera didáctica. Primeramente trata de la *Integración de la personalidad*, con un abordaje antropológico sobre el Hombre, siguiendo con una breve descripción ontológica y filogenética del desarrollo del cerebro humano integrando el lenguaje, pensamiento y la personalidad. Cita *El esquema cartesiano* del físico, matemático y filósofo francés René Descartes, que también desarrolló una sistematización mecanicista de la fisiología nerviosa, en que los fenómenos vitales o corporales se explicarían por pura mecánica, sin intervención alguna de las fuerzas vitales invocadas por Aristóteles. Comenta cómo el concepto de arco reflejo fue captado por la observación cartesiana y que la teoría de Descartes, a pesar de sus errores y limitaciones en

los conocimientos anatómicos - fisiológicos, poseen un valor didáctico considerable en la historia de la biología. Afirma que, incluso los estudios sobre las funciones de la corteza se dirigen, a través de los mecanismos de la neuro-conciencia, a las orientaciones cartesianas. Recuerda *La teoría de Cajal*, que trata de que la corteza es como una jerarquía de centros superpuestos (proyección o percepción visual, memoria primaria y centros mnémicos secundarios - olfato, audición, tacto ...) en relación unos con otros de manera que el ejercicio de la función psíquica no sea localizada en un centro y sí que requiere la integridad de muchos centros subordinados unos a otros. Escribe sucintamente sobre *Las localizaciones corticales*, los hechos y las investigaciones que impulsaran el avance en este campo.

En el capítulo II, *Patología y Biología*, trata desde *La patología a la biología del lenguaje*, cita que a través de un hecho patológico muchas veces se ha descubierto o esclarecido el mecanismo de una función normal. Sigue con *Historia de la teoría sobre las afasias* comentando el desarrollo de las investigaciones sobre el tema. A continuación describe los trabajos clásicos como *El centro de Broca; Esquema de Bastian; Afasia de Wernicke; La aportación de Freud; Esquema de Kussmaul; El centro de la agrafia de Exner; Esquema Lichtheim; La campana de Charcot; Polígono de Grasset; Las zonas del lenguaje de Dejerine; El cuadrilátero de Pierre Marie*, así como también, los trabajos de Ch. Jakob en este campo.

Sigue con la descripción histórica del desarrollo y evolución de los estudios en *La Clínica de Las Afasias* (Capítulo III), caracterizando este período clínico con sus estudios realizados por neurólogos, psicólogos, biólogos, médicos y lingüistas. Comenta principalmente, los estudios neurológicos a través de los cuales aborda los *Efectos de la estimulación cortical*; *La nueva concepción de la imagen*, el lenguaje y el pensamiento; describe *Los trabajos de Head*; *Las Afasias sintácticas*; la valiosa contribución de Monakow con *La melodía cinética*; *La desintegración del lenguaje*; y *El factor positivo de reintegración*. Al tratar del *Lenguaje afectivo* cita teorías de Pavlov, Vendryes, Bianchi, Freud, Le Bon, entre otros. Al mencionar la concepción integrativa de los centros superiores encefálicos cita los conceptos *De Jackson a Goldstein*, donde se encuentran obviamente las hipótesis y principios de Jackson, analizados, desarrollados y criticados por Ombredane, Pick, Head, Pierre Marie, Monakow y Goldstein. Continúa tratando del lenguaje afectivo al analizar *El políglotismo*, hablando del desarrollo de las estructuras mentales de un políglota, sus ideas y pensamientos, el tipo de lenguaje, los idiomas formales (eruditos) y vulgares (afectivos), dentro de un idioma universal. También fundamenta *La formación evolutiva del lenguaje* en las teorías neuro-biológicas, resaltando principalmente los conceptos de Monakow. Cita también los estudios naturalistas, que descubren orígenes del lenguaje en la evolución pre-histórica de la especie. Para cerrar este capítulo expone sus ideas sobre *El criterio médico y el filosófico*, donde comenta las diferencias conceptuales entre los "teóricos de la filosofía y los biólogos

filosóficos", el radicalismo de cada área y sus incompatibilidades. Pero defiende el cambio de informaciones entre las áreas médico-filosóficas, que permite que ambas áreas confluyan a un mayor conocimiento de la función del lenguaje.

Después, en el capítulo IV, menciona *El desarrollo de la sintaxis*, empezando a tratar *La sintaxis, integración funcional* con la idea de que existe el proceso biológico en el mecanismo de la sintaxis; que el lenguaje esta compuesto por dos elementos: el afectivo y el simbólico; y que no se debe identificar la inteligencia con el lenguaje, resaltando las características de cada uno. Cita en *La evolución sintáctica* la metodología y los resultados de sus estudios experimentales, abordando la sintaxis de los débiles mentales, realizados en el Instituto de Psiquiatría de la Universidad del Litoral en Rosario; y en *La moderna noción de estructura semántica* describe las aspiraciones de filósofos como Leibniz, Descartes y Condillac en crear un idioma filosófico universal; las aspiraciones de los gramáticos mediante estudios comparativos de la variedad de formas de expresión del pensamiento humano, llegando a las de los lingüistas que afirman que el lenguaje, el idioma, las expresiones de una comunidad lingüística, reflejan su cultura.

Continúa con los estudios patológicos en el capítulo V tratando del *Lenguaje gráfico del esquizofrénico*; relata *Los métodos y su interpretación*, citando estudios, incluso suyos sobre el tema, las dificultades para realizarlos teniendo en cuenta las interpretaciones, los

significados de las formas, así como la falta de atención e interés típica del esquizofrénico. Recoge *La doctrina de Jackson aplicada al análisis del lenguaje* para comprender la diferenciación entre un grupo patogénico con desintegración del mecanismo psico-gramatical y de los trastornos sintácticos de indiferenciación y retardo de los débiles mentales. También caracteriza el *Lenguaje gráfico esquizofrénico*.

En el capítulo VI hace un interesante abordaje del *Lenguaje de los animales*, donde comenta ideas y estudios sobre este lenguaje y la importancia de los criterios o factores biológicos y filogenéticos en las diversas especies animales. Cuando habla del *Lenguaje de los insectos*, explica que este lenguaje está representado por los signos táctiles, olfativos y visuales, que desencadenan actos colectivos dirigidos a la nutrición o a la defensa de la comunidad. Analiza los factores de organización social de los insectos y su posible comunicación/lenguaje. Al tratar del *Lenguaje de los vertebrados*, cita que los gestos podrían ser un posible lenguaje, hipótesis esta muy controvertida. Pero, a continuación, describe *La teoría del gesto*, comentando que para Wundt éste sería el "primer esbozo de la función simbólica", teoría esta desarrollada posteriormente por Mead. Del gesto pasa a la *Significancia del grito y del canto* analizándolos en los vertebrados y en las aves, concluyendo que éstos pueden ser considerados como un lenguaje que produce reacciones determinadas. Contesta también a la pregunta *¿Por qué los antropoides no hablan?*, argumentando que éstos no han desarrollado la función neural y que la aptitud para articular vocablos

es muy escasa. Concluye que no ha habido progreso ostensible en la capacidad del lenguaje desde los primeros mamíferos hasta los antropoides, y que la facultad de utilizar los símbolos verbales para las operaciones mentales intelectivas sólo parece desarrollarse en el plano humano.

Se adentra al tema de *Los procesos simbólicos: Lenguaje y pensamiento*, en el capítulo VII, donde primeramente trata del *Círculo funcional*, apuntando que Cassirer, coincidiendo con la concepción biológica, desarrolla la teoría del *círculo funcional* de von Ueküll. Sigue el sentido biológico de los procesos simbólicos, escribiendo sobre la *Psicogenia de la función simbólica*, citando algunos estudios neuro-fisiológicos de los conceptos de simbolismo desarrollados por Morgan, Munn, Stellar, así como por Monakow. Al tratar de *La sensibilidad propioceptiva*, rescata conceptos de sus maestros catalanes como A. Pi Suñer y Ramón Turró. Critica duramente la doctrina de Carnap en *El meta-lenguaje*. Y para concluir este capítulo contrasta teorías filosóficas, psicológicas, neurológicas alrededor de la cuestión *¿Hay pensamiento sin palabras?*.

En el último capítulo, *Lenguaje y Cultura*, aborda el *Origen social del lenguaje*, donde critica el radicalismo de determinados lingüistas que sostienen que el lenguaje es sólo un fenómeno social. Sigue analizando en *Lenguaje y grupos humanos* las variaciones y formas del lenguaje en las vidas sociales de los variados grupos humanos y la estrecha vinculación de éstas con la formación de la conciencia. Así, en *El lenguaje y la comprensión humana*,

trata de las distintas culturas, de los distintos idiomas y de la carga afectiva contenida en el lenguaje. Por esto está en contra de un idioma convencional único, pues un idioma artificial suprime todo el proceso afectivo y simbólico del lenguaje. Continuando con el sentido afectivo y simbólico del lenguaje, analiza la *Irrealidad biológica de la mentira* a través del comportamiento humano, desde el niño, los personajes y la poesía, afirmando que "apenas sirve quizá la mentira para engañarse a sí mismo". Para clausurar el capítulo y este trabajo, discurre sobre la *Fuerza mágica del lenguaje*, donde "el lenguaje es el instrumento por virtud del cual el hombre ejerce sobre otro hombre la acción de su superioridad mental: aclara sus errores, enseña nuevos caminos, ilumina su porvenir con nuevas ideas, rectifica su conducta despertando nuevas emociones" (pg. 269).

A.2. Fuentes Utilizadas

El libro *Psicobiología del lenguaje - 1958 -*, presenta una referencia bibliográfica compuesta por 90 títulos (ver apéndice 5.I), de ellos 60 son libros, 29 son artículos y 1 es comunicación en congreso. Con referencia a su actualidad, que como ya hemos visto anteriormente, se obtiene a través del índice de Price, que es el porcentaje de la literatura utilizada por el autor que ha sido publicada en los últimos 5 años, se observa que 19 de estas publicaciones (21,11%) presentan su año de edición entre 1953 y 1957, como se puede

verificar a continuación en los datos contenidos en la tabla 5.3.

Tabla 5.3. Referencias Bibliográficas Actuales del Libro *Psicobiología del Lenguaje*, según el Índice de Price (años 1953-1957).

1953

Fulton. *Physiologie des lobes frontaux et du cervelet*.

París

Jasper, K. *La fe filosófica*. Losada. Buenos Aires.

Mead, G. H. *Espíritu, Persona y Sociedad*. Editorial

Paidós. Buenos Aires.

Mouchet, E. *Tratado de las pasiones*. Buenos Aires.

1954

Alajouanine et Sabouraud. Cinquante ans d'études sur l'aphasie. *La Psychologie du XX siècle*. París.

Ayer. Langage, vérité et logique. *La Psychologie du XX siècle*. París.

Benveniste, E. Tendances récentes en linguistique générale. *La Psychologie du XX siècle*. París.

Mathis, M. *Vie et moeurs des Antropoïdes*. París.

Meyerson, I. L'historique et la Structure en Psychologie. *La Psychologie du XX siècle*. París.

Ogden, C. y Richards, I. A. *El significado del significado*. Buenos Aires.

1955

1956

Brod, M. *La nueva visión del mundo*. Buenos Aires.

Cohen, M. *Pour une Sociologie du Langage*. París.

Cohen, M. Estructura social y estructura lingüística.
Diógenes, septiembre.

Chauchard, P. *La langage et la pensée*. París.

Lhermitte, J. *Le cerveau et la pensée*. París.

Merani, A. L. *El despertar de la inteligencia*. Buenos Aires.

Merani, A. *Neuropsicología y Pediatría*. Buenos Aires.

Miller, G. *Langage et Communication*. París.

1957

Piaget, J.; Beth, W. E. y W. Mays. *Epistemologie génétique*. París.

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de acuerdo con la referencia bibliográfica del libro.

En esta tabla también se puede observar que la referencia bibliográfica reciente está compuesta por 14 libros (73,68%) y tan sólo 5 artículos (26,32%), lo que la caracteriza como una referencia bibliográfica actualizada pero con orientación clásica, o sea, que sus informaciones están elaboradas con datos ya construidos y estructurados, con muy poca información de trabajos de vanguardia, innovadores. Otro dato interesante que se observa es que el autor maneja publicaciones principalmente en el idioma español y francés, aunque

también utiliza algunas obras en inglés, alemán y catalán.

B) Lenguaje Semántica y Campo Simbólico

El libro *Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico*, publicado en 1972, en Buenos Aires, es un trabajo complementario al libro anterior. El autor, dando continuidad a su visión psicobiológica, presenta sus intensos estudios sobre afasia, su interés por las escuelas psicológicas, principalmente analíticas, como también por su visión antropológica, afirmando que "*El comienzo del hombre y de la Cultura están en la palabra, en el verbo*" (pg. 34).

B.1. Informaciones de su contenido

Esta obra está constituida por el prólogo y ocho capítulos. En el *Prólogo*, el autor hace una breve mención a su anterior libro *Psicobiología del Lenguaje* y explica que "*partiendo de estos mismos conceptos actualizados, aportamos en estas páginas algunas nuevas experiencias realizadas en busca de esclarecer el conocimiento de la estructura semántica, y tratamos algunos aspectos nuevos del problema del lenguaje desde los ángulos psicológico y antropológico*" (pg. 12).

El capítulo 1 es la *Introducción*, presenta el *Concepto del campo simbólico* a través de exposiciones antropológicas, neurológicas, estudios de filogenia y

ontogenia, psicología - humana y animal -, filosofía y lingüística. Siguiendo en la misma línea discurre sobre *Símbolo y cultura*, donde aborda principalmente las teorías antropológicas de Leslie A. White destacando que éste considera que el símbolo es el origen y la base de la conducta. También resalta cómo la interpretación de realidades etnológicas de Lévi-Strauss da sentido coherente a la simbolización y a la estructura lingüística en la realidad humana, buscando también interpretaciones de la *Fonología y cibernética* sobre el campo simbólico. Sigue tratando de la *Problemática neurológica de la simbolización*, donde cita estudios de neurohistólogos (Bok); la visión cibernética de Hebb, y Hull; la psicológica de Piaget, y Shinner; la antropológica de Leslei White; la neurológica (o neurobiológica) de Monakow, Kappert, y Cajal, entre otros.

Sobre *La organización evolutiva del psiquismo*, tratada en el capítulo 2, describe, dentro de su visión neurobiológica y antropológica, las teorías de la filogenia, que sostienen la evolución de las especies hasta la aparición del hombre, culminando con la más compleja y elaborada estructura neural, que a través de sus actividades vitales individualizadas organiza el psiquismo.

Después expone sobre *La actual fisiopatología de las afasias* (capítulo 3). Empieza con los estudios y *Las áreas suplementarias de Penfield*. Sigue con los análisis y la *Teoría de Alajouanine* que sintetiza en su concepto del lenguaje la actividad motora, la incitación

psicoafectiva, la integración psicosensores, la representación y la cristalización verbal, y la comprensión de los símbolos verbales. Naturalmente, al comentar sobre *La doctrina de Pavlov*, examina principalmente el *segundo sistema de señales*. En *La moderna concepción de Chauchard*, desarrolla sobre su amplia concepción holística del lenguaje. A continuación, describe sobre que *Las teorías noéticas* son doctrinas integrativas del lenguaje en la totalidad de la función cerebral, afirmando que Gelb y Goldestein son "los más destacados noéticos de la actualidad". De la *Agnosia visual*, explica que es la pérdida de la capacidad de reconocimiento de los objetos y de formas y que existen en la clínica varias descripciones clásicas. Entre ellas la *Anosognosia visual* que es un trastorno desconocido por el propio enfermo. Al tratar de *La desintegración sintagmática* describe algunos estudios como los de Bleuler, Kraepelin y Fierri sobre la esquizofasia, recordando también sus estudios relacionados con el tema, descritos en el trabajo anterior. Explica que la *Integración de la percepción* es un proceso desarrollado a través de la filogenia y la ontogenia, donde el córtex occipital presenta destacada influencia en los primates y en el hombre. Cierra el capítulo con *Lenguaje y percepción visual* donde expone varias teorías y estudios neurológicos y, principalmente, su teoría sobre "el hombre, animal óptico".

Continúa con el tema de las afasias en el capítulo 4, discurrendo sobre *La concepción Neojacksoniana*, comentando que en 1865, Baillarger elaboró un principio que fue fuertemente asimilado por Jackson, que desarrolló

célebres leyes dentro de su doctrina evolutiva. Afirma que la psicología genética ha desarrollado las teorías de Jackson, y que en la *doctrina de Monakow* con *La desintegración del lenguaje* y *La fase preverbal del lenguaje*, es donde se encuentra esta concepción neurobiológica.

Relaciona la psicolingüística con la antropología en el capítulo 5, desarrollando sobre *La teoría estructural de la semántica*. Trata primeramente de *Los planos estructurales*, sugiriendo que la estructura semántica esta directamente relacionada con la significación, poniéndose en desacuerdo con la opinión de varios lingüistas a través de fundamentos antropológicos, psicológicos y neurológicos. Al realizar *El análisis fonológico*, resalta que este estudio comprende el plano fisiológico, acústico y psíquico, evidenciando que los mecanismos neuromotores periféricos de los órganos de la fonación presentan una estrecha correlación con las funciones centrales del sistema nervioso. A continuación presenta algunas técnicas para realizar el *Reconocimiento de combinaciones sónicas*, destacando *El estructuralismo antropológico de Lévi-Strauss*; sigue analizando *El simbolismo totémico según Lévi-Strauss*, relacionándolo con el simbolismo del lenguaje, haciendo también mención a la *Contribución de Lévi-Strauss a la sociología del lenguaje*. Termina el capítulo con una breve exposición sobre *La nueva gramática estructural de Chomsky*.

Para el capítulo 6, está reservado tratar de la *Filogenia y ontogenia* del lenguaje. *Sobre la filogenia del lenguaje* apunta que son muchas la aportaciones

vinculadas a los mecanismos del instinto y por las distintas concepciones y metodologías aplicadas al conocimiento de la actividad sensoriomotora. Describe en *El lenguaje del hombre prehistórico*, que la aparición del lenguaje coincide con la ascensión del antropoide prehumano a la categoría humana, comentando las discrepancias relacionadas con las pruebas objetivas del origen del lenguaje. Aborda *El desarrollo ontogénico del lenguaje*, donde evidencia el desarrollo de la función del lenguaje en el niño, comentando que son diversas las interpretaciones doctrinarias. Escribe brevemente sobre los trabajos que estudian el *Proceso de maduración fonética*; los *Niveles de logogénesis*; los *Mecanismo del desarrollo verbal*; la *Socialización del lenguaje*; explicando más detalladamente *Los niveles evolutivos de Ombredane*; y *Los estadios preverbales según la doctrina evolutiva de J. Piaget*, y aborda aquí también la *Importancia de la actividad lúdica en el desarrollo ontogénico del lenguaje según Piaget* y la *Importancia de la psicología genética*.

Para hablar sobre *El símbolo y el hombre*, en el capítulo 7, comienza con la *Psicología analítica del símbolo*, donde expone la psicología profunda, planteando principalmente las teorías de Freud y Jung. En cuanto a la *Interpretación filosófica del símbolo* cita, la interpretación de varios autores como M. Ralea, E. Nicol, Jean Brun, Mircea Eliade, E. Cassirer y Gilbert-Durant, finalizando con algunas exposiciones del *Concepto antropológico del símbolo*.

El último capítulo, *La función intersubjetiva del lenguaje* plantea el *Poder curativo de la palabra* a través de interpretaciones de Levy-Bruhl, Lévi-Strauss y Laín Entralgo. Relacionado con *La intesubjetividad* dice que "el hombre se sumerge en el lenguaje y transporta a un nuevo plano de estructuras psicológica, social y filosófica" (pg. 220), y que "el lenguaje, al expresar los estados subjetivos del hombre situándolos en el símbolo verbal a través de la sintaxis, establece una suerte de coordinación en el espacio y en el tiempo" (pg. 224).

B.2. Fuentes Utilizadas

Cuando se analiza la documentación bibliográfica, se obtienen estos datos:

Hay 218 títulos relacionados en la referencia bibliográfica. De ellos 162 son libros, 47 son artículos y 9 son comunicaciones en congresos (ver Apéndice 5.II). La mayor parte está en el idioma español y francés, pero también existen algunos en inglés, alemán y catalán.

A través del índice de Price, que como ya se ha explicado anteriormente es el porcentaje de literatura utilizado por el autor y que ha sido publicada en los últimos 5 años, constatamos que de las 218 obras descritas en la referencia bibliográfica, publicadas entre los años de 1765 a 1972, solamente 15 son obras actuales (6,88%), que presentan el año de publicación entre 1968 y 1972, por lo cual podemos considerarla como

una referencia bibliográfica antigua, de archivo. En la tabla 5.4., presentaremos estas 15 obras actuales.

Tabla 5.4. Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro *Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico*, según el Índice de Price (años 1968-1972).

1968

Flavell, J. H. *La psicología evolutiva de Jean Piaget*. Paidós. Buenos Aires.

Kreindler, A. y Fradis, A. *Performances in aphasia*. Gautier-Villers. París.

Levi-Strauss, C. *Antropología estructural*. Eudeba. Buenos Aires.

1969

Battro, A. *El pensamiento de Jean Piaget*. Emecé. Buenos Aires.

Levi-Strauss, C. *Las estructuras elementales del parentesco*. Paidós. Buenos Aires.

Piaget, J. *Biología y conocimiento*. Siglo XXI. Buenos Aires.

Piaget, J. *Introducción a la psico-lingüística*. Proteo. Buenos Aires.

1970

1971

Barraquer-Bordás, L. Fisiopatología de las afasias. *III Congreso Argentino de Neurología. Orientación Médica, abril*. Buenos Aires.

Cuatrecasas, J. Asimetría cerebral y cultura. *Congreso Internacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Neurológicas, Psiquiátricas y Neuroquirúrgicas*. Buenos Aires.

Cuatrecasas, J. La sensorialidad en psicología social. *II Congreso Argentino de Psicología Social*. Mar del Plata.

Cuatrecasas, J. y Delmar, A. Los trastornos del lenguaje según la concepción de Jackson. *III Congreso de Neurología de la Argentina*. Buenos Aires.

Ferrero, R. G. A. Introducción a la neurología del lenguaje. *III Congreso de Neurología de la Argentina. Orientación Médica, abril*. Buenos Aires.

Fierri, A. M. *La esquizofasia*. (en prensa). Buenos Aires.

Piaget, J. *Epistemología y psicología de la identidad*. Paidós. Buenos Aires.

1972

Fraisse, P. y Piaget, J. *Psicología experimental del aprendizaje y la memoria*. Paidós. Buenos Aires.

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de acuerdo con la referencia bibliográfica del libro.

Con estos datos se puede afirmar que para la actualización de su obra, con las 15 referencias bibliográficas arriba citadas, el autor hace referencia a 10 libros, representando un 66,67%, seguido por 5 comunicaciones en congresos (33,33%). Obviamente se ve que la documentación es clásica, son libros bien conocidos, y de los pocos trabajos de vanguardia se destaca que de las 5 comunicaciones en congresos, 3 son ponencias de Cuatrecasas.

Después de realizar el análisis de la referencias bibliográficas de los libros de Cuatrecasas referentes a lenguaje se comprueba que, con excepción de sólo un libro, todos los títulos del primer libro están contenidos en el segundo.

Otro dato interesante es que muchas veces se encuentran citas de determinados autores pero no se encuentran sus obras nombradas en las referencias bibliográficas, como por ejemplo en *Psicobiología del Lenguaje* en el caso de Jackson, Broca, Head, Marie, Vendryes, Wernicke, Goldstein, Descartes y Pavlov entre otros. También en el libro *Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico*, en el caso de Jackson, Jung, Pavlov y Penfield entre otros (para este comentario hemos citado a los autores que presentan un número mínimo de 10 citas en cada libro). Esto nos hace creer que muchas veces Cuatrecasas ha recurrido a obras, estudios o recopilaciones relacionados con determinados autores para realizar estos trabajos.

Como ya hemos mencionado anteriormente, los autores de base más importantes en la construcción de la obra de Cuatrecasas, que creemos que son los más citados en sus obras, están relacionados en el capítulo 7 - *Las Influencias Dominantes en su Obras* - en el cual lo trataremos más detalladamente (ver página 269).

5.4. En Conclusión

Los estudios realizados por Cuatrecasas sobre simbolismo y lenguaje, fueron desarrollados a través de una laboriosa y ardua investigación científica, dentro de su especificación psicobiológica, antropológica y neurológica, con fundamentos que son fuertemente sustentados por teorías de grandes y renombrados científicos de varias áreas. Su teoría e hipótesis "aporta especialmente la sistematización de datos filogenéticos obtenidos por el estudio de la evolución del sistema neurovisual en los mamíferos y señala el factor determinante de las formas de pensamiento basadas en el gestalt-óptico que deriva de la estructura cerebral de los primates y del hombre. Cuando la representación ha alcanzado formas figurativas que permiten un simbolismo abstracto, dentro del cono de proyección dinámica de la función óptica, aparece el lenguaje que constituye la definitiva y firme base para el pensamiento humano" (1963, pg. 167).

Para concluir, también se puede afirmar que las observaciones realizadas por Cuatrecasas van al encuentro

de que el lenguaje: "I) Es una forma de conducta presente en todas las culturas del mundo. II) En todas las culturas su aparición está correlacionada con la edad. III) No hay más que una estrategia para su adquisición, que es igual para todos los niños del mundo. IV) Está basado esencialmente en unas mismas características formales operantes sea cualquiera su forma visible. V) Estas características operantes han sido constantes a través de toda la historia conocida de la humanidad. VI) Es una forma de conducta que puede perturbarse específicamente por lesiones cerebrales circunscritas, que pueden dejar inalteradas otras habilidades mentales y motrices" (Lenneberg, 1977).

Como se puede observar a través de esta breve descripción, en sus trabajos relacionados con el simbolismo y el lenguaje hay ideas y reflexiones que siguen siendo interesantes, tanto como revisión bibliográfica como para cuantos buscan una mayor comprensión de la realidad bio-social del hombre.

CAPÍTULO 6

INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA SOCIAL Y ANTROPOLOGÍA

6.1. Introducción

La cuestión relacionada con la historia de la evolución biológica y cultural del Hombre solamente adquirió un "*patrón identificable*" (Pelto, 1979, pg. 27) en el siglo XIX. En la antigüedad, donde las filosofías y las religiones primitivas apenas establecieron explicaciones "*poéticas o fantaseadas*" (Arambourg, 1964, pg 10), esta cuestión ha sido poco tratada. Desde 1650, los estudiosos aceptaron la edad de la Tierra tal como la fijara el Arzobispo Ussher, con sus investigaciones de las Sagradas Escrituras.

Hasta el inicio del siglo XIX, la mayoría de los estudiosos se ocupaban de la diversidad cultural humana y de la historia cultural. Las informaciones geográficas y antropológicas que estuvieron a disposición de los estudiosos del siglo XVI, XVII y XVIII, además de otras obras etnográficas surgidas en la época, empiezan a ser utilizadas en las obras de los filósofos ingleses del Iluminismo como John Locke o también del francés J. J. Rousseau (Mercier, 1979).

Pero sobre todo, el estudio científico de la antropología desde una perspectiva biológica, se desarrolla mediante una fusión de intereses teóricos y prácticos, en gran medida fundados en la aplicación de la doctrina evolucionista de Darwin al conocimiento del hombre. Darwin, en 1871, publicó *El origen del hombre*, libro que iba a colocar al hombre en el marco de la evolución de las especies, como objeto propio del estudio de la ciencia natural.

Así pues, el campo de trabajo de la antropología esta situado en las Ciencias Sociales y desarrollado junto a la Arqueología, Antropología Física, Lingüística, Antropología Social o Cultural y Etnología. Está estrechamente relacionado con la Sociología, Psicología Social y Geografía, pues todas estas ciencias presentan como su objeto de estudio el Hombre, inclusive sus características sociales, psicológicas y físicas. Pero a pesar de que cada una de estas ciencias presenten sus líneas de estudio, cuando se amplía el interés de los investigadores, se torna imposible trazar límites fijos entre estas ciencias.

Como se ha podido observar, las raíces de la Psicología Social son muy antiguas y en cierto modo pueden llevar a W. Wundt y su "Psicología de los Pueblos". La socialización es uno de los principales objetos de estudio de esta ciencia, así como las creencias y valores en que se estructura la sociedad. Entre los estudiosos en la tradición sociológica destacamos a Durkheim, Simmel, Le Bon, Tarde, Ross, Cooley y Mead, entre otros.

La perspectiva biológica, de la que William MacDougall es un típico representante, ha tratado de explicar los fenómenos sociales apelando a conceptos biológicos como los de "instinto". De esta manera, la dimensión social estaría fundada en la naturaleza humana (Cofer y Appley, 1971).

Por lo que se refiere a Cuatrecasas, como se ha podido comprobar en el desarrollo de este trabajo, el autor ha intentado comprender al Hombre en un amplio contexto. Desde su teoría del cerebro óptico del hombre, ha venido a apoyar y justificar sus interpretaciones del origen del lenguaje y simbolismo, y complementa este estudio a través de investigaciones dentro del campo antropológico, campo este en el que estuvo trabajando durante años en las universidades argentinas, y desde el que se aproximó al de la Psicología Social, buscando así el entendimiento total y cabal del Hombre y su conducta.

En este capítulo se ha optado por comentar los temas más destacados en Antropología y Psicología Social tratados por el autor, y para finalizar comentaremos los contenidos de los libros y las fuentes utilizadas. No ha sido posible localizar, ni en España ni en Argentina, al libro *Psicobiología general de los instintos*, publicado por Editorial Aniceto López en el año de 1938, en Buenos Aires. Sin embargo, sus ideas sobre ese problema nos son conocidas a través de otros trabajos suyos que tienen esa misma temática.

Para comprender mejor el concepto de Psicología Social de Cuatrecasas trataremos de considerar principalmente:

1. Su idea de psicología social.
2. La socialización.
3. La agresividad.
4. Su análisis del Hombre-Masa.

Además de considerar siempre su visión de biólogo sobre los temas de la psicología social.

6.2. Idea General de su Psicología Social

Cuatrecasas estructura y desarrolla toda su obra y su pensamiento desde la perspectiva primaria para él de la antropología biológica. Escribe en sus estudios que

la palabra antropólogo fue utilizada por primera vez por Aristóteles, cuando éste quería referirse a "*las diferencias físicas entre tipos humanos*" (J. C., 1963a, pg. 14), pero considera que fue Hipócrates, padre de la medicina, quien aplica los conocimientos antropológicos en un sentido más amplio, porque éste ha llegado a "un objetivo conocimiento del hombre como unidad orgánica" (J. C., 1963a, pg. 14).

En ese sentido, Cuatrecasas trata de llevar al campo social las consecuencias derivadas del hecho de que el hombre posea un cerebro óptico, pues "*está inextricablemente unido el desarrollo del psiquismo a la sensorialidad y al comportamiento, que traducen aspectos fundamentales de la evolución del sistema nervioso*" (J. C., 1963a, pg. 21). Como hemos visto numerosas veces, el cerebro óptico es resultante de la evolución filo y ontogenética del neocórtex y de la hipertrofia evolutiva de las formaciones neuronales relacionadas con la función óptica, creando así un campo dinámico en la conciencia humana. Luego el Hombre es Hombre por presentar esta constitución cerebral.

Es a través de esta constitución cerebral óptica que el hombre construye su visión del mundo: forma, comprende y estructura tanto su espacio interno como externo, y el subjetivo y objetivo. Establece sus valores de orden filosófico o personal; de orden económico; y de orden social, estético o moral. El hombre construye su mundo. El "mundo" existe porque él existe. Se constituye, mueve y relaciona en este mundo social como consecuencia y a través de su lenguaje, que es la plasmación resultante

del simbolismo. El lenguaje es la forma más elaborada de la función simbólica. El lenguaje es la dinámica, tanto del mundo individual como del mundo social. Es a través de esta retro-alimentación de contenidos entre estos dos mundos como se crea y desarrolla la mentalidad individual y la mentalidad colectiva, la cultura, las costumbres, y la vida de cada grupo social.

Para el autor, dentro de su visión neo-humanista psico-bio-social, parece valer la teoría clásica del hombre como microcosmos que pudiera compendiar el macrocosmos. Así escribe que el *"Hombre parece ser el resumen del mundo. Este concepto neo-antropomórfico tiene un sentido evolutivo y holístico"* (J. C., 1963a, pg. 22). En este punto, como en todos los demás casos, está presente como podemos ver la concepción evolucionista que domina todo el pensamiento de Cuatrecasas y las ideas holísticas que tuvo en su formación catalana y que siempre reaparecen. Y es dentro de esta perspectiva donde él desarrolla sus investigaciones sobre la naturaleza social del hombre y su desarrollo, considerando su naturaleza, sus mecanismos y sus manifestaciones.

Para tal, el autor se basa en el esquema de instinto de Von Monakow, donde todos los instintos parten de un único tronco y se destacan en línea individual y en fases sucesivas del instinto cósmico. El instinto social sigue en dirección divergente, pero no opuesta al instinto sexual y al instinto de conservación. En este desarrollo, el instinto social se individualiza, al mismo tiempo que a su alrededor surge la integración de la

personalidad social, los mecanismos semánticos estructurados con la función del lenguaje y la progresiva transformación de las sensaciones instintivas en fases familiar, nacional y universal.

Según piensa Cuatrecasas, el instinto gregario en el hombre, de acuerdo con las características psíquicas y biológicas específicas de éste, se transforma en instinto social, desarrollando así los varios estadios de este instinto de acuerdo con sus valores, reforzados por la afectividad del individuo con el grupo.

Todavía siguiendo a Von Monakow, el autor presenta como el primer estadio el familiar, que es el resultado de la unión del instinto social con el sexual, en el cual el primero se desarrolla y cristaliza en el hombre "en forma de sublimación afectiva" (J. C., 1943, pg. 35). El segundo estadio sería el sentimiento patriótico, donde un mayor número de individuos presentan una misma afinidad constituida por las costumbres o leyes organizadas. Se organizan las instituciones, los estados, y es a partir de allí donde empiezan a surgir los conflictos. Conflictos entre las prevalencias de los sentimientos afectivos familiares y de los sentimientos patrióticos; y/o los conflictos entre las instituciones, los estados o los países, o sea, entre los distintos sentidos patrióticos. La última fase o estadio sería la sublimación afectiva hacia todos los semejantes "más allá de los grupos familiares y geográficos (...) En este grado de sublimación afectiva se alcanza un ideal ético social que generalmente adopta diversas formas de sistematización, filosófica o mística" (J. C., 1943, pg

36), como el arte, la ciencia, la religión y la magia, que proporcionan el desarrollo de los moldes de la personalidad social.

Pero para comprender las cuestiones que envuelven la organización de las sociedades humanas, además del instinto social se deben tener en cuenta las influencias "*creadas por los propios instrumentos de comunicación interhumana de progreso intelectual y por los propios resortes artificiales de la civilización*" (J. C., 1943, pg. 37), que vienen a constituir los varios grados o modalidades del sentido social.

Al analizar el sentido social, Cuatrecasas indica que se pueden encontrar en su formación tres grados evolutivos de este instinto: la intelectualización, la espiritualización y la socialización. Donde el "*proceso de espiritualización va ligado al de sistematización armónica, y el proceso de socialización enriquece su contenido por la interferencia de los estados afectivos inter-individuales*" (J. C., 1943, pg. 47). Por tanto, a través de la espiritualización, el sentido social llega a la consciencia individual y también a la inter-individual, o sea interfieren también en la consciencia social "*pudiendo fundir en unidad armónica el ideal personal y social sin llegar a contradicciones ni a conflictos*" (J. C., 1943, pg. 48).

Hemos visto también repetidamente que el cerebro es la base fundamental tanto de la consciencia individual como de la colectiva, pues es a través de sus estructuras donde se elabora la subjetividad del individuo; la

sociedad esta constituida por individuos, que a través de sus interrelaciones personales forman un sistema organizado de comunicación. Escribe: *"Por eso se puede afirmar que el contenido de la conciencia social, como realidad interpersonal y supra individual reside en el lenguaje, se deposita en el lenguaje"* (J. C., 1989b, pg. 79), donde cada grupo humano posee un tipo de lenguaje, propio de su cultura. Luego la conciencia social, como el lenguaje, poseerá una vida propia y específica, también con particularidades históricas y sociales que acompañan al lenguaje.

Se comprende pues, que para él, la conciencia colectiva está estrechamente relacionada con la *"relatividad de la cultura y a la profundidad de sus raíces genéticas"* (J. C., 1989b, pg. 75). El autor opina que así como en la constitución física del hombre existen órganos supuestamente heredados del pasado zoológico, en la estructura psíquica *"también se hallan las capas sucesivas de una estratificación filogenética"* (J. C. 1989b, pg. 79), es decir, en la mente humana se encuentra además del pensamiento individual, la *"inteligencia específica"* que es la que dirige y orienta la conducta colectiva de la especie. Aquella, que es resultado del instinto y del emocional y afectivo del complejo neuro-endocrino, actúa en la elaboración simbólica y consecuentemente en el lenguaje y en lo social.

Por esto, Cuatrecasas, para obtener una visión holística del tema, adopta de la genética las nociones básicas de la neurobiología, que permiten vislumbrar la función organizadora del sistema nervioso, enseñando la

realidad objetiva y subjetiva del psiquismo, citando a autores como Von Monakow y Mourgue, Henri Ey, Hebb y Jackson entre otros; de la psicología y técnicas psicoanalíticas, los datos y criterios de la conciencia y del inconsciente, que pueden esclarecer determinados conceptos, donde cita a Gessel, los conceptos de la Gestalt, e integra el psicoanálisis de Freud y Jung; y de la antropología cultural y de la historia, las proyecciones sociales del fenómeno de la conciencia del hombre, citando principalmente a Teilhard de Chardin, a Herrera Figueroa, Ortega y Gasset y Llull.

Es así como el autor justifica y formula su teoría de la Psicología Social, donde los estímulos y valores de la sociedad y de la persona son constituidos y percibidos desde y a través del desarrollo filo y ontogenético del cerebro óptico.

6.3. Los Factores de Socialización y la Agresión Socializada

A pesar de que los estudios filogenéticos considerasen al hombre como "*el resultado de una difícil y larga evolución*" (J. C., 1963a, pg. 125), si consideramos los parámetros geológicos, su aparición es muy reciente y su evolución fue muy rápida, no obstante,

todavía se encuentra como *"en la infancia de su vida social"* (J. C., 1967b, pg. 31).

El futuro de la evolución está limitado a la estructura de su psiquismo, que según Cuatrecasas, como hemos visto numerosas veces, la del Hombre es una estructura óptica, *"la complejidad de la estructura cerebral es la base del progreso psíquico"* (J. C., 1963a, pg. 188). Y es exactamente este mecanismo psíquico el que desencadena los vínculos sociales.

El Hombre es, por tanto, un ser social por naturaleza. La sugestión, limitación y emoción, son los mecanismos psíquicos que, fruto de la subjetividad elaborada en el plano interindividual, le proporcionaron el desarrollo del instinto gregario. Éste se transporta a un nuevo plano a través de la comunicación simbólica y del lenguaje, que desencadenan las relaciones interhumanas. *"El hombre va alcanzando así una forma compleja de vida social, en cuya génesis interviene la técnica y la razón, con la autoconciencia de su destino. Mas ello es inseparable de la tensión afectiva que puede denominarse instinto social, concebido de modo diverso por los psicólogos, pero de una indubitable realidad"* (J. C., 1989b, pg. 164).

Por tanto el hombre crea su propio mundo cultural, intelectual y ético *"La aparición de la función simbólica, con el lenguaje y la imaginación determinan la creación del nuevo mundo humano"* (J. C., 1963a, pg. 117). A través del lenguaje se hizo posible la socialización, y como consecuencia de la interacción, de esta relación

entre los hombres, vamos a la difusión de ideas, que es esencial tanto para la formación de la personalidad como para el desarrollo cultural.

Primeramente, la interacción es individual y se manifiesta por la identificación, que para Freud deriva de la fase oral de la libido, en la cual se pretende incorporar el ser deseado, en forma alimenticia (origen del canibalismo) o de forma psíquica. Cargada de tensión afectiva, la identificación sería la primera tendencia de coexistencia. *"Esta tensión específica persiste en el hombre civilizado, en forma latente, como base inconsciente de la identificación socializante, que mantiene una solidaridad social traducida vagamente por cierta emoción de reciprocidad introspectiva"* (J. C., 1989b, pg. 165). Luego se puede afirmar, que en el Hombre, la tendencia de socializarse es proyectada en el plano cultural, cristalizándose en fenómenos psicológicos.

Cuatrecasas, durante toda su obra, insiste en afirmar que ni la guerra ni la agresión forman parte de la naturaleza humana. En ello se había de alejar radicalmente de la posición bien conocida defendida por Freud acerca de la existencia de una radical fuerza destructiva relacionada con los que llamó el "instinto de destrucción", y sobre el cual conversó epistolarmente con Albert Einstein.

Analiza variadas manifestaciones socialmente tenidas como agresivas en la escala zoológica, desde los animales, pasando por el hombre primitivo, hasta el

hombre actual, y siempre su conclusión es que "los instintos son pulsiones que luchan hacia la vida y no hacia la muerte" (J. C., 1983, pg. 155). Aunque considera que la manifestación de la brutalidad humana es estimulada por factores espirituales o culturales dentro de las fases transitorias de la evolución psíquica, opina que "hace falta eliminar el falso criterio de que la agresión, el odio y la guerra son constantes históricas inseparables de la naturaleza humana. Son accidentes colaterales del choque de las culturas" (J. C., 1983, pg. 12). Las tensiones internas vividas por el ser humano son reconfiguradas de acuerdo con la interferencia psicocultural del medio.

Cuatrecasas imputa al origen del mecanismo del juego el posible factor fundamental de las manifestaciones agresivas, "la guerra es una institución lúdica por excelencia en sus orígenes y fórmulas primitivas" (J. C., 1983, pg. 78), desde las estrategias utilizadas, manifestaciones de creencias, celebraciones de las victorias y recibimiento de los trofeos. Pero también resalta que, al mismo tiempo, el juego puede representar un papel fundamental dentro de la evolución cultural, pues a través del juego, del deporte, el ser humano puede vivenciar una aventura, como espectador o como actuante, desarrollar su imaginación, su creatividad, canalizando así "sus sentimientos e impulsos naturales y socializarlos de modo más coincidente con las estructura y las instituciones de cada cultura" (J. C., 1983, pg. 78), hecho este reconocido por psicólogos, sociólogos y pedagogos.

El autor considera de trascendental importancia tanto la fetalización o neotenia, como el desarrollo post-natal. Estos factores han surgido dentro del desarrollo filogenético de la especie humana, el primero (la fetalización), confiere al hombre una prolongación del período fetal, *"el cual permite un alargamiento consiguiente del tiempo de aprendizaje así como del período de maduración del sistema nervioso central"* (J. C., 1989b, pg. 107), que le concede una amplificación de los procesos neuro-perceptivos y sensoriomotores. Ya el crecimiento post-natal en el hombre es muy lento comparando con otros mamíferos. Mientras la mayor parte de los mamíferos tardan muy poco para llegar a ser adultos, el hombre ocupa *"aproximadamente un quinto de su vida teórica en la temporalidad del crecimiento, es decir, unos 20 años. Estos hechos hacen que el hombre sea un mamífero superlativo, es decir que biológicamente necesita de la convivencia de los hijos con los padres durante este lapso. Es la base fisiológica de la familia"* (J. C., 1989b, pg. 111). Es ahí donde Cuatrecasas hace hincapié en la importancia de la educación realizada armoniosamente, principalmente fundamentada en el amor y en la ciencia, constituyendo la ética en una sociedad humanizada. *"La educación, a nivel humano, substituye a la herencia orgánica y se integra en el orden fisiológico, racional, familiar y social"* (J. C., 1983, pg. 155). El hombre está aprendiendo durante toda su existencia, y adquiere así la conciencia social de su responsabilidad colectiva.

6.4. Su análisis del Hombre-Masa

Dentro de su perspectiva psicobiológica, antropológica y sociológica, Cuatrecasas busca caracterizar al Hombre-Masa a medida que transcurre la evolución humana, destacando la existencia y la metamorfosis de éste, desde la prehistoria hasta la era atómica.

Justifica utilizar la misma denominación que el filósofo Ortega y Gasset, por tratarse principalmente "*de un índice evolutivo de mentalidad mediana de nuestra época*" (J. C., 1967b, pg. 9). No obstante, enfatiza, que dentro de los conceptos psicológicos, la mentalidad humana presenta varios niveles desde la consciencia individual hasta el inconsciente, estando este último de acuerdo con la psicología profunda de Jung, poblados de arquetipos. Éstos son la personificación de las relaciones humanas primitivas, que juntamente con la creación mítica, "*establece un nuevo plano psíquico que corresponde al de la mentalidad colectiva. Es muy difícil desde este momento, delimitar al pensamiento individual y al pensamiento colectivo*" (J. C., 1967b, pg. 135). Por esto Cuatrecasas sólo utiliza el nombre de Hombre-Masa "*como encrucijada de un momento evolutivo del organismo social en relación con los procesos históricos de desarrollo de la estructuración social en el mundo de nuestra era. Y no es ajeno al problema de la cultura*" (J. C., 1967b, pg. 10). El hombre dispone de estímulos visuales, imágenes mentales que amplían su campo mental; éstos "*producen un superficial aumento del contenido*

cerebral del individuo y aumenta su capacidad. Esto en cuanto a sus efectos intelectuales" (J. C., 1943, pg. 69), permitiendo así al hombre ampliar su vida psíquica.

Es interesante puntualizar la preocupación del autor en diferenciar su concepto de Hombre-Masa del concepto de Ortega. Cuatrecasas considera que éste, además de conceptualizar el Hombre-Masa en una única época - finales del siglo XIX y principios del siglo XX -, esquematiza más las diferencias entre el Hombre-Masa y el Hombre-Liberal, afirmando Ortega que *"el ascenso del hombre masa al dominio de la vida política no puede llevar a otra cosa que a la negación de la democracia liberal"* (J. C., 1967b, pg. 10), lo cual, según Cuatrecasas, supone una excesiva esquematización del concepto de democracia y libertad. Se puede comprender esta crítica de Cuatrecasas al conocido filósofo, principalmente si se tiene presente que la democracia para aquel es una estructura. Una estructura que da soporte para el desarrollo de la vida social, garantizando su jerarquización. *"Democracia es diferenciación funcional, progreso y actividad encauzada dentro del marco de las posibilidades biológicas (psicológicas) de la humanidad"* (J. C., 1967b, pg. 128). Pero también observa que el hecho de que un país posea un régimen democrático, no significa que no tenga problemas, o que estos sean siempre bien resueltos. Comenta que todo depende de la manera que cada pueblo aproveche las ventajas de cada estructura, y cuando se refiere a cada estructura es *"porque no hay un solo modelo de estructura democrática, como no hay un solo tipo de estructura cerebral en la escala zoológica"* (J. C., 1967b, pg. 129).

Carpintero, en su trabajo monográfico sobre *Ortega y su psicología del hombre-masa*, resalta que el *diagnóstico orteguiano* está estructurado dentro de un carácter histórico y social específico, donde las cuestiones sociales, a pesar de derivar de factores humanos, no son de constitución biológica - ni de orden orgánico, ni fisiológico -, "*sino de una constitución histórica de su formación social*" (Carpintero, 1984, pg. 118). Mientras, Cuatrecasas considera siempre la naturaleza biológica, de la cual deriva la naturaleza social, "*de ahí que la biología nos da una visión mas certera y profunda de tales fenómenos*" (J. C., 1967b, pg. 11).

De acuerdo con la opinión de Carpintero, el libro *La rebelión de las masas* de Ortega y Gasset, "*es esencialmente, un estudio acerca de una personalidad social básica, la personalidad que podríamos designar como anti-liberal*" (Carpintero, 1984, pg.117). Esta masa estaría compuesta por personas sin cualificación, sin competencia, que se creen autosuficientes, no aceptando ningún tipo de orientación que no fuera la de ellos mismos. Son originarias de determinadas clases sociales "*dominantes en las sociedades europeas y no de una mutación biológica ni por variación genética*" (Carpintero, 1984, pg. 119).

En cuanto al contexto de la evolución humana y de acuerdo con las palabras de Cuatrecasas, "*el Hombre-Masa es para nosotros un símbolo de este complejo proceso en el que se amalgaman el pensamiento individual y una mitología colectiva y en el que cada vez parece reducirse*

el área de capacidad crítica y de iniciativa personal a módulos que llegarían a umbrales inferiores a los alcanzados por el hombre moderno del siglo pasado" (J. C., 1967b, pg. 9). La masa para el autor no es la multitud como para Le Bon, ni tampoco un regreso a lo ancestral. La masa, en su concepto, está más cerca de la posición de Freud, que sería una agrupación con nexos psicológicos.

A través de estas concepciones biológicas desarrolladas por Cuatrecasas, el primer hombre-masa viene a ser el hombre primitivo, o de acuerdo con la denominación de Leenhardt o Gusdorf, el *Karmo*. Este sería un hombre que no aportaba ninguna idea personal, pues vivía en un mundo precategorial donde todos tenían un mismo pensamiento concreto "cargado de una precisa significación vital, con exigencia de un orden, con refinamientos de ritual, con inconsciente aprehensión, de la verdad del determinismo (Levi-Strauss), que es su verdad para todos los miembros del grupo" (J. C., 1967b, pg. 10).

El autor relaciona el *Karmo* con el *Hombre-masa* a través de los estudios de la psico-antropología, donde en la cadena de transformaciones culturales se puede ver "cómo los eslabones de un mismo complejo mental" (J. C., 1967b, pg. 11) corresponden a otras formas estructurales de la personalidad social.

En relación con a la expansión de la técnica, opina que el hombre puede haberse hecho esclavo de la máquina, pero ésta también le ha permitido al hombre humanizarse

"una vez que lo hace menos esclavo de otros poderes religiosos, políticos o económicos, que en el fondo son mediatizaciones humanas" (J. C., 1940, pg. 83). Constata así las varias *Metamorfosis del Hombre-Masa* durante toda su existencia, desde la prehistoria hasta la era atómica.

Para el autor, las nuevas masas dependen de la información visual y de la "planetización de la información periodística y radial" (J. C., 1967b, pg. 150), o sea, cree que su porvenir está relacionado con la orientación pedagógica aplicada por las organizaciones informativas y de difusión cultural.

6.5. Publicaciones Temáticas

De acuerdo con el contenido de las obras de Cuatrecasas, que como se ha comentado anteriormente fueron clasificadas por él mismo a la hora de confeccionar su curriculum vitae, en la categoría de *Psicología y Antropología* muchos de sus trabajos presentan al mismo tiempo una lectura o temática psicológica y/o antropológica y por este motivo no se han separado. Éstos están relacionados a continuación en la tabla 6.1., donde también están incluidos los trabajos encontrados en la referida clasificación en la categoría de *Ensayo*. La lista completa se halla en el apéndice 3.I.; aquí recogemos aquellos trabajos que a nuestro juicio se ajustan al tema de la psicología social y antropología.

Tabla 6.1. Relación de Trabajos relacionados con temas sobre Antropología, Psicología Social y Ensayismo Histórico.

ESTUDIOS SOBRE ANTROPOLOGÍA, PSICOLOGÍA SOCIAL Y ENSAYISMO HISTÓRICO

1937. Humanismo y técnica. *Nosotros* - agosto. Buenos Aires.
1938. Psicobiología general de los instintos. Editorial Aniceto López. Buenos Aires.
1939. Significación de la obra de Freud en la medicina actual. *Boletín del Instituto Psiquiátrico*. Rosario.
1941. Ensayo crítico sobre el "Hombre-Masa". *Anales del Instituto de Psicología* 3 - Universidad de Buenos Aires.
1943. *Biología y democracia*. Buenos Aires.
1947. Significación del filipismo. *Cuadernos Americanos* 3.
1948. El obstáculo epistemológico en el pensamiento político. *Cuadernos Americanos* 5.
1949. Meditaciones sobre el tenorismo. *Cuadernos Americanos* 3.
1950. Significación de la interferencia de valores culturales en el mundo americano. *Cuadernos Americanos* 3.
1951. Prólogo. Introducción. En de R. Turró. *Filosofía de la estética y de la ciencia*. Buenos Aires.
1951. El subjetivismo en la estética. *Cuadernos Americanos* 1.
1952. Consideraciones sobre la crisis cultural y política de nuestros días. *Cuadernos Americanos* 4.
1952. Meditaciones sobre el federalismo. *Cuadernos Americanos* 6.
1953. Ciencia y evolución humana. *Cuadernos Americanos* 6.
1954. Eugenesia integral y evolución humana. *Boletín Sociedad Argentina de Eugenesia* - julio.
1955. ¿Qué ha hecho la UNESCO en España? *Cuadernos Americanos* 3.
1955. El significado estructural de la democracia. *América Libre* 1 - septiembre.
1956. Biología y Humanismo. *Cuadernos Americanos* 4.
1956. Crisis de democracia en España. *Cuadernos Americanos* 5.
1958. Arnaldo de Vilanova, precursor del renacimiento. *Cuadernos Americanos* 100.
-

-
1959. Algunas reflexiones sobre la guerra y la paz. *Cuadernos Americanos* 6.
1960. El sentido hipocrático de Marañón. *Cuadernos Americanos* 4.
1962. España y las Naciones Unidas. *Cuadernos Americanos* 1.
1962. Los instintos en la teoría de la educación. *Archivos de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades*.
1962. Aportes de la psicología al progreso de la antropología. *Acta Psiquiatría y Psicología Argentina* 9.
1962. Prólogo al libro de Alberto Cernuchi *Teoría del autoideísmo*. Buenos Aires.
1963. *Problemas modernos de antropogénesis*. Buenos Aires.
1964. Período órfico-pitagórico de la medicina. *Orientación Médica - 17 de abril*. Buenos Aires.
1964. Sociedades de insectos y de hombres. *Cuadernos Americanos* 5.
1965. Psicogénesis del fenómeno antropofágico (en colaboración con la profesora Nejama L. de Sager). Comunicación al 22 Congreso Argentino de Psicología - diciembre. San Luis. Publicado en 1966 en la *Revista de Psicología* 3. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.
1966. ¿Existe el instinto social en el hombre? *Anales del Instituto de Psicología de la Universidad de Caracas*. Venezuela.
1966. La "Generalitat" de Cataluña en el exilio. *Cuadernos Americanos* 1.
1966. Medicina astrobiológica: aspectos histórico, antropológico y psicológico. Conferencia en la *Sociedad Argentina de Escritores*.
1967. *Metamorfosis del hombre masa*. Buenos Aires. (2ª edición - 1981). Buenos Aires.
1967. Antropología de la Libertad. *Cuadernos Americanos* 6.
1967. Mitopoyesis del origen del fuego - Su significación antropológica. *Revista de Psicología* 5. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.
1968. Introducción en *Sociedad Argentina de Psicología - 1930 - 1968*. Sociedad Argentina de Psicología.
1968. Discurso de apertura de las Jornadas del Rorschach en la clínica - noviembre. Buenos Aires. Publicado en *Actas de las J.A.R.C.*
-

-
1969. Instinto y aprendizaje. Comunicación *III Congreso Nacional de Psicología*. Publicado en *Orientación Médica - julio*.
1970. Medicina social y antropología. *Revista de la A.M.A. 9 - septiembre*.
1970. Raíces Religiosas de la Guerra. *Cuadernos Americanos 5*.
1971. Simbolismo psico-antropológico del mito de Prometeo. *Cuadernos Americanos 6*.
1971. La sensorialidad en psicociología. Comunicación al *II Congreso Argentino de Psicología Social*. Mar del Plata.
1972. Discurso inaugural de las *Primeras Jornadas Argentinas de Psicología de la Percepción - Agosto*.
1972. Ramón Llull y la alquimia. Comunicación al *II Congreso Argentino de Historia de la Ciencia - Publicado en Orientación Médica - agosto de 1973*. Buenos Aires.
1972. La mujer en la sociedad actual. *Orientación médica - septiembre*. Buenos Aires.
1973. El centenario de la primera república española en el panorama contemporáneo. *Cuadernos Americanos 5*.
1974. Influencia de la psicología en el desarrollo de la psiquiatría. *Orientación Médica - mayo*. Buenos Aires.
1974. El neohumanismo biológico. Conferencia en la *Sociedad Argentina de Humanismo Médico (A.M.A.) - noviembre*. Publicado en la *Semana Médica 6*. Buenos Aires.
1976. El final del exilio. *Cuadernos Americanos 4*.
1977. *Ramón Llull, médico y filósofo*. Barcelona.
1980. De la medicina psicósomática al neo-humanismo biológico. Discurso de entrada a la Real Academia de Medicina - Barcelona.
1982. Sabiduría sin Edad. *Cuadernos Americanos 1*.
1983. *Psicogenia de la Agresión*. Buenos Aires.
1986. Nota Preliminar en Otto Klineberg y Marie Jahoda *Raza, Psicología y Salud Mental*.
1989. *Perfil del Hombre, Psicología Social y Valores*. Buenos Aires.
-

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de acuerdo con las referencias bibliográficas de sus libros y de la relación presentada por el autor en su currículum vitae.

Como se ha podido comprobar, Cuatrecasas muestra en su obra una gran curiosidad e inquietud por sus temas propios de un Humanista. Y precisamente empieza a

desarrollar sus ideas humanistas en el contexto más amplio de la Psicología Social con el público lector a partir de su llegada a Argentina. Así encontramos que *Humanismo y Técnica* es su primer artículo publicado en 1937, en Buenos Aires, iniciando así el camino para una obra que es amplia, al mismo tiempo que específica dentro del tema desarrollado.

Presentaremos el análisis de la estructura formal de los libros citados:

A) Biología y Democracia

El libro fue editado en 1943 por la Editorial Losada, en Buenos Aires. Se trata de un volumen en el que el autor reúne varios de sus ensayos humanistas, algunos de ellos presentados en conferencias anteriores. En cierto modo se trata de un trabajo con carácter meditativo, personal, a pesar de que, según su autor, domine en el mismo un "*criterio científico biológico*" (pg. 20)

A.1. Informaciones de su contenido

El libro está compuesto por el prólogo y ocho ensayos, en los cuales, el autor, según sus propias palabras, pretende generar "*la inquietud intelectual por el magno problema del valor como ente esencial humano*" (pg. 20), valor este de la mentalidad científica como

exponente de progreso. Hace una interesante exposición humanista, cuestionando la posición muchas veces pasiva, ajena o alejada de la sociedad que parecen adoptar muchos individuos pero, principalmente muchos de los científicos y de los universitarios, que parece deberse a una "*crisis de la cultura, a la desorientación intelectual y afectiva*" (pg. 8).

Relacionado con "*La inter-psicología*", que se ocupa de las relaciones y los lazos psicológicos entre las personas, parece considerar que la personalidad humana es resultado de la actividad mental de cada uno, estando ésta estrechamente relacionada con el funcionamiento del organismo. Recoge la clasificación de Max Waxweiller para abordar esquemáticamente la relación psicológica y biológica en los siguientes mecanismos inter-individuales: *Afinidad sexual, Afinidad inter-individual particular y Afinidad social*, justificando así la "*gran variedad estructural*" (pg. 26) de los grupos sociales.

Al conceptuar el instinto social, lo diferencia de la tendencia gregaria: "*El instinto social se eleva hacia una jerarquía mucho más alta que la formación gregaria*" (pg. 31); esta última sería simplemente la agrupación de animales sociales o no, movida en varias ocasiones por factores exógenos, mientras el instinto social, además de estar constituido por esta "*masa*" (pg. 30), presenta el desarrollo psíquico específico de la especie humana, o sea, el "*desarrollo de la sociabilidad humana desplaza a este fenómeno primario de gregarismo hacia las estratificaciones colectivas, generalmente basadas en cristalizaciones mentales o en lo que se llama clases*

sociales" (pg. 34). En todo este proceso intervienen también el lenguaje y el progreso intelectual y científico, tanto para la constitución como para la evolución de la organización social y la "*plasmación*" (pg. 38) del sentido social, que está estrechamente relacionado con la mentalidad colectiva, que a su vez sufre la influencia de los mitos y de la cultura de las sociedades primitivas.

Dedica un ensayo a la crítica de la doctrina del hombre masa, inspirado por el libro de Emilio Mira y López, *Problemas psicológicos de actualidad* (pg. 66). Critica "*parte*" (pg. 68) de la teoría de Ortega y Gasset sobre el tema, no como "*conocimiento histórico, pero según el criterio biológico*" (pg. 67) y no considera "*las revoluciones*" (pg. 69) un fracaso o sublevaciones de la abstracción contra el concreto, pero sí admite que esta palabra debe ser manejada y aplicada con precauciones. Trata de enseñar el lado humano del *Hombre-masa*. Critica también la visión de otras teorías sobre el tema, pero con denominaciones distintas, como en el caso de P. Quiroule (*Emoción colectiva*) (pg. 71) y Alexis Carrel (pg. 76ss). Para el autor existe una gran diferencia entre el hombre masa y el hombre mediatizado. Este último sería resultante de una tendenciosa forma de elaborar "*mentalidades deformadas, según un patrón preestablecido*" (pg. 73), como el fanatismo religioso de la Edad Media. Mientras, el uso de los recursos modernos creados por "*el llamado Hombre-masa (...) tiende a un desarrollo de la personalidad*" (pg. 74).

En el ensayo que titula *Humanismo y técnica*, evidencia el lado humano de la técnica, y que de acuerdo con su vivencia científica es muy difícil separarlos, al contrario, muchas veces, a través de la práctica de la técnica científica, el individuo viene a elevar y desarrollar su sentido ético. "Para alcanzar un grado suficiente de cultura humanística es necesario el camino de la técnica" (pg. 90).

Para el autor, en el ensayo titulado *Posición de la actividad crítica en la vida del hombre*, primero se debe saber qué es la crítica, en qué consiste, diferenciándola de los comentarios personales, afectivos y malintencionados. También es importante la situación del hombre frente a hacer una crítica, así como la de recibirla, explicando que ésta es un análisis mental, tanto de una obra de pensamiento como de acción y que a través de ella se busca el perfeccionamiento y el desarrollo cultural, moral e intelectual, dignificando la vida del hombre. "La actividad crítica ocupa un valor estratégico en la posición mental del hombre frente a los problemas del mundo" (pg. 108).

El cuarto ensayo está titulado *Concepto biológico de la democracia*. Para el autor, la democracia está dentro de una concepción humanista, social e intelectual, y en ella, como en el organismo biológico, se busca la armonía, el equilibrio y el desarrollo de todas las partes implicadas. Es de fundamental importancia diferenciar la eficacia de la organización colectiva de los derechos individuales y del libre desenvolvimiento del conocimiento humano, o sea, es necesario "distinguir

el derecho de la vida de lo que es la técnica de la civilización. Y esta técnica no puede instalarse al margen de aquel derecho ni mucho menos puede arrollar al íntimo ritmo de la vida humana" (pg. 135).

En *Psicogenia de la guerra*, el quinto ensayo, el autor plantea incitar al hombre moderno a reflexionar sobre las causas y el origen de la guerra, buscando variadas perspectivas - psicológicas, antropológicas, zoológicas, científicas y sociológicas -. Su principal justificativa está en que tratándose de un médico que lucha por la vida, "hay que resistirse a aceptar que sea el mismo hombre (o un grupo de hombres) los que ocupen el puesto que la naturaleza asignara al bacilus vírgula o a cualquier otro virus morboso" (pg. 140).

El neo-humanismo biológico, sexto ensayo, está subdividido en cuatro partes, siendo la primera titulada *Humanismo histórico y biológico*, en la cual nos encontramos con la descripción de la evolución del término humanismo en la historia, partiendo de los conceptos metafísicos del renacimiento hasta el que denomina neo-humanismo biológico, donde el hombre es abordado dentro de su compleja evolución psico-biológica. La segunda parte, titulada *La individualización del hombre*, para el autor está directamente relacionada con la evolución psico-biológica del ser humano, y tanto la realidad subjetiva como la influencia mítica o mágica expresadas en el arte, ciencia, magia y técnicas, son resultantes todas de la afectividad. Aborda también *La evolución en el sentido biológico*, donde cada especie animal presenta un desarrollo ontogénico característico,

en el cual el Hombre presenta la estructuración de su cerebro óptico, en donde se encuentra plasmada su simbología a través del lenguaje. Se puede sintetizar en el *Significado humanista de la cultura y la ética*, que la ciencia con su rigurosidad y metodología, refleja su preocupación ética a través del conocimiento de la conducta.

Para concluir, en el último ensayo *Humanismo y libertad*, encontramos que el valor humano, para el autor es "un inequívoco sentido del mantenimiento de la personalidad y de la integridad biológica del Hombre. Y como tal fundamentalmente psicológica" (pg. 197) y que lamentablemente es confundido con la fuerza material. Finalizando con que "la libertad es necesaria para que la chispa sorprendente de la inteligencia y de la sensibilidad vaya centelleando inesperada e irreglamentariamente para abrirnos los siempre renovados horizontes del progreso (pg. 210).

A.2. Fuentes Utilizadas

El libro *Biología y Democracia* presenta 45 títulos de obras, a los que Cuatrecasas hace referencia a lo largo del texto. De ellas, 28 son libros y 17 son artículos, no presentando ningún otro trabajo (ver apéndice 6.I.), estando en español el 80% de las obras, 13,3% en francés y solamente 6,7% en inglés.

Los años de publicación de las obras citadas en este libro están comprendidos entre 1912 y 1943. El índice de

Price apunta que 10 obras (22,2%) tienen los años de publicación entre 1938 y 1943. Estas obras están relacionadas a continuación, en la tabla 6.2.

Tabla 6.2. Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro *Biología y Democracia*, según el Índice de Price (años 1939-1943).

1939

Roger Caillois. *El mito y el hombre*. Buenos Aires.
 Antonio Foz. La mentalidad colectiva. *Boletín del Instituto Psiquiátrico*.

1940

Cortés Plá. *Ideas y Obra Universitaria*. Rosario.
 E. Chapple y Arensberg. *Genetic Psychology Monography*.
 H. Blumer. *American journal society*.
 Luis Jiménez de Asúa. *Psicoanálisis Criminal*. Buenos Aires.
 Roberto Giusti. *Nosotros*.
 Silverio Boj. *Substancia*. Tucumán.
 Walter Lippmann. *Retorno a la libertad*. México.

1941 - 1942

1943

Raimundo Lida. *Autonomía de lo estético*. *Cuadernos Americanos*.

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de acuerdo con la cita del autor.

Estos datos, a pesar de estar incompletos, demuestran que la bibliografía consultada por el autor para escribir su obra es actualizada. De los 10 títulos citados, 6 son artículos y 4 son libros. Es importante comentar que además muchas obras no presentan su título o

nombre del autor adecuadamente (15 obras citadas (33,3%) no presentan el año de publicación, teniendo muchas de ellas solamente el comentario "*recientemente publicada*").

B) Problemas Modernos de Antropogénesis

Este libro fue publicado en 1963 por Editorial Alfa, en Buenos Aires. Es la recopilación de las lecciones profesadas por Cuatrecasas en el curso de Antropología en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, en las que el autor expone, una vez más, sus meditaciones personales sobre el tema.

B.1. Informaciones de su contenido

El libro está compuesto por el prólogo, introducción y tres capítulos. En el *Prólogo* puntualiza que todo tipo de aportación sobre el conocimiento de la evolución del Hombre es útil, por más modesta que pueda ser.

Es notoria la intención del autor en enseñar la amplia actuación de la ciencia médica, además de la relación de ésta con los estudios antropológicos, considerando la evolución de la Antropología, la aparición del término y sus interpretaciones en cada época. Aborda el *Escalafón de la Naturaleza* (pg. 16), propuesto por Aristóteles y perfeccionado siglos más tarde por paleontólogos, biólogos y naturalistas, así como las contribuciones Psicoanalistas (Freud) y de la

Psicología Profunda (Jung) en el conocimiento de la evolución mental del individuo y de la sociedad, adelantándose a los conocimientos de la Antropología Cultural.

En el primer capítulo, *La Medicina y el Conocimiento del Hombre*, encontramos el significado antropológico de la medicina primitiva, la evolución de los conocimientos médicos bajo la mentalidad de cada época, desde la influencia e interpretación de las creencias primitivas hasta las interpretaciones científicas; el autor, bajo ciertos conceptos psicoanalíticos (Freud y Jung), considera la frustración de un esfuerzo científico, los estudios realizados por los catalanes Raimundo Lulio (pg. 38ss) y Arnaldo de Vilanova (pg. 41), y también de Miguel Scot (pg.42). *El Lutero de la medicina* para Cuatrecasas fue Paracelso (pg. 45), esta afirmación está fundamentada de acuerdo con el relato de su vida y determinados hechos que justifican tal denominación. Dando continuidad a la evolución de la medicina *hacia la medicina moderna*, que es cuando la medicina "se integra (...) con el estudio de la personalidad normal y patológica del hombre en sus diversas facetas" (pg. 57), encontramos como ejemplo la medicina psicosomática (pg. 58), la psiquiatría (pg. 59) y el psicoanálisis (pg. 60), así como varios estudios e interpretaciones sobre las correlaciones neuroendocrinas en la personalidad (pg 64ss), y de las reactividades patológicas (pg.79ss).

En el segundo capítulo, *La Evolución e Hiperevolución* de los seres vivos, trata de las etapas bioquímicas de la evolución, donde el autor relata

estudios sobre el tema, desde la aparición de la vida en la tierra (pg. 87) hasta su perfeccionamiento y evolución, la lucha por la existencia, el desarrollo de la inteligencia, así como también la aparición de los Primates y del Hombre. Al analizar *los factores tróficos: El hambre*, cita las investigaciones de Nerio Rojas (pg. 104), A. Pi Suñer (pg. 106) y Turró (pg. 107), entre otros, considerando que *"hay también un comportamiento individual primario, frente al ambiente físico y al mundo social, inspirado por la sensibilidad trófica"* (pg. 107). Para el autor, el concepto de progreso biológico y antropológico evolutivo es *el camino del Hombre*, donde *"cada grupo zoológico tiene su propia historia, tuvo su época, tuvo su terreno paleontológico, el cual nos muestra huellas como recuerdo documental"* (pg. 108). A través de los estudios filogenéticos y ontogenéticos comenta sobre la Neotenia (pg. 122), poniendo en evidencia los estudios que relacionan la ley de la irreversibilidad en la evolución biológica, donde los procesos neotenia, fetalización o juvenilización intervienen en la velocidad evolutiva del mecanismo genético, *"el hombre es probablemente el resultado de un complejo proceso neoténico"* (pg. 126). Para el autor, *"gracias a estos fenómenos (neotenia, pedomorfosis) el Hombre es un antropoide fetalizado con todas las ventajas de este estado de larga embriogénesis somática, durante la cual disfruta de la plasticidad giológica y neuropsicológica que le permite un aprendizaje cuyos resultados han sido extraordinarios y pueden ser sorprendentes"* (pg. 132). Cuatrecasas también considera interesante la influencia en la formación de la individualidad y el desarrollo del comportamiento del

individuo, la teoría de A. Gessel sobre la *Morfogénesis dinámica* (pg. 140ss).

En el tercer capítulo, *La Antropogénesis*, comenta teorías del *coeficiente de cefalización* y su importancia en los estudios del desarrollo encefálico en la filogenia del Hombre, afirmando que la evolución biológica está caracterizada principalmente por el desarrollo del sistema nervioso y consecuentemente del psiquismo (pg. 161). Explica *La mecánica del encéfalo* (pg.169ss) comentando su composición, estructura y funcionamiento. Defiende, citando a otros autores, la ampliación y actualización del campo de actuación de *La Eugenesia*, donde reconoce su importancia en el desarrollo biopsíquico humano, destacando las investigaciones de la *cybernética evolutiva*, que tienen como objeto de estudio el aspecto multidimensional del comportamiento humano, que es reflejo de su sabiduría, creadora de un nuevo mundo, de una nueva cultura; retrata, en *la evolución biológica del psiquismo*, la estructura óptica del cerebro humano y sus aspectos sensoriales, que proporcionan al Hombre su progreso psíquico, juntamente con su interacción en la sociedad, en la cual genera nuevas ideas, sociedades y culturas, proporcionando una evolución social muy rápida en la Historia. Enfatiza la delicada intervención de la *pedagogía y eugenesia* en la futura evolución del ser humano a un plano más espiritual, que lo distancia de las funciones zoológicas dentro de su estructura biológica pre-determinada. Analiza, dentro de los términos psico-biológicos y neohumanistas, *la naturaleza humana y el progreso ético*, apunta en el desarrollo de la Historia, hitos y verdades

de una época considerados inmutables, que fueron superados en otros tiempos, tratando de la esclavitud, guerras, de la brutalidad humana, comentando determinadas interpretaciones de ciertas ciencias a lo referido, y puntualiza sobre la importancia de la educación. Afirma que la crisis es una prueba real del progreso humano, destacando el hecho de la promulgación de la Declaración Internacional de los Derechos del Hombre como una evidencia de la superación psicológica del Hombre en la ética social. En *El Hombre del futuro*, presenta varias teorías relacionadas con el tema, y afirma que después de una larga y difícil evolución zoológica hasta el Hombre actual, éste seguirá desarrollándose dentro de la dirección de su formación mental del cerebro óptico.

B.2. Fuentes Utilizadas

De acuerdo con el análisis realizado en la referencia bibliográfica, con los datos contenidos en el apéndice 6.II. se puede afirmar que el referido libro contiene 72 títulos, con los años de edición comprendidos entre 1921 y 1962, de los cuales 70 son libros y solamente 02 son artículos. De ellos 39 obras están en el idioma español (54,1%), 28 están en francés (38,9%), 4 en inglés (5,6%) y 1 en alemán (1,4%).

Para obtener el índice de Price, fueron consideradas las obras que tenían los años de edición entre 1958 y 1962, donde fueron encontrados 20 libros (27,8%). Este dato permite clasificar la obra como actual pero clásica,

por no presentar ningún artículo en este período, como se puede ver a continuación, en la tabla 6.3.

Tabla 6.3. Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro *Problemas Modernos de Antropogénesis*, según el Índice de Price (años 1958-1962).

1958

-
- Bergounioux, P. *La Préhistoire et ses problemes*. París.
 Cuatrecasas, J. *Psicobiología del Lenguaje*. Alfa. Buenos Aires.
 Destrem, H. *À la conquête du troisième âge*. Gallimard. París.
 Hebb, D. O. *Psycho-physiologie du Comportement*. París.
 Pradines, M. *Traité de Psychologie générale*. Tomo I. París.
 Rojas, N. *Biología de la libertad*. El Ateneo. Buenos Aires.
 Vandell, A. *L'Homme et l'évolution*. Gallimard. París.
-

1959

-
- Koch, S. *Psychology: A Study of a Science*. Vol I. New York.
-

1960

-
- Jarvik, E. *Theories de l'Évolution des Vertébrés*. Masson. París.
 Loudet, O. *Vida y espíritu del médico*. Kraft. Buenos Aires.
 Mauss, M. *Sociologie et Anthropologie*. Press Un. De France. París.
 Merani, A. *Mano, cerebro y lenguaje*. Mérida. Venezuela.
 Yung, C. G. *Problemes de l'âme moderne*. Buchet-Chastel.
-

1961

Ashlay Montagu, M. F. La dirección del desarrollo humano.
Edit. Tecnos. Madrid.

Demianovitch Ouspensky, P. L'homme et son evolution
possible. Denoel. París.

Hoebel, A. El Hombre en el Mundo primitivo. Omega.
Barcelona.

Medawar, P. B. La singularidad del individuo. Zaragoza.

Medawar, P. B. El futuro del hombre. Zaragoza.

1962

Cuatrecasas, J. El Hombre, animal óptico. Edit. Eudeba.
Buenos Aires.

Loudet, O. Humanistas y médicos del Renacimiento. Nova.
Buenos Aires.

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de Nota
Bibliográfica del referido libro.

También se puede observar que de los libros
relacionados en esta tabla, 2 son de Cuatrecasas:
Psicobiología del Lenguaje y El Hombre, animal óptico.

C) La Metamorfosis del hombre Masa

Este libro fue impreso en Argentina en 1967 por
Ediciones Camps y en 1981 (2ª edición) por Ediciones Tres
Tiempos.

C.1. Informaciones de su contenido

Está compuesto por el prólogo, introducción y siete capítulos. En el *Prólogo*, el autor justifica el título del libro comentando que este trabajo no se aplica a la filosofía política orteguiana y sí a un ensayo compuesto por meditaciones personales, dentro de una perspectiva científica médico-biológica complementada por interpretaciones psico-antropológicas, que no sigue a ninguna escuela sociológica.

Reafirma en la *Introducción* su planteamiento médico-biológico, junto a interpretaciones psicológicas y sociales, en su opinión, sobre temas relacionados con la evolución del Hombre, su mundo y su cultura.

El primer capítulo, denominado *Sociedades de Insectos y Hombres*, trata de la vida social de estos grupos, donde el autor expone y discute las ideas de la *Teoría sociológica de G. Mead*, de *Las "sociedades detenidas" de Toynbee* y de *La insectolatría de Denis Saurat*; razona dentro de su formación médico y biológica *La dicotomización zoológica*, en desacuerdo plenamente con las teorías expuestas anteriormente sobre la posible similitud de las sociedades de determinados insectos con la sociedad humana, basándose en la evolución de la escala zoológica, donde el Hombre culmina con la formación de su cerebro óptico, que le proporciona características propias de un psiquismo, en el cual intervienen el simbolismo y el lenguaje, que le permiten la constitución de una sociedad con características humanas muy superiores a la de los insectos.

En el segundo capítulo evidencia las *Raíces Biológicas de la Cultura*, discutiendo varias teorías o definiciones de cultura y sus orígenes, abordando la singularidad del hombre en la evolución, su capacidad de adaptación, de transformación, de comunicación, su inteligencia y el factor instintivo en el progreso psico-biológico.

En el tercer capítulo hace *Algunas Reflexiones sobre la Guerra* desde su visión biológica, comenta que la guerra, la brutalidad humana, son reflejos de perturbaciones espirituales o culturales en fases de transición de la evolución cultural. Afirma categóricamente, justificándolo a través de la evolución biológica, que *La guerra es una institución humana*; y continúa exponiendo en *evolución y pedagogía* que como consecuencia de esta evolución, el psiquismo proporciona progresos individuales y culturales, reflexionando a continuación sobre el papel de *la paz como valor*.

En *Biología y Política*, cuarto capítulo, empieza puntualizando sobre lo que el autor entiende por *Moral y política*, discurrendo sobre el relativismo moral de acuerdo con cada cultura humana y su importancia para la sociedad, así como la importancia de la política "*como arte de gobernar y organizar las sociedades humanas utilizando los resortes que cada época y cada país tiene a mano*" (pg. 83). Analiza, enalteciendo, *La ortobiosis de Metchnikoff*, que para Cuatrecasas, a pesar de presentar algunas nociones precarias de biología propias de la época, eran verdaderas enseñanzas de humanismo

basados en la biología. Sigue sus meditaciones dirigidas *Hacia una biología social*, en la cual la biología estudia los fenómenos sociales con la misma metodología que la aplicada a la fisiología o a la patología, buscando un mayor conocimiento sobre el tema y si es posible con una orientación terapéutica. Comenta en *El psico-análisis* la trascendencia de la teoría de la neurosis, de los instintos, así como la psicología social desarrollada por Freud, Adler, Jung y Eric Fromm, destacando la gran aportación biológica dada por estos autores a los fenómenos sociales. Escribe sobre la "Moral biológica" de P. Chauchard, El "Hombre social" de Julián Huxley, *La Sociología Biológica* de H. Laborit, *La "Sociedad de Cultura"* de C. P. Haskins, *La "Noosfera"* de Teilhard de Chardin, y hace breves *Consideraciones generales* sobre la fortuita actuación de la biología en los fenómenos sociales, constituyendo el neo-humanismo.

Escribe en el capítulo cinco sobre el *Carácter Estructural de la Democracia*. Aquí discute los conceptos e interpretaciones sobre el término y el sistema político, acreditando ser siempre prioritario en la Democracia el "respeto a la personalidad individual" (pg. 123); y complementa el capítulo con comentarios sobre el *Significado estructural* de la democracia, con interesantes aportaciones psico-biológicas.

Para tratar del tema *El Gregarismo*, capítulo seis, empieza abordando varias concepciones sobre *¿Qué es la masa?* Está en desacuerdo con la teoría de Gustavo Le Bon, y contrapone esta teoría con las de Freud, Mac Dougall, Luis Jiménez de Asúa, Von Uexküll, Köhler y Von

Monakow entre otros. Sigue analizando la relación entre *Los intelectuales y las masas*, *la Masa y el pueblo*, *las Transformaciones de la masificación* y *La era de la información visual* como "una nueva forma de masificación" (pg. 150).

En el último capítulo, *Organización Planetaria de la Sociabilidad*, expone al principio sobre la *Planetización humana*, que según Cuatrecasas "se realiza por el impulso psico-biológico de la especie humana, que tiende a una neo-estructuración colectiva evolutiva a pesar del lastre de viejas mentalidades divergentes, de las confusas visiones fragmentarias del relativismo cultural, de los intereses a veces discordantes" (pg. 157). Comenta los *Esfuerzos doctrinales del Homo progressivus*, las ideas, trabajos y concepciones anteriormente tenidas como utopías que actualmente son abstracciones hechas realidad frente a organizaciones como ONU, UNESCO, entre otras. Analiza *Las dificultades epistemológicas* frente a la guerra, donde resalta la *Contribución de la UNESCO* en estudios y trabajos realizados con la finalidad de estudiar las tensiones internacionales en el mundo. Concluye con su análisis de la situación del ser humano ante la constitución de *El estado y el super-estado*, estando este último en fase evolutiva, siendo su finalidad "más amplia y profunda, cual es la organización de la humanidad dentro de la evolución biológica de la especie, o sea la cristalización de una super-estructura psicosocial capaz de dirigir los destinos del Hombre" (pg. 177).

C.2. Fuentes Utilizadas

En el transcurso del libro se encuentran 80 obras citadas por el autor (apéndice 6.III.), siendo 67 de ellas libros (83,75%), 10 artículos (12,5%) y 3 comunicaciones en congresos (3,75%). Estas obras tienen sus años de edición entre 1870 y 1962, y 45 títulos están en español (56,25%), 28 en francés (35%) y 7 en inglés (8,75%).

Dando continuidad al análisis de la bibliografía del libro *Metamorfosis del Hombre-Masa*, en lo que se refiere a su actualidad, de acuerdo con el índice de Price, se observa que apenas 12 obras (15%), discriminadas a continuación en la tabla 6.4., presentan su año de edición comprendido entre 1962 y 1966, con lo cual se clasifica esta bibliografía como antigua, de archivo.

Tabla 6.4. Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro *La Metamorfosis del Hombre-Masa*, según el Índice de Price (años 1962-1966).

1962

-
- Asch, S. E. *Psicología Social*. EUDEBA. Buenos Aires.
 Cuatrecasas, J. *El Hombre, animal óptico*. EUDEBA. Buenos Aires.
 Farré, L. Optimismo sobre el porvenir del hombre. *La Nación*, 26 de septiembre. Buenos Aires.
 Fromm, E. *¿Podrá sobrevivir el Hombre?* Paidós. Buenos Aires.
 Halperin Dongh, Y. Democracia liberal y sociedad de masas. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* 2.
 Judson Herrick, C. *La evolución de la naturaleza humana*. Revista Occidente. Madrid.
 Sánchez Albornoz, N. Del estado liberal-socialista: proceso y tipos. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* 2.
-

1963

Cuatrecasas, J. Problemas modernos de antropogénesis. Editorial Alfa. Buenos Aires.

Cuatrecasas, J. Percepción y pensamiento. Acta Psiquiátrica y Psicología Argentina. Buenos Aires.

Harlow, H. Effects of early experiences on social behavior of monkeys. VIII congres Inst. Psych. - abril. Mar del Plata.

Laborit, H. Du soleil à l'Homme. Masson. París.

Lasswell, H. D. Psicopatología y Política. Paidós. Buenos Aires.

1964 - 1966

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos del referido libro.

De los 12 títulos arriba descritos, 6 son libros (50%), 5 son artículos (41,7%) y 1 es comunicación en congreso (8,3%). También se observa que 2 de estos trabajos son de Cuatrecasas, siendo uno libro y otro artículo.

D) Ramón Llull, Médico y Filósofo

Este libro fue editado en Barcelona, por Editorial Rocas en 1977, contiene una interesante nota que recopilamos a continuación: *"De esta obra se han editado veinte ejemplares con papel verjurado numerados del I al XX y doscientos en papel registro numerados y firmados por el autor"*. Es el único libro de Cuatrecasas publicado en España después de su exilio a Argentina.

D.1. Informaciones de su contenido

El libro esta compuesto por el prólogo, prefacio, 14 divisiones y la bibliografía. El *Prólogo* fue escrito por el Dr. M. Carreras Rocas, donde destaca que la investigación de Cuatrecasas sobre Ramón Llull proporciona una visión poco conocida del mismo, afirma Carreras Rocas que "*pocas obras tienen como ésta la rara virtud de mostrarnos diáfana la figura tan compleja como contradictoria de Ramón Llull, el doctor Iluminado*" (pg.1).

En el *Prefacio*, el autor justifica dentro de su visión humanista que con esta obra busca mostrar la trayectoria de Ramón Llull, reivindicando a éste como médico, alquimista, antropólogo y humanista, además de filósofo. Aspira también a construir "*un ensayo de interpretación psicológica partiendo de los datos históricos y biográficos*" (pg. 8), de la vida de Llull. Para ello hace una recopilación de datos variados procedentes de la historia de España, de Cataluña, de la filosofía, la medicina, y la alquimia.

El autor empieza caracterizando el *Panorama Cultural del siglo XIII* para situar al lector en este siglo, con la descripción de la vida, características sociales, religiosas y políticas de la época, para que se pueda comprender la atmósfera en la cual Llull desarrolló su pensamiento, teorías, filosofía y vida.

En sus *Consideraciones sobre la significación de la obra luliana*, destaca la catalanidad de su filosofía y su posterior influencia en la mentalidad catalana, así como *La pedagogía de la personalidad*, puntualizando la preocupación de Llull con la educación juvenil.

Al reunir los *Datos Biográficos* de Ramón Llull, comenta ciertas pasajes de su vida como su educación, matrimonio, conversión espiritual y su trayectoria vivida desde entonces, sintetizando los varios motivos que animaron a la persona de su autor, que combinó una labor científica e intelectual con una actividad religiosa y política, estrechamente vinculada a sus raíces catalanas.

Utiliza conceptos propios del psicoanálisis en *La Catarsis*, para describir los principales rasgos psicológicos de Llull e interpretar también este cambio radical en su vida.

Al examinar y analizar los varios tipos de *Clasificación de las Obras Llulianas*, elige a la clasificación de Ruiz Calonja para enumerar las principales obras de Llull.

Para fundamentar la existencia de *Ramón Llull como Médico* y la veracidad de la *Química* y de la *Medicina* en la obra de Ramón Llull, Cuatrecasas destaca la obra *Testamentum* (*Artem Chemicam complectens*), que comprende tres partes: teoría, práctica y codicilo; citando que en esta última parte se incluyen las "técnicas" y las "recetas", entre las cuales se cita la preparación del *elixir de los sabios*.

En su comentario a la *Obra Filosófica* de Llull, Cuatrecasas evidencia "la brillante idea de simplificación lógica, englobando todo su enorme saber enciclopédico en fórmulas sintéticas que pudieran reducirse a una forma simbólica y matemática" (pg. 55). Considera que la obra filosófica por excelencia de éste es la célebre *Ars Magna*, citando también a la *Taula General* o el *Art demostrativa*; o bien en el *Ars Magna Generalis*, cuya versión catalana la tituló *Art breu*.

Cuatrecasas subdivide la *Alquimia* en tres etapas: *Pensamiento alquímico en la filosofía medieval*, donde señala algunos pasajes de la obra filosófica de Llull, que traducían el carácter *naturalista y científico del autor* dentro del marco teológico y cosmológico de su época. Sigue con las *Aportaciones críticas a la alquimia luliana*, evidenciando la polémica relacionada con el reconocimiento o no de las obras médicas o de alquimia de Llull, citando autores que reconocen y reivindican el verdadero valor de sus obras, como los historiadores de medicina, así como los que no reconocen este trabajo. En la tercera y última etapa *La doctrina revolucionaria de la alquimia en la obra de Ramón Llull*, procura destacar el prestigio que como alquimista alcanzó Ramón Llull, no sólo en el siglo XIII sino en los siglos sucesivos, citando también el poder de la *piedra filosofal*, que era el símbolo de la obra alquímica y las aplicaciones que Llull la imputaba a ella.

Hay un tratamiento extenso acerca de *La astrología en el siglo XIII*, donde manifiesta que Ramón Llull "creía

en el poder de las estrellas, sobre la vida humana y sus enfermedades y en el valor cualitativo de los números, al estilo pitagórico" (pg. 71), creyendo que estos elementos serían el fondo místico de su obra. Habla de la importancia del *Tratat d'Astronomía*, por representar el pensamiento de Llull, afirmando que éste se ha adelantado a la aparición de la astronomía.

En *Ramón Llull, Antropólogo*, interpreta el poema teológico *El peccat d'Adam* (1282), y afirma ser un tema más paleopsicológico y antropológico, por tratar del pecado de Adán y del mito del paraíso edénico.

Para Cuatrecasas, *La concepción social de Ramón Llull* se halla explícitamente en muchas de sus obras literarias, pero fundamentalmente en la novela titulada *Libre de Evast e de Aloma e de Blanquerna*, siendo en esta última donde convergen los aspectos pedagógicos y sociales de toda la obra luliana.

En *Proyección Caracterológica sobre la Mentalidad Catalana*, Cuatrecasas busca reafirmar la catalanidad de la obra filosófica de Llull, donde encuentra proyecciones históricas de Cataluña así como la influencia que tuvo esta obra sobre el porvenir de la mentalidad catalana, coincidiendo con otros autores citados en considerar a Llull como creador de la lengua literaria catalana y también de la gramática.

Cuatrecasas considera en *Llull, Apóstol y Trovador* la faceta luchadora de Llull y observando que los

obstáculos fueron estímulos para escribir sus obras, impulsado por su amor a la humanidad.

 Escribe en el *Epílogo* que "a través de la vida agitada y apostólica de Ramón Llull hemos intentado situar su obra y sus proyecciones histórico-geográficas en el consenso cultural de su época" (pg. 104).

D.2. Fuentes Utilizadas

 El autor relaciona en un apartado titulado *Bibliografía: Obras originales de Ramón Llull*, 14 obras pertenecientes a la Biblioteca del Casal de Catalunya de Buenos Aires. Para realizar el análisis de la bibliografía no se le ha considerado ésta, solamente se ha examinado el apartado *Bibliografía General: Libros citados en el texto*. Ahí se encuentran relacionados 33 títulos que presentan sus años de edición entre 1921 y 1972, de los cuales 28 son libros (85%) y 5 son artículos (15%) - ver apéndice 6.IV.

 Se puede considerar esta referencia bibliográfica como antigua o de archivo, teniendo en cuenta que a través del índice de Price, se observa la existencia de solamente un libro (3%), relacionado a continuación en la tabla 6.5., en el período comprendido de 1972 y 1976.

Tabla 6.5. Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro *Ramón Llull, Médico y Filósofo*, según el Índice de Price (años 1972-1976).

1972

Cuatrecasas, J. *Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico*. Paidós. Buenos Aires.

1973 - 1976

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de relación bibliográfica del referido libro.

El único libro considerado como actual y arriba descrito, pertenece a Cuatrecasas. Otro dato interesante es que el último título relacionado anteriormente al arriba mencionado tiene su año de edición en 1969, o sea, ocho años antes de la publicación del libro *Ramón Llull, Médico y Filósofo*.

E) Psicogenia de la Agresión

E.1. Informaciones de su contenido

Este libro pertenece a la Colección Ciencias del Hombre 5, que tiene como director a Juan Cuatrecasas. Fue publicado en 1983 por Ediciones Tres Tiempos, en Buenos Aires (ver Apéndice 6.V.).

Esta compuesto por el prólogo, introducción y 13 capítulos. En el *Prólogo*, el autor puntualiza muy

objetivamente su punto de vista sobre el origen biopsicológico de la agresión, considerando también el aspecto psico-social.

En la *Introducción* trata de *La gravitación de los prejuicios* en el fenómeno de la agresión; analiza *La ley del Talión* destacando los factores psico-biológicos y sociales de la venganza; destaca *Las lecciones de la Historia* considerando la particular perspectiva de cada autor al escribir sobre el tema, y la manifestación de la agresividad y las organizaciones sociales en el proceso de evolución del Hombre; comenta *El moderno criterio antropológico*, basado en el estudio de la amplitud y complejidad de las desviaciones y de los hechos sociales, teniendo en consideración los aspectos biológicos y psicológicos.

Empieza en el primer capítulo - *Raíces Zoológicas de la Belicosidad de las Sociedades Animales y Humanas* - donde considera importante estudiar los fenómenos del ser humano basándose en la evolución animal, pero está en contra de comparar sociedades humanas con agrupaciones animales pertenecientes a distintos troncos estructurales; sigue con *El desarrollo evolutivo de la agresividad animal*, mencionando el instinto gregario, el instinto de defensa, "del cual derivaría un instinto de agresión" (pg. 32) y la superioridad intelectual del hombre; trata de los *Caracteres de la lucha en los mamíferos*, de *La ritualización* y de *El conductismo en el hombre social*.

En el segundo capítulo - *El Canibalismo* - se cuestiona si *¿Practicaron la antropofagia los primitivos homínidos?* Estudiando *El canibalismo del Homo Erectus, El culto de los cráneos, Los ritos de matanza y La significación cultural del canibalismo.*

Busca en el capítulo 3 *Los Componentes Religiosos de la Belicosidad*, desde las religiones politeístas hasta las monoteístas, discute sobre los factores de ideología, identificación e integridad donde "la comunidad religiosa se manifiesta bajo variedad de formas, con el desarrollo y penetración de la experiencia religiosa en la historia, parece crearse el ambiente para la comprensión de las distintas maneras del culto, cuyos actos específicos pueden convertirse en elementos aisladores de distintos grupos humanos o bien en motivaciones de una comprensión emocional de grandes sectores humanos que coinciden en una obligación mística y ética universal" (pg. 62).

Al analizar la posibilidad de la existencia de la *Guerra en la Prehistoria*, capítulo 4, bajo varios aspectos citados, concluye que el hombre primitivo era pacífico y que la guerra está directamente asociada a la aparición de la civilización.

Cuando expone sobre *El componente Lúdico en la Estructura del Hombre Concreto*, capítulo 5, explora principalmente el lado lúdico de la guerra, así como cuando trata *Sobre el festivo deporte guerrero.*

Comenta el importante papel de la orientación pedagógica o educacional en la formación del individuo, y

su actuación en las primeras manifestaciones de *La Agresión Defensiva*, capítulo 6.

A pesar de estar totalmente en contra , describe *Las Teorías Económicas de la Agresión*, capítulo 7, considerando *La guerra por el petróleo*, y *Las etapas económicas de Herman Kain*.

En el capítulo 8, habla de las *Teorías Psicoanalíticas de la Agresión*, citando *Los esquemas freudianos* y los complejos de: *Culpabilidad*, *de Damocles*, *de Abraham* así como *El Instinto Tanático*.

Hace *Unas Consideraciones Críticas sobre el Instinto Tanático*, capítulo 9, enfatizando las críticas de varios psicoanalistas a este concepto de instinto, realizando también una *Revisión de sus proyecciones clínicas* donde cita que la teoría de los instintos de Freud está basada en criterios biológicos y factores subjetivos; sigue con *La dinámica de las relaciones humanas* y menciona las opiniones de Bown, Kardiner, Dalma, Ajuriaguerra, Fromm entre otros. Comenta que *La psicología oriental subjetivista "sostiene justamente lo contrario de la ortodoxia freudiana, porque lleva a la conclusión de que en la mente humana se descubre inevitablemente una tendencia profunda hacia la felicidad eterna y la existencia eterna"* (pg. 126). Afirma en *La moderna concepción de los instintos* que estos son fuerzas vitales.

Resalta que *La Sociología Psicoanalítica*, capítulo 10, posee sus fundamentos en la concepción edípica; hace

también referencia a *Las críticas y disidencias de la sociología freudiana* como: *La psicología comparada de Adler*; la *Energética de los Arquetipos de C. G. Jung*; *Los aportes de Erich Fromm*, *La Estructura del Inconsciente según Lacan*; el *Análisis Factorial* (de Eysenck) y el *Transaccional* (de Berne); también cita *La concepción monakowiana de la diferenciación instintiva* y relaciona *El inconsciente y la intersubjetividad* en la evolución de la cultura y conciencia social.

Insiste en que *El Proceso de Socialización*, capítulo 11, debe considerar que "la educación debe tener un doble y equilibrado enfoque: el científico y el afectivo, el de los valores éticos inspirados en el amor, en el deseo de bienestar para todos los seres humanos, desde la familia y la tribu a toda la humanidad" (pg. 159).

Realiza *Comentarios acerca de la Reglamentación Internacional de la Paz*, capítulo 12, relaciona las ideas pacifistas, principalmente las de Ramón Llull (siglo XIII), las de Pierre Dubois, las del jurista argentino Juan Bautista Alberdi, inspirador de la Constitución Argentina, con la carta de las Naciones Unidas, reafirmandose nuevamente en la educación para conseguir la paz.

La Valoración de la Paz, capítulo 13, es estudiada a través de *Las posibilidades de la psiquiatría*, la psicología y la pedagogía, evaluando desde la evolución *De la metafísica al dilema atómico*, y finaliza con *La era atómica*. Cree que el proceso de socialización

converge en el conjunto "integrativo del hombre planetario" (pg. 183), donde todo depende del Hombre.

E.2. Fuentes Utilizadas

Al examinar la Bibliografía del Libro *Psicogenia de la Agresión*, se han encontrado 189 títulos relacionados con sus años de edición entre 1836 y 1982. De ellos 171 son libros (90,5%) y 18 son artículos (9,5%). En el idioma español hay 120 obras (63,5), en francés 65 (34,4), en inglés y en alemán uno (0,5) y el catalán 2 (1,1%), ver apéndice 6.VI.

Para obtener el índice de Price fueron analizadas las obras que presentaban el año de edición entre 1978 y 1982, totalizando 19 obras (10%), por tanto habría que clasificarla como antigua o de archivo,. A continuación, en la tabla 6.6. estarán relacionadas estas obras.

Tabla 6.6. Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro *Psicogenia de la Agresión*, según el Índice de Price (años 1978-1982).

1978

García Venturini, J. Politeia. Troquel. Buenos Aires.

1979

Kahn, H. Los próximos doscientos años. Emecé. Buenos Aires.
Schneider, L. Cómo la Sociología ve el mundo. Paidós. Buenos Aires.

1980

- Cuatrecasas, J. El Hombre, animal óptico. EUDEBA. Buenos Aires.
- Leakey, R. E. y Lewin, R. Los orígenes del hombre. Aguilar. Madrid.
- Montagu, A. La dirección del desarrollo humano. Tecnos. Madrid.
- Muñoz Soler, R. P. Antropología de síntesis. Depalma. Buenos Aires.
- Ostov, L. Einstein, Freud y la guerra. La Nación, 27 de enero. Buenos Aires.
- Sagan, C. Los dragones del Edén. Grijalbo. Barcelona.
- Servan-Schereiber, J. J. El desafío mundial. Plaza Janes. Barcelona.
- Vallejo Najera, J. A. Locos egrerios. Dossat. Madrid.

1981

- Cuatrecasas, J. La metamorfosis del Hombre Masa. Tres tiempos. Buenos Aires.
- Cuatrecasas, J. Psicología de la percepción visual. Tres Tiempos. Buenos Aires.
- Fercsey, J. El debate sobre armas nucleares y químicas en las Naciones Unidas. La Prensa, 25 julio. Buenos Aires
- Laborit, H. El cerebro humano. La Nación de 12 de abril. Buenos Aires.
- Romero, C. A. ¿Vivir o sobrevivir? Albatros. Buenos Aires.
- Ruiz Moreno, G. Estructuración de la personalidad. Paidós. Buenos Aires.
- Valiente Noailles, C. Los Bosquiamanos. Emecé. Buenos Aires.
- Yampey, N. Psicoanálisis de la cultura. Paidós. Buenos Aires.

1982

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de la relación bibliográfica del referido libro.

De las 19 obras arriba descritas, 16 de ellas son libros (84,2) y 3 son artículos (15,8). De estos libros, observamos que 3 son de Cuatrecasas, donde 2 de ellos son

reediciones (*El Hombre, animal óptico* - 3ª edición; y *La Metamorfosis del Hombre-Masa* - 2ª edición).

F) Perfil del Hombre - Psicobiología Social y Valores

F.1. Informaciones sobre su contenido

Este libro fue publicado en Buenos Aires por la Librería Editorial Universitaria Kennedy Argentina, en 1989. Es el último libro que escribió Cuatrecasas. Está compuesto por la Introducción, Prólogo y Tres Partes.

En la *Introducción y Agradecimiento*, Cuatrecasas, además de agradecer el prólogo escrito por Herrera Figueroa, transcribe algunas partes de la comunicación que compuso para la publicación homenaje con motivo de los cincuenta años de profesorado de éste, donde menciona la amistad existente entre ellos y algunas características de su obra.

En el *Prólogo*, Herrera Figueroa describe situaciones vividas entre él y su amigo Cuatrecasas, hace referencia a su obra e influencias recibidas, y destaca su pensar triversitario, reflejado en este libro.

La Primera Parte, *Los Potenciales Emergentes en la Conciencia Evolutiva*, esta compuesta por cuatro capítulos. *Las bases neuro-biológicas de la conciencia:*

Problemática Doctrinal - primer capítulo - es donde Cuatrecasas fundamenta este tema haciendo una breve descripción de la evolución de la psicología, bajo terminologías y visiones variadas, con conceptos de los autores como Jackson, Pi Suñer, Teilhard de Chardin, Chauchard, Von Monakow, Henri Ey, entre otros. En el segundo capítulo - *Medicina y psicología: Aspectos antropológicos e Históricos* - dando continuidad a una descripción evolutiva de la psicología, puntualiza que fue a través de las ciencias médicas como la psicología llegó a su integración. Comenta su origen filosófico "como la ciencia del alma, de la psique" (pg.47), la transcendental objetividad de los trabajos desarrollados por Wundt y von Helmholtz, que en palabras del autor fueron los creadores de la Psicología fisiológica, consagrando así la Psicología como verdadera ciencia. Trata de *La estructura colectiva: Enfoque neurobiológico*, en el capítulo 3, desde un punto de vista neuro-psico-biológico, para establecer la aproximación holística que se debe dar a la conciencia colectiva. Para cerrar esta primera parte, en el capítulo cuatro escribe sobre la *Antropogénesis y Psicología Evolutiva*, destacando el desarrollo somato-psíquico humano.

Complejidad de los Valores Estructurales es como se titula La Segunda Parte, que está dividida en cinco capítulos. Aborda la *Evolución de la sensorialidad*, en el capítulo cinco, donde hace una breve síntesis de su teoría del cerebro óptico del hombre y su proyección psico-social. En el capítulo seis, *Desarrollo del instinto social en los vertebrados*, afirma que este instinto se transforma en el hombre en sentimiento de

amor y solidaridad, sigue fundamentando este tema en el capítulo siete, *El instinto social en el hombre*. Describe sobre *El pensamiento mítico*, capítulo ocho, dentro de una lectura antropológica, en la cual el mito es lo que diferencia al antropoide del hombre. Trata de la *Psicogénesis del mito*, capítulo nueve, abordando las interpretaciones de Freud, Rank, Bergson, Jung, entre otros, y evidencia tres sentidos ocultos del mito: la pre-ciencia metafísica, el sentido ético y la dinámica psíquica de aceleración antropomórfica.

En la última y Tercera Parte, *Teorías sociopersonalitarias*, dividida en tres capítulos, considera *La conciencia mítica en el mundo moderno*, capítulo diez, desde la perspectiva del cerebro óptico del hombre, que a través de la función visual forja "el proceso de imaginación y la complejidad de la mente" (pg.213), comentando la Ley de los tres estados de Comte y las tres etapas del desarrollo cultural de Gusdorf. Evidencia la importancia y la actualidad, y comenta dentro de su teoría del cerebro óptico, en el capítulo 11, sobre *La evolución y el conocimiento de Teilhard de Chardin* dentro de la científicidad de éste. Expone *La psicopolitología de Herrera Figueroa*, en el capítulo 12, relacionando ésta con su teoría y destacando las coincidencias de orientaciones, principalmente cuando cita "me complace subrayar que el criterio herreroiano clasifique de siglo del animal óptico a nuestro tiempo, coincidiendo con la concepción antropológica del cerebro visual" (pg. 139).

F.2. Fuentes Utilizadas

En la referencia bibliográfica de esta obra encontramos 85 títulos relacionados (ver apéndice 6.VII.). Todos son libros, de los cuales 42 están en el idioma español (49.4%), 42 en francés (49.4%) y 1 en inglés (1,2%).

Para obtener el índice de Price, se ha analizado la relación de obras contenidas en los últimos cinco años anteriores a la fecha de publicación del libro, que comprende los años de 1985 a 1989, donde hallamos apenas 1 libro citado (1,18%), hecho este que nos permite clasificar esta referencia bibliográfica como de archivo, clásica. A continuación, en la tabla 6.7. se encuentra discriminado el referido título.

Tabla 6.7. Referencias Bibliográficas Actuales, del Libro *Perfil del Hombre - Psicobiología Social y Valores*, según el Índice de Price (años 1985-1989).

1985

Herrera Figueroa, M. Vocablos intravitriales. Leuka.
Buenos Aires.

1986 - 1989

Obs.: Los datos arriba descritos fueron extraídos de la relación bibliográfica del referido libro.

Como se ha podido observar en esta tabla, la única obra considerada como actual es el libro de Miguel Herrera Figueroa, que trata de temas sociales.

Con referencia a los autores de base más importantes en la construcción de estas obras, que consideramos son los más citados, están relacionados en el capítulo 7 - *Las Influencias Dominantes en su Obras* - en el cual serán tratadas más detalladamente (ver página 269).

6.5. En Conclusión

De los varios libros, artículos y ensayos publicados sobre el tema de la Psicología social, podemos extraer algunas conclusiones generales.

Cuatrecasas es uno de los muchos autores que ha llegado a la psicología social partiendo de la psicología biológica. Pone en estrecha relación la estructura cerebral del hombre con la estructura de la sociedad, pues considera que como el hombre es regido por el cerebro, y la sociedad existe y vive por y a través del hombre, ésta también estará posibilitada y regida por el cerebro. Para él, la sociedad pasa a tener también el carácter de un hecho biológico, incluida la familia y los grupos sociales.

Como antropólogo se interesó por los distintos fenómenos sociales y especialmente por los fenómenos contemporáneos. A este respecto, su experiencia biográfica sin duda influyó en él. En muchos trabajos y ensayos se refiere a la situaciones y a las teorías de las sociedades contemporáneas, como la democracia, la

paz, el fenómeno de la guerra, la agresividad y la educación. En este punto se nota especialmente su convicción de que la agresividad no es inevitable, sino que como los otros impulsos, son modificables mediante la ciencia y el amor. En la educación, el papel dominante de la dimensión visual que se ajusta a su peculiaridad biológica, ha encontrado un apoyo espectacular en los medios de comunicación visual.

Desde el ángulo de las influencias detectables sobre su obra, podemos afirmar que está estructurada principalmente según los conceptos de von Monakow y Mourgue, los autores Freud, Jung, y Theilhard de Chardin, todos estos son evolucionistas o aceptan la biología evolucionista.

Finalmente, es interesante advertir la clara relación que hay entre su condición de intelectual catalán y sus estudios de historia de la ciencia. Se ocupa como hemos visto, en la parte histórica, de destacar las figuras de Ramón Llull y Arnaldo de Vilanova, rescatando sus obras y principalmente su catalanidad, así como de la influencia de estos sobre la actual mentalidad catalana. Parece que Cuatrecasas se identifica en cierta manera con estos autores.

CAPÍTULO 7

LAS INFLUENCIAS DOMINANTES EN SU OBRA

Para comprender mejor la obra de Cuatrecasas, es interesante conocer la fundamentación teórica por él recogida. Sus ideas están sustentadas fuertemente en las teorías **médico- neurobiológicas** de sus maestros Turró, Pi Suñer y Jakob, así como de Monakow y Chauchard; **psicológicas** de Jung, Piaget, Pierón, Freud, Pradines y Bühler; **lingüísticas** de Ombredane y Delacroix; de el **estructuralismo** de Lévi-Strauss, y de la **filosofía** de Teilhard de Chardin, entre otros, con los cuales Cuatrecasas "conversa con soltura" (Herrera Figueroa, 1991), donde se puede afirmar, que su obra está desarrollada en un contexto holístico, o sea, que trata el organismo como un todo, dentro de una visión evolucionista y que presenta una estructura.

Los autores de base más importantes en la construcción de estas obras y que consideramos aquí, son aquellos más citados, que están relacionados a continuación, en la tabla 7.1. Para ello se ha determinado incluir los autores con un número mínimo de veinte citas en alguna de sus obras:

7.1. Relación de Autores Más Citados en la Obra de Cuatrecasas.

	CAPÍTULO IV			CAPÍTULO V			CAPÍTULO VI						T. P.
	El hombre, animal óptico	Psicología de la percepción visual	T. P.	Psicobiología del lenguaje	Lenguaje, semántica, y campo simbólico	T. P.	Biología y Democracia	Problemas modernos de antropogénesis	La Metamorfosis del Hombre-Masa	Psicogenia de la agresión	Perfil del Hombre - Psicobiología social y valores	HISTORIA Ramón Llull, Médico y Filósofo	
Ajuriaguerra	20	01	21	03	13	16	-	-	-	02	-	-	02
Berkeley	20	-	20	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Broca	03	03	06	22	01	23	-	01	-	-	01	-	02
Freud	13	08	21	04	07	11	04	02	23	80	38	03	150
Hebb	10	23	33	-	04	04	-	02	-	-	05	-	07
Herrera	-	04	04	-	-	-	-	-	-	01	24	-	25
Jackson	09	04	13	41	26	67	04	02	-	02	08	-	16
Jakob	32	04	36	03	01	04	-	-	-	-	04	-	04
Jung	18	09	27	01	19	20	02	-	07	12	25	17	63
Levi-Strauss	01	05	06	-	52	52	-	-	02	08	04	04	18
Llull	-	-	-	01	-	01	-	07	-	6	-	252	265
Monakow	31	07	38	52	48	100	11	10	09	15	30	-	75
Mourgue	30	01	31	02	10	12	-	02	04	05	13	01	25
Müller	-	41	41	-	-	-	-	02	-	-	-	-	02
Piaget	11	11	22	03	57	60	01	-	-	09	01	-	11
Th.Chardin	12	16	28	-	04	04	-	20	26	12	36	01	95
Vilanova	-	-	-	-	-	-	-	04	-	-	-	35	39

T.P. – Total Parcial.

Las informaciones contenidas en esta tabla, al mismo tiempo que caracterizan las influencias dominantes en toda la obra de Cuatrecasas, permiten hacer un análisis de estas influencias en cada capítulo.

Las citas relacionados con los autores de base más importantes mencionadas en estos trabajos, presentan un carácter positivo. Están estratégicamente dispuestas en los referidos textos, de manera que presentan su concordancia y sus fundamentos debidamente relacionados con el pensamiento teórico del autor, o sea, corroboran, justifican, complementan y ejemplifican las teorías del autor referentes a los temas tratados en cada capítulo.

Vamos a presentar los datos relativos a los autores más citados, organizándolos de acuerdo con los capítulos en nuestro trabajo. De esta manera, reuniremos por una parte los libros de carácter más biológicos en el capítulo 4; los que están relacionados con el lenguaje y simbolismo en el capítulo 5; y finalmente los relacionados con la psicología social, antropología e historia en el capítulo 6.

En los dos libros analizados sobre la teoría desarrollada por Cuatrecasas referente al Cerebro Óptico, en el capítulo 4, destacan principalmente las influencias: médico-neurobiológicas de Jakob, Monakow, Hebb, Ajuriaguerra, Mourgue y Müller; filosóficas de Theilhard de Chardin; y psicológicas de Piaget, Freud y Jung.

Estos datos demuestran que el autor busca estructurar su teoría dentro de una visión neurobiológica, con sustentación en los fundamentos psicológicos, filosóficos, antropológicos y sociológicos.

En relación con los dos libros sobre los estudios del simbolismo y lenguaje, tratados en el capítulo 5, las ideas expuestas por Cuatrecasas están fuertemente sustentadas en las teorías: médico-neurobiológicas de Monakow, Jackson, Broca, Ajuriaguerra y Mourgue; de estructuralismo de Lévi-Strauss, y psicológicas de Piaget, Jung y Freud.

Estos datos también reflejan que el autor hace una amplia búsqueda sobre el lenguaje. Trata de obtener informaciones de los mas diversos campos de la ciencia, como biología, psicología, psiquiatría, neurología, antropología, sociología y filosofía, para así poder elaborar su propia idea del lenguaje. Se puede observar en estas obras la fuerte huella médica, la neurológica dinámica, el conductismo y la psicología del inconsciente -basada principalmente en Jung-.

En lo que se refiere a la psicología social y a la antropología, capítulo 6, se observa que estos temas están estructurados bajo influencia: psicológica de Freud y Jung; filosófica de Theillard de Chardin y Herrera; y médico-neurobiológica de Monakow y Mourgue. Y en cuanto a la historia, destacan las figuras de los españoles Ramón Llull y Arnaldo Vilanova.

Con estas informaciones, se denota que el autor estructura su idea de psicología social a partir de su base médica y neurológica, fuertemente influenciadas por las teorías de los médicos psiquiatras y psicoanalistas y complementadas con la filosofía antropológica. En la historia, se observan los reflejos de sus raíces catalanas y españolas.

Si organizamos los autores más citados en términos cronológicos veremos que en las figuras:

- Renacentistas o Medievales, relacionados con la Antropología, están Llull y Vilanova.
- Del siglo XVII, relacionado con el tema de la visión, esta Berkeley.
- Del siglo XIX, relacionados con el sistema nervioso central, están Müller, Broca y Jackson.
- Del siglo XX, y dinámicos, son Freud, Monakow, Mourgue y Jung.
- Del siglo XX y evolucionistas, son Teilhard de Chardin, Piaget y Hebb.
- Del siglo XX y contemporáneos del autor, son Herrera y Ajuriaguerra.

A continuación serán presentadas las características principales de estos diecisiete autores que más han influido en la elaboración de estas obras.

7.1. Ajuriaguerra

Cuatrecasas hace referencia a que "Ajuriaguerra y Hécaen recuerdan en su documentado libro (*Le cortex cérébral*) al que remitimos al lector, que la función gnósica del espacio es el resultado de una larga evolución: cada impresión sensorial, tanto óptica como táctil o acústica, posee desde su nacimiento un valor espacial. Hace falta tan sólo la lenta progresión de la complejidad de los centros nerviosos para que este valor espacial tome un lugar funcional en el psiquismo. (...)
En cuanto al aspecto psicológico, advierte Ajuriaguerra que la localización es una actividad casi exclusivamente óptica, mientras que la orientación sería principalmente sensorio-motora. El aspecto anatómico revela diferencias de la función de acuerdo a las actividades de ciertos centros" (J. C., 1962e, pg. 237).

Julián de Ajuriaguerra Ochandiano (Bilbao 1911 - Villefranche 1993), presenta y publica su tesis de licenciatura en 1936, en la Facultad de Ciencias de París. De 1946 hasta 1959 fue jefe del Equipo de Investigaciones y Reeduación de las Alteraciones de la Psicomotricidad y del Lenguaje en el Hospital Henri Rousselle, fue también jefe del Laboratorio de Anatomía Patológica del Centro Neurológico de los Hospitales

Psiquiátricos del Sena. Desde 1959 hasta 1975 fue titular de la Cátedra de Psiquiatría y director de la Clínica Psiquiátrica Universitaria del Bel-Air, donde desarrolló estudios en psicogeriatría - desintegración de las funciones en las demencias -. Fue responsable para la elaboración del Plan de Salud Mental del Cantón de Ginebra.

Cuando vuelve a París es nombrado profesor de neuropsicología del desarrollo en el Collège de France (1975 - 1981), donde publica diversos trabajos relacionados con el tema. Sigue investigando en el Collège hasta 1986. Fue miembro integrante en los comités científicos de varias revistas científicas.

En 1978 es nombrado titular de la Cátedra de Sanidad en la Universidad del País Vasco, donde también dirigió el plan de Asistencia Psiquiátrica. Es miembro correspondiente en el extranjero de la Real Academia Española de Medicina (1980) y Doctor "Honoris Causa" de la Universidad Central de Barcelona, siendo apadrinado por el Profesor Miguel Siguán.

En neurología trabajó junto con Jean Lhermitte, Louis Marchand y André-Thomas. En neuropsiquiatría, sus primeros trabajos son desarrollados en colaboración con Lhermitte, mantuvo también una estrecha relación con Henri Hécaen, con quién realizó varios trabajos de investigación. Ajuriaguerra y Hécaen eran conocidos como los "*hijos siameses de Lhermitte*" (Guimon Ugartechea y Aguirre Oar, 1992).

En 1970 publica *Manual de Psiquiatría Infantil*, donde aborda temas como la neuropsicología, bioquímica del sistema nervioso, el tono muscular y la vida emocional, la experiencia corporal y sus trastornos, las corrientes psicoanalíticas y el entorno social y cultural del niño.

Es considerado como uno de los fundadores de la moderna Neuropsicología (Aguirre Oar y Guimón Ugartechea, 1992).

7.2. Berkeley

Cuatrecasas considera que "George Berkeley, en 1709 exponía algunas nociones muy interesantes en su Ensayo sobre una nueva teoría de la visión. La preocupación esencial de Berkeley a través de este ensayo es la epistemológica, aunque de acuerdo con las nociones de su época, que dejaban lagunas enormes en el conocimiento del fisiologismo de la visión y especialmente en la fisiología cerebral" (J. C., 1962e, pg. 175).

George Berkeley, obispo y filósofo empirísta inglés del siglo XVII (Kilkenny, 1685 - Oxford, 1753), es autor también de *A treatise on the principles of human knowledge*, (1710), *Three dialogues between Hylas and Philonous*, (1713), donde presenta "una versión perfectamente idealista del empirismo inglés" (Carpintero, 1998).

Con sus investigaciones, Berkeley busca mayores conocimientos y comprensión sobre la cuestión de espíritu-materia desde una perspectiva sensorialista. En su obra *Teoría de la visión y estudio del conocimiento* (1947), presenta argumentos sensoriales de sus análisis y exposiciones razonadas, relacionados con la cantidad y calidad (que estarían siempre juntas), al intentar comprender las percepciones de la vista como: distancia, magnitud y localización de los objetos.

7.3. Broca

Cuatrecasas menciona que "*la comunicación de Broca a la Sociedad de Antropología de París marca una etapa decisiva, anatómica, de las localizaciones cerebrales (1861). (...) La afasia motora o afasia de Broca fue estudiada en todos sus aspectos semiológicos, diagnóstico, anatomopatológico, constituyendo uno de los capítulos más extensos de la neurología del siglo pasado y de los primeros decenios de nuestro siglo*" (J. C., 1958b, pg. 41).

Paul Pierre Broca, cirujano y antropólogo francés (1824 - 1880), fue fundador de la Escuela de Antropología. Broca descubrió lo que se consideró el "centro de lenguaje" al pie de la tercera circunvolución frontal izquierda, cuya destrucción en un paciente había producido la pérdida del lenguaje articulado. A través de este fundamental hallazgo es como los trabajos de Broca se insertan en un marco definido rigurosamente por las

exigencias del método anatomoclínico y por el desarrollo incipiente aún de la neuroanatomía del cerebro. La contribución de Broca inaugura el período de la investigación sistemática de las alteraciones del lenguaje (Azcoaga, 1974).

Broca siguió contribuyendo a resolver el problema de las alteraciones del lenguaje. Además de presentar nuevos documentos anatómicos, distinguió alteraciones de la elocución a las que denominó "afemia", de las correspondientes a la conexión entre ideas y palabras. Denomina "amnesia verbalis" las palabras derivadas de una forma particular de pérdida de la memoria.

7.4. Freud

Según Cuatrecasas, *"el método psicoanalítico aporta nuevos elementos para evidenciar las pulsaciones dinámicas inconscientes que intervienen en la elaboración del psiquismo. La revolución psiquiátrica de Freud hizo que la psicopatología contara con un nuevo método objetivo de estudio de la subjetividad, demostrando la realidad clínica y psicológica del inconsciente. Y la subdivisión freudiana del inconsciente puede considerarse como una fecunda hipótesis de trabajo basada en la "superestructura especulativa del psicoanálisis"*" (J. C., 1981, pg. 37).

La obra del neurólogo y psiquiatra austríaco Sigmund Freud (1856 - 1939), fundador del Psicoanálisis, presenta

principalmente dos grandes influencias, la primera en 1885 de Jean Martin Charcot, en París, cuando se dedica con determinación a investigar la histeria desde el punto de vista psicológico; y posteriormente, del médico e investigador austríaco Josef Breuer, que confiara a Freud la cura de síntomas de histeria a través de la técnica de la hipnosis. Breuer y Freud publican en 1895 el libro *Studien über Hysterie* (Estudios sobre la histeria) exponiendo el método "catártico", que sería el punto de partida de el Psicoanálisis.

Luego, Freud substituye la hipnosis por el método de la asociación de ideas, que permitió aislar y estudiar los fenómenos de resistencia y de transferencia - factores centrales en la técnica del psicoanálisis -. El desarrollo de las ideas psicológicas de Freud fue también impulsado cuando, a partir de 1897, él hizo uso de su nueva ciencia para estudiar sus propios procesos mentales e inconscientes, implantando a los futuros psicoanalistas un ejercicio semejante de autoconocimiento, bajo orientación de otro analista.

En 1908 fue constituida la Sociedad Psicoanalista de Viena y se realiza el primer congreso de psicoanálisis en Salzburgo, donde es creado el *Jahrbuch für Psychopathologische und Psychoanalytische Forschung* (Anuario de Pesquisas Psicopatológicas y Psiconalíticas), dirigido por Freud y Bleuer, y el redator-jefe que es Carl G. Jung. En 1910 se fundó la Asociación Psicoanalítica Internacional. Al *Jahrbuch* dirigido por Freud y Breuer, se unió el *Zentralblatt für Psychoanalyse* (Revista Central de Psicoanálisis), dirigida por Alfred

Adler y W. Stekel, y la *Imago*, bajo dirección de H. Sachs y O. Rank, destinada a estudios no médicos y a las aplicaciones culturales del psicoanálisis.

En su trabajo están estrechamente unidos los aspectos clínicos, teóricos y técnicos. Su método de libre asociación es esencial para la técnica terapéutica y es también un importante instrumento de investigación psicológica. El principal objetivo del método de tratamiento desarrollado por Freud era descubrir cual sería la estructura mental de las personas y cuales las fuerzas que se conjugan y se equilibran en esta estructura, llegando con este estudio a un gran progreso en la comprensión de la neurosis, psicosis, perversión y por supuesto de la mente normal. Algunos de los aspectos fundamentales establecidos son:

- 1) El efecto dinámico de los procesos inconscientes sobre la consciencia de las acciones.
- 2) El papel preponderante de los conflictos mentales, no sólo en la patología sino también en el desarrollo normal. Aquí están los descubrimientos realizados sobre varios mecanismos de defensa mediante los cuales las tendencias instintivas son a veces excluidas de la consciencia, como en la represión, o modificadas como en la sublimación.
- 3) Los aspectos estructurales de la personalidad.

4) Fuerza motivadora de los impulsos instintivos (sexualidad y agresión).

5) Y más específicamente, la existencia y la importancia de la sexualidad infantil. Se encuentra aquí uno de los descubrimientos psicológico más discutidos de Freud, el llamado "Complejo de Edipo". En la lucha contra este complejo los hombres pueden desembocar en la neurosis, en la superación en sí mismos de ideas heredadas y en el impulso de rehacer el mundo.

La primera contribución de Freud a la psicología fue *Der Traumdeutung* (1900, La interpretación de los sueños), considerado por él su principal libro. La imponente lista de obras escritas por Freud, tratando desde temas religiosos hasta trabajos antropológicos, así como a los que aplicó ligeramente sus profundos conocimientos psicológicos, dan la medida de su enorme interés en todos los aspectos.

De su numerosa obra, destacan *Zur Psychopathologie des Alltagslebens* (1901, Psicopatología de la vida cotidiana); *Der Witz und seine Beziehung zum Unbewussten* (1905, El humor y su relación con el inconsciente); *Über Psychoanalyse*, (1909, Sobre el psicoanálisis); *Eine Kindheitserinnerung des Leonardo da Vinci* (1910, Un recuerdo de niñez de Leonardo da Vinci); *Totem und Tabu* (1912, Tótem y tabú); *Zur Geschichte der psychoanalytischen Bewegung* (1914, Historia del movimiento psicoanalítico); *Jenseits des Lustprinzips*

(1920, Más allá del principio del placer); *Das Ich und das Es* (1923, El Ego y el Id), *Hemmung, symptom und Angst* (1926, Inhibición, síntoma y angustia); *Die Zukunft einer Illusion* (1927, El futuro de una ilusión); *Der Mann Moses und die monotheistische Religion* (1939, Moisés y la religión monoteísta).

Freud ejerció gran influencia en la obra de sus dos discípulos y después adversarios, fundadores de escuelas disidentes del psicoanálisis, Carl Jung y Alfred Adler. Jung, como se describe a continuación, creador de la idea del inconsciente colectivo y de un cuadro más grande de motivaciones psicológicas, y Adler dando más énfasis a la estructura mental de los hombres, el deseo de perfeccionar y del poder frente al libido freudiano.

7.5. Hebb

Cuatrecasas sintetiza que "los trabajos y la hipótesis de D. O. Hebb contribuyen positivamente a penetrar los difíciles interrogantes de la percepción. (...) Hebb plantea su hipótesis espacial para la percepción de un complejo en cuyo proceso admite una sucesión de fases que tienen importancia en el mecanismo del aprendizaje. Con esta hipótesis, en la que se asigna un papel importante al proceso de aprendizaje, Hebb explicaría los más delicados enigmas del mecanismo perceptivo al (a) concebir una acción conjunta de la percepción primitiva figura-fondo, del movimiento ocular y del aprendizaje (por modificaciones sinápticas) en el

desarrollo de las percepciones simples; (b) hacer intervenir la atención y la expectativa en el desarrollo del proceso perceptivo; (c) explicar la culminación del complejo gestáltico (la similitud, la generalización y la abstracción junto a la atención) como fenómenos aparentemente distintos de un mismo proceso asociativo o integrativo. A diferencia de otras escuelas gestálticas, Hebb admite la existencia posible de ciertas etapas intermediarias entre las percepciones primarias de elementos simples (líneas) y la realizada a partir de una figura total o percepción compleja. Es interesante también recordar que para Hebb todas estas reacciones psicológicas vendrían reglamentadas por las "indicaciones visuales". Es decir, que el carácter óptico del proceso es fundamental" (J. C., 1981, pg. 26).

Neurólogo canadiense (1904 - 1985), Donald Olding Hebb es licenciado por McGill University y doctor por Harvard. Como ya fue citado por Cuatrecasas, estudia los procesos de la integración perceptiva en sus múltiples aspectos, destacando en su teoría las fuertes influencias de Köehler, Lashey así como de Pavlov.

Dentro de sus trabajos e investigaciones desarrolló una concepción neurológica mediadora de la conducta. Ésta está basada en un conjunto de estructuras perceptivas de creciente complejidad, en la cual un conjunto de células neuronales que nombra "asambleas" (Carpintero, 1998), actúan a través de la retroalimentación y reverberación alternada, entre la estimulación sensorial y la liberación de la conducta. Explica como prolongación de la actividad perceptiva

ciertos aspectos motivacionales de la conducta, el fenómeno de la atención, de la selectividad, del propósito, del aprendizaje, de las funciones intelectuales.

Sus estudios tuvieron una repercusión variada en la psicología fisiológica contemporánea (Carpintero, 1998).

7.6. Herrera

En palabras de Cuatrecasas, *"La perspectiva polifactorial de Herrera Figueroa ante los hechos psicosociales, lo lleva a una panorámica estimativa de amplia y profunda contemplación"* (J. C., 1989b, pg. 237) y complementa que *"las diversas áreas del pensamiento herreriano, se alcanza a valorar el equilibrio y la armonía integral que acompaña al fenómeno de la libertad, que supone autonomía vital y temple de plena responsabilidad. Y en esta unción filosófica, sociológica y pedagógica de libertad, nuestro autor fundamenta el nuevo humanismo, la democracia humanista, correlativa a su elevado sentido de la dignidad, a su alta ejemplaridad académica y a su personalidad tan cortésmente inundada por aquella hidalguía del corazón de la que pudo decir B. Gracián que tanto consiste en los altos pensamientos como en la alteza del espíritu"* (J. C., 1989b, pg. 248).

El filósofo de derecho argentino, Miguel Herrera Figueroa (Salta, 1913), pensador de formación cristiana y

de cultura occidental, vislumbra más allá de estos parámetros históricos y geográficos, manteniendo un razonamiento que va desde el platonismo hasta las tradiciones orientales, fundamentando sus saberes también en la ontología y en la antropología (García Bazán, 1996).

Se gradúa en derecho en 1942, cuando ya trabaja en la Policía Federal, que le permite investigar los problemas del delito. Estas indagaciones le llevan a entrar en los campos de la psicología, medicina legal, penología, psiquiatría y los problemas carcelarios. Trabaja en la cátedra del Dr. Gonzalo Boch en el Hospicio de las Mercedes de 1934 a 1943. Cuando estudiaba el doctorado en Derecho y Ciencias Sociales, desarrolló actividades de fiscal del crimen en Santiago de Estero. Funda la *Revista de Abogados* (1944 - 1946) y dirige los primeros volúmenes, donde publica sus primeros trabajos jurídicos. Es profesor de Derecho Penal y de Filosofía del Derecho en la Universidad Nacional de Tucumán en el período de 1948 - 1956, al mismo tiempo que continúa con sus funciones de fiscal del crimen. Funda en Buenos Aires la Universidad John F. Kennedy, llamada hasta entonces de Universidad Argentina de Psicología y Ciencias Económicas-Sociales, en la cual ya trabajaba desde 1960 (Pró, 1996). En su curriculum hallamos entre otros títulos y obras realizadas, las de rector de la Universidad Argentina John F. Kennedy, presidente honorario de la Sociedad Argentina de Psicología Social y Política (1967-1972), presidente honorario de la Sociedad Argentina de Psicología, fundador y presidente honorario del Centro de Estudios Sociológicos de Buenos Aires,

miembro fundador y titular de la Sociedad Argentina de Ciencias Criminales y Medicina Legal de Tucumán y miembro de número de la Real Academia de medicina de Barcelona.

Los estudios de Herrera Figueroa presentan un carácter interdisciplinario, buscando su fundamentación en la filosofía, sociología y psicología social, además del derecho y la criminología. Desarrolla una doctrina que titula intrivitrialismo, de acuerdo con los filósofos del derecho que sostienen el carácter tridimensional de la conducta jurídica (ontológico, axiológico y normativo-institucional) (Pró, 1996b).

Según Herrera Figueroa, el hombre emerge por encima de todas la especies animales, no tan sólo por su modo de significar, sino por su ser ontológico, bio-axiológico, atribuyendo sentido a las cosas, donde el tiempo fluye con sentido significante, apuntando un rumbo tempo-espacial estructurado estimativamente, y lo psicológico es siempre psico-axiológico. Según él, la existencia humana presenta tres aspectos, el endotímico, el espiritual y el valorativo, y los de carácter teórico - cognoscitivo y personalítico-.

En los fenómenos de fondo endotímico, están las raíces constitucionales y filogenéticas sobre los cuales funcionan los aspectos neurohumorales, y que sobre los basamentos temperamentales y caracterológicos asientan los aspectos psíquicos comunes y del psiquismo superior - razonamiento, pensamiento y elaboración-. El aspecto espiritual y valorativo, es resultante de las valoraciones del yo valorante, reflejados en las

costumbres, juicios de índole política, religiosa, etc. Y el carácter teórico está compuesto por las actividades del conocimiento que se traducen en varios roles sociales y en entidades económicas, ecológicas, socio-personalitarias, etc. (Prò, 1996a).

De su obra destacamos *Justicia y sentido* (1958), *fenómeno-asiología jurídica* (1968), *Vocablos Intrivitriales* (1985), *Sociología del espectáculo* (1974), *Enfoques triversitarios* (1991) y *Psicología y criminología* (1991), entre otras, además ha colaborado en treinta volúmenes de la Enciclopèdia Jurídica Omeba.

7.7. Jackson

Según Cuatrecasas, "*Jackson establecía unas leyes que hoy son todavía válidas, y que nos muestran las funciones más recientes en la filogenia como las más frágiles*" (J. C., 1958b, pg. 32).

Afirma que su concepto "*representaba una revolución en 1884 que el propio Jackson decía necesitar un cuarto de siglo para ser comprendida. Y en verdad, que tardó mucho más. Pick (1913), Head (1915) y Monakow (1928) hubieron de consolidarla con sus recias concepciones modernas*" (J. C., 1958b, pg. 98).

John Hughlings-Jackson (1835 - 1911), clínico inglés, con importantes estudios en neurología en los cuales caracterizó la epilepsia (López Piñero, 1973;

Rosa, 1999). Sus aportaciones están bajo la orientación conceptual vigente en los círculos científicos ingleses, más particularmente en la persona de Herbert Spencer "cuyo interés (el de Spencer) por la psicología influyó a Jackson" (Azcoaga, 1974). Sigue los estudios de Baillarger (Ombredane, 1951), citando también autores como Laycook y Carlos Bell.

Desde 1864 hasta 1893 estudió una concepción dinámica que explicaba la correlación funcional de las diversas actividades del sistema nervioso, introduciendo en neurología el criterio evolutivo. Por primera vez se exponen los fenómenos de evolución regresiva y una concepción integrativa de los centros superiores encefálicos. Los principios de su doctrina definen básicamente que la evolución consiste en:

- El paso de un centro bien organizado inferior, a un centro menos organizado superior;
- el paso de lo más simple a lo más complejo (de los centros inferiores a los más superiores); y
- el paso de lo más automático a lo más voluntario.

Concluye diciendo que los centros más elevados son los menos organizados, los más complejos y los más voluntarios, donde en el proceso evolutivo el sistema nervioso es integrado.

Para él, el trastorno funcional cerebral no está fijamente ligado a una lesión, sino a una perturbación

disolvente de las estructuras fisiológicas superiores. O sea, creía que una lesión del sistema nervioso central podría producir una especie de inversión del desarrollo natural, y por lo tanto, una disolución de la función evolucionada; no podría haber una pérdida o defecto de función sin una alteración material proporcional de su estructura y de su nutrición. Por esto consideraba que la "locura" sería una consecuencia de una decadencia del cerebro, debido a una mala nutrición o a un déficit de irrigación circulatoria. Así como que la afasia sería un trastorno de la realización del lenguaje, en la cual las afecciones nerviosas también sufren la disolución.

Su preocupación con temas relacionados con el lenguaje están dirigidos a la dificultad de explicar los procesos psicológicos del lenguaje con datos anatómicos. Jackson siempre se ha mostrado reticente a la noción de la localización anatómica de la "Facultad del lenguaje", considerando como un aspecto parcial las lesiones anatómicas que alteran el lenguaje. Tenía como prioridades la relación entre funciones y estructuras anatómicas que daban por resultado una actividad psicológica como la del lenguaje. Consideraba el lenguaje una parte esencial del pensamiento, porque éste se elaboraba por cuenta de la actividad motora del lenguaje y también definió al lenguaje como un sistema basado en proposiciones, que ha sido de gran importancia en estudios posteriores del síndrome afásico.

La función del lenguaje, como el de la percepción, presenta momentos automáticos (integración arcaica) y momentos voluntarios (integración superior). Junto con

las percepciones involuntarias espontáneas, existen las proposiciones de percepción (conexiones asociativas) que constituyen el pensamiento a consecuencia del balanceo recíproco (perceptivo-expresivo) que se desarrolla en el plano de la percepción y representación.

7.8. Jakob

Cuatrecasas señala que *"este largo proceso de la evolución del psiquismo ha sido expresado en un lenguaje neuro-dinámico por Christofredo Jakob, cuya interpretación histobiológica constituye una sólida doctrina que se adelanta a los recientes conocimientos de detalles sobre las funciones nerviosas"* (J. C., 1962e, pg. 16).

El neurólogo alemán Christofredo Jakob (Wörnitz-Ostheim, 1866 - Buenos Aires, 1956), obtuvo el título de médico en 1890, y en el año siguiente presenta su tesis doctoral *Aortitis Syphilitica*. Se incorpora a la Clínica Médica y Policlínica Universitaria de Erlangen, pasando a ser segundo asistente del maestro Adolfo von Strümpell en 1892, y en 1893 a primer asistente. Publicó en 1895 el *Atlas del cerebro humano en estado normal y patológico*.

Jakob emigró a Argentina en busca de posibilidades de investigaciones independientes. Precisamente allí iban a encontrarse Juan Cuatrecasas y Christofredo Jakob.

Son numerosas las referencias que hallamos relacionadas con el grandioso trabajo propulsado por Jakob en Argentina. De acuerdo con el historiador argentino de la Ciencia José Babini, "*A finales del siglo aparece la figura de Christofredo Jakob, fundador de los estudios neurobiológicos en la Argentina*" (Babini, 1966) o también según las palabras de Leonardo Valle, a Jakob "*le corresponde el indiscutible mérito de haber fundado y propulsado las investigaciones embriológicas en la Argentina*" (Orlando, 1966). En 1899, Chr. Jakob fue invitado por el Gobierno Superior de la República Argentina y nombrado jefe del laboratorio para la cátedra de Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Buenos Aires, para un período de 3 años. Ocurre que "*al cabo de unos años lo que comenzó precariamente se transformara en un auténtico instituto de investigación, no superado por ninguno en Iberoamérica y por muy pocos en el mundo*" (Orlando, 1966). En 1901, su contrato fue renovado y ampliado, pasando a dirigir la investigación anatómica en la cátedra del Hospital San Roque, y fue director del Laboratorio del Hospital de Alienadas de la Capital Federal (1913 - 1945). A partir de 1913, también fue titular de las cátedras de Biología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, de Biología y Sistema Nervioso en la Facultad de Humanidades de la Plata, de Anatomía en la Facultad de Medicina de la Capital, Anatomía y Fisiología Patológica en la Universidad Bonaerense, y de Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la Plata. En esa cátedra vino a sucederle como profesor titular Juan Cuatrecasas a partir de 1963, como hemos visto anteriormente.

La obra de Chr. Jakob es amplia, tratando de cuestiones hidrográficas, geológicas, ecológicas, petrográficas, botánicas, zoológicas, mineralógicas, paleontológicas, así como y principalmente, las relacionadas con la neurobiología, como las investigaciones filo y ontogenéticas, psicobiológicas y anatomoclínicas.

En 1910 presenta los trabajos *La filogenia del cerebro humano* y *Los cerebros fósiles de la fauna argentina* en el Congreso Científico Internacional Americano, trabajos estos concretados en el *Atlas del cerebro de los mamíferos de la República Argentina* publicado en 1913. Se trata de estudios anatómicos, histológicos y biológicos comparados sobre la evolución de los hemisferios y de la corteza cerebral, de las series animales típicas de la fauna argentina, desde sus organizaciones imperfectas en los animales inferiores, culminando en el órgano supremo del hombre. Está complementado con 48 láminas y 50 figuras en el texto. Fue realizado en colaboración con Clemente Onelli, Director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, de donde provenía el material investigado.

El interés de Jakob por la corteza cerebral, su naturaleza, sus funciones, metabolismos y campos de acción es evidente en toda su obra. Al definir el concepto y objetivo de la psicología, Jakob vino a utilizar expresiones en que se mezclan ideas más bien anticuadas - así, habla de "*una verdadera ciencia "del alma y del espíritu"*" (Jakob, 1910) - con ideas

evolucionistas dentro de la más actual psicofisiología, con base en "*los estudios biológicos modernos*" (Jakob, 1910). Según el autor, para que la psicología se estructurase y permaneciese como ciencia, se tendría que estudiar principalmente la relación existente entre los fenómenos mentales y los mecanismos del cerebro que los producen, a través de los fundamentos anatómicos y biológicos. Afirma que no sólo esto era plausible, sino que las dificultades que pudiesen existir debían verse tan sólo como estímulos para la continuación de estos estudios y descubrimientos.

Jakob expone en sus propios trabajos de investigación meticulosamente elaborados y contruidos, los métodos utilizados, comprobando así la posibilidad de la realización de estudios científicos con una metodología que caracteriza con las siguientes notas: evolucionista ontopsicogenética, psicobiológica, psicológica, anatomoclínico y patología clínica, rasgos que la hacen bastante semejante a la psicología de Ribot. Introduce también el método filopsicogenético "*el cual relaciona los hechos proporcionados por la anatomía e histología comparada del cerebro con la psicología comparada*" (Jakob, 1910). Sus trabajos empezaron a ser realizados en seres inferiores, que permitieron llegar a conclusiones de la filogenia cerebral humana.

Dando continuidad a sus avanzadas interpretaciones y exhaustiva búsqueda de saber, sigue sus investigaciones y en 1911 publica *Das Menschenhirn*, donde analiza todas las organizaciones grises del encéfalo humano y singularmente las del tálamo y sistemas conexos. Publica también *Vom*

Tierhirn zum Menschenhirn (1911) que es la versión alemana del *Atlas del cerebro de los mamíferos de la República Argentina*. Otros temas trabajados que se desprenden en la lectura de los atlas mencionados, son el de *Cerebro Visceral* o *Mecanismos Centrales de la emoción*, escrita veintiséis años antes de la teoría edificada con los indiscutibles datos científicos presentados por Papez, en 1937. Para concebir su teoría, Chr. Jakob se apoyó en su "verdaderamente formidable arsenal de conocimientos zoológicos, anatómico-comparativos, embriológicos, de morfología normal y patológica, puestos todos al servicio de una sagaz y penetrante comprensión del acontecer morboso expresado en la fenomenología clínica" (Orlando, 1966).

De la obra de Chr. Jakob, destaca, además de las ya citadas, principalmente la colección nombrada *Folia Neurobiológica Argentina*. Está compuesta por 3 atlas de interés científico con importante reproducción fotográfica y 5 tomos con textos y esquemas didácticamente elaborados sobre hechos reales. Totalizan 1207 páginas, ilustradas con 482 láminas y 1555 figuras, que exponen su pensamiento y los argumentos teóricos referentes a la organización del sistema nervioso de los animales y del hombre. Son estos: *Atlas I - El cerebro humano - Su anatomía sistemática y topográfica*, publicado en 1939. En este mismo año publica el *Atlas II - El cerebro humano - Su anatomía patológica en relación con la clínica*. Y el último atlas, publicado en 1941, *Atlas III - El cerebro humano - Su ontogenia y filogenia*. Los 5 tomos son: *Tomo I - Neurobiología General* (1941), *Tomo II - El Pichiciego (Chlamydomorphus Truncatus)* (1943),

Tomo III - El lóbulo frontal (1943), Tomo IV - El Yacaré (Caimán latirostris), y el origen del Neocortex, y Tomo V - Documentación Biofilosófica - Folleto I - Biología y Filosofía A: Aspectos de sus divergencias y concomitancias - B: Ensayo de psicogenia orgánica, (1946). Esta colección es la síntesis de más de 40 años de trabajo dedicado al estudio del sistema nervioso, más de veinte mil cerebros fueron estudiados, la mayoría de los animales del territorio argentino y del hombre, tanto en situaciones normales como patológicas.

En fin, como dato de mayor actualidad, recordemos que entre sus numerosos estudios hallamos también uno sobre las *Seudoesclerosis Espástica* o como es conocida mundial e infelizmente en estos días, *Enfermedad de Jakob-Creutzfeldt*.

Jakob sostiene una neurobiología donde todas las reacciones son sensomotoras; rechaza tanto el politropismo y el hiperpragmatismo de la escuela norteamericana como el polireflejismo de la escuela rusa; cree en la probabilidad de que las funciones corticales produzcan neurovitales superiores individualizantes y libres; sostiene la correlación natural entre la energía cósmica y la energía creadora del psiquismo humano; enfoca la cuestión biopsíquica en forma filoontofisiogenética, resultante de una maduración neuropsicodinámica natural; cree también que los factores endógenos germinativos latentes sean la primera causa del proceso fisiogenético evolutivo (Jakob, 1941).

Christofredo Jakob elaboró una doctrina concerniente a la evolución del psiquismo, cuya interpretación histobiológica se adelanta a su época (Pons Tortella, 1991). Expone que la formación del rinencéfalo es impulsada por la olfacción y que éste, en los invertebrados, llega a su primer desarrollo. Esta Teoría sobre el cortex olfatorio, es desarrollada a través de un estudio realizado en el "ratoncito cascarudo" o "pichiciego" (*Chlamidosphorus Truncatus*), pasando a ser el punto de partida para los estudios e investigaciones realizadas por Cuatrecasas referentes al cerebro óptico del hombre. *"Partimos de la fecunda teoría de Ch. Jakob sobre la dicotomización neurosensorial de los mamíferos, basada en sus importantes estudios histológicos y neurofisiológicos, y especialmente en sus trabajos muy originales sobre el córtex olfatorio"* (J. C., 1962e, pg. 7).

7.9. Jung

Para Cuatrecasas *"La psicología analítica de Jung ha ampliado extraordinariamente el estudio del inconsciente con su conocida estratificación, que constituye una paleopsicología. En un principio, Jung emplea, como los alquimistas, el adjetivo de oscuridad inconsciente, con islas de escasa iluminación, dando a entender que en el inconsciente sólo habría una cierta luminosidad. Pero, al desarrollar la teoría de los arquetipos que pueblan el inconsciente colectivo, da también a éstos un significado óptico"* (J. C., 1981, pg. 101).

El autor evidencia también que "*La estratificación de la psicología profunda, considerada por la escuela de Jung, constituye un método útil para llenar el vacío que la paleontología y la psico-fisiología nos dejan en el conocimiento de esta remotísima fase del pensamiento humano*" (J. C., 1962e, pg. 326).

El psiquiatra y psicólogo suizo Carl Gustav Jung (1875-1961) desarrolla su teoría, la *Psicología Analítica*. Presenta su definición del libido, que sería una energía psíquica general, indiferenciada, direccionada a la voluntad de vivir. Interpretaciones estas distintas de las de Freud y que ocasionaron la ruptura con él en 1912, año en que también dejó la presidencia de la Asociación Internacional del Psicoanálisis.

Según la teoría junguiana, el libido, englobando el instinto en general, encuentra en la vida toda especie de resistencia y conflicto. Estos conflictos serían los causantes de los sueños y su identificación es el objeto de la terapia del psicoanálisis. La manera de reacción, el comportamiento del individuo, determinan las categorías fundamentales de los tipos psicológicos como introversión o extroversión.

El inconsciente también presenta gran importancia. Para conocer mejor al individuo, es necesario descubrirlo, y para tal, Jung distingue dos tipos de inconsciente, el individual y el colectivo. El contenido del inconsciente individual es creado por la represión de

los motivos de conflictos de la vida consciente. El inconsciente colectivo es heredado de los antepasados: son los arquetipos, que manifiestan principalmente la simbología religiosa. Jung denomina los arquetipos de "sombra", "ego", "persona", "anima" y "animus", cada uno conteniendo sus significados específicos. La suma de los arquetipos constituye la suma de todas las posibilidades latentes de la psique humana. Jung no investigó solamente las influencias del pasado del individuo - explicación causal -, sino también su orientación hacia el futuro - aspecto teleológico - .

Jung relaciona los arquetipos y los símbolos como los propulsores primarios de la palabra. Considera los arquetipos como fenómenos energéticos que pueblan el inconsciente y revisten formas e imágenes, denominándolas primeramente imágenes primarias profundas y después imago. Los símbolos son cristalizaciones primarias de las fuerzas instintivas.

Jung introdujo la "*Prueba de las asociaciones determinadas*", que fue elaborada junto con Bleuler. Se trata de un método para medir por medio del tiempo de reacción asociativa el contenido emocional que las palabras tienen para un individuo.

En su obra, destaca también *Tipos Psicológicos* (1920), *El yo y el inconsciente* (1928), *Psicología y Religión* (1939), *Psicología y Alquimia* (1944), *Energética psíquica y esencia del sueño* (1948), *Simbología del espíritu* (1948), *Aion, estudios sobre la historia de los símbolos* (1951), *De las raíces de la consciencia* (1953).

De acuerdo con la interpretación de Cuatrecasas *"ha sido la escuela de Jung la que ha proporcionado una concepción clara y precisa de lo que es y lo que representa el símbolo de su forma más elemental y primaria (arquetipo) como imagen guía alojada en el inconsciente colectivo"* (J. C., 1972e, pg. 198).

7.10. Lévi-Strauss

Para Cuatrecasas, *"La inmensa labor de C. Lévi-Strauss ha podido ofrecernos una noción de estructura aplicable a la biología humana y concretamente a la antropología cultural, que deriva del estudio concreto de la etnografía y de la lingüística en el campo antropológico"* (J. C., 1972e, pg. 141).

Claude Lévi-Strauss (1908), etnólogo, sociólogo y antropólogo francés es conocido como el *Padre del estructuralismo* (Corvez, 1969). Fue director de estudios de la Escuela Práctica de Altos Estudios (1950) y después profesor del Colegio de Francia (1959). Durante sus investigaciones realizó varias misiones en América del Sur y en Asia.

Entre sus principales obras figuran: *Las estructuras elementales del parentesco* (1949), *Tristes trópicos* (1955), *Antropología estructural* (1958), *El totemismo en la actualidad* (1962), *El pensamiento salvaje* (1962), *Lo crudo y lo cocido* (1964), *De la miel a la*

ceniza (1966), *El origen de las maneras en la mesa* (1968), *El hombre desnudo* (1971), *Antropología estructural 2* (1973) y *La vía de las máscaras* (1975).

Según Corvez, la meta principal de Lévi-Strauss siempre ha sido conocer y entender el funcionamiento del espíritu humano "tratando de extraer propiedades fundamentales y obligatorias para todo espíritu, sea cual fuere este" (Corvez, 1969).

El encuentro con el lingüista Roman Jakobson, orientó a Lévi-Strauss no solamente hacia el estructuralismo desde el punto de vista de la metodología etnológica, sino también hacía una concepción general del análisis de los mitos como la del lenguaje particular. Después del estudio de los problemas del parentesco, la práctica etnológica y los trabajos de los etnólogos "funcionalistas", le han permitido elaborar un método, según el cual la noción de "estructura" no se aplica a los datos de la realidad empírica, sino a los modelos contruidos según estos datos.

Esta estructura es un sistema de relaciones de naturaleza lógico-matemática, la cual constituye una especie de referencia en la que se puede colocar de nuevo el objeto etnológico, en el medio de conversiones apropiadas. *El pensamiento salvaje*, aporta una generación ambiciosa del estructuralismo. La noción de "clasificación", que se ha podido considerar como una conquista del "espíritu científico", está en la base de todo pensamiento humano, particularmente en el de las civilizaciones sin escritura. Lo que hace la historia es

el paso de un pensamiento de un nivel de referencia a otro, en particular, el modo de acción sobre lo real (en este aspecto no hay contradicción insalvable entre el estructuralismo y la historia).

Referente al estudio de los mitos de América del Sur, Lévi-Strauss mantiene esta perspectiva fundamental de las estructuras del pensamiento, pero la relaciona con la experiencia cotidiana, y especialmente con las oposiciones de las sensaciones entre ellas. La antinomia de los mitos que se refieren a los alimentos cocidos y a los alimentos crudos comporta la representación, bajo forma de símbolos, de las cualidades sensibles simples en la mitología de los pueblos de América (lo seco y lo húmedo, lo lento y lo rápido, etc.), el carácter opuesto de las sensaciones de la miel y del tabaco aporta un sistema de referencia más abstracto (lo vacío y lo lleno, lo que engloba y lo englobante, etc.).

7.11. Llull

Para Cuatrecasas *"otro médico catalán brillaba simultáneamente en aquel mundo inundado por la superstición y por la teología: era Ramón Llull, hoy venerado como filósofo y como teólogo, pero que fue también médico, alquimista y apóstol"* (J. C., 1977, pg. 5).

Raimundo Lulio o Ramón Llull (1235 - 1315), filósofo y teólogo, escritor y hombre de acción, escolástico y místico, ha sido el primero en idear una "*Ciencia general de las Ciencias*" resultante de la reducción a símbolos formales, para después combinarlos entre sí, los saberes concretos en cada una de las ciencias (Laín, 1982).

Ha escrito numerosas obras, donde destacan las de carácter médico y alquímico; la más conocida es *Ars Magna*, seguida por *Blanquerna*, *Llibre felix de les meravelles del mon*, *Llibre de l'orde de canayleria*, entre otras.

7.12. Monakow

Hallamos entre las numerosas citas de Cuatrecasas, que "*Monakow y Mourgue han desarrollado una amplia concepción psicobiológica del lenguaje a través del análisis de los fenómenos afásicos (...). Según Monakow y Mourgue, nuestra visión comienza con los reflejos visuales, que en el recién nacido constituyen las reacciones generales del aparato visual*" (J. C., 1962e, pg. 280). Sigue afirmando que "*la concepción neurobiológica de Monakow es todavía muy útil para esclarecer los fenómenos de la génesis verbal y de las estructuras sintácticas, e incluso para la comprensión de las teorías filosóficas del lenguaje*" (J. C., 1972e, pg. 19).

Reafirma, una vez más, que "las doctrinas biológicas más de acuerdo con los fenómenos morbosos de las afasias, admiten la intervención de un factor instintivo, endógeno, intrínseco en la célula nerviosa y propio del protoplasma vivo. Y Monakow es quien lo ha expresado mejor proveyéndose incluso de una nueva nomenclatura para desprenderse del lastre de toda antigua concepción" (J. C., 1958b, pg. 117).

El psiquiatra y neurólogo ruso Constantin von Monakow (1859 - 1941), tenía su propia visión del cerebro, sus fundamentos estaban basados en Henri Bergson y en J. H. Jackson. Autor de muchos trabajos, entre ellos *Patología del Cerebro* (1897), *Las Localizaciones Cerebrales* (1914) e *Introducción biologique à l'étude de la neurologie et la psychopathologie* (Monakow y Mourgue, 1928). Postuló también una teoría de la representación visual, la posición y extensión de la corteza que "recibía las impresiones visuales" (Zeki, 1995).

Para comprender mejor la obra de Monakow, comentaremos brevemente que en su libro *Introducción biologique à l'étude de la neurologie et la psychopathologie* (1928), escrito en conjunto con Mourgue, destacan factores como:

- El papel de la evolución en el tiempo "factor cronógeno": que rige la organización de los movimientos y de la integración sensorial, estableciendo la distinción entre lo simultáneo y lo sucesivo. La ordenación de actos neurales en

el tiempo, que constituye la localización cronógena, que en el lenguaje forma la base de la estructura dinámica de la frase, que es la "melodía cinética";

- La "sineidesis" o conciencia biológica: zona genética que va enriqueciéndose de engramas afectivos que invaden el pensamiento y elaboran después el lenguaje - que se transforma por la emigración de la función a las superficies centrales de proyección y asociación, en conciencia humana, producto de la actividad global y armónica del funcionalismo neural superior;
- el "hormé": instinto, la fuerza estructurante de la vida afectiva y de los sentimientos, además el núcleo aglutinante de las progresivas actividades sensoriomotoras;
- la noción de "diasquisis": la interdependencia de las funciones, revelando que la alteración de alguna de ellas, comprometía a las restantes.

Monakow hizo una revisión de la doctrina de la afasia utilizando sus conocimientos de neuropatólogo, así como los marcos teórico-biológicos de Bergson. Las conclusiones a las que ha llegado a través de sus estudios son: de la falacia de los "centros", pues Monakow es antilocalizacionista, y la otra es de las numerosas contradicciones a los pronósticos anatómicos

que podían formularse sobre esa concepción (Azcoaga, 1974).

En su obra, *Introduction biologique à l'étude de la neurologie et la psychopathologie* (1928), Monakow y Mourgue señalan también la importancia del conocimiento del desarrollo normal del lenguaje en el niño y de la posibilidad de identificar algunos aspectos de la desintegración del lenguaje en los afásicos con estas etapas iniciales del lenguaje normal. El lenguaje es inicialmente emocional - "lenguaje afectivo". La zona afectiva es la más antigua y la más resistente a la desintegración patológica (afasia) y, siendo también la que realiza en las afasias la "reintegración", o sea, el factor positivo de reintegración, que elabora una reconstrucción del lenguaje perdido a través de la pulsión de las fuerzas instintivas "hormé", por la combinación de los fenómenos de "klisis" y "eckklisis" (atracción y repulsión), que hace elegir y aprender preferentemente al niño los fonemas que poseen mayor contenido afectivo o mayor relación de "klisis". Describen diversos mecanismos formales de afasia, así como también presentan su clasificación de los síndromes afásicos.

La función del lenguaje se realiza progresivamente dentro de un proceso de integralidad, con planos jerárquicamente superpuestos. Primero se elabora un proceso representativo, constituido por las cinco primeras etapas que son: el estadio de la *relación instintiva* (o de orden afectivo), de deseo o de aversión. Por ello son registrados solamente los fenómenos

relacionados con emociones específicas (hambre o placer-libido); seguido por *la manifestación de apercepciones*, o desarrollo de series de pensamientos latentes (relación de causalidad ligada a una finalidad concretamente deseada); *Las relaciones recíprocas de apercepciones*, creación de las mismas, selección e inhibiciones dentro de la esfera latente de las palabras; el esbozo de pronunciación (elaboración perceptiva) de la *melodía cinética* verbal al estado latente; y la *movilización de frases* registradas interiormente con la intención de reproducirlas (memoria). Después su eclosión práxica o expresiva en las etapas filogenéticas y ontogenéticas de *movilización y euforia* sucesiva de la *melodía verbal* bajo el control de la propioceptividad, o sea, movilización de los actos reflejos sensoriomotres al estado de latencia. Finalmente, la liberación de las cadenas de *inervación*, desarrollo simultáneo y sucesivo de la melodía de los sonidos con la participación cortical y mesocefálica - localización cronógena -; apareciendo la frase articulada (en su doble plano de lenguaje interior y exterior) como nuevo signo-valor de la esfera de la representación y de la percepción.

Estas concepciones son organísmicas, en las que el instinto es el propulsor del lenguaje y las localizaciones pasan a tener una importancia relativa.

En esta obra, Monakow y Mourgue también han criticado el trabajo de Jackson, que delimita el lenguaje automático y voluntario, tachándole de mecanicista, dejando de lado otros conceptos mucho más próximos a sus propios puntos de vista (Azcoaga, 1974).

7.13. Mourgue

Cuatrecasas comenta que "La concepción neurobiológica de la alucinosis ha sido extensamente desarrollada por Raoul Mourgue" (J. C., 1962e, pg. 46). Así como que "Mourgue ha desarrollado ampliamente la doctrina de la desintegración funcional, de acuerdo a la concepción psicobiológica de Monakow" (J. C., 1962e; pg. 196).

La citas referentes al neurólogo Mourgue, en su gran mayoría están relacionadas con el trabajo que ha desarrollado en conjunto con Monakow en el libro *Introduction biologique à l'étude de la neurologie et de la psychopathologie* (1928), trabajo ya tratado anteriormente al describir sus principales factores cuando se hizo referencia a Constantin von Monakow.

En el trabajo desarrollado sobre la alucinación, *Neurologie de l'Hallucination* (1932), Mourgue trata de las imágenes y de la imaginación desde una perspectiva fisiopatológica. Explica que en la alucinación, el proceso simbólico sufre una desintegración, dando lugar a nuevas sensaciones y formas de percepción, que surgen a veces como consecuencia de excitaciones anormales en el sistema nervioso, también anormal. Describe casos clínicos con explicaciones anatomo-neurofisiológicas.

7.14. Müller

Cuatrecasas escribe que *"en realidad, la teoría fantástica de Müller corresponde a una época en que apenas se esboza la fisiología cerebral y aún no se diferenciaba la sensación de la percepción. Pero, dentro de la simplicidad de la concepción del sentido visual, Müller distinguía claramente en la función óptica una especie de antagonismo armónico entre la proyección externa y la interna, entre el ojo y lo que llamaba la visión interior. La distinción entre visión objetiva y visión subjetiva constituía la base fisiológica de un dualismo epistemológico. En este sentido esbozaba el mismo proceso, la misma problemática que nosotros hemos desarrollado a la luz de la moderna neurobiología"* (J. C., 1981, pg. 64).

La formación científica de Johannes Müller (Bonn 1801 - Berlín 1858) se inicia con la filosofía naturalista. Bajo influencia de Goethe, Rudolphi, Ness von Esenbech, Purkinje, von Baer y Oken, sigue hacia una ciencia experimental y positivista, llegando a elaborar teorías evolucionistas basadas en la anatomía comparada y en la investigación embriológica. Sus trabajos normalmente eran desarrollados con animales marinos. Defendía la inmutabilidad de las especies, por lo menos hasta surgir la teoría de Darwin, y la teoría de la epigénesis.

Fue profesor de anatomía y fisiología en la Universidad de Bonn y en Berlín, siendo catedrático de

fisiología en esta última universidad, sucediendo a su maestro Carl Asmund Rudolphi.

Desarrolló varias doctrinas y Leyes, de las cuales destaca la "*Teoría de la Energía Específica de los Nervios*", anteriormente (1926) nombrada teoría específica de los sentidos, en la cual afirma que la localización de las sensaciones está en los nervios o también en el cerebro, condicionando y determinando así la experiencia consciente. Menciona que a través de una "*energía inmanente*" (Müller, 1946) existente en el nervio ocular, en el nervio de la luz se manifiesta tanto en la sensación luminosa como en la obscuridad, de acuerdo con el estímulo.

Otra teoría que se puede citar, y que posteriormente fue estudiada por Helmholtz, es la relacionada con la *adaptación luminosa de los colores complementarios* y también la desarrollada por Hering sobre el *fenómeno del contraste* (Germain y Sacristán, 1946).

La importancia del trabajo desarrollado por Müller está en que éste relaciona naturalmente y por primera vez la fisiología con los fenómenos psicológicos. Por esto es tratado por muchos historiados como precursor de la psicología como ciencia (Germain y Sacristán, 1946; Carpintero, 1998)

En su obra *Zur Vergleichenden Physiologie es Gesichtssinnes* (1826) trata de la imaginación, del sueño y de la alucinación como consecuencia de las proyecciones de la función ocular.

Ueber die Phantastischen Gesichterscheinungen (1838, traducido al español en 1946 con el título *Los Fenómenos Fantásticos de la Visión*), esta dividido en tres partes, estando la primera relacionada con la fisiología; la segunda, titulada Antropológica, trata de los fenómenos fantásticos de la visión del hombre, y la tercera a la que titula Psicológica, trata de la fantasía y su estrecha relación con la visión.

Handbuch der Psysiologie des Menschen (1833, Tratado de Fisiología Humana) presenta diez leyes dentro de la fisiología humana, formuladas con precisión, que permitieron el desarrollo y el avance de la ciencia a través de sus discípulos directos o no, como Fritz Müller, que estudió la evolución y la embriología; Alberto Kölliker, fundador de la moderna histología; Roberto Remak, que trata sobre la histología del sistema nervioso; Du Bois-Reymond, Brücke, Virchow, Pflüger, Wundt y los ya citados Herman von Helmholtz y Ewald Hering, entre muchos otros.

7.15. Piaget

Cuatrecasas habla de que "Se han propuesto y utilizado numerosos tests para el estudio del lenguaje. (...) Los trabajos de Piaget son a este respecto de mucha importancia, pues profundizan sobre el conocimiento del proceso lógico del pensamiento del niño a través de su lenguaje" (J. C., 1958b, pg. 146).

También resalta que *"la psicología evolutiva de J. Piaget parte de las dos grandes etapas que ya hemos insinuado con el proceso de la socialización del lenguaje: la primera, egocéntrica y la segunda social, que comenzaría hacia los cinco años. Ello tiene una gran trascendencia psicoantropológica ya que el proceso social propiamente dicho del lenguaje, o sea del diálogo, es posterior a la elaboración primaria y original de los símbolos verbales"* (J. C., 1972e, pg. 186).

Jean Piaget (1896 - 1980), psicólogo suizo, estudió biología en Neuchatel, y en 1921 empieza a trabajar en el Instituto J. J. Rousseau de Ginebra con Claparède y Bovet. En 1925 fue profesor de filosofía en la Universidad de Neuchatel, en 1929 es profesor de psicología en la Universidad de Ginebra. En la Universidad de la Sorbona de París, sucede a Claparède en 1940 y a Merleau-Ponty en 1952. Trabajó en el Centro Internacional de Epistemología Genética de Ginebra desde 1953.

Los estudios de Piaget están relacionados con el conocimiento: epistemología, psicología evolutiva, lógica, biología (Carpintero, 1998). En un primer momento sus trabajos están fundamentados en el estudio del pensamiento verbalizado del niño. Posteriormente, con la vivencia cercana de la evolución de sus propios hijos, su interés pasa a estar relacionado con la psicología dirigida a la conducta y manipulación efectiva y concreta, unida a las declaraciones verbales acerca de la situación objetiva. Su obra esta estructurada en el estudio del desarrollo cognitivo, describiendo

detalladamente los períodos *sensoriomotriz* - comprendido entre el cero hasta los dos años del niño -, *preoperacional* - comprendido entre los dos y los seis años -, *operaciones concretas* - comprendido entre los siete y los doce años -, y las *operaciones formales* - a partir de los doce años -.

Entre las estructuras cognitivas, Piaget estudia la percepción, el aprendizaje, motivación y la personalidad del individuo. "La obra de Piaget representa uno de los más grandes esfuerzos contemporáneos por aproximarse a los problemas de una psicología cognitiva, aplicando recursos de ciencias múltiples, y su sistema aparece como una fecunda alternativa a las concepciones estrictamente conductistas de gran difusión en nuestro tiempo" (Carpintero, 1998).

Como hemos citado anteriormente, Piaget ha desarrollado el estudio del pensamiento verbalizado del niño. Describe que la evolución del lenguaje en el niño se desarrolla de acuerdo con la inquietud intelectual de éste y la influencia de los factores sociales, a través de la cooperación, imitación y el diálogo.

En su doctrina describe los seis estadios preverbales dentro del desarrollo ontogenético, evidenciando en este proceso la importancia de la imitación, seguida por la representación y el simbolismo de la imaginación. Afirma que la asimilación cognoscitiva se da en los centros nerviosos adecuados donde desarrollan el proceso cognitivo - consciente o inconsciente - y el proceso perceptivo.

Según Piaget, el lenguaje se aprende, y este aprendizaje y su uso se dan por el reforzamiento. Explica que en la evolución del lenguaje en el niño, la primera fase, que llama egocéntrica, esta comprendida en los 5 primeros años del niño, predominando en su vocabulario la ecolalia y el monólogo; Ya en la segunda fase, nombrada social, es donde el niño se inicia en la función social del lenguaje a través de los aspectos informativos, críticos, imperativos, discursivos e interrogativos. Aquí el niño ya responde a preguntas formuladas y entre los 7 y 8 años, tiende a pedir explicaciones de todos los fenómenos observados, siendo estas edades conocidas como "las edades de los por qué".

Evidencia que los hábitos verbales en los adultos están directamente relacionados con las actividades intelectuales.

La escuela de Piaget desarrolla la *Macrolingüística*, donde las leyes usuales de la gramática y de la lógica formarían la estructura microscópica, mientras que la aplicación del método estadístico permite estudiar globalmente ciertas leyes del lenguaje en forma molar, llevándolas al conocimiento de las estructuras macroscópicas.

7.16. Teilhard De Chardin

En la opinión de Cuatrecasas, "*La Fenomenología científica desarrollada por Teilhard de Chardin es una interpretación del mundo que aspira a ser sintética, holística, partiendo de la biología o del conocimiento científico general y siguiendo hacia la interpretación filosófica sin limitación de técnicas. Teilhard combate la falsa idea de que la realidad es doble y de que se puede escindirla en dos: científica, la de la materia, y otra filosófica, la del espíritu. La realidad es una sola, y el objeto de estudio de la ciencia y de la filosofía es esta misma realidad abordada bajo distintos ángulos*" (J. C., 1962e, pg. 317).

Teilhard de Chardin (1881 - 1955), miembro francés de la compañía de Jesús, elaboró una filosofía en la que trata de concordar los datos de la ciencia y de la religión. Desde el punto de vista filosófico podemos destacar su esfuerzo en formular una síntesis que incluye la evolución entera del universo y la del hombre, que tiene por eje la redención; por consiguiente, una síntesis que abarca lo natural y lo sobrenatural. La originalidad de Teilhard es la de aportar, en su época, el dominio de la cosmogénesis, de la biogénesis y de la antropogénesis, buscando la elucidación del sentido, con el punto de vista científico, fenomenológico (Tresmontant, 1964).

Su teoría tiene como base que a lo largo de la evolución, el universo se desenvuelve orgánicamente hasta formar las condiciones necesarias para que aparezca la vida. En el estadio de la *pre-vida* se desarrolla la biosfera, evolucionando hasta formar la "noosfera". La

evolución del universo es un proceso de "hominización, la obra creadora del hombre no es otra cosa, en definitiva, que la prolongación, la continuación de la obra de la cosmogénesis" (Tresmontant, 1964).

Con la aparición del hombre, del pensamiento, a su manera y a su grado, la historia humana prolonga los movimientos orgánicos de la vida. La tierra llega entonces a encontrar su alma con el hombre, que representa, individual y colectivamente, "el estado más sintetizado posible del universo" (Ferrater, 1982). El fenómeno social humano enseña la Evolución de la vida que parte para una nueva fase, "El hombre se distingue de los demás animales por el hecho de que, no solamente sabe, sino que sabe que sabe" (Tresmontant, 1964).

Delante de esta forma de consciencia, de esta evolución, del pensamiento, la vida sigue una nueva etapa, donde reproduce el nivel reflexivo, la multiplicación, comprensión, asociación e interiorización.

La importancia de la obra de Teilhard está en el hecho de estar determinada para descubrir de una manera positiva el sentido de la evolución, donde por parte del Mundo y del Universo todo está previsto, existiendo las condiciones requeridas para que la Evolución Reflexiva siga la obra emprendida. Sin embargo, si hay fracaso, la Culpa esta en el hombre, pues "con la conciencia, con el Hombre, el riesgo de fracaso ha entrado en el Mundo" (Tresmontant, 1964).

Teilhard, como continuación a la Evolución Cósmica, apunta hasta un foco de convergencia y de consolidación, personal y trascendente, que denomina de *Omega*, que no es solamente el final sino también el inicio de el todo. "Toda la obra de Teilhard podría ser definida como un esfuerzo por describir positivamente este deseo de la creación que tiende hacia su Creador" (Tresmontant, 1964).

Su obra fue reunida y publicada solamente después de su muerte: *Le Phénomène Humain* (1938/40), *L'Apparition de l'homme* (1956), *La vision du passé* (1957), *Le milieu divin* (1957), *L'Avenir de l'homme* (1959), *L'énergie humaine* (1962), *L'Activation de l'énergie humaine* (1963), *La Place de l'homme dans la nature* (1964), y *Science et Christ* (1965).

7.17. Vilanova

Rescatando también la figura de Vilanova, Cuatrecasas comenta que "la figura de Arnaldo de Vilanova (...) precursor del Renacimiento, y como excelsa significación de la medicina catalana del siglo XIII. Médico, luchador, filósofo, hereje, Arnaldo fue una estrella de primera magnitud en el oscuro firmamento de la Edad Media" (J. C., 1977, pg. 5).

Arnau de Vilanova o Arnaldo de Vilanova (1234 - 1311) poseedor de una gran fama tanto en vida como

después de su muerte. De acuerdo con "el juicio general de los historiadores permiten considerar al valenciano - catalán Arnau de Vilanova la más interesante y rica figura de la medicina medieval" (Lain, 1982).

Fue profesor en Montpellier y escribió sobre los más variados temas, como metodología y deontología de la medicina, fisiología, patología clínica, farmacología, terapéutica, toxicología, higiene y dietética, alquimia, teología alegórica y profética, controversia religiosa, y su obra médica tiene todavía hoy un positivo interés científico. Se le ha atribuido el descubrimiento del ácido nítrico, clorhídrico y sulfúrico y la extracción de alcohol de vino. Entre su obra están *Humanitat i paciència de Jescrist*, *De la fi del món* y *De la caritat*.

Propugnó importantes reformas de tipo social y religioso, dominó el árabe y el griego, la alquimia y la astrología.

7.18. En Conclusión

A través de estos breves relatos se ha podido verificar que Cuatrecasas siempre ha buscado fundamentar sus obras dentro de una científicidad. Una característica bastante frecuente entre los autores citados, es que casi todos han tenido la formación médica, desarrollando alguno de ellos sus especialidades dentro del psicoanálisis y de la psicología genética. Los demás que no presentan la formación médica aceptan la

influencia biológica en sus teorías. Otro detalle importante es que todos son de un modo u otro evolucionistas o al menos empiristas.

Otro dato que es muy interesante y que no debe pasar desapercibido después del análisis de estas obras, es que una vez más, Cuatrecasas resalta a través de sus trabajos e investigaciones cuán fuertes fueron los fundamentos recibidos de sus maestros catalanes, principalmente de los fisiólogos Turró y Pi Suñer, teniendo en cuenta que el autor sigue estudiando y desarrollando sus teorías en esta misma línea holística.

Y en fin, Juan Cuatrecasas aparece como un hombre de ciencia con un alto sentido de la historicidad, que le lleva a tomar en cuenta obras alejadas en el tiempo pero relacionadas con su tema y su visión empírica, con los problemas que a él le preocupan.

CAPÍTULO 8

CONCLUSIONES

La presente tesis doctoral tuvo como aspiración rescatar una parcela de la historia de la psicología española que, hasta el presente, había quedado un tanto olvidada por razones claramente históricas. Hemos examinado y evaluado la obra psicológica de Juan Cuatrecasas, este científico español emigrado con motivo de la Guerra Civil, y por ello muy desconectado de las líneas del desarrollo científico en nuestra península, pero como se pudo observar, una figura relevante con obra valiosa, que era forzoso rescatar del olvido.

1. Cuatrecasas se convierte en un investigador en psicología y antropología a raíz de su emigración.

Cuatrecasas inició en los años veinte una brillante carrera profesional de médico, docente e investigador,

pero que con la guerra, entre otras consecuencias, tuvo la de su cese profesional en España. Cuatrecasas, como él mismo decía, sufrió un "transtierro" a Argentina, tierra que le acogió, le aceptó y le dio oportunidades que él supo aprovechar dando lo mejor de sí mismo. Allí tuvo familia, amigos, discípulos y admiradores de su labor, enseñó, escribió e investigó.

Juan Cuatrecasas empieza con un perfil de psicobiólogo y secundariamente psicólogo social en la emigración, pues en Barcelona desempeñaba las funciones de catedrático de medicina y médico, con estudios principalmente en reumatología y en hidrología.

Este es un asunto muy frecuente en la emigración, pues para poder sobrevivir, los exiliados se adaptaban a las oportunidades ofrecidas, y en el caso específico de Cuatrecasas, cuando en Argentina no le admiten en la facultad de medicina, pero sí en la facultad de pedagogía. Entonces éste tuvo que adaptar todos sus conocimientos médicos y biológicos al nuevo campo de estudio. Como consecuencia ha sido y ha estado atraído por el conocimiento del hombre, al que ha dedicado numerosos trabajos, su obra y su nueva lectura humanista y filosófica.

Su obra está compuesta por un amplio número de publicaciones de carácter didáctico y expositivo, y desde que emigra tiene muy poca presencia en publicaciones internacionales.

2. Su aproximación a la antropología la hace desde la biología y la fisiología.

El conocimiento del hombre es un campo que es de interés en todas las humanidades, pero Cuatrecasas llegaba a éste desde la medicina y la fisiología. Hablar del hombre para el autor es el punto de encuentro entre sus dos saberes, los antiguos saberes de medicina y las necesidades de las humanidades en Argentina. Para atender estas nuevas necesidades, Cuatrecasas va a aprovechar sus conocimientos sobre la evolución, neurología, psicofisiología, antropología, biopsicosociología, medicina, así como sus conocimientos de historia y de filosofía.

En la Obra de Cuatrecasas se percibe que los aspectos que permiten conectar las Humanidades con la Medicina, son:

- La base: El cerebro como base biológica de la Cultura.
- El cerebro como base de la inteligencia.
- El cerebro y los instintos como base de la vida social, de la conducta social e incluso de la agresividad.
- El cerebro como base de un sistema simbólico y un lenguaje que hace posible la vida social.

Todo en la obra de Cuatrecasas gira en torno al cerebro, de su papel y de las condiciones que éste crea para una conducta inteligente, una conducta simbólica,

una conducta lingüística, una conducta social y también una conducta agresiva.

3. La obra está dominada por la tradición holística de la Escuela Catalana.

En este desarrollo profesional, parece claro la importancia de la tradición científica de la Escuela de Barcelona en la que se forma. Sus investigaciones tuvieron origen bajo tutoría de Augusto Pi Suñer, y por derivación de Letamendi y Turró. Dando continuidad a estos conceptos fuertemente solidificados, estructurados en sus saberes, pasa entonces Cuatrecasas a desarrollar su versión de la *Unidad Funcional* de sus maestros.

4. En su teoría psicofisiológica está presente la huella de Christofredo Jakob.

En Argentina obtiene la oportunidad de continuar y profundizar sus conocimientos a través de la doctrina de Christofredo Jakob, ampliando su visión acerca de la evolución del Hombre dentro de un contexto holístico. Pasa a estudiar e investigar al Hombre como un ser bio-psico-social y espiritual. Estudios estos favorecidos desde la cátedra de Antropología, en la cual Cuatrecasas fue titular desde 1956, en la Universidad Nacional de La Plata.

Como fruto de años de investigación, Cuatrecasas elabora la teoría de que el hombre posee cerebro óptico,

de acuerdo con los puntos básicos de la concepción evolucionista del desarrollo del cerebro, que exhiben la fundamental tendencia de la vida animal hacia el psiquismo mediante el desarrollo del neuroeje y el creciente proceso de cerebración que le proporcionan las bases geométricas del espacio, el lenguaje y la imaginación.

Para desarrollar esta teoría sobre el cerebro óptico del hombre, el autor vino a basarse en los estudios previos de Christofredo Jakob a propósito de la evolución cerebral de los mamíferos. A través de los importantes resultados obtenidos de sus exhaustivas investigaciones onto y filogenéticas, Cuatrecasas demuestra la gran transcendencia del aparato visual dentro de la evolución, formación y desarrollo del cerebro humano y sus funciones simbólicas y psíquicas.

5. Todas las consideraciones antropobiológicas parten de su idea del hombre como animal óptico. A esa base se refieren sus teorías sobre el hombre social, el lenguaje, etc.

Con la maduración neurobiológica del cerebro óptico en el hombre, donde predomina la percepción visual de las imágenes, la estructuración de este espacio óptico, juntamente con la energía psíquica de expansión, desencadenan el proceso de reflexión, que permite la exteriorización del pensamiento a través de la expresión del lenguaje humano.

Cuatrecasas considera como precursor de la simbología fonética verbal al fenómeno visual de imágenes. La palabra aparece como una imagen fonética perfectamente definida, que permite que se plasme en la frase. Para comprender mejor el fenómeno del lenguaje, el autor también estudió profundamente los trastornos y patologías del lenguaje, que permiten vislumbrar la disociación o la ruptura del equilibrio entre las zonas de profundidad del lenguaje, y la consciente y convencional. El lenguaje presenta tanto el sentido social como el individual. A través del sentido individual, el lenguaje influye en la estructuración de la personalidad, y con el sentido social, el individuo desarrolla la función de comunicación.

Para el autor, con el símbolo se ha creado un nuevo plano psíquico humano, constituido por el lenguaje y la cultura, y evidentemente él piensa que lo que verdaderamente separa al hombre de los animales es la aparición del símbolo, que pasa a tener una condición muy representativa.

6. Toda su teoría está concebida dentro del marco de la evolución biológica y desarrollo psicológico.

Y siendo el lenguaje la forma más elaborada de la función simbólica, Cuatrecasas recurre principalmente a teorías que se basan en la idea de la evolución filo y ontogenética, desde el evolucionismo darwinista a las ideas de evolución mental de Piaget, y el psicoanálisis, principalmente en su versión junguiana.

Al considerar Cuatrecasas la integridad funcional del lenguaje, afirma que éste es una institución social, donde los individuos establecen una comunicación psíquica, evocando imágenes que sean percibidas simultáneamente como medio de expresión de las propias intenciones. Luego el lenguaje, que forma parte integrante tanto de la vida social como del pensamiento individual, está relacionado con la cultura y costumbres de cada sociedad.

Dentro de este nuevo concepto de evolución del hombre, tanto el biológico como el cultural están cada vez más próximos, se sobreponen, pues el desarrollo de la cultura esta vinculado al desarrollo de la inteligencia humana.

Tratando exactamente de este desarrollo humano - biológico y social -, Cuatrecasas escribe un gran número de obras, libros y artículos, con fuertes aportaciones humanistas, además de antropológicas y psicobiológicas, partiendo del examen de los instintos y sensorialidad, agresividad y también cuestiones relativas a la psicología social. En estos estudios menciona la importancia de una pedagogía adecuada, proporcionando al individuo los valores éticos, desde la familia y a toda la humanidad en general, principalmente fundamentados en la ciencia y en el amor.

La interesante obra científica de Cuatrecasas es extensa y plena de variaciones, en un concierto temático que gira en torno a la psicología en sus conexiones con

la biología, la antropología, el humanismo y la lingüística. El desarrollo de sus ideas está estructurado principalmente en el dinamismo de la teoría del instinto del neurólogo von Monakow, y a pesar de no ser psicoanalista, utiliza los conocimientos de esta ciencia para sus estudios e investigaciones. Complementa sus estudios con las teorías de Jackson, Theilhard de Chardin, Levi-Strauss, Piaget, Ajuriaguerra, entre otros.

Cabe decir que sus tópicos centrales se mueven en un amplio y extenso panorama bio-psico-social, en el cual cuando trata de los problemas sociales se percibe su raíz biográfica, pues aborda también en su obra temas estrechamente relacionados con España, Cataluña, sus historias, actualidades políticas y sociales, la guerra, la cultura y el desarrollo.

Se puede decir que su obra esta enraizada:

En su tiempo, tratando de temas sobre la guerra civil, el exilio, sus orígenes y consecuencias sociales, políticas y culturales.

En su formación científica, la tradición de la escuela catalana y principalmente su formación holística.

En su conciencia catalana, donde también en el exilio siguió sus tradiciones catalanas, fomentando encuentros y reuniones, y escribiendo sobre sus historias, como intentando rescatar algo perdido.

Con este trabajo se ha tratado, por tanto, de recuperar para la historia de la psicología española a este significativo personaje. Se aspiró a poner fin a la ausencia de estudios, tanto de su obra como de su influencia en Argentina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abellán, J. L. (1976). *El exilio español de 1939*. Madrid. Tauros.
- Aguirre Oar, J. M. y Guimón Ugartechea, J. (1992). *Vida y Obra de Julián de Ajuriaguerra*. Madrid. ARÁN.
- Aguirre Oar, J. M. y Guimón Ugartechea, J. (1992). Julián de Ajuriaguerra: Esbozo biográfico. En J. M. Aguirre Oar y J. Guimón Ugartechea. *Vida y Obra de Julián de Ajuriaguerra*. (pp. 9-36). Madrid. ARÁN.
- Aguirre, J. M.; Guimón Ugartechea, J. y Orbe Garay, I. (1992). Ajuriaguerra y la asistencia psiquiátrica. En J. M. Aguirre Oar y J. Guimón Ugartechea. *Vida y Obra de Julián de Ajuriaguerra*. (pp. 105-114). Madrid. ARÁN.
- Alcalá Galiano, A. (1844). *Historia de España*. Madrid. Imp. Soc. Tipogr. Y Literaria.
- Alfaro, I. y Carpintero, H. (1983). La psicología en la educación. Una análisis a través de la Revista de Pedagogía. (1922-1936). *Revista de Historia de la Psicología*. 3. 197-224.
- Alonso-Cortés, A. (1996). ¿Hay genes para el lenguaje?. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 37.
- Alonso-Cortés, A. (1996). El enfoque biológico del lenguaje. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 2-7.
- Álvarez Espino, R. (1886). *Sumario de Psicología*. Cadiz. Imp. Revista Médica F. Joly.
- Anguera, B., y col. (1988). El Instituto Psicotécnico de Catalunya. En A. Rosa, J. Quintana y E. Lafuente (eds). *Psicología e Historia. Contribuciones a la investigación en Historia de la Psicología*. (pp. 133-139). Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.

- Arambourg, C. (1964). *A Génese da Humanidade*. Lisboa. Publicações Europa-América.
- Ardila, R. (1969). Desarrollo de la psicología latinoamericana. *Revista Latinoamericana de Psicología*. I(1). 63-71.
- Ardila, R. (1971). *Los pioneros de la psicología*. Buenos Aires. Paidós.
- Ardila, R. (1986). *La psicología en América Latina. Pasado, presente y futuro*. México. Siglo XXI.
- Ardila, R. (1999). Historia y perspectiva de la psicología en Latinoamérica. En Francisco Tortosa. *Una Historia de la Psicología Moderna*. Madrid. Mc Graw Hill/Interamericana de España.
- Arnáiz, M. (1903^a). *Cuestiones de psicología contemporánea*. Madrid. Sáenz de Jubera.
- Arnáiz, M. (1903b). La Neo-escolástica al comenzar el siglo XX. En M. Arnáiz. *Cuestiones de psicología contemporánea*. Madrid. Sáenz de Jubera.
- Azcoaga, J. E. (1974). *Trastorno del lenguaje*. Buenos Aires. Cuenca Ediciones.
- Babini, J. (1966). Proemio. *Christofredo Jakob: su vida y obra (1866 - 1966)*. Buenos Aires. MUNDI.
- Bandrés, J., Llavona, R. y Campos, J. (1996). Luis Simarro. En M. Sáiz y D. Sáiz eds. *Personajes para una Historia de la Psicología en España*. Madrid. Pirámide. (pp. 185-200).
- Barraquer Bordas, L. (1992). El Profesor Julián de Ajuriaguerra como neurólogo. En J. M. Aguirre Oar y J. Guimón Ugartechea. *Vida y Obra de Julián de Ajuriaguerra*. (pp. 69-81). Madrid. ARÁN.
- Barrio, V. (1983). *El lenguaje y sus perturbaciones*. Valencia. Promolibro.

- Bellido, J. M. (1928). El moviment científic a Catalunya durant els anys 1900 a 1925. *Monografíes Mèdiques*. 30.
- Bellwood, P. (1996). La dispersión austronesia y el origen de las lenguas. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 84 - 89.
- Ben David, J. y Collins, R. (1966). Social factor in the origins of a nex science: The case of psychology. *American sociology* .31. 451-465.
- Benveniste, E. (1966). *Problèmes de linguistique générale*. París. Gallimard.
- Bermejo, V. (1993). La institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la A. P.I. Tesis doctoral. *Universidad de Valencia*. (mimeo).
- Berrios, G. E. (1992). Ajuriaguerra, Francia e Inglaterra. En J. M. Aguirre Oar y J. Guimón Ugartechea. *Vida y Obra de Julián de Ajuriaguerra*. (pp. 83-89). Madrid. ARÁN.
- Besteiro, J. (1928). Prologo. En A. Binet, *Introducción a la psicología experimental*. Madrid. Jorro.
- Bickerton, D. (1996). Lenguas criollas. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. (pp. 104 - 112). Barcelona. Prensa Científica.
- Binet, A. (1928). *Introducción a la Psicología Experimental*. Madrid. Jorro.
- Bono, H. (1991). La concepción del desarrollo de la cultura en Cuatrecasas. En Universidad John F. Kennedy. *Vida, Espítiru y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 25-30). Buenos Aires. LEUKA.

- Bueno, A. G. (1983). Datos biográficos y bibliográficos del Profesor José Cuatrecasas Arumi. *Revista Lazaroa*. 5. (pp. 11-24). Madrid. Facultad de Farmacia. Universidad Complutense.
- Bühler, K. (1950). *Teoría del Lenguaje*. Madrid. Revista de Occidente.
- Campos, J. (1983). El Dr. Simarro y la tradición experimental en la psicología española. *Informes de Psicología*. 2. 109-131.
- Canal Feijoo, B. (1991). Acerca del Animal Optico. (El ojo en la mano). En Universidad John F. Kennedy. *Vida, Espiritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 31-36). Buenos Aires. LEUKA.
- Caparrós, A. (1977). *Historia de la Psicología*. Barcelona. Círculo Editor.
- Caparrós, A. (1984). *La psicología y sus perfiles*. Barcelona. Barcanova.
- Carda, R. M. y Carpintero, H. (1993). *Domingo Barnés: Psicología y Educación*. Alicante. Instituto de Cultura J. Gil Albert.
- Cardoner, A. (1950). *Estudi critic de l'obra científica de Ramón Turró*. Barcelona. Institut d'Estudis Catalans.
- Carpintero, H. (en prensa). Biología y Conocimientos. Notas Históricas sobre la Tradición Española Moderna. En J. A. Mora (ed.) *Neuropsicología Cognitiva: Algunas Cuestiones Actuales*. Archidona. Algibe.
- Carpintero, H. (1974). La Conducta Lingüística. En UNED - Ministerio de Educación y Ciencia. *Psicología General*. (pp.61 - 74)
- Carpintero, H. (1980). La psicología Española: Pasado, Presente, Futuro. *Revista de Historia de la Psicología*. 1(1). 33-58.

- Carpintero, H. (1981). Wund y la psicología en España. *Revista de Historia de la Psicología*. 1. 37-56.
- Carpintero, H. (1982). The introduction of scientific psychology in Spain. 1875 - 1900. En W. Woodward , y M. Ash, (eds). *The problematic science: Psychology in Nineteenth-Century Thought*. Nueva York. Praeger.
- Carpintero, H. (1984a). Ortega y su psicología del hombre-masa. En Julián Marías et al. Coautores. *Un Siglo de Ortega y Gasset*. Madrid. Editorial Mezquita.
- Carpintero, H. (1984b). The impact of the Spanish Civil War on Spanish scientific psychology. En H. Carpintero, J. M. Peiró (eds). *La psicología en su contexto histórico. Ensayos en honor del Prof. J. Brozek*. (pp. 91 - 97). Valencia. Monográfico de la Revista de Historia de la Psicología.
- Carpintero, H. (1987). *Historia de la Psicología*. Valencia. Nau Llibres. 2 vols.
- Carpintero, H. (1988). La psicología y la Junta para Ampliación de Estudios: Una primera aproximación. En J. M. Sánchez Ron (ed.). *1907 - 1987: La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. Madrid. C. S. I. C. 2 vols.
- Carpintero, H. (1994a). *Historia de la Psicología en España*. Madrid. EUDEMA S.A.
- Carpintero, H. (1994b). Some Historical Notes on Scientific Psychology and its Professional Development. *Applied Psychology: An International Review*. 43(2)-131-150.

- Carpintero, H. (1996). La psicología en España. Notas históricas sobre su desarrollo científico y profesional. En M. Sáiz y D. Sáiz (coord.) *Personajes para una historia de la psicología en España*. (pp. 28-43). Madrid. Pirámide.
- Carpintero, H. (1998). *Historia de las Ideas Psicológicas*. Madrid. Pirámide.
- Carpintero, H. y Mestre, V. (1984). *Freud en España*. Valencia. Promolibro.
- Carpintero, H.; Ferrándiz, A. y Lafuente, E. (1997). Juan Cuatrecasas y su visión psicológica del hombre. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*. 3(1/2). 11-22.
- Carpintero, H.; Pérez-Delgado, E. y Tortosa, f. (1987). Autores eminentes en psicología. Un estudio cuantitativo a través de siete revistas. *Revista de Historia de la Psicología*. 1-2. 183-202.
- Carreras y Artau, T. (1952). *Estudios sobre Médicos-Filósofos españoles del siglo XIX*. Barcelona. C.S.I.C.
- Casturelli, A. (1996). Es trialismo de Herrera Figueroa y el realismo interiorista. En F. García Bazán, *Tres estudios sobre la filosofía de Herrera Figuerroa*. (pp. 77 - 87). Buenos Aires. Almagesto.
- Cavalli-Sforza, L. L. (1996). Genes, pueblos y lenguas. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 30 - 37.
- Cervera, L. (1926). *La nostra gent. Dr. Turró*. Barcelona. Llibreria Catanonia.
- Cervera, L. (1926). Vida y obras de Turró. Notas para una biografía y bibliografía. *Higiene y Sanidad Pecuarias*. XVI, 8-10. 527-546.

- Cervera, L. (1952). Letamendisme i unitat psicosomàtica. Barcelona. *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*.
- Cofer, C. y Appley, M. (1971). *Psicología de la Motivación*. México. Trillas.
- Corbella, J., Doènech, E. y Parellada, d. (1987). *Bases históricas de la psiquiatría catalana moderna*. Barcelona. PPU.
- Corvez, M. (1969). *Los estructuralistas*. Buenos Aires. Amorroutu editores.
- Cueno, D. (1991). Silueta y Victoria del Humanista. En Universidad John F. Kennedy. *Vida, Espítiru y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 37-40). Buenos Aires. LEUKA.
- Dagfal, A. A. (1997). La Psicología en la Ciudad de la Plata durante el período peronista. *Anuario de Investigaciones. Facultad de Psicología de la UBA* 5. 290-309.
- Dagfal, A. A. (mimeo-a). *Discursos, Instituciones y Prácticas presentes en la etapa previa a la profesionalización de la disciplina psicológica en la Argentina (1945-1955)*. Trabajo de investigación Universidad de La Plata - Universidad de Buenos Aires.
- Dagfal, A. A. (mimeo-b). *La Creación de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de la Plata: El pasaje del campo de la Educación al predominio de la Clínica. El lugar del psicoanálisis (1957-1966)*. Trabajo de investigación Universidad Nacional de La Plata.
- Damasio, A. R. y Damasio, H. (1996). Cerebro y lenguaje. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 20 - 28.

- David, P. (1991). Cuatrecasas como Psicólogo Social. En Universidad John F. Kennedy. *Vida, Espiritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 41-50). Buenos Aires. LEUKA.
- Díaz, E. (1973). *La filosofía Social del Krausismo español*. Madrid. Cuadernos para el Diálogo.
- Díaz-Aguado, M. J. y Yela, M. (1982). Contribución al estudio de la bibliografía española sobre la obra de Piaget. *Revista de Psicología General y Aplicada*. 37(2). 325-356.
- Dieckhofer, K. (1984). *El desarrollo de la psiquiatría en España*. Madrid. Ed. Gredos.
- Domingo, P. (1970). *Turró, hombre de ciencia mediterráneo*. Barcelona. Ed. Portic.
- Eimas, P. D. (1996). Percepción del habla en la primera infancia. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 96 - 103.
- Esteban Mateo, L. (1978). *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, Nomina bibliográfica (1877-1936)*. Valencia. Universidad de Valencia.
- Farré, L. (1983). Las tendencias agresivas. *La Nación*. 04, septiembre. Buenos Aires.
- Farré, L. (1991). Al Doctor Juan Cuatrecasas Preocupa la Condición Humana. En Universidad John F. Kennedy. *Vida, Espiritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 51-53). Buenos Aires. LEUKA.
- Ferrándiz, A. (1984). La psicología de Gregorio Marañón. Tesis Doctoral. *Universidad Complutense de Madrid*. (mimeo).

- Ferrándiz, A., Lafuente, E. y Carpintero, H. (1992). *La Aportación psicológica de Juan Cuatrecasas*. Trabajo presentado en el Congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid.
- Ferrater Mora, J. (1982). *Diccionario de Filosofía*. Vol 3, 4. Barcelona. Alianza editorial.
- Fey, E. (1975). *Estudio documental de la filosofía en el Bachillerato español (1807-1957)*. Madrid. C. S. I. C.
- Foulquié, P. (1965). *Psicología Contemporánea*. Barcelona. Labor.
- Gallego, A. (1983). Los discípulos de Cajal. *Arbor*, CXIV,447. 77-91.
- Gamkrelidze, T. y Ivanov, V. V. (1996). La protohistoria de las lenguas indoeuropeas. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 56 - 63.
- García Bazán, F. (1996). *Tres estudios sobre la filosofía de Herrera Figueroa*. Buenos Aires. Editorial Almagesto.
- Garma, A. (1991). Semblanza de Juan Cuatrecasas. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 55-57). Buenos Aires. LEUKA.
- Germain, J. (1954). Universidad de Madrid. Para la pequeña historia de la psicología en España. *Psicología General Aplicada*. 32. 633-655.
- Germain, J. y Sacristán, J. M. (1946). Noticia biográfica acerca de Johannes Müller. En Johannes Müller. *Los Fenómenos Fantásticos de la Visión*. ESPASA-CALPE. Madrid.

- Geschwind, N. (1996). Especializaciones del cerebro humano. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 8 - 19.
- Gil Fagoaga, L. (1929). *La selección profesional de los estudiantes*. Madrid. Universidad Central de España.
- Giral, F. (1994). *Ciencia española en el exilio (1939-1989) - El exilio de los científicos españoles*. Barcelona. Editorial Anthropos.
- Gonzalo Casas, M. (1996). El saber existenciario de Herrera Figueroa. En F. García Bazán. *Tres estudios sobre la filosofía de Herrera Figueroa*. (pp. 55-76). Buenos Aires. Almagesto.
- Gracia, D. (1971). Medio siglo de psiquiatría española. 1885-1936. *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*. 10. 305-339.
- Greenberg, J. H. y Ruhlen, M. (1996). Origen de las lenguas americanas autóctonas. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 76 - 82.
- Guimón Ugartechea, J. y Aguirre Oar, J. M. (1992). La Obra Científica de Julián de Ajuriaguerra. En J. M. Aguirre Oar y J. Guimón Ugartechea. *Vida y Obra de Julián de Ajuriaguerra*. (pp. 37-67). Madrid. ARÁN.
- Guy, A. (1970). Le génie de Letamendi et la Philosophie catalane. Barcelona. *Primer Congrès d'Historia de la Medicina catalana*. I. ed. Scientia.
- Hécaen. H. y Angelergues, R. (1965). *Pathologie du Langage*. Librairie Larousse. Paris.
- Herrera Figueroa, M. (1981). Prologo en Juan Cuatrecasas. *Psicología de la Percepción Visual*. (pp. 9-13). Buenos Aires. Ediciones Tres Tiempos.

- Herrera Figueroa, M. (1989). Prologo en Juan Cuatrecasas. *Perfil del Hombre Psicobiología social y valores*. (13- 32). Buenos Aires. LEUKA.
- Herrera Figueroa, M. (1991). Prologo a "Vida, espíritu y Pensamiento" de Juan Cuatrecasas. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 9-23). Buenos Aires. LEUKA.
- Herrero, F.; García, E. y Carpintero, H. (1995). Psicopedagogía en España (1900 - 1936). Becarios españoles en centros europeos. *Revista de Historia de la Psicología*. 1-2. 181-200.
- Horas, P. A. (1991). Don Juan Cuatrecasas al rescate de Ramon Llull. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 59-68). Buenos Aires. LEUKA.
- Horgan, J. (1996). Noam Chomsky. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 82 - 83.
- Ibarz, V. (1996). Santiago Ramón y Cajal. En M. Sáiz y D. Sáiz eds. *Personajes para una Historia de la Psicología en España*. Madrid. Pirámide. (pp. 201-218).
- Imbriano, A. (1991). Cuatrecasas, Investigador Neurocientífico. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 69-75). Buenos Aires. LEUKA.
- Institución Cultural Española. (1947). 1919 - El curso de don Augusto Pi Suñer. *Anales de la Institución Cultural española. Tomo Primero*. Buenos Aires.
- Iruela, L. M. (1993). *Doctor Emilio Mira y López la vida y la obra - Psiquiatría Psicología y Armonía Social*. Barcelona. Universitat de Barcelona.
- Izquierdo, J. (1926). La obra filosófica de Ramón Turró. *Revista de Higiene y Sanidad pecuarias*.

- Jakob, C. (1910). El significado de la histoarquitectura comparada para la psicología moderna. *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires* 23. 159
- Jakob, C. (1917). Problemas actuales de psiquiatría general y sus relaciones con las ciencias sociales y jurídicas. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*. Año IV. 19. Enero/febrero. Buenos Aires.
- Jakob, C. (1929). La heredo y psicopatología como factores dramáticos en la obra de Ibsen. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*. Año XVI. 93. Mayo/junio. Buenos Aires.
- Jakob, C. (1933). Los aspectos biológicos de la tipología humana. *Revista de Criminología, Psiquiatría y medicina Legal*. Año XX. 118. Julio/agosto. Buenos Aires.
- Jakob, C. (1935). Sobre las bases orgánicas de la memoria. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*. Año XXII. 127. Enero/febrero. Buenos Aires.
- Jakob, C. (1941). *Folia Neurobiologica Argentina - Tomo I - Neurobiología General*. Buenos Aires. Aniceto Lopez.
- Jakob, C. (1943). *Fobia Neurobiológica Argentina - Tomo II - El Pichiciego (Chlamydophorus Truncatus) - Estudios de un mamífero misterioso de la Argentina - 1ª parte*. Buenos Aires. Instituto de Biología de la Facultad de Filosofía de Letras de Buenos Aires.
- Jakob, C. (1943). *Fobia Neurobiologica Argentina - Tomo III - El Lóbulo Frontal - Un estudio monográfico anatomoclínico sobre base neurobiológica*. Buenos Aires. Aniceto López.

- Jakob, C. (1945). *Fobia Neurobiologica Argentina - Tomo IV - El Yacaré (Caiman Latirostris) y el Origen del Neocortex - Estudios Neurobiológicos y Folkloricos del reptil más grande de la Argentina*. Buenos Aires. Aniceto López.
- Jakob, C. (1946). *Fobia Neurobiologica Argentina - Tomo V - Documenta Biofilosofica - Folleto I Biología y Filosofía A.- Aspectos de sus divergencias concomitancias; B.- Ensayo de pscogenia Organica*. Buenos Aires. López & Etchegoyen, S. R. L.
- Jiménez Burillo, F. (1976). *Psicología social en España - Notas para una historia de las ciencias sociales - Psicología General Aplicada*. 31.235-284.
- Jiménez, A. (1983). *Urbano González Serrano (1848-1904) y la divulgación de la psicología contemporánea en España*. Salamanca. *Actas del III Seminario de Historia de la Filosofía Española*. 419-430.
- Kirchner, M. (1979). *Historia de la psicología aplicada en Barcelona (1916-1936)*. *Anuario de Psicología*. 20. 3-22.
- Kirchner, M., Gimeno, M. C. (1986). *George Dwelshavers (1967-1937) (Fundador del Laboratorio de Psicología Experimental de la Mancomunidad de Cataluña)*. *Revista de Historia de la Psicología*. 4. 71-78.
- Klappenbach, H. A. (1994). *La recepción de Wundt en la Argentina. 1907: Creación del Segundo Curso de Psicología en la Universidad de Buenos Aires*. *Revista de Historia de la Psicología*. 1-2. 181-197.
- Klappenbach, H. A. (1995). *The porcess of psychology's professionalization in Argentina*. *Revista de Historia de la Psicología*. 1-2. 97-110.

- Kohn Loncarica, A. (1991). La inmigración Médica Española en la República Argentina durante el corriente siglo. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (77-80). Buenos Aires. LEUKA.
- Kolb, L. C. (1976). *Psiquiatria Clínica*. Oitava edição. Editora Interamericana Ltda. Rio de Janeiro.
- Lafuente, E. (1980). Sobre los orígenes de la psicología científica en España: el papel del movimiento krausista. *Estudios de Psicología*. 1. 138-147.
- Lafuente, E. (1987). Los orígenes de la Psicología en España: Las "Lecciones sumarias de Psicología", de Giner de los Ríos. *Investigaciones Psicológicas*. 4. 165-187.
- Lafuente, E., Carpintero, H., García, E. y Herrero, F. (1995). The reception of phenomenology in contemporary Spanish thought (1913-1936). Ortega y Gasset and the scholl of Madrid, En R. Stachowski y A. Paukalla eds. *Studies in the History of Psychology and the Social Sciencies*. Poznan, Institute of Psychology. (pp. 101-107).
- Lafuente, E., Carpintero, H. y Ferrándiz, A. (1995). The introduccion fo Gestalt Psychology in Spain (1923-1936). En S. Jagger, et al. *Psychologie in Soziokulturellen Wandel. Kontinuitäten und Diskontinuitäten*. Frankfurt. P.Lang. (pp. 214-220).
- Lain Entralgo, P. (1982). *Historia de la Medicina*. Madrid. Salvat Editores.
- Landaburu, A. J. (1991). Juan Cuatrecasas, Estudioso de Ramon Llull. En Universidad Argentina John F. Kennedy.

- Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 81-83). Buenos Aires. LEUKA.
- Lardies González, J. (1991). Juan Cuatrecasas y una época de la Medicina Española. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 85-89). Buenos Aires. LEUKA.
- Lasa, A. (1992). Julián de Ajuriaguerra en la Psiquiatría Infantil. En J. M. Aguirre Oar y J. Guimón Ugartechea. *Vida y Obra de Julián de Ajuriaguerra*. (pp. 91-97). Madrid. ARÁN.
- Lazarte, O. (1993). El Dr. Mira y López y su mensaje científico y Humanista. En Luiz Miguel Iruela. *Doctor Emilio Mira y López la vida y la obra - Psiquiatría Psicología y Armonía Social*. (pp. 9 - 16). Barcelona. Universitat de Barcelona.
- Lenneberg, E. H. (1977). *Fundamento biológicos del lenguaje*. Madrid. Alianza.
- León, J. (1991). La perennidad del pensamiento científico de Juan Cuatrecasas. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 91-93). Buenos Aires. LEUKA.
- Letamendi, J. (1866). Discurso sobre los elementos generales de Ciencia con aplicación al método en Medicina. En Rodríguez Ojeda. *Obras Completas T. II*. (1907). Madrid.
- Letamenti, J. (1878). *Plan de reforma de la Patología General y su clínica*. Madrid. Alavia.
- Letamendi, J. (1883). *Curso de Patología General. I*. Madrid.
- Llorens, V. (1976). La emigración republicana. En J. L. Abellán. *El exilio español de 1939*. Vol. I. Madrid. Taurus.

- Lluch Caralps, J. (1991). Libro, Lenguaje y Dialogo. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 95-100). Buenos Aires. LEUKA.
- López Piñero, J. M. (1968). La Literatura científica en la España contemporánea. En G. Diaz-Plaja (dir.). *Historia general de las literaturas hispánicas*. (pp 675-693). tomo VI. Barcelona. Vergara.
- López Piñero, J. M. (1973). *John Hughlings Jackson (1835 - 1911). Evolucionismo y neurología*. Madrid. Ed. Moneda y Crédito.
- López Piñero, J. M. (1982). *La ciencia en historia hispánica*. Barcelona. Salvat.
- Luria, A. R. (1969). *The origin and cerebral organisation of man's conscious action*. Conferencia en el XIX Congreso internacional de psicología. Londres.
- MacLean, P. D. (1958). Contrasting functions of limbic and neocortical systems of the brain and their relevance to psychophysical aspects of medicine. *American Journal of Medical*. 25 (pp 611 - 656).
- Mallart, J. (1981). Psicología industrial y organizacional en España. En J. Mallart, II: *Psicología industrial y organizacional*. (pp. 143-150). Madrid. Asociación Iberoamericana para la Eficiencia y la Satisfacción en el Trabajo.
- Marañón, G. (1933). El patólogo moderno. En J. Cuatrecasas, Prologo del libro *Nuevos puntos de vista sobre el reumatismo cardiovascular*. (pp. 127-131). En *obras Completas*. Tomo I. Madrid. 1970. Espasa Calpe.

- Márquez Miranda, A. (1991). Hidrología y Climatología en Cuatrecasas. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 101-105). Buenos Aires. LEUKA.
- Martinet, A. (1968). *Le Langage - Enciclopédie de la Pléiade*. París. Gallimard.
- Mayor, J. y Pinillos, J. L. (1989). *Tratado de Psicología General*. Madrid. Alhambra.
- Mercier, P. (1979). *Historia de la Antropología*. Barcelona. Península.
- Medina, E. (1977). *Educación y sociedad 1. La lucha por la educación en España. 1770-1970*. Madrid. Ayuso.
- Miller, G. A. y Gildea, P. M. (1996). Cómo aprenden las palabras los niños. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 90 - 95.
- Mira y López, E. (1943). *Los fundamentos del Psicoanálisis*. Buenos Aires. Editorial Americalee.
- Miralles, J. L. (1980). Antecedentes de la Obra de E. Mira y López en la Fisiología Catalana del Siglo XIX. *Revista de Historia de la Psicología*. 1(1). 89-120.
- Monasterio, F. (1991). Cuatrecasas, La coherencia intrínseca. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 107-108). Buenos Aires. LEUKA.
- Montorfano de Cuatrecasas, A. (1982). *Entrevista a la viuda de Juan Cuatrecasas*. Por Enrique Lafuente y Helio Carpintero - vídeo. UNED. Buenos Aires. Febrero.
- Mora, F. (2001). *El reloj de la sabiduría. Tiempos y espacios en el cerebro humano*. Madrid. Alianza.
- Müller, J. (1946). *Los Fenómenos Fantásticos de la Visión*. Madrid. ESPASA-CALPE.

- Munist, L. (1991). El Humanismo en Cuatrecasas. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 109-113). Buenos Aires. LEUKA.
- Nauta, W. J. H. y Domesick, V. B. (1981). Neural associations of the limbic system. En A. Beckman (Ed.) *The Neural basis of behavior*. Jamaica. N.Y. Spetrum.
- Oliver Coberia, F. (1951). *Letamendi*. Madrid. Editora Nacional.
- Oller, A. (1929). *La práctica médica en los accidentes del trabajo*. Madrid. Morata.
- Ombredane, A. (1951). *L'aphasie et l'elaboration de la pensée explicite*. Paris Presses Universitaires de France..
- Oñativia, O. (1991). Cuatrecasas como Psicólogo. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 115-119). Buenos Aires. LEUKA.
- Oriol Anguera, J. (1991). Al profesor Joan Cuatrecasas Arumi con motivo de su ochenta aniversario. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 121-127). Buenos Aires. LEUKA.
- Orlando, J. C. (1966). *Christofredo Jakob: su vida y obra (1866 - 1966)*. Buenos Aires. MUNDI.
- Orti y Lara, J. M. (1880). *Psicología*. Madrid. A. Jubera. 6ª ed.
- Osgood, Ch. E.; Sebeok, Th. (1974). *Psicolingüística. Problemas teóricos y de investigación*. Barcelona. Planeta.
- Pantano, D. (1997) *Inicios de la psicología en la Argentina*. San Juan. Subsecretaria de Cultura.

- Paulus, J. (1975). *La función simbólica y el lenguaje*. Barcelona. Herder.
- Peiró, J. M. y Carpintero, H. (1981). Historia de la psicología en España a través de sus revistas especializadas. *Revista de Historia de la Psicología*. 2(2). 143-181.
- Pelto, P. J. (1979). *Iniciação ao Estudo da Antropología*. Rio de Janeiro. Zahar editores.
- Pérez-Delgado, E. (1996). Marcelino Arnaiz: primer testimonio del influjo de la Universidad de Lovaina en la psicología española a finales del siglo XIX, En M. Sáiz y D. Sáiz, *Personajes para una Historia de la Psicología en España*. Madrid. Pirámide. (pp. 243-252).
- Pérez-Villanueva, I. (1990). *La Residencia de Estudiantes*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.
- Pi Suñer, A. (1911). *Deus anys de Fisiología en el segle XX*. Barcelona. Institut d'Estudis Catalans.
- Pi Suñer, A. (1916). La unidad funcional. Madrid. *Anales de la Real Academia de Medicina*. TomoXXXVII(4).
- Pi Suñer, A. (1920). *Los mecanismos de correlación fisiológica, adaptación interna y unificación de funciones*. Barcelona. Salvat.
- Pi Suñer, A. (1921). La constitution de l'individualité. *Scientia*. 29-30.
- Pi Suñer, A. (1923). Els reflexes trofics glucemians. En *Miscelanea Prat de la Riba*. 1. Barcelona.
- Pi Suñer, A. (1926-28). Evolución del concepto de sensibilidad interna. *Instituto de Fisiología de Barcelona*. 2.
- Pi Suñer, A. (1936). Equilibri neurovegetatiu. *Monografies mèdiques*. 100-101. Barcelona.

- Pi Suñer, A. (1941). *La sensibilidad trófica*. México. Monografías Médicas Balmis.
- Pi Suñer, A. (1944). *La Unidad funcional*. México. Cia. Gral. Editora.
- Piaget, J. (1933). *La representación del mundo en el niño*. Madrid. Espasa-Calpe.
- Piaget, J. (1935). *El juicio moral en el niño*. Madrid. Beltran.
- Piéron, H. (1928). El problema de la Inteligencia. *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*. Año XV. 85. Enero/febrero. Buenos Aires.
- Pons Tortella, E. (1991). Lesiones de la vía Dento-Rubro-Olivar en la seudoesclerosis Espástica (Enfermedad de Jakob-Creutzfeldt). En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 129-136). Buenos Aires. LEUKA.
- Prò, D. (1996a). Filosofía, Derecho e interciencias en Miguel Herrera Figueroa. En F. García Bazán. *Tres estudios sobre la filosofía de Herrera Figueroa*. (pp. 27 - 54). Buenos Aires. Almagesto.
- Prò, D. F. (1996b). Apéndice: Para la historia epistemológica argentina (1905-1970). En F. García Bazán. *Tres estudios sobre la filosofía de Herrera Figueroa*. (pp. 89 - 114). Buenos Aires. Almagesto.
- Rego, A. (1992). La aportación del Profesor de Ajuriaguerra a la Psicogeriatría. En J. M. Aguirre Oar y J. Guimón Ugartechea. *Vida y Obra de Julián de Ajuriaguerra*. (pp. 99 - 103). Madrid. ARÁN.
- Renfrew, C. (1996). Diversidad lingüística del mundo. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 38 - 44.

- Renfrew, C. (1996). Orígenes de las lenguas indoeuropeas. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. 46 - 55.
- Rey Zumay, R. (1991). Cuatrecasas y la Modestia. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 137-141). Buenos Aires. LEUKA.
- Richelle, M. (1975). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona. Herder.
- Rivera, L. F. (1981). *Antropología Filosófica a la búsqueda de un modelo*. Buenos. Guadalupe.
- Rivera, L.F. (1991). La aparición del Hombre. Búsqueda de un modelo. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 143-147). Buenos Aires. LEUKA.
- Rocamora. J. (1991). Epílogo: De la Biología a la Democracia. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 179-188). Buenos Aires. LEUKA.
- Rodríguez Arias, B. (1980). *Contestació al discurs d'entrada del Dr. Joan Cuatrecasas i Arumí a la Real Acadèmia*. Barcelona. Real Academia de Medicina.
- Rodríguez Arias, B. (1991). Cuatrecasas y la Revista Médica de Barcelona. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 149-152). Buenos Aires. LEUKA.
- Rodríguez Domínguez, S. (1988). *Introducción a la historia de la psicología en España*. Salamanca. S.l.
- Romanelli, M. V. (1991). El espacio en Cuatrecasas. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 153-155). Buenos Aires. LEUKA.

- Rosa, A , Quintana, J. y Lafuente, E. (1988). *Psicología e Historia. Contribuciones a la investigación en historia de la psicología*. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.
- Rosa, A. (1999). La psicología científica en Gran Bretaña. En Francisco Tortosa. *Una Historia de la Psicología Moderna*. Madrid. Mc Graw Hill/Interamericana de España.
- Roses, M. (1950). *Ramón Turró y los orígenes del conocimiento*. Barcelona. Institut d'Estudis Catalans.
- Ross, P. E. (1996). Lengua y visión del mundo. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. (p. 29). Barcelona. Prensa Científica.
- Rovaletti, M. L. (1997). Panorama Psicológico Argentino: Antecedentes, Constitución, Institucionalización y Profesionalización de la Psicología. *Revista de Historia de la Psicología*. 3-4. 439-466.
- Sáiz Barberá, J. (1978). *Historia de la psicología española*. Madrid. S.l.
- Sáiz, M. (1990). La presencia de Wilhen Wundt en la obra de Ramón Turró. *Revista de Historia de la Psicología*. 3-4. 171-180.
- Sáiz, M. (1996). Ramón Turró, padre de la psicología experimental catalana. En *Personajes para una Historia de la Psicología en España*. (pp. 219-241). Madrid. Pirámide.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (1993). *El establecimiento de la Psicología científica en España*. Barcelona. Avesta.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (1996). *Personajes para una Historia de la Psicología en España*. Madrid. Pirámide.

- Sánchez-Ron, J. M. (1988). *1907-1987 La Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas. 80 años después*. Vols. I y II. Madrid. CSIC.
- Sánchez-Ron, J. M. (1988). *Ciencia y sociedad en España*. Madrid. El Arquero-C.S.I.C.
- Sarro, R. (1963). El sistema mecánico-antropológico de José de Letamendi. *Discurso de recepción en la Real Academia de Medicina de Barcelona*.
- Sarro, R. (1970). Reflexions personals sobre la Historia de la Psiquiatria a Catalunya des del 1940 fins al moment present. *Primer Congrés Internacional d'Historia de la Medicina catalana. III*. Barcelona. Scientia.
- Sarro, R. (1991). Analogías entre el Panvitalismo Romantico y el Panvitalismo Endo-Delitante. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 157-172). Buenos Aires. LEUKA.
- Serra Hunter, J. (1927). Característiques fonamentals de la filosogía d'en Turró. *Monografíes mèdiques. 12*.
- Sierra, A. M. (1924). Crónica a propósito del estado actual de la Psicología Experimental. Por H. Piéron - Lánnée *Psychologique*. - 1921- 1922. París. *Revista de Criminología, Psiquiatria y Medicina Legal*. Año XI. 62. Marzo/abril. Buenos Aires.
- Siguán, M. (1977). La Psicología en España. *Anuario de Psicología, XVI*, 1. 4-22.
- Siguán, M. (1981). *La Psicología à Catalunya*. Barcelona. Ed.62.
- Siguán, M. (1994). Julián de Ajuriaguerra. In Memoriam: El Hombre y la Obra. 1911 - 1993. *Rev. Logop. Fon., Audiol.* 2. 73 - 84.

- Silvera, N. (1976). *Jung Vida e Obra*. 5ª edição. José Alvaro Editor S. A. Rio de Janeiro.
- Tortosa, F. (1999). *Una Historia de la Psicología Moderna*. Madrid. Mc Graw Hill/Interamericana de España.
- Tortosa, F. y Carpintero, H. (1980). Evolución de la psicología en España en el siglo XX. Un estudio sobre manuales introductorios. *Revista de Historia de la Psicología*. 3-4. 353-391.
- Tortosa, F.; Calatayud, C.; López, M. J., y Pastor, J. C. (1989). E. Mira y López en la Psicología internacional. *Revista de la Historia de la Psicología*. 10(1-4). 189-200.
- Tortosa, F.; Civera, C. y Esteban, C. (1999) Historia y perspectivas de la psicología en España. En Francisco Tortosa. *Una Historia de la Psicología Moderna*. Madrid. Mc Graw Hill/Interamericana de España.
- Tovar, A. (1996). La conquista de Europa occidental por las lenguas indoeuropeas. *Investigación y Ciencia*. 5. *El Lenguaje Humano*. (pp. 64 - 74). Barcelona. Prensa Científica.
- Tresmontant, C. (1964). *Introducción al pensamiento de Teilhard de Chardin*. Madrid. Taurus Ediciones.
- Tuñón de Lara, M. (1977). *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*. Madrid. Tecnos.
- Turró, R. (1913). El sentit del tacte. Barcelona. *Arxíus de l'Institut de Ciències*.
- Turró, R. (1916). *Orígenes del conocimiento. El hambre*. Barcelona. Minerva.
- Turró, R. (1918). *La base trófica de la inteligencia*. Madrid. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- Turró, R. (1919a). *Filosofía crítica*. Madrid. Atenea.

- Turró, R. (1919b). La emoción. *El Siglo Médico*. 3444. 1073-1076.
- Turró, R. (1924). *La disciplina mental*. Madrid. Atenea.
- Turró, R. (1926). Los orígenes de las representaciones del espacio táctil. *Higiene y Sanidad Pecuarias*. XVI. 8-10. 557-591.
- Universidad Argentina John F. Kennedy. (1991). *Vida, Espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. Buenos Aires. LEUKA.
- Valenciano, L. (1977). *El Doctor Lafora y su época*. Madrid. Eds. Morata.
- Valle Romanelli, M. (1996). Curriculum Vitae de Miguel Herrera Figueroa. En F. García Bazán. *Tres estudios sobre la filosofía de Herrera Figueroa*. (pp. 109 - 114). Buenos Aires. Almagesto.
- Valls Conforto, A. (1991). Reminiscencias. En Universidad Argentina John F. Kennedy. *Vida, espíritu y pensamiento de Juan Cuatrecasas*. (pp. 173-178). Buenos Aires. LEUKA.
- Yela, M. (1976). La psicología española: ayer, hoy, mañana. En *Actas y Trabajos. V Congreso Nacional de Psicología*. (pp 585-590). Madrid. Publicaciones de la Sociedad Española de Psicología.
- Yela, M. (1986). Los orígenes de la Psicología científica en España. El Dr. Simarro y su Fundación. *Investigaciones Psicológicas*. 4. 67-79.
- Zeki, S. (1995). *Una visión del cerebro*. Barcelona. Ariel Psicología.
- Zillborg, G. y Henry, G. (1968). *Historia de la psicología médica*. Buenos Aires. Psique.

APÉNDICES

APÉNDICE 2.I.

En vista de los informes precedentes, el Rector que suscribe tiene el honor de proponer al Excelentísimo Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes se expida el TITULO DE DOCTOR EN LA FACULTAD DE MEDICINA a favor de

Suan Cuatrecasas y Arumi.

Madrid *A* de *Severo* de 19 *24*.

El Rector,

M. Carrasco

Va sin enmienda ni raspadura.



MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES

SUBSECRETARIA

De orden del Excmo. Sr. Ministro, y conforme con la propuesta que hace el Sr. Rector de la Universidad Central, expidase el mencionado TITULO DE DOCTOR.

Madrid de de 19

El Subsecretario,

Por orden del Ilmo. Sr. Subsecretario, se remite con esta fecha al Sr. Rector de la Universidad Central el TITULO DE DOCTOR EN LA FACULTAD DE MEDICINA a que se refiere esta inspección, firmado por

el día de de 19

Madrid de de 19

El Jefe de la Sección,

Queda registrado este TITULO en el Libro correspondiente, folio n.º

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

UNIVERSIDAD CENTRAL

Facultad de Medicina

CURSO DE 1922 A 1923.

Folio 56.

Núm. 110.

Expediente académico para la expedición del TITULO DE DOCTOR

a favor de D. Juan Cuatrecasas y Pruni
y de D.^a _____, que nació el día _____ de _____

en Camprodón, provincia de Gerona

BACHILLER por el Instituto general y técnico de Gerona en 18

Junio de 1915, con nota de Sobresaliente en el primer ejercicio

de Aprobado en el segundo.

Título expedido por el Rectorado de Barcelona en 2 de Septbre de 1915

Hizo los estudios de la Licenciatura en la Universidad de Barcelona

_____ habiendo verificado los ejercicios del Grado de Licenciado en la de Barcelona el _____ de _____ de 19 _____

EL TITULO DE LICENCIADO le fué expedido con fecha 28 de Novbre de 1922

_____ con la firma de El Ministro Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Tiene además aprobados en esta Universidad los estudios de Facultad que a continuación se expresan:

Para remitir al Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

ASIGNATURAS DEL DOCTORADO EN MEDICINAS Y OBLIGATORIAS	MATRICULADO EN EL CURSO DE	CALIFICACIONES EN LOS EXÁMENES		OBSERVACIONES
		ORDINARIOS	EXTRAORDINARIOS	
crítica de la medicina	1921-1922	"	Sobresaliente	6º Septbre
química	id	"	Aprobado	id
DOS A ELECCION biológica	1921-1922	"	Sobresaliente	id
biológica experimental	1921-1922	"	Notable	6º Septbre
medicina				

(Sigue a la vuelta)

REPETICION DEL EJERCICIO

Reunido nuevamente el Tribunal y verificado el ejercicio sobre la memoria doctoral, que versaba acerca del siguiente tema

fue calificada con la nota de

Madrid de de 19

El Presidente,

El Secretario del Tribunal,

El Vocal,

El Vocal,

El Vocal,

Firma del alumno,

Las firmas que anteceden son las que acostumbra a usar los Catedráticos que suscriben el Acta anterior.

Madrid 24 de Diciembre de 1923.

El Catedrático-Secretario,

[Handwritten signature]

Investidura: Dispensado con arreglo a la Real orden comunicada de 7 de Abril de 1920.

Madrid 24 de Diciembre de 1923.

Ilmo Sr. Rector:

Habiendo sido abonados los derechos que determinan las disposiciones vigentes, por valor de PESETAS MIL OCHENTA, en papel de pagos al Estado, cuyas mitades inferiores se acompañan, el Decano que suscribe propone a V. E. se digne elevar a la Superioridad este expediente, a fin de que le sea expedido TITULO DE DOCTOR EN LA FACULTAD DE MEDICINA al mencionado

D. Juan Cuatrecasas y Arce.

Madrid 24 de Diciembre de 1923.

El Decano,

[Handwritten signature]



Concuerdan los datos que anteceden con los que obran en este REGISTRO DE IDENTIFICACION

ESCOLAR.

Madrid 4 de Enero de 1924.

Conforme: El Catedrático-Secretario

[Handwritten signature]

El Oficial Jefe,

[Handwritten signature]

ASIGNATURAS DEL DOCTORADO EN MEDICINAS	MATRICULADO EN EL CURSO DE	CALIFICACIONES EN LOS EXAMENES		OBSERVACIONES
		ORDINARIOS	EXTRAORDINARIOS	
ASIGNATURAS REPETIDAS				

Madrid 6 de Diciembre de 1922

El Catedrático Secretario,
Conforme:

Wegman

El Oficial de la Secretaría,

Santiago Carr



Acta del Grado de Doctor

Reunido el Tribunal examinador, constituido por los Juéces que suscriben la presente Acta, el aspirante leyó su Memoria doctoral que habla escrito libremente sobre el siguiente tema:

"*La unidad metabólica.*"

Terminada la lectura y contestadas por el alumno las objeciones formuladas por los Señores Jueces del Tribunal, éste calificó dicho trabajo con la nota de ~~aprobado~~

Madrid 16 de Diciembre de 1922

El Presidente,

G. del Real

El Secretario del Tribunal,

Trinidad

El Vocal,

P. Chutez

El Vocal,

Wegman

El Vocal,

Vicente Jimeno

Firma del Alumno,

Juan Cuatrecasas Arami

APÉNDICE 2.II.

BOLETIN DEL INSTITUTO PSIQUIATRICO

DE LA

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS

(ORGANO OFICIAL)

Rosario (República Argentina)

Año II (2ª. época) 1938 - N° 22

DIRECTOR

Dr. LANFRANCO CIAMPI

Prof. de Psicología Exp., y Neuropsiquiatría Infantil
Director del Instituto de Psiquiatría

COMITÉ DE REDACCIÓN

Dr. GONZALO BOSCH

Prof. Honorario de Cl. Psiquiátrica
Director del H. de las Mercedes

Dr. ANTONIO FOZ

Prof. de Clínica Psiquiátrica
Director del H. de Alienados

Dr. ARTURO A. BRUNO

Profesor Adj. de Química Biológica
Jefe del Lab. de Bio-Química

Dr. TOMAS OCAÑA

Prof. Adj. de Anatomía y F. Patológica.
Jefe del Lab. de Histopatología

Dr. INOCENCIO B. ANSALDI

Adscripto a la Cátedra de Psiquiatría
Jefe de Clínica Psiquiátrica

Dr. NICOLAS A. VITA

Médico Interno

Dr. JUAN CUATRECASAS

Encargado de investigaciones
Prof. de Clínica Médica (Barcelona)

Dr. CARLOS F. CRESPO

Médico Agregado

Dr. PEDRO NISIBAR

Médico Interno

Dr. HECTOR C. GHIBAUDI

Médico Agregado

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Dr. ELEOGARDO B. TROILO

Prof. Adj. de Cl. Psiquiátrica — Vice-Director del H. de Alienados

APÉNDICE 2.III.

I Congreso Ibero - Americano de Psicología Social

BARCELONA

18 al 22, Septiembre 1978

Querido compañero y amigo:

Con mucho gusto nos ponemos en contacto con Vd. para darle cuenta de detalles referentes al I CONGRESO IBERO-AMERICANO DE PSICOLOGIA SOCIAL, que se ha de celebrar en Barcelona del 18 al 22 de septiembre de este año.

PRESIDENTES DEL CONGRESO:

Prof. Dr. M. Herrera Figueroa
Prof. Dr. J. Obiols Vié

COMISION ORGANIZADORA:

Presidente:

Prof. Dr. J. Cuatrecasas

Vicepresidente:

Dr. J. L. Marti Tusquets

Secretario General:

Prof. Dr. M. Carreras Roca

Vocales:

Prof. Dr. Julio León

Prof. Dr. Pedro R. David

Prof. Dr. H. Pacheco-Milesi

Prof. Dr. J. L. Premoli

Dr. J. Pujol Domenech

Dr. R. Roig

SECRETARIA DEL CONGRESO:

Vía Layetana, 162-164, 2.º
«Edificio Financia»
BARCELONA-9

Este I CONGRESO está organizado por:

- Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica de la Universidad de Barcelona.
(Prof. Dr. J. OBIOLS).
- Asociación Latino-Americana de Análisis Transaccional.
(Presidente Prof. Dr. A. KERTES).
- Asociación Interamericana de Estudios Sociales.
(Prof. Dr. PEDRO R. DAVID).
- Sociedad Argentina de Psicología.
(Presidente Prof. Dr. NURIA CORTADA DE KOHN).
- Sociedad Argentina de Psicología Social.
(Presidente Prof. Dr. MIGUEL HERRERA FIGUEROA).
- Universidad Argentina «JOHN KENNEDY».

Las actividades científicas se desarrollarán en la REAL ACADEMIA DE MEDICINA, y los temas a tratar son los siguientes:

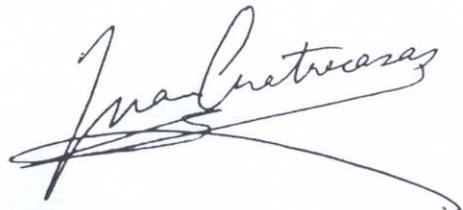
- PSICOLOGIA SOCIAL EDUCATIVA.
- PSICOLOGIA SOCIAL DE LA FRUSTRACION.
- LOS INSTINTOS Y POTENCIALES DE ACCION EN PSICOLOGIA SOCIAL.
- LA ACTIVIDAD LUDICA EN LA ORGANIZACION SOCIAL.
- ACTUALIZACION DEL CONCEPTO DE CONCIENCIA COLECTIVA.
- MECANISMOS Y DESARROLLO DE LA COMUNICACION SOCIAL.
- ENFOQUES CLINICOS Y TERAPEUTICOS EN LOS GRUPOS HUMANOS.

Si está Vd. interesado en algún otro aspecto de la especialidad, acogeremos con mucho gusto sus sugerencias y procuraremos complacerle en lo posible, si nos llegan antes del 30 de mayo.

Oportunamente le comunicaremos los detalles conforme avancen las tareas de organización.

Aprovechando la ocasión para saludarle cordialmente, suyo afectísimo amigo y compañero.

Por la Comisión Organizadora
Fdo. Juan Cuatrecasas
Presidente



APENDICE 3.I.

Distribución Anual de Publicaciones de Cuatrecasas
según Tipo en el período de 1923 a 1936.

AÑO	LIBROS	ARTÍCULOS	OTROS
1923	-	3	2
1924	-	1	-
1925	-	6	1
1926	-	6	-
1927	-	-	-
1928	-	3	-
1929	-	-	-
1930	-	2	-
1931	-	5	-
1932	-	5	-
1933	1	-	-
1934	-	-	-
1935	1	1	1
1936	1	6	6
TOTAL	3	38	10

Distribución Anual de Publicaciones de Cuatrecasas según Tipo en el período de 1937 a 1989

AÑO	LIBROS	ARTÍCULOS	OTROS
1937	-	5	2
1938	2	11	4
1939	-	9	1
1940	2	3	-
1941	-	1	-
1942	-	1	1
1943	1	-	-
1944	1	-	-
1945	-	1	-
1946	-	-	-
1947	-	2	-
1948	-	2	-
1949	-	8	-
1950	-	6	1
1951	-	4	1
1952	-	2	-
1953	1	6	-
1954	-	2	-
1955	-	2	-
1956	-	3	2
1957	-	1	-
1958	1	1	1
1959	-	2	-
1960	-	2	-
1961	-	1	-
1962	-	6	1
1963	2	3	1
1964	-	4	-
1965	-	6	-
1966	-	5	1
1967	1	5	-
1968	-	5	2
1969	-	2	1
1970	-	5	-
1971	-	3	3
1972	1	1	3
1973	-	3	-
1974	-	2	1
1975	-	1	1
1976	-	3	-
1977	1	-	-
1978	-	-	-
1979	-	1	-
1980	-	-	1
1981	1	-	-
1982	-	1	-
1983	1	-	-
1984	-	-	-
1985	1	-	-
1986	-	-	1
1987	-	-	-
1988	-	-	-
1989	1	-	-
TOTAL	17	131	29

APÉNDICE 3.III.

REFERENCIA ESPECIAL DE LA OBRA DE JUAN CUATRECASAS

- 1899-1990. *Curriculum Vitae*. Buenos Aires.
- 1923a. *La unidad metabólica*. Tesis de doctorado. Madrid. Edición Ortega. Barcelona.
- 1923b. Las variaciones horarias de la viscosidad sanguínea. *Revista Española de Medicina y Cirugía*. Diciembre.
- 1923c. Estudio clínico sobre la neumonía gripal. (Colaboración con el Dr. Tries de Bes). *Revista Española de Medicina y Cirugía*.
- 1923d. Nuevo neumómetro clínico para la práctica de neumotórax. *Revista Española de Medicina y Cirugía*.
- 1923e. Los coeficientes estigmo-hidrúrico y esfigmo-renal de Martinet. Comunicación a la *Academia de Ciencias Médicas de Cataluña*. *Anales*.
1924. Sobre la eliminación del leucoderivado de azul de metileno. *Revista Española de Medicina y Cirugía*. Agosto.
- 1925a. Contribución al estudio de la secreción renal de la creatinina. *Revista Médica de Barcelona*.
- 1925b. Valor clínico de la determinación del funcionamiento renal. *Revista Médica de Barcelona*.
- 1925c. La viscosidad globular de la sangre. *Revista Médica de Barcelona*.
- 1925d. Progresos de la medicina infecciosa en el último bienio. *Publicación Editorial Badia*. Barcelona.
- 1925e. El shock coloidoclásico. *Revista Médica de Barcelona*. Enero.

- 1925f. Sobre algunos puntos de la sintomatología del parkinsonismo postencefalítico. (Colaboración con el Dr. F. de Villalba). *Revista Española de Medicina y Cirugía*.
- 1925g. La termoasimetría en las pleuresías purulentas. *Revista Española de Medicina y Cirugía*.
- 1926a. Contribución al estudio clínico del reumatismo oxálico. (Colaboración de los Dres. Cirera Volta y Valls Conforto). *Revista Médica de Barcelona*. Agosto.
- 1926b. Consideraciones sobre la localización de algunos síndromes reumáticos. *Revista Española de Medicina y Cirugía*. Septiembre.
- 1926c. Estudio clínico sobre la acción del bacteriófago en el curso de la fiebre tifoidea. (Colaboración con el Dr. Berini). *Ars Médica*. Diciembre.
- 1926d. Formas larvadas de encefalitis epidémica. *Revista Médica de Barcelona*.
- 1926e. Un caso de melitococia con fracturas espontáneas. *Revista Española de Medicina y Cirugía*. Madrid.
- 1926f. Un caso de lipodistrofia (enfermedad de Barraquer). (Colaboración con el Dr. Rodríguez Arias). *Revista Española de Medicina y Cirugía*. Madrid.
- 1928a. Nuevos conocimientos sobre las vitaminas. *Revista Médica de Barcelona*. Septiembre.
- 1928b. La avitaminosis (revista crítica). *Revista Médica de Barcelona*. Octubre.
- 1928c. Contribución al estudio clínico del signo de Hill y Flac. (Colaboración con el Dr. Berini). *Ars Médica*.
- 1930a. Las formas clínicas de la encefalitis epidémica. *Revista Médica de Barcelona*. Agosto.
- 1930b. Tratamiento de la encefalitis epidémica. *Revista Española de Medicina y Cirugía*. Septiembre. Madrid.

- 1931a. El problema etiológico de la encefalitis. *Revista Médica de Barcelona*. Marzo.
- 1931b. Los signos pupilares de la encefalitis epidémica. *Revista Médica de Barcelona*. Abril.
- 1931c. Nota clínica sobre algunos síndromes vegetativos de reumatismo. *Ars Médica*. Junio.
- 1931d. Nota acerca de un caso de leucemia monocítica con agudización terminal de tipo hemocitoblástico. (colaboración con el prof. Dr. Urtubey). *Archivos de Cardiología y Hematología*. Madrid. Agosto.
- 1931e. La etiología de la enfermedad reumática. *Revista Médica de Barcelona*.
- 1932a. Contribución al estudio del "roulement" de Flint. (Colaboración con el Dr. Duclós). *Revista Médica de Barcelona*.
- 1932b. La hematología del absceso de fijación. *Revista Médica de Barcelona*.
- 1932c. Estudio clínico del síndrome pseudo-pleurítico de Pins. *Ars Médica*.
- 1932d. Sobre la clasificación de los reumatismos. *Revista Médica de Canarias*.
- 1932e. Sobre los tipos semiológicos del crepitante. *Revista Médica de Barcelona*.
1933. *Nuevos Puntos de Vista sobre el Reumatismo Cardio-articular*. Editorial Médico-Científica. Barcelona.
- 1935a. Los efectos de la balneoterapia termal en la insuficiencia circulatoria. *Revista Médica de Barcelona*.
- 1935b. Memòria-resum sobre problemes d'organització mèdica a Caldes de Mombui. Presentada a la *Generalitat de Catalunya*. Barcelona.

- 1935c. *Notas de Clínica Hidrológica sobre Caldas de Montbui*. Editorial Médico-Científica. Barcelona.
- 1936a. El cloro plasmático y globular en la edema y otros estados patológicos. *Revista Médica de Barcelona*. Marzo.
- 1936b. Las aigües hipertemals i llurs indicacions. *La Medicina Catalana*.
- 1936c. Possibilitats d'ampliació de les indicacions crenoterapèutiques a Catalunya. *La Medicina Catalana*. Julio.
- 1936d. Sobre acción fisioterapéutica de las aguas minerales radio-activas. *Biotécnica*. Abril.
- 1936e. La Fisiopatología del Sueño. *Biotécnica*. Barcelona.
- 1936f. La fisiopatología de la hipertensión. *La Medicina Catalana*. Marzo.
- 1936g. Etiología i clínica del reumatisme. Ponencia presentada en el "Congrés de Metges de Llengua Catalana". Perpignan. Junio.
- 1936h. Radiología pulmonar del reumatismo agudo. Comunicación al "Congrés de Metges de Llengua Catalana". Perpignan. Junio.
- 1936i. Quimioterapija específica del reumatismo. Comunicación al "Congrés de Metges de Llengua Catalana". Perpignan. Junio.
- 1936j. El absceso de fijación en el tratamiento del reumatismo agudo. Comunicación al "Congrés de Metges de Llengua Catalana". Perpignan. Junio.
- 1936k. Crenoterapia del reumatismo. Comunicación al "Congrés de Metges de Llengua Catalana". Perpignan. Junio.

- 1936l. Un caso de quiste hidatídico de pulmón. Comunicación al "Congrés de Metges de Llengua Catalana". Perpignan. Junio.
- 1936m. *La Hidrología en la Práctica Médica*. Colección "Monografies mèdiques". Barcelona.
- 1937a. Anatomie pathologique des amigdales des rhumatisan. (Colaboración con los Dres. Deulofeu y Vinyas). *Acta Rheumatológica*. Amsterdam. Diciembre.
- 1937b. La patología de la amigdalina. *Revista Oral de Ciencias Médicas*. Buenos Aires. Diciembre.
- 1937c. Estudio estadístico de las afecciones reumáticas. *Informaciones de la A.S.C.* Agosto.
- 1937d. El terreno mesequimatoso en las afecciones reumáticas. *Revista Médica de Rosario*. Noviembre.
- 1937e. Introducción a la biología del lenguaje. Conferencia en *la Escuela Normal de Rosario*.
- 1937f. Fisiopatología de la senilidad, *Revista Médica de Córdoba*. Diciembre.
- 1937g. Humanismo y técnica. *Nosotros - Agosto*. Buenos Aires.
- 1938a. Psicobiología general de los instintos. Editorial Aniceto López. Buenos Aires.
- 1938b. Acción del suero hipertónico endovenoso sobre la cloremia glóbulo-plasmática. (Colaboración prof. Dr. Bruno y Dr. Nisibar). *Boletín del Instituto Psiquiátrico*. Rosario.
- 1938c. Concepto del reumatismo cario-articular. *Boletín del Centro Antireumático*. Buenos Aires. Enero.
- 1938d. Consideraciones sobre las anemias plásticas. (Colaboración Dr. M. E. Ansiaume). *Revista Médica de Rosario*.

- 1938e. Contribución al mecanismo bioquímico del shock insulínico y cardiazólico. (Colaboración con el prof. Dr. Bruno). Comunicación en *Jornadas Médicas de Montevideo*. Enero.
- 1938f. Contribución clínica a la influencia del diencefálicos sobre el trofismo sexual. *Boletín del Instituto de Psiquiatría*.
- 1938g. El cloro cefalorraquídeo. *Boletín del Instituto Psiquiátrico* (II).
- 1938h. El cociente clorado eritroplasmático en la parálisis general. *Boletín del Instituto del Psiquiátrico*. Rosario.
- 1938i. Estudio clínico y patógeno de la hiperglucemia cardiazólica. (Colaboración Dr. Bruno). *Revista Médica de Rosario*.
- 1938j. Fisiopatología del sueño. Conferencia en la *Asociación Cultural de conferencias* - Rosario
- 1938k. Foliculina y metabolismo úrico. (Colaboración Dr. M. E. Ansiaume). Comunicación al *Congreso Nacional de Medicina*. Córdoba.
- 1938l. Sobre la acción de la glucosa por vía endovenosa en el cociente clorado eritroplasmático. (Colaboración Dr. Bruno). *Revista de Endocrinología*. Buenos Aires.
- 1938m. Tiroides y colesterolemia. (Colaboración Dres. Camoirano y Vita). *Boletín del Instituto Psiquiátrico* (II).
- 1938n. Contribución al conocimiento electrocardiográfico de los complejos en M. y W. Comunicación en las *Jornadas Médicas de Montevideo*. Enero.
- 1938o. El desarrollo sintáctico en los débiles mentales. *Boletín del Instituto Psiquiátrico*. Rosario.

-
- 1939a. Significación de la obra de Freud en la medicina actual. *Boletín del Instituto Psiquiátrico*. Rosario.
- 1939b. Acción del prolán por vía intrarraquídea. (Estudio de hidrocenfalolocrinia experimental). (colaboración Dres. Vita, Camoirano y Bula). *Boletín del Instituto Psiquiátrico I*.
- 1939c. Aspectos médico-legales del reumatismo en los accidentes del trabajo. *Revista de Medicina Legal y Jurisprudencia Médica* 1(3). Rosario.
- 1939d. El ácido colálico en la bilis duodenal de los esquizofrénicos. (Colaboración Dres. Vita, Camoirano y Bula). *Boletín del Instituto Psiquiátrico*.
- 1939e. El Lenguaje gráfico en la esquizofrenia. *Boletín del Instituto Psiquiátrico*. Rosario.
- 1939f. Las endocarditis ambulatorias. *Libro de Oro al profesor M. Castex*. Tomo II.
- 1939g. Reumatismos endrocrinos. *Revista Oral de Ciencias Médicas* 27.
- 1939h. Sobre la patogenia de la litiasis biliar. (colaboración Dr. Bruno). *Revista Sudamericana de Endocrinología*. Mayo.
- 1939i. La acción de la insulina sobre el psiquismo. *Boletín del instituto Psiquiátrico*.
- 1939j. Contribución al estudio del metabolismo del ácido colálico (colaboración prof. Dr. Bruno). *Revista Sudamericana de Endocrinología*. Febrero.
- 1940a. Litiasis Biliar. *Revista Oral de Ciencias Médicas* 49.
- 1940b. *Psicobiología del Lenguaje*. México.
- 1940c. Colesterolemia y shock cardiazólico. *Boletín del Instituto Psiquiátrico*.
- 1940d. *Fisiopatología Endocrina*. Paracelso. Buenos Aires.

1941. Ensayo crítico sobre el "Hombre-Masa". *Anales del Instituto de Psicología* 3 - Universidad de Buenos Aires.
- 1942a. Relaciones hepatoendocrinas. *Semana Médica*. Febrero.
- 1942b. Apéndice al libro de Rivoire *La Ciencia de las Hormonas*. Losada. Buenos Aires.
1943. *Biología y Democracia*. Losada. Buenos Aires.
1944. *La Endocrinología del Porvenir*. Mundo Atlántico. Buenos Aires.
1945. La doctrina de Jackson aplicada al problema de la esquizofasia. *Sociedad de Psicología de Buenos Aires*.
- 1947a. Significación del filipismo. *Cuadernos Americanos* 3.
- 1947b. El hombre, animal óptico. *Cuadernos Americanos* (6).
- 1948a. El obstáculo epistemológico en el pensamiento político. *Cuadernos Americanos* 5.
- 1948b. Factores neurógenos en la patogenia del reumatismo. *El Día Médico* 67.
- 1949a. Meditaciones sobre el tenorismo. *Cuadernos Americanos* 3.
- 1949b. Consideraciones sobre el horario de la balneoterapia termal. *Revista Argentina de Reumatología*. Junio.
- 1949c. Formas anginosas de las carditis reumáticas. *Revista Argentina de Reumatología*. Septiembre.
- 1949d. Las vitaminas en los procesos reumáticos. *Revista de Medicina y Ciencias Afines*. Buenos Aires. Junio.
- 1949e. Los andrógenos en el tratamiento de los reumatismos crónicos. *El Día Médico*. Septiembre.

-
- 1949f. Reumatismo crónico y hormonas del lóbulo anterior de la hipófisis. *La Semana Médica*. Octubre.
- 1949g. Reumatismo menopáusico. *Revista Argentina de Reumatología*. Enero.
- 1949h. Reumatismo muscular. *La Semana Médica*.
- 1950a. Significación de la interferencia de valores culturales en el mundo americano. *Cuadernos Americanos* 3.
- 1950b. Acción terapéutica del ácido ascórbico en las afecciones reumáticas. *La Semana Médica*. Mayo.
- 1950c. Desoxicorticosterona y afecciones reumáticas. *El Día Médico* 32.
- 1950d. La cortisona en la poliartritis crónica. *La Prensa Médica Argentina*. Diciembre.
- 1950e. Patogenia de la úlcera duodenal. *Revista de la Asociación Médica Argentina*. Septiembre.
- 1950f. Patogenia de reumatismo muscular. *Revista Argentina de Reumatología*.
- 1950g. Traducción y prólogo de la obra norteamericana de Hamblen. *Endocrinología de la Mujer*. Editorial médico-quirúrgica. Buenos Aires.
- 1951a. El subjetivismo en la estética. *Cuadernos Americanos* 1.
- 1951b. Prólogo. Introducción a la edición americana de los Tres Diálogos, de R. Turró, sobre "Filosofía de la estética y de la ciencia". Buenos Aires.
- 1951c. Experiencias clínicas con ácido ascórbico y desoxicorticosterona en las afecciones reumáticas. *La Semana Médica*. Marzo.
- 1951d. Present day treatment of chronic rheumatic diseases in Argentine. *Rheumatism*. Londres. Julio.

- 1951e. Reumatismo y ulcus duodenal. *Revista Argentina de Reumatología*. Junio.
- 1952a. Consideraciones sobre la crisis cultural y política de nuestros días. *Cuadernos Americanos* 4.
- 1952b. Meditaciones sobre el federalismo. *Cuadernos Americanos* 6.
- 1953a. Ciencia y evolución humana. *Cuadernos Americanos* 6.
- 1953b. Diagnóstico y tratamiento del reumatismo cardioarticular. *Acta de la Clínica Yódice* 2. Septiembre-Octubre.
- 1953c. Fisiopatología del foco séptico. *Revista Odontológica* 41(9). Septiembre.
- 1953d. La poliartritis de origen hepatobiliar. *Abboterapia* 138.
- 1953e. Nueva clasificación de las afecciones reumáticas. *Ciencia y Tecnología* 8. Enero-Marzo.
- 1953f. *Reumatología* (Tratado en 2 tomos. Colaboración con el Dr. Juan Rocamora). Editorial Bibliográfica Argentina. Buenos Aires.
- 1954a. Eugenesia integral y evolución humana. *Boletín Sociedad Argentina de Eugenesia - julio*.
- 1954b. Fisiopatología del síndrome cervical. *El Día Médico*.
- 1955a. ¿Qué ha hecho la UNESCO en España? *Cuadernos Americanos* 3.
- 1955b. El significado estructural de la democracia. *América Libre* 1 - septiembre.
- 1956a. Biología y Humanismo. *Cuadernos Americanos* 4.
- 1956b. Crisis de democracia en España. *Cuadernos Americanos* 5.

- 1956c. Consideraciones sobre el síndrome de Reiter. Comunicación en *Jornadas Reumatológicas de la S.A.D.E.* Buenos Aires. Octubre.
- 1956d. Forma clínica de artritis cervical: Síndrome condro-branquial superior. *Revista Argentina de Reumatología.*
- 1956e. La herencia en la patología del mesénquima. *El Día Médico.* Agosto.
- 1956f. Síndrome fronto-ocular en la artritis cervical. *Jornadas Reumatológicas de la S.A.D.E.R.* Octubre. Buenos Aires.
- 1957a. El neocortex sensorial en la evolución del psiquismo. *Revista de la Universidad de La Plata* (2).
- 1957b. La concepción visual del mundo humano. *Cuadernos Americanos* (2).
- 1958a. Arnaldo de Vilanova, precursor del renacimiento. *Cuadernos Americanos* 100.
- 1958b. *Psicobiología del Lenguaje.* Buenos Aires. 2ª edición(muy aumentada). Editorial Alfa.
- 1958c. Revisión y prólogo de la obra de Talbott y Lokckie. *Progresos en Reumatología* Editorial Bernardes. Buenos Aires.
- 1959a. Algunas reflexiones sobre la guerra y la paz. *Cuadernos Americanos* 6.
- 1959b. Mecanismo de acción de las aguas termales. *Revista de la A.M.A.* 8. Agosto.
- 1960a. El sentido hipocrático de Marañón. *Cuadernos Americanos* 4.
- 1960b. Un fenómeno evolutivo de especial interés pedagógico: La neotenia. *Revista de la Facultad de Humanidades de La Plata* t.36.

- 1961a. La neotenia y su importancia en el hombre. *Revista de la Facultad de Humanidades de La Plata*.
- 1961b. Los síndromes coronarios por infección focal. *El Médico Práctico*. Agosto.
- 1962a. Aportes de la psicología al progreso de la antropología. *Acta Psiquiatría y Psicología Argentina* 9.
- 1962b. España y las Naciones Unidas. *Cuadernos Americanos* 1.
- 1962c. Los instintos en la teoría de la educación. *Archivos de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades*.
- 1962d. Prólogo al libro de Alberto Cernuchi *Teoría del autodeísmo*. Buenos Aires.
- 1962e. *El hombre, animal óptico*. Buenos Aires. (2ª edición - 1963; 3ª edición - 1980). Eudeba.
- 1962f. El síndrome ocular de las artropatías cervicales. *Orientación Médica*.
- 1962g. Los síndromes de la notorcorda. *El Médico Práctico*. Agosto.
- 1963a. *Problemas modernos de antropogénesis*. Buenos Aires. Alfa.
- 1963b. El síndrome de esclerosis-disprotidémica. *El Médico Práctico*. Buenos Aires. Agosto.
- 1963c. Estructura del lenguaje. *Comunicación VIII Congreso Interamericano de Psicología. Mar del Plata*.
- 1963d. Fisiopatología clínica de la aterosclerosis. *La Semana Médica*. Diciembre.
- 1963e. Percepción y Pensamiento. *Comunicación VIII Congreso Interamericano de Psicología. Mar del Plata*. Publicado- *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*.

-
- 1964a. Período órfico-pitagórico de la medicina. *Orientación Médica - 17 de abril*. Buenos Aires.
- 1964b. Sociedades de insectos y de hombres. *Cuadernos Americanos 5*.
- 1964c. Cura termal y sistema neurovegetativo. *El Médico Práctico*. Agosto.
- 1964d. La biología y las ciencias del hombre. *Revista del Instituto de Psicología - Universidad de La Plata (1)*.
- 1965a. Psicogénesis del fenómeno antropofágico (en colaboración con la profesora Nejama L. de Sager). Comunicación al 22 Congreso Argentino de Psicología - Diciembre. San Luis. Publicado en 1966 en la *Revista de Psicología 3*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.
- 1965b. ¿Cómo debe conducirse en la actualidad el tratamiento de las colagenopatías? *Orientación Médica*. Diciembre.
- 1965c. ¿Cuál es el mecanismo fisiopatológico más aceptado de las colagenopatías? *Orientación Médica*. Enero.
- 1965d. Afecciones reumáticas y ulcus duodenal. *Medicina Clínica*. Barcelona. Abril.
- 1965e. El tratamiento hidrotermal en la arteriosclerosis. *Revista de la A.M.A.*
- 1965f. La balneoterapia termal de las osteoartritis. *El Médico Práctico*. Septiembre.
- 1965g. La concepción visual del mundo humano. *Cuadernos Americanos*.
- 1966a. ¿Existe el instinto social en el hombre? *Anales del Instituto de Psicología de la Universidad de Caracas*. Venezuela.
- 1966b. La "Generalitat" de Cataluña en el exilio. *Cuadernos Americanos 1*.

-
- 1966c. Medicina astrobiológica: aspectos histórico, antropológico y psicológico. Conferencia en la *Sociedad Argentina de Escritores*.
- 1966d. Aportaciones clínicas a los mecanismos de regulación hormonal del mesénquima. *El Médico Práctico*. Buenos Aires. Octubre.
- 1966e. Psicología y Poesía. *Cuadernos Americanos 2*.
- 1966f. *Programa de Biología Humana*. Universidad Nacional de la Plata.
- 1966g. *Programa de Antropología Cultural*. Universidad Nacional de la Plata.
- 1967a. Antropología de la Libertad. *Cuadernos Americanos 6*.
- 1967b. *Metamorfosis del hombre masa*. Buenos Aires. (2ª edición - 1981). Buenos Aires. Ediciones Camps.
- 1967c. ¿Cómo se exterioriza el envejecimiento del colágeno? *Orientación Médica*. Buenos Aires. Abril.
- 1967d. Importancia fisiopatológica de la vitamina A. *El Médico Práctico*. Septiembre.
- 1967e. Mitopoyesis del origen del fuego - Su significación antropológica. *Revista de Psicología 5*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.
- 1967f. Sueño y poesía. *Cuadernos Americanos 6*.
- 1968a. Discurso de apertura de las Jornadas del Rorschach en la clínica - NHoviembre. Buenos Aires. Publicado en *Actas de las J.A.R.C.*
- 1968b. Introducción en *Sociedad Argentina de Psicología - 1930 - 1968*. Sociedad Argentina de Psicología.
- 1968c. Las agnosias visuales. Comunicación al *III Congreso Interamericano de arteriosclerosis*. Buenos Aires.

- 1968d. Genética y reumatismo. *El Médico Práctico*. Buenos Aires. Abril.
- 1968e. Litiasis biliar y afecciones del mesénquima. *Medicina*. México. Julio.
- 1968f. Los síndromes de agnosia visual en la aterosclerosis. *Orientación Médica* 824.
- 1968g. Ritmos biológicos y balneoterapia. *Termas Argentinas*.
- 1969a. Instinto y aprendizaje. Comunicación *III Congreso Nacional de Psicología*. Publicado en *Orientación Médica - julio*.
- 1969b. Importancia clínica de los ciclos circadianos. *Medicina*. México. Septiembre.
- 1969c. La elastasa y la actividad antielastásica del suero. Su posible relación con la patogenia de la aterosclerosis. (Colaboración con Camarotta y Yaconis). Comunicación al *VIII Congreso Argentina de Cardiología*. Córdoba
- 1970a. Medicina social y antropología. *Revista de la A.M.A.* 9 - septiembre.
- 1970b. Raíces Religiosas de la Guerra. *Cuadernos Americanos* 5.
- 1970c. Aprendizaje y estructura neural: Filogenia. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina* (2).
- 1970d. La ansiedad en el síndrome de la menopausia. Comunicación al *III Congreso Internacional de Medicina Psicosomática*. *Orientación Médica*. Buenos Aires. Julio.
- 1970e. La elastasa y actividad antielastásica del suero. Comparación del inhibidor de la elastasa con el índice CUP. (colaboración con Camarotta u Yaconis). *Revista Argentina de Cardiología* 4. Agosto.

- 1971a. La sensorialidad en psicología social. Comunicación al *II Congreso Argentino de Psicología Social*. Mar del Plata.
- 1971b. Simbolismo psico-antropológico del mito de Prometeo. *Cuadernos Americanos* 6.
- 1971c. Asimetría cerebral y cultural. *Congreso de Ciencias Neuropsiquiátricas de la Argentina*. Buenos Aires.
- 1971d. El concepto neuropsicológico en medicina psicosomática. *El Médico Práctico*.
- 1971e. Los trastornos del lenguaje según la concepción de Jackson. Comunicación *III Congreso de Neurología Argentina*. Buenos Aires.
- 1971f. Talasoterapia en las afecciones reumáticas. *Orientación Médica*. Buenos Aires. Enero.
- 1972a. Discurso inaugural de las *Primeras Jornadas Argentinas de Psicología de la Percepción* - Agosto.
- 1972b. La mujer en la sociedad actual. *Orientación médica*. Septiembre. Buenos Aires.
- 1972c. Ramón Llull y la alquimia. Comunicación al *II Congreso Argentino de Historia de la Ciencia* - Publicado en *Orientación Médica* - agosto de 1973. Buenos Aires.
- 1972d. El enfermo cardiópata incurable. Relato al *Primer Congreso Panamericano de Medicina Psicosomática*. Buenos Aires. Diciembre.
- 1972e. *Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico*. Buenos Aires. Paidós.
- 1972f. Raíces históricas de la medicina psicosomática. *Primer Congreso Panamericano de Medicina Psicosomática* - Diciembre. Buenos Aires. Actas.

- 1973a. El centenario de la primera república española en el panorama contemporáneo. *Cuadernos Americanos* 5.
- 1973b. Nuevos rumbos de la medicina. *La nación* - Noviembre. Buenos Aires.
- 1974a. El neohumanismo biológico. Conferencia en la *Sociedad Argentina de Humanismo Médico (A.M.A.)* - Noviembre. Publicado en la *Semana Médica* 6. Buenos Aires.
- 1974b. Influencia de la psicología en el desarrollo de la psiquiatría. *Orientación Médica* - Mayo. Buenos Aires.
- 1974c. La herencia biológica - *La nación* - Septiembre. Buenos Aires.
- 1974d. Los Trastornos del lenguaje en la epilepsia. Comunicación *Primer Congreso Mundial de Psiquiatría Biológica*. Buenos Aires.
- 1975a. La sociedad como comunicación. Comunicación VII *Congreso de Neurología de la República Argentina*. Mar del Plata.
- 1975b. Psiconeurobiología del lóbulo temporal. *Butlletí de la Societat Catalana de Biología* (I).
- 1976a. El final del exilio. *Cuadernos Americanos* 4.
- 1976b. Estudio interdisciplinario comparativo de dos formas farmacéuticas de Mazindol en el tratamiento de la obesidad. (colaboración Pinheiro de Manzur). *Orientación Médica*. Septiembre.
1977. *Ramón Llull, médico y filósofo*. Barcelona. Editorial Rocas.
1979. Concepto general de los ciclos biológicos. *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*- Oct.-Dic.
1980. De la medicina psicósomática al neo-humanismo biológico. Discurso de entrada a la Real Academia de Medicina - Barcelona.

1981. *Psicología de la Percepción Visual*. Buenos Aires.
1982. Sabiduría sin edad. *Cuadernos Americanos 1*.
1983. *Psicogenia de la Agresión*. Buenos Aires.
1985. *Manual de Hidrología Médica Argentina*. (En colaboración Dr. Márquez Miranda). Tres Tiempos. Buenos Aires.
1986. Nota Preliminar en Otto Klineberg y Marie Jahoda *Raza, Psicología y Salud Mental*.
- 1989a. Introducción y Agradecimiento. En Juan Cuatrecasas. *Perfil del Hombre - Psicobiología social y valores*. (pp. 9-12). Buenos Aires. LEUKA.
- 1989b. *Perfil del Hombre, Psicología Social y Valores*. Buenos Aires. LEUKA.
- S/A. Correspondencia inédita mantenida con Juan Cuatrecasas. En L. M. Iruela. (1993). *Doctor Emilio Mira y López - La Vida y la Obra*. Publicacions Universitat de Barcelona. Barcelona.

APÉNDICE 4.I.

HOMO SAPIENS

ISOCÓRTEX

LENGUAJE

CLAMIDOPHORUS TRUNCATUS

ARQUICÓRTEX

VISCERAL

VISUAL

TERMINAL

AUDITIVO

TÁCTIL

FUNDAMENTAL

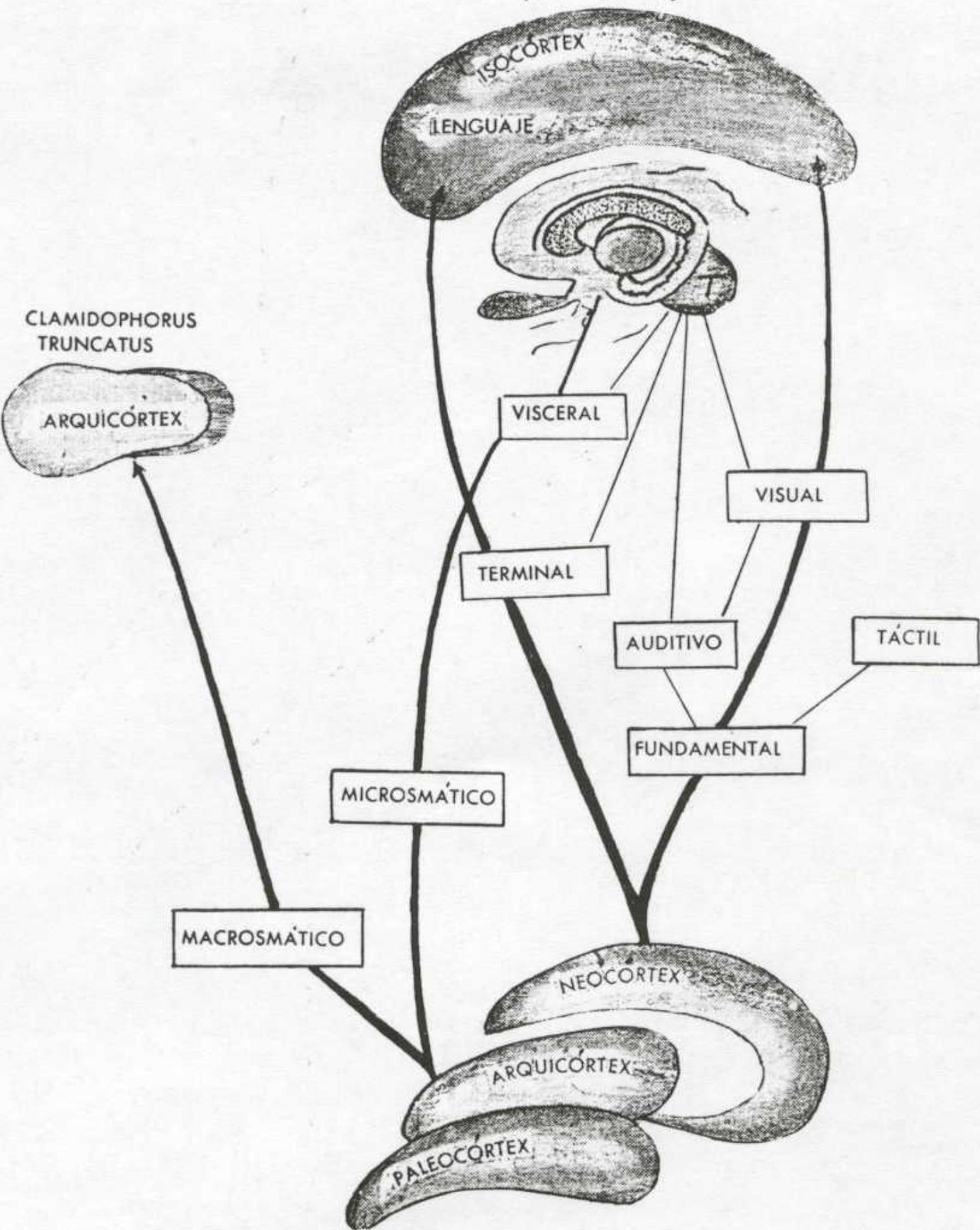
MICROSMÁTICO

MACROSMÁTICO

NEOCÓRTEX

ARQUICÓRTEX

PALEOCÓRTEX



APENDICE 4.II.

Distribución Cronológica de las Referencias de *EL HOMBRE, ANIMAL ÓPTICO* - 1962.

AÑO	CANTIDAD				AÑO	CANTIDAD			
	L	A	C	T		L	A	C	T
1897	1	-	-	1	1945	4	-	-	4
1905	1	-	-	1	1946	-	-	-	-
1918	1	-	-	1	1947	3	1	-	4
1920	1	-	-	1	1948	5	-	-	5
1924	-	1	-	1	1949	4	1	-	5
1928	1	-	-	1	1950	3	-	-	3
1931	-	1	-	1	1951	6	-	-	6
1932	1	-	-	1	1952	2	-	-	2
1933	-	-	-	-	1953	10	3	-	13
1934	-	1	-	1	1954	2	2	-	4
1935	-	1	-	1	1955	5	1	-	6
1936	2	-	-	2	1956	5	2	-	7
1937	-	-	-	-	1957	4	1	-	5
1938	2	-	-	2	1958	12	-	-	12
1939	2	-	-	2	1959	2	2	-	4
1940	1	-	-	1	1960	2	3	-	5
1941	3	-	-	3	1961	-	2	-	2
1942	2	-	-	2	1962	-	1	-	1
1943	1	1	-	2	sin año	1	1	-	2
1944	2	-	-	2	T. P.	91	25	-	
					TOTAL				116

L - Libro.
T - Total.

A - Artículo.

C - Comunicaciones en Congreso.

T. P. - Total Parcial.

Distribución de las referencias de *EL HOMBRE, ANIMAL ÓPTICO* - 1962, según el Idioma de Publicación.

IDIOMAS DE LAS OBRAS					
ESPAÑOL		FRANCÉS		INGLÉS	
C	P	C	P	C	P
58	50%	47	40,52%	11	9,48%
C - Cantidad		P - Porcentaje			

APENDICE 4.III.

Distribución Cronológica de las Referencias de *PSICOLOGÍA DE LA PERCEPCIÓN VISUAL* - 1981.

AÑO	CANTIDAD				AÑO	CANTIDAD			
	L	A	C	T		L	A	C	T
1898	1	-	-	1	1959	1	-	-	1
1921	1	-	-	1	1960	6	1	-	7
1923	1	-	-	1	1961	5	-	-	5
1927	1	-	-	1	1962	6	-	-	6
1928	1	-	-	1	1963	11	-	-	11
1938	-	1	-	1	1964	10	2	-	12
1939	1	1	-	2	1965	3	-	-	3
1940	-	-	-	-	1966	4	1	-	5
1941	3	-	-	3	1967	2	2	-	4
1942	1	-	-	1	1968	-	1	-	1
1943	2	-	-	2	1969	5	-	-	5
1944	-	-	-	-	1970	4	1	-	5
1945	2	-	-	2	1971	3	-	2	5
1946	3	-	-	3	1972	1	-	-	1
1947	3	-	-	3	1973	-	-	-	-
1948	1	-	-	1	1974	2	-	-	2
1949	5	-	-	5	1975	-	-	-	-
1950	1	1	-	2	1976	1	-	-	1
1951	2	1	-	3	1977	1	-	-	1
1952	3	-	-	3	1978	-	-	-	-
1953	2	-	-	2	1979	-	-	-	-
1954	5	-	-	5	1980	-	1	-	1
1955	5	2	-	7	1981	1	-	-	1
1956	2	-	-	2	sin año	-	1	-	1
1957	6	-	-	6	T. P.	122	16	2	
1958	4	-	-	4	TOTAL		140		

L - Libro. A - Artículo. C - Comunicaciones en Congreso.
T - Total. T. P. - Total Parcial.

Distribución de las referencias de *PSICOLOGÍA DE LA PERCEPCIÓN VISUAL* - 1981, según el Idioma de Publicación.

IDIOMAS DE LAS OBRAS					
ESPAÑOL		FRANCÉS		INGLÉS	
C	P	C	P	C	P
64	45,72%	66	47,14%	10	7,14%

C - Cantidad P - Porcentaje

APENDICE 5.I.

Distribución Cronológica de las Referencias de
PSICOBIOLOGÍA DEL LENGUAJE - 1958.

AÑO	CANTIDAD				AÑO	CANTIDAD			
	L	A	C	T		L	A	C	T
1869	1	-	-	1	1936	-	1	-	1
1870	-	1	-	1	1937	1	3	-	4
1883	1	-	-	1	1938	1	3	-	4
1891	1	-	-	1	1939	1	1	-	2
1892	2	-	-	2	1940	-	-	-	-
1913	1	1	-	2	1941	2	-	-	2
1914	1	1	-	2	1942	-	1	-	1
1917	1	-	-	1	1943	-	-	-	-
1920	1	-	-	1	1944	-	-	-	-
1921	-	-	-	-	1945	3	2	-	5
1922	-	-	-	-	1946	2	-	-	2
1923	1	-	-	1	1947	2	-	-	2
1924	1	-	-	1	1948	3	-	-	3
1925	1	1	-	2	1949	3	-	-	3
1926	1	-	-	1	1950	1	-	-	1
1927	-	-	-	-	1951	1	-	-	1
1928	1	-	-	1	1952	2	-	-	2
1929	1	-	-	1	1953	4	-	-	4
1930	1	2	-	3	1954	2	4	-	6
1931	1	3	1	5	1955	-	-	-	-
1932	-	-	-	-	1956	7	1	-	8
1933	1	3	-	4	1957	1	-	-	1
1934	2	-	-	2	1958	-	-	-	-
1935	4	1	-	5	T. P.	60	29	1	-
					TOTAL		90		

L - Libro.

C - Comunicaciones en Congreso.

A - Artículo.

T - Total.

T. P. - Total Parcial.

Distribución de las referencias de *PSICOBIOLOGÍA DEL LENGUAJE - 1958*, según el Idioma de Publicación.

IDIOMAS DE LAS OBRAS									
ESPAÑOL		FRANCÉS		INGLÉS		ALEMÁN		CATALÁN	
C	P	C	P	C	P	C	P	C	P
33	36,7%	49	54,4%	6	6,7%	1	1,1%	1	1,1
C - Cantidad					P - Porcentaje				

APENDICE 6.I.

Distribución Cronológica de las Referencias de *BIOLOGÍA Y DEMOCRACIA* - 1943.

AÑO	CANTIDAD			
	L	A	C	T
1912	1	-	-	1
1923	1	-	-	1
1935	1	1	-	2
1936	2	3	-	5
1937	4	4	-	8
1938	2	1	-	3
1939	1	1	-	2
1940	3	4	-	7
1941	-	-	-	-
1942	-	-	-	-
1943	-	1	-	1
sin año	13	2	-	15
T. P.	28	17	-	
TOTAL		45		

L - Libro. A - Artículo.
 C - Comunicaciones en Congreso.
 T - Total. T.P. - Total Parcial.

Distribución de las referencias de *BIOLOGÍA Y DEMOCRACIA* - 1943, según el Idioma de Publicación.

IDIOMAS DE LAS OBRAS

ESPAÑOL		FRANCÉS		INGLÉS	
C	P	C	P	C	P
36	80%	6	13,3%	3	6,7%

C - Cantidad

P - Porcentaje

APENDICE 6.II.

Distribución Cronológica de las Referencias de *PROBLEMAS MODERNOS DE ANTROPOGÉNESIS - 1963*.

AÑO	CANTIDAD			
	L	A	C	T
1921	-	1	-	1
1926	1	-	-	1
1928	1	-	-	1
1938	-	1	-	1
1940	4	-	-	3
1941	2	-	-	2
1942	-	-	-	-
1943	3	-	-	3
1944	2	-	-	2
1945	4	-	-	4
1946	4	-	-	4
1947	2	-	-	2
1948	2	-	-	2
1949	-	-	-	-
1950	3	-	-	3
1951	4	-	-	4
1952	2	-	-	2
1953	3	-	-	3
1954	4	-	-	4
1955	1	-	-	1
1956	4	-	-	4
1957	4	-	-	4
1958	7	-	-	7
1959	1	-	-	1
1960	5	-	-	5
1961	5	-	-	5
1962	2	-	-	2
T. P.	70	2	-	
TOTAL		72		

L - Libro. A - Artículo. T - Total.

C - Comunicaciones en Congreso.

T. P. - Total Parcial

Distribución de las referencias de PROBLEMAS MODERNOS DE ANTROPOGÉNESIS - 1963, según el Idioma de Publicación.

IDIOMAS DE LAS OBRAS							
ESPAÑOL		FRANCÉS		INGLÉS		ALEMÁN	
C	P	C	P	C	P	C	P
39	54,1%	28	38,9%	4	5,6	1	1,4%

C - Cantidad

P - Porcentaje

APENDICE 6.III.

Distribución Cronológica de las Referencias de *LA METAMORFOSIS DEL HOMBRE MASA* - 1ª edición 1967, 2ª edición 1981.

AÑO	CANTIDAD				AÑO	CANTIDAD			
	L	A	C	T		L	A	C	T
1870	1	-	-	1	1949	1	1	-	2
1803	1	-	-	1	1950	2	-	-	2
1903	1	-	-	1	1951	-	-	-	-
1907	1	-	-	1	1952	-	-	-	-
1923	3	-	-	3	1953	2	-	-	2
1927	1	-	-	1	1954	2	-	-	2
1928	2	-	-	2	1955	2	-	-	2
1930	1	-	-	1	1956	4	-	-	4
1933	1	-	-	1	1957	2	-	-	2
1934	-	1	-	1	1958	4	-	-	4
1939	2	-	-	2	1959	1	1	-	2
1940	2	-	-	2	1960	7	1	1	9
1941	-	-	-	-	1961	3	1	1	5
1942	1	-	-	1	1962	3	4	-	7
1943	3	-	-	3	1963	3	1	1	5
1944	-	-	-	-	1964	-	-	-	-
1945	4	-	-	4	1965	-	-	-	-
1946	2	-	-	2	1966	-	-	-	-
1947	-	-	-	-	Sin año	3	-	-	3
1948	2	-	-	2	T. P.	67	10	3	
					TOTAL		80		

L - Libro.

A - Artículo.

T - Total.

C - Comunicaciones en Congreso.

T. P. - Total Parcial.

Distribución de las referencias de *LA METAMORFOSIS DEL HOMBRE MASA* - 1ª edición 1967, 2ª edición 1981, según el Idioma de Publicación.

ESPAÑOL		FRANCÉS		INGLÉS	
C	P	C	P	C	P
45	56,25%	28	35%	7	8,75

C - Cantidad

P - Porcentaje

APENDICE 6.IV.

Distribución Cronológica de las Referencias de RAMÓN LLULL - MÉDICO Y FILÓSOFO - 1977.

AÑO	CANTIDAD				AÑO	CANTIDAD			
	L	A	C	T		L	A	C	T
1921	1	-	-	1	1957	2	-	-	2
1927	-	1	-	1	1958	2	-	-	2
1929	-	1	-	1	1959	-	-	-	-
1931	1	-	-	1	1960	1	-	-	1
1932	1	-	-	1	1961	3	-	-	3
1940	-	-	-	-	1962	2	-	-	2
1941	2	-	-	2	1963	-	1	-	1
1942	-	-	-	-	1964	-	-	-	-
1943	-	-	-	-	1965	-	-	-	-
1944	-	-	-	-	1966	1	1	-	2
1945	1	-	-	1	1967	-	-	-	-
1946	1	-	-	1	1968	1	-	-	1
1947	-	-	-	-	1969	-	1	-	1
1948	-	-	-	-	1970	-	-	-	-
1949	-	-	-	-	1971	-	-	-	-
1950	3	-	-	3	1972	1	-	-	1
1951	-	-	-	-	1973	-	-	-	-
1952	-	-	-	-	1974	-	-	-	-
1953	2	-	-	2	1975	-	-	-	-
1954	1	-	-	1	1976	-	-	-	-
1955	-	-	-	-	T. P.	28	5	-	
1956	2	-	-	2	TOTAL		33		

L - Libro.

A - Artículo.

T - Total.

C - Comunicaciones en Congreso.

T. P. - Total Parcial.

Distribución de las referencias de RAMÓN LLULL - MÉDICO Y FILÓSOFO - 1977, según el Idioma de Publicación.

ESPAÑOL		CATALÁN		FRANCÉS	
C	P	C	P	C	P
14	42,4%	8	24,3	11	33,3

C - Cantidad

P - Porcentaje

Las tendencias agresivas

"Psicogenia de la agresión"

Por Juan Cuatrecasas
(Tres Tiempos)

JUAN Cuatrecasas ha venido demostrando, a través de múltiples escritos, su ánimo pacifista. No un pacifismo superficial, de aquietamiento transitorio, sino basado en el estudio de la naturaleza humana. En contra de quienes, rendidos, consideran inevitable en el ser humano la agresividad, insiste, y en la presente obra muy directamente, sobre la posibilidad y la necesidad de la pacificación. Psicólogo, bien equipado por múltiples y selectas lecturas, describe y analiza bajo los más diversos aspectos tendencias agresivas en sí superables y aconseja dirigir sus implícitas energías a propósitos de bien común y perfeccionamiento individual y social.

La agresión, bélica o de cualquier otro orden, se origina en un primitivismo no superado, pero que hoy, gracias a los estudios sobre la evolución humana y de su psiquis, somos capaces de rectificar. Es un lamentable retroceso, pues "se nos había hecho creer

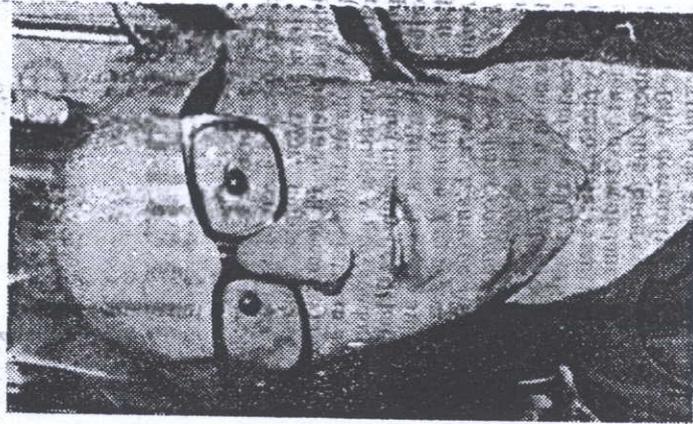
que el hombre surgió como un animal agresivo, beligerante, dotado de malos instintos".

No ignora que en nuestros lejanos antepasados encontramos ritos y costumbres que parecerían contradecir esta afirmación; pero se trata de interpretaciones someras, incapaces de captar el sentido y la finalidad de las mismas. En divergencia con Freud, opina que sobre el afán destructivo predomina "una identidad profunda de motivación, que es la asimilación de potencias o de virtudes de los seres respetados o derrotados".

Recuerda los componentes religiosos de una belicosidad que en determinadas épocas hizo estragos en la humanidad; por ejemplo, las matanzas de herejes, presuntos endemoniados y brujas en la edad media e incluso ya bastante adelantado el Renacimiento, además del antisemitismo que se ha prolongado hasta nuestros días. La religión, bien interpretada en sus orígenes y enseñanzas, budismo y cristianismo, por ejemplo, es portadora de paz. Se desvía cuando interviene el sectarismo o el fanatismo obnubilantes.

Aunque no podemos negar que se dan casos en que el instinto belicoso parece muy arraigado, pues "la psicopatología reconoce la validez fenomenológica de la agresividad y de la angustia, pero no puede demostrar su carácter primario y esencial". Serían desviaciones o pseudo interpretaciones del impulso vital de defensa, al servicio de la conservación del individuo y de la especie. En estos casos, como en las guerras, se canaliza a través de lo inmediato y secundario sin tener en cuenta que la evolución, y un mejor estudio de la naturaleza humana, deberían guiarnos a otras conclusiones. El desarrollo de la racionalidad demuestra y comprueba que la energía malograda en belicosidad puede ampliarse y aplicarse muy fructíferamente en favor del pacifismo y del progreso. Cuatrecasas, en este, como en otros de sus libros, buen analista y psicólogo, induce a un conocimiento del hombre, a veces conturbado por teorías que apresuran conclusiones sin ahondar en aquella intimidad que lo dignifica y explica. (185 páginas.)

Luis Farré
(c) LA NACION



Juan Cuatrecasas

